



## Hai to Gensou no Grimgar

Nivel 8. Y Entonces Esperamos el Mañana

Escrito por: Ao Jyumonji Ilustraciones por: Eiri Shirai Traducción al Español, Edición de imágenes y demás por: Ferindrad

### Tabla de contenido

- 1. Perdido en la Niebla
- 2. Una Pareja Extraña
- 3. La Lucha Silenciosa Entre Facciones
- 4. Trabajo Duro
- 5. Una Pérdida Demasiado Grande Como Para Compensar
- 6. Dos Caras de la Misma Moneda
- 7. Maestro de las Elecciones
- 8. Orgullo
- 9. Encender un Fuego en el Corazón de Alguien
- 10. ¿Por Qué Razón?
- 11. En lo Profundo de la Noche
- 12. Un Nuevo Sentimiento
- 13. No Decidas Hacer Algo, También Resuélvete a ti Mismo
- 14. Con estas Manos

Palabras del Autor

Palabras del Traductor

# **PERSONAJES**



Y
U
M
CLASE:
CAZADOR



CLASE: LADRÓN

TÍMIDA Y RETRAÍDA.

TRABAJA DURO SIN MUCHA PRESENCIA.

H O R U CLASE: MAGO



N
T
A
CLASE:
CABALLERO
DEL
TERROR



E R R Y CLASE:



## OTROS PERSONAJES

#### MIEMBROS DEL DAY BREAKERS (DESDE HACE POCO TIMEPO)

COMPAÑEROS DE SOMA

Kemuri - CLASE: PALADIN RASTAS.

Pingo - CLASE: NIGROMANTE EDAD DESCONOCIDA.

Shima - CLASE: CHAMÁN CURADNDERA Y HERMANA MAYOR.

Lilia - CLASE: BAILARINA DE ESPADAS ELFA TSUNDERE.

■ TYPHOON ROCKS

Rock - CLASE: GUERRERO PEQUEÑO Y DEVOTO.

Kajita - CLASE: GUERRERO CABEZA RAPADA

Moyugi - CLASE: CABALLERO DEL TERROR CABALLERO PERVERTIDO.

Kuro - CLASE: GUERRERO EX CAZADOR Y USA UN ARCO.

Sakanami - CLASE: LADRÓN EL MÁS IMPORTANTE EN LOS ROCKS.

Tsuga - CLASE: SACERDOTE HOMBRE DE SENTIDO COMÚN. TIENE EL PAPEL IMPORTANTE DE SEÑALAR CUANDO LAS COSAS SE PONEN ABSURDAS.





COMENZÓ EL CLAN DAY BREAKERS. CLASE: PARECE TENER ALGÚN OBJETIVO. SAMURAI









El camino estaba oscuro y era retorcido.

Y a veces se volvía tan delgado que casi parecía que habían llegado a un callejón sin salida, por lo que la luz de la linterna solo mostraba, más o menos, treinta centímetros delante de ellos.

La sensación de las paredes rocosas que a veces tocaba era dura y áspera.

También lo era la sensación del suelo bajo sus pies.

Cuanto más avanzaban, más se apagaba el fuego de la esperanza, y parecía que incluso el menor aliento podía extinguirlo. Incluso si avanzaran con cautela, paso a paso, ¿habría incluso una recompensa al final?

¿Había sido esta la elección correcta?

¿No habrá sido un gran error?

Cuando comenzaron a vagar hacía calor, pero hacía mucho tiempo que había comenzado a hacer frío. El aire estaba seco, pero todavía, por alguna razón, olía a pantano.

"Oye, Parupiro..." comenzó Ranta.

"¿Qué, Rantaronosuke?"

"Escucha, amigo, no te atrevas a agregar extrañas tonterías al final de mi gran nombre. Te mataré."

"Si dejas de jugar con mi nombre, lo pensaré."

"Tengo derechos, Parupyororin, y será mejor que no los infrinjas", dijo Ranta viciosamente.

"Espera, espera, ¿estamos realmente bien...?"

"Estamos bien", Haruhiro respondió inmediatamente, luego se mordió el labio inferior. ¿Podría decir eso con seguridad? ¿Estaba seguro de eso? No.

No había forma de que él pudiera estarlo.

Él no sabía si estaba bien o no. ¿Cómo podría saberlo?

Este pasaje conectaba a Darunggar con Grimgar. ¿Tenía alguna evidencia de eso? Sí. La declaración del Sr. Unjo.

El Sr. Unjo había vagado en un lugar nebuloso en la frontera entre los antiguos reinos de Nananka e Ishmal, luego llegó a Darunggar pasando por una cueva que había encontrado allí. Era un antiguo soldado voluntario, con mucha más antigüedad que Haruhiro y su equipo. Era difícil imaginar que alguien así les mentiría. Él era confiable.

Aun así, incluso si él no estaba mintiendo, su memoria podría haberse vuelto borroso. Incluso si el Sr. Unjo hubiera dicho la verdad, ¿qué prueba tenían de que este pasadizo era la cueva en cuestión?

¿Era esto incluso un pasadizo?

Si no lo fuera... No, ¿cómo iban a decidir que no era así?

Si el camino a seguir estaba bloqueado, Haruhiro tendría que admitir que fue un error.

Así es, pensó. No tenemos más remedio que llegar tan lejos como nos lleve. ¿Eso fue realmente cierto?

¿Qué pasaría si llegaran tan lejos como pudieran, y entonces sería un callejón sin salida? ¿Tal vez sería mejor para ellos rendirse en algún momento y regresar mientras aún podían? ¿Algún lado? ¿Dónde exactamente? ¿Con qué momento?

Comenzó a molestarlo, entonces Haruhiro miró hacia arriba. Levantó su linterna.

No había techo visible. Era casi como si estuvieran en una grieta profunda y oscura.

Es diferente, pensó.

Este lugar no era como el pasadizo del Wonder Hole en Grimgar que conectaba con el Dusk Realm, tampoco como el que habían atravesado en su camino a Darunggar.

Para empezar, no hubo gremlins. Lala había hablado de ellos. Los gremlins tenían la capacidad de cruzar de un mundo a otro, o el poder para encontrar los lugares donde los mundos estaban conectados para huir a través de ellos.

No hubo gremlins en este pasadizo.

¿No significaba que este era el lugar equivocado?

Podría estarlo.

Al igual que no.

Él no sabía.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que habían entrado en este pasadizo? Su sentido del tiempo no solo estaba embotado; básicamente había desaparecido. Los días que habían pasado en Darunggar eran como un recuerdo lejano, y cuando se trataba de Grimgar, tenía que preguntarse si alguna vez habían estado allí.

¿Grimgar incluso existió? ¿No se habría estado imaginando todo? No había forma de que pudieran regresar a un lugar del que ni siquiera estaban seguros que existía.

Avanzar, volver, todo era lo mismo. Nunca saldrían de aquí. No tuvieron más remedio que vagar hasta que sus últimas fuerzas cedieron.

¿Cómo eso podría estar bien? No fue así. Haruhiro había mentido. Él los había engañado. A sus camaradas. Y a el mismo

Sintió el arrepentimiento, el odio a sí mismo, el peso de su propia responsabilidad, la sensación de impotencia y la desesperación, uno tras otro, todos ellos pesando sobre él de inmediato. Lo estrangularon. Le dispararon. ¿Cómo podría avanzar cuando estaba sufriendo bajo su peso? ¿No iba a detenerse?

Aunque todos estaban allí, se sentía solo. La luz iluminaba hacia donde se dirigía, pero no veía nada. Se sentía como si estuviera en la más absoluta oscuridad, abandonado y dejado atrás.

¿No es esto lo suficientemente bueno? pensó en desesperación. Hora de parar. Quiero decir, no es justo. ¿Por qué soy el único pasando por esto?

Ranta, él puede quejarse siempre que lo desee, así que lo tiene fácil. Si no te gusta, hazlo tú mismo, hombre. Toma algo de responsabilidad. Intenta llevar esta pesada carga. No es como si alguna vez él lo hubiese querido. Si no tuviera que hacerlo, no lo haría. No estoy bromeando. He tenido suficiente. No me importa quién sea, solo quiero que alguien se haga cargo.

"¿Te parece bien?" Dijo una voz.

Haruhiro escuchó la voz, por lo que se volvió. Sus ojos se encontraron con los de Merry.

"¿Qué pasa?", Preguntó ella.

"Justo ahora..." comenzó a preguntar, pero se detuvo en seco.

Nadie había dicho nada. Todo estaba en su cabeza. Había escuchado una voz donde no había ninguna. Por supuesto. No había forma de que pudiera haber escuchado esa voz.

Después de todo... había sido la voz de Manato.

Manato se había ido. No estaba en ningún lugar ahora, estaba fuera de Haruhiro y de los recuerdos de los demás.

Pero ¿y si Manato le preguntara eso?

¿Está bien para ti?

Si Manato lo golpeara con esa pregunta, ¿cómo respondería Haruhiro? Si Manato *pudiera* preguntar, Haruhiro podría querer recurrir a él en busca de ayuda.

Por favor. Te lo ruego, vuelve.

Manato probablemente le daría una sonrisa ligeramente preocupada, y luego diría: "Incluso si quisiera reemplazarte, no puedo. Tú lo sabes, Haruhiro."

Una voz fantasmal habló de nuevo.

"No soy de los que hablar, pero..."

Eso fue raro.

Muy raro.

Incluso podía escuchar la voz de Moguzo.

"Si realmente no quieres... si es difícil para ti... creo que puedes rendirte", dijo Moguzo. "Si hablas con ellos, todos entenderán. Pero..."

"Haruhiro, ¿te parece bien?", Preguntó Manato nuevamente.

"Si estás cansado..." Cuando escuchó la voz de Shihoru, Haruhiro pensó que tal vez todavía estaba sano. Sus pies todavía se estaban moviendo.

"Nah, no estoy cansado." Haruhiro negó con la cabeza ligeramente, pero luego pensó: ¿Qué hay de los demás? Parecía que todavía estaba pensando con claridad.

¿Está bien para mí? él se preguntó. ¿No se? ¿Tal vez no? ¿Qué piensa todo el mundo?

Bueno, incluso si de repente dijera: "Ya terminé de ser el líder que alguien más lo haga", ellos no sabrían qué hacer. "¿Sería como, Vamos, solo hazlo?"

Bueno, todavía lo haré. Sé que nadie más quiere. Entonces, por ahora, lo haré. No importa lo que pase, no vengas a llorar a mí, ¿está bien?

Si las cosas fueran realmente mal, el resto de ellos sería igual de culpable por hacer que un tipo como él sea el líder por tanto tiempo. No solo sería culpa del líder. Haruhiro no estaba solo. Incluso si Haruhiro cometiera un error como líder, seguiría siendo culpa de todos.

"¿Así es como te sientes realmente?", Preguntó Moguzo.

Así es, Moguzo, pensó Haruhiro. Estoy seguro de que no soy mejor que esto. Haruhiro no tenía determinación. Aunque, en el tiempo transcurrido desde que Manato murió, había tenido tiempo más que suficiente para hacer las paces con ser el líder, ni siquiera era consciente de lo poco preparado que estaba. Siguió con la corriente, presionado por la necesidad, y de alguna manera se las había arreglado para hacer frente a todas las tareas que se habían amontonado frente a él hasta ahora. Eso fue todo.

Manato había sido diferente. Solo había podido estar con ellos durante poco tiempo, pero se había sentido como si mientras siguieran a Manato, pudieran ir a algún lado. Se sintió como si Manato los arrastrara a un lugar mejor. Se sintió como si Manato los guiara.

"Nos hemos convertido en un buena equipo", dijo Manato una vez.

Pensando en eso ahora, en aquel entonces Manato había podido ver algo. Algún tipo de camino que deberían seguir. Manato tuvo una visión para el futuro. Se había mantenido al frente, mirando más adelante que los demás, con los ojos vueltos hacia arriba.

Haruhiro no pudo ver nada. Él ni siquiera estaba tratando de mirar. No podía pensar en lo que estaba por venir. ¿Cómo serían las cosas mañana... no, incluso más tarde? ¿Qué iba a pasar?

Eso era algo que Haruhiro no sabía. No, no solo Haruhiro; nadie lo sabía.

Él no quería hacerse ilusiones.

Él no quería tener esperanza.

Él no quería estar decepcionado.

Él no quería lastimarse.

Sus objetivos siempre fueron bajos. Solo deseaba las cosas que pensaba que podría conseguir. Si no funcionó, bueno, eso fue todo. Él podría simplemente abandonar la responsabilidad en el último momento. ¿De otra manera qué alternativa tenía él? Él no estaba hecho para esto.

"¿Te parece bien?" Preguntó Manato una vez más.

No.

No. Eso no fue todo.

Manato no le decía nada. Él no pudo.

Manato no iba a mostrarle a dónde ir. Moguzo no se pararía al frente y movería su espada hacia ellos. Esos dos no animarían a Haruhiro. No podían darle coraje. Porque ninguno de los dos estaba aquí.

Porque estaban muertos.

Haruhiro se detuvo, al igual que el resto del equipo. Tomó un profundo respiro. Aquí las cosas olían a algo, aunque era difícil explicar a qué. El aire estaba húmedo.

"Hay obstáculos que son insuperables", dijo Haruhiro en voz alta. "Así es la vida. Estoy seguro de que hay cosas de las que no puedes hacer nada. No puedo simplemente decir que estoy seguro de que va a funcionar de alguna manera."

Obviamente, Haruhiro no podría ser como Manato. Aun así, quería ver cosas nuevas con todos. Quería atraer a todos por el camino que tenía Manato. No porque no tuviera otra opción, sino porque era lo que quería hacer, Haruhiro encontraría su propia manera de hacerlo realidad. Para eso, tenía que tomar las cosas en una a la vez.

En primer lugar, no importa lo que sucediese, no podía escapar. Él no abandonaría su papel, su posición. Esa era una de las cosas que ahora resolvió no hacer.

"Pero aun así", dijo Haruhiro, "esto podemos superarlo. Quiero decir, hemos experimentado muchas cosas diferentes. Esto ni siquiera es difícil al lado de algunas de las cosas que hemos pasado. Si estamos todos juntos, no estoy preocupado en lo absoluto."

"Das una gran charla. Como si fueras alguien importante." Ranta soltó una carcajada.

"Bueno, cuando las cosas se ponen difíciles, me tienes a mí. Puedo hacer que todo funcione,

hombre."

"Si hay algo de lo que estemos preocupados..." Murmuró Shihoru.

"¡¿Qué fue eso?! ¡Te tocare toda! ¡A ti y a tus malditas tetas exprimibles!

"Tu lujuria se está mostrando demasiado," suspiró Haruhiro.

"¡Cierra la boca, Pyarupyororon! ¡Escucha, hombre! Déjame decirte, estoy reprimido, ¡está

bien!"

"Demasiada información, Ranta-kun..." murmuró Kuzaku.

"¡Cállate! Bien, Kuzacky, Parupiro, ¿qué hay de ustedes dos? Si un hombre joven y

saludable viviera con mujeres de la manera en la que lo hemos estado haciendo, ¡sería

natural que él estuviera tan reprimido que estuviera a punto de explotar! Algo estaría mal

con él como hombre si no fuera así, ¿lo sabías?

"¿Así es cómo es?" Merry miró a Haruhiro y a Kuzaku, golpeándolos con una pregunta que

era realmente difícil de responder.

"Bueno..." Haruhiro intercambió miradas con Kuzaku.

Kuzaku negó con la cabeza, pero no estaba claro qué significaba el gesto. Haruhiro miró

hacia abajo y giró su cabeza hacia un lado. "... No realmente, no para mí. Es diferente para

todos, quiero decir, eso es cierto para cualquier cosa, aunque se podría decir... que todos lo

manejan de manera diferente..."

"Hrm..." Yume se cruzó de brazos e hinchó una de sus mejillas. "Oye, oye, él estaba

diciendo que está reprimido, pero ¿qué es lo que dijo que exprimiría?"

"Er, eso es..."

"Oh, y si tiene algo reprimido, y está listo para estallar, ya sabes, Yume pensó que tal vez

debería simplemente dejarlo salir."

"Yume..." Shihoru tiró de la manga de Yume con una mirada casi compasiva en su rostro.

La forma en que Yume dijo "¿Eh?" Como si ella no se estuviese haciéndose la tonta fue

increíblemente preocupante.

Merry tenía la vista baja, como si tal vez estuviera pensando en algo. ¿No sabía qué hacer?

Kuzaku por alguna razón estaba buscando en los alrededores. Al parecer, quería fingir que esto no tenía nada que ver con él. No es justo.

"Heheheh..." Ranta se rio de forma escalofriante. "... Heheheh. ¡Gwahahahaha! Así es, Yume. Tú lo tienes. Si estoy reprimido, ¡debería dejarlo salir! ¡Esa es la única respuesta verdadera!"

"Uh-huh", dijo Yume. "Es por eso que Yume lo dijo."

"¡Pero! Si lo dejo salir, la cosa es que no puedo simplemente sacarlo y largarme", declaró Ranta.

"¿Wuh? ¿No puedes?"

"Sí. Así es. Entonces, voy a necesitar que me aguantes un poco. Después de todo tú fuiste quien lo sugirió. Déjame jugar con algunas tetas. Déjame jugar con tus tetas Mientras juego con tus tetas, voy a..."

"Dark", llamó Shihoru. El elemental apareció como saliendo de una puerta a un mundo invisible. Parecía una cuerda negra enrollada en forma de humano. El elemental oscuro se posó en el hombro de Shihoru.

"... H-Hey." Ranta retrocedió. "E-Espera. ¿Bien? Shihoru aléjate."

"No digas mi nombre. Estás sucio... Dark."

"Whoa, whoa, whoa, yo-lo entiendo, quiero decir, vamos, estás malentendiéndolo, yo-yo-yo-yo-yo-yo-yo-yo-yo estaba bromeando, ¿de acuerdo? ¡Una pequeña broma! ¡Deberías entenderme!"

"No entiendo, y no tengo deseos de hacerlo."

"¡Lo siento...!" Ranta se agachó tanto que golpeó su cabeza contra el suelo. "¡Realmente lo digo en serio! ¡Lo siento! ¡Estaba completamente equivocado! No volverá a suceder, ¡lo juro! ¡Créeme! ¡Por favor, te lo ruego!"

Ranta debería estar agradecido de que el kowtow exagerado pero barato que estaba realizando fuera suficiente para que Shihoru lo dejara pasar. Además, necesitaba reflexionar profundamente sobre su comportamiento.

¿No va a pasar? Sí. Probablemente no.

De todos modos, probablemente tenían que avanzar un poco más.

El aire estaba húmedo. También fluía, aunque sea levemente, hacia la dirección en que se dirigían. Haruhiro no quería ser excesivamente optimista, pero tampoco había necesidad de ser demasiado pesimista. En cualquier caso, la respuesta pronto sería evidente.

Sigamos, pensó. Lo descubriremos si seguimos avanzando.

"Niebla", Merry susurró.

"Sí", Ranta estuvo de acuerdo, y luego hubo un largo silencio. "¿¡Heyyyyy!? ¿Por qué nadie dice nada? Como, 'Claro que sí' o 'Oye, tienes razón' o algo así. ¡Aquí es donde se supone que deben decir algo así, obviamente! ¿Me estás intimidando? Mis sentimientos también pueden salir lastimados, ¿sabes? Bueno, no, realmente no."

"'Realmente no', eh." Haruhiro suspiró. Estaba un poco celoso de lo duro que era Ranta.

Niebla.

Era cierto, había una fina niebla, neblina o bruma de algún tipo que flotaba en el aire del pasadizo. El cómo se llamara estaba determinado por la visibilidad, ¿verdad? Tal vez solo se le llamaba niebla en la primavera. En cualquier caso, innumerables gotitas de agua flotaban en el aire, lo que le daba un aspecto blanco. Cuanto más avanzaban, más grueso se volvía, aunque solo gradualmente.

El Sr. Unjo, el soldado voluntario súper alto, una vez había vagado en un lugar nebuloso en la frontera de los antiguos reinos de Ishmal y Nananka y se había perdido. Cuando pasó por la cueva que había encontrado allí, dijo que había llegado a la montaña en Darunggar donde vivía el dragón de fuego.

La inclinación de repente se volvió un poco más empinada. En la cima de la ladera había un círculo blanco brillante.

Es como la luna, pensó Haruhiro.

En Darunggar no había sol ni luna, y la luna de Grimgar era roja.

Esta era una luna blanquecina.

¿Dónde había visto una asi? Él no sabía, pero definitivamente lo recordaba. La luna blanca que cuelga en el cielo negro como boca de lobo. Eso tenía que ser... ¿su mundo original, tal vez?

"¿No es esa la salida?" Dijo Ranta en un tono inusualmente apagado, incluso cauteloso.

"Tomemos esto lentamente." Haruhiro era consciente de que tenía ojos increíblemente somnolientos. Él, por supuesto, no estaba cansado. En todo caso, todos sus sentidos se sentían acentuados.

Quiero llegar rápido, pensó Haruhiro. Pero no te apresures. No puedo precipitarme. Acomódate y avanza con calma.

Miró a sus camaradas. Todos estaban tensos. También estaban emocionados. ¿No se estaban poniendo demasiado rígidos? Bueno, no podía culparlos por eso. No esta vez. Después de todo... podrían irse a casa. Puede que ya estén en casa.

Él apagó la linterna. Ya no necesitaban su luz.

Blanco. La niebla era tan espesa. Aun así, fue brillante. Lo suficiente para que le dolieran los ojos.

Tomó una respiración profunda del viento frío y húmedo. Era marcadamente diferente del aire en Darunggar. El sabor, el aroma, todo. Cada célula de su cuerpo se sintió revitalizada. Aunque normalmente no sería su estilo, quería bailar un poco a causa de la felicidad. Él sin embargo no lo haría. Ahora no era el momento de celebrar.

La salida estaba justo allí. Solo tres metros más. Debido a la pendiente, su zancada era actualmente de unos cuarenta centímetros. En siete u ocho pasos, estaría en la salida.

Respiró hondo en el sexto paso y luego se detuvo.

Siete pasos.

En su octavo paso, finalmente estaba afuera.

Era todo blanco. Apenas podía ver algo. Eso le recordó una vez más que era demasiado temprano para comenzar a celebrar. No tenían idea de cuál era su ubicación actual, o la disposición de la tierra.

"Yume y todos volvieron, eh..." dijo Yume detrás de él. Por el sonido lloroso de su voz, el aire no era lo único por aquí que estaba un poco brumoso.

Shihoru dejó escapar un profundo suspiro.

Merry puso un brazo alrededor de los hombros de Yume y Shihoru.

La forma en que Kuzaku golpeó su pecho una vez con un "¡Sí!" Y luego se centró en la tarea que tenía entre manos fue alentador de ver.

Ranta estaba mirando a su alrededor de aquí para allá.

¿Estaba nublado el cielo o solo era niebla? No estaba claro dónde estaba el sol, pero con lo brillante que era allí, probablemente aún estaba en lo alto del cielo.

"Esto está cerca del límite de los antiguos reinos de Nananka e Ishmal... Creo", dijo Haruhiro.

Sus piernas se sentían listas para ceder. Haruhiro chasqueó su lengua. Deseó poder arreglar esta debilidad suya. Él tenía que.

"No sé la ubicación precisa", agregó. "Pero lo único que tengo claro es que debemos dirigirnos hacia el sur. El sur es... ¿Er, Yume?"

"¿Meow? Oh. Bueno, si el sol estuviera afuera, Yume podría decírtelo. La Sra. Luna o las estrellas también funcionarían. Incluso sería posible averiguarlo más o menos por los anillos de un tocón de árbol."

"No puedo ver el sol..." Kuzaku miró hacia el cielo, luego alrededor del área. "Sin embargo hay tocones. O al menos árboles."

Justo como Kuzaku había notado, había innumerables árboles creciendo cerca. Algunos eran rectos, otros estaban torcidos, pero ninguno era especialmente grueso o alto. También había plantas parecidas a helechos en el suelo. Caminando un poco, el suelo era tan suave que podría haberse llamado fangoso.

"Es difícil caminar..." se quejó Shihoru.

"Pfeh." Ranta escupió. "No sé qué tan pesadas son tus tetas, pero deja de gemir. Esto no es gran cosa."

Merry inmediatamente giró su cabeza sin expresión. "No creo que el kowtow que hiciste hace no mucho fuera suficiente, ¿verdad?"

"¡Eek! C-Como te dije, es una broma, vale, ¡es una broma! ¡Dios! ¡Nunca debes olvidar tu sentido del humor! ¡Es un lubricante para las relaciones! ¡Como yo!"

Haruhiro podría haber tenido una réplica ingeniosa, pero no tendría fin, y prestarle atención a Ranta solo lo haría empeorar.

Al dejar a Ranta solo y moverse un poco cerca de la entrada al pasadizo, se produjeron muchos altibajos repentinos. Haruhiro no vio ningún tocón. Parecía que no había nadie registrando por aquí, humano o de otro tipo. ¿Deberían intentar cortar uno ellos mismos? Si tuvieran que usar una de las cuchillas que tenían a mano, no sería imposible, pero la espada de Ranta y la cuchilla negra de Kuzaku eran ambas armas, inadecuadas para talar árboles. El Wan-chan de Yume era como un machete, por lo que probablemente podría cortar las ramas. Sin embargo, cortar un árbol entero podría ser difícil.

"¿Qué? ¿No se puede cortar un árbol muy rápido con magia? Ella es inútil para nada más que sus tetas..." Ranta dijo en voz baja.

Shihoru no parecía haberlo escuchado, pero claramente no había aprendido su lección.

¿Iban a hacer un esfuerzo para talar un árbol? ¿Qué iban a hacer? Fue una decisión menor, pero Haruhiro estaba sorprendentemente desgarrado.

Mientras todavía vacilaba, Yume dijo, "Hmm, vamos a ver", y luego ofreció algunos consejos. "Con los anillos de los árboles, se puede saber más o menos la dirección, pero mi maestro decía que la precisión es baja. Cuando Yume le preguntó si él quería que ella cortara uno, él le dijo, 'No, eso no es, significa que no es muy exacto'."

Fue difícil ser un líder decisivo. Aun así, todavía tenía que aspirar a convertirse en uno.

"Primero..." Haruhiro decidió hablar claro. Si se callara, todos se pondrían nerviosos. *Solo diré algo*, pensó. Él resolvería sus pensamientos sobre el asunto mientras hablaba. "... Volvemos a Alterna. Ese es nuestro mayor objetivo, pero está bastante lejos. Tiene que ser seiscientos, tal vez setecientos kilómetros..."

Incluso habiéndolo dicho él mismo, era vertiginoso escucharlo. Se suponía que debían ser trescientos kilómetros para cruzar las Planicies Quickwind al norte de Alterna y llegar al Bosque de las Sombras donde se decía que vivían los elfos. Al norte del Bosque de las

Sombras estaba el antiguo reino de Arabakia, y los antiguos reinos de Nananka e Ishmal tenían que ser incluso más que eso.

En otras palabras, eran cinco, seis o setecientos kilómetros hacia Alterna. Posiblemente aún más.

¿Cómo iban a moverse? Ellos no conocían los caminos. Además de eso, estaban en territorio enemigo. Se sentía bastante imposible.

No, no, no. Deja eso, Haruhiro se dijo a sí mismo. *No puedes rendirte*.

"Si suponemos que son 700 kilómetros, serán treinta y cinco días si caminamos veinte kilómetros por día", les dijo Haruhiro. "Creo que veinte kilómetros por día es bastante realista, pero estamos buscando al menos ese tiempo. Necesitaremos agua y comida. Duele que la niebla haga que la visibilidad sea tan pobre, pero también ayuda, supongo. Incluso si hay enemigos, será difícil ser descubierto. Incluso si somos descubiertos, podemos aprovecharlo mientras huimos. En cuanto a la dirección... Bueno, la niebla desaparecerá con el tiempo. Si la niebla estuviese durante todo el año, no habría tantos árboles aquí. Si nos movemos descuidadamente y descubrimos que fue la dirección equivocada, no nos servirá de nada. Por ahora, sigamos cerca de la salida y esperemos a que la niebla se diluya. Una vez que sepamos la dirección, todos nos iremos juntos. Voy a buscar cosas mientras cuido de no perderme. Es más seguro para mí moverme solo, así que aunque estoy seguro de que el resto de ustedes se siente inquietos, intenten descansar un poco."

"Um, hey." Yume levantó la mano. "¿Estaría bien si Yume fuera contigo?"

"No lo hagas", dijo Ranta en un susurro. "Podría ser peligroso."

"¿Por qué Yume necesita que te preocupes por ella? Debes tener en cuenta tu propio parche de guisante,¹" replicó Yume.

"¡No estoy preocupado! ¡¿Quién estaría preocupado por ti, idiota?! T-T-También, es cera de abejas², no parche de guisante, ¿de acuerdo?"

"Ahh. Yume se equivocó. Se supone que es cera de abejas, eh."

"B-B-Bueno, ¡ten más cuidado!"

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Este es uno de los frecuentes desliz de lengua de Yume, quiere decir que no se meta donde no le llaman.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Ni idea que se podía decir así, o puede que sea un dicho japonés que perdió sentido en la traducción.

"¿Por qué estás tan conmocionado...?" Shihoru se estremeció. "Es espeluznante."

"Lo sé." Merry lanzó una mirada fría en dirección a Ranta mientras aceptaba. "Eso no me da nada si no es un sentimiento ominoso."

"¡Dame algunos derechos humanos!", Gritó Ranta. "Voy a llorar, ¡maldita sea! Wahh, wahh, wahh, ¡las mujeres me están acosando! ¡Déjame apretar tus tetas! ¡Solo lo suficiente como para ver cómo se sienten!

¿Cuán desesperadamente quería apretarlas? Tenía que haber límites a la frustración sexual del tipo. ¿Estaría bien? Fue un poco aterrador, pero, bueno, probablemente estaría bien. Ranta no tenía las agallas para tratar de salirse con la suya.

Haruhiro reflexionó sobre la petición de Yume. Yume era un cazador. Su conocimiento y habilidades serían de ayuda. Ella también tenía buenos ojos y oídos. Ella también era ligera, así que no sería una carga.

"Bueno. Yume, tú también vienes," decidió Haruhiro. "Todos los demás esperen aquí."

"¡Meowger!3", Declaró Yume.

Los dos se fueron para explorar. Solo para estar seguro, marcó los árboles usando su cuchillo mientras avanzaban. Si lo hacía, incluso si no sabían de las marcas, al descubrirlas sus camaradas podrían seguirlos.

Aun así, el terreno aquí era ridículo, o simplemente horrible. De repente subía y bajaba, y apenas había puntos de nivel. Incluso si la niebla se despejara, probablemente no podrían ver muy lejos. De hecho, incluso cuando la niebla se redujo ligeramente, su línea de visión fue rápidamente bloqueada por los árboles o alguna protuberancia en el suelo que se encontraba más adelante.

"Es algún tiempo entre el mediodía y la noche, tal vez", ofreció Yume. "Sin embargo, así es como se siente."

"Yo también diría eso", Haruhiro estuvo de acuerdo. "Sin embargo, también tengo una corazonada vaga."

.

 $<sup>^3</sup>$  Meow + roger.

Con base en los sentidos de Haruhiro, desde la salida al pasillo habían recorrido alrededor de quinientos metros en una línea mayoritariamente recta. No habían encontrado nada. La sensación de que esto no sería fácil solo se profundizó.

Aun así, Yume era brillante y alegre, así que a pesar de la gravedad de su situación, no se sentía tan grave como debería haberlo hecho.

"Siempre me estás salvando", le dijo Haruhiro.

"¿Fwuh? ¿Qué es esto de repente?"

"Bueno, quiero decir, sin ti aquí, seríamos un equipo bastante triste."

"Hmmm", dijo Yume. "Incluso sin Yume, sabes, Ranta aún sería igual de ruidoso, ¿no crees?"

"Pero la razón por la que no tengo que chocar con él es porque estás aquí."

"Ese Ranta..." Yume de repente se detuvo, inclinando su cabeza hacia un lado. "¿Por qué crees que quiere apretar tanto mis senos? ¿Todos los chicos quieren apretar los senos de las chicas?"

"Bueno..." Ver al grupo como un todo, eso podría no ser falso, pero generalizar que todos lo querían también sería falso. O tal vez no sería así. Pero estaba bastante seguro de que podría serlo. "Depende de la persona", Haruhiro terminó por fin.

"¿Qué hay de ti, Haru-kun?"

"¿Huh? ¿Yo? Nah, estoy..."

¿Qué es esto? pensó, de repente tenso. ¿Qué debo hacer? ¿Es más seguro negarlo? ¿Pero es eso honesto? Si lo hiciera, ¿estaría mintiéndole a Yume? No quiero mentirle a una valiosa camarada. Pero, ¿qué daño puede hacer una mentirita blanca? Sin embargo, como hombre con pocas cualidades redentoras, al menos quiero ser sincero con mis camaradas.

"... Emmm... si pertenecieran a alguien que me gusta, ¿tal vez?" Se cubrió Haruhiro.

"Ohhh. Huh. Así que así es como funciona. Después de todo Yume adora la suavidad de Shihoru y a los senos de Merry. Yume, a ella le gustan Shihoru y Merry... ¿Hm?"

"¿Eh...?" Preguntó Haruhiro, nervioso.

"En ese caso, ¿eso significa que Ranta quiere apretar las tetas de Yume porque le gusta? Si odiara a Yume, probablemente no quisiera apretarle los senos."

Yume, pensó Haruhiro, estremeciéndose. *Maldición, ella da miedo. Ella solo fue y abrió la caja de pandora como si no fuera nada.* 

La verdad era que Haruhiro no podía negar la posibilidad, y también había pensado en ello antes. Al igual, había pensado que había algo extraño en la actitud de Ranta hacia Yume. Pero no era suficiente para estar seguro de ello, y era cuestionable si Ranta se daba cuenta. Con todo tan dudoso, Haruhiro había imaginado que tal vez era mejor no tocar el tema, sería una molestia, después de todo, así que hizo todo lo posible para fingir que no se había dado cuenta.

Pero entonces, Haruhiro era probablemente del tipo que era un poco denso acerca de estas cosas, por lo que podría haber estado malinterpretando la situación.

"... No creo que él te odie, no", dijo finalmente Haruhiro. "Obviamente. Él no. Como, para que alguien te odie, Yume, tendría que haber algo mal con ellos... Bueno, hay algo mal con él..."

"¿Por qué tendría que haber algo malo con una persona si odiaran a Yume?", Preguntó.

"Ah, quiero decir, bueno, no sé. Es solo que hay muy poco que odiar de ti."

"¿No? Bueno, entonces, ¿te gusta Yume, Haru-kun?"

"Por supuesto. Me gustas", dijo, y luego pensó: *Oh, ¿estaba bien? ¿Estoy en problemas?* ¿Ella va a entender mal? y comenzó a sentirse inseguro al respecto.

Pero cuando vio a Yume sonriendo y diciendo: "Ah, ya veo", estaba avergonzado por lo impuro que era.

Sí. ¡Sí! Eso fue correcto Estuvo bien.

Tener afecto por una persona era cuestión de si te gustaban o no, no de intenciones románticas, y tenía que pensarse como algo separado de cualquier cosa sexual. En ese sentido, a Haruhiro ciertamente le gustaba Yume. Él podría decir eso con orgullo. Por supuesto que le gustaba ella. Por supuesto que sí. Después de todo ella era Yume. Eso fue un hecho. Tenía que gustarle. Pero aún...

"Yume siente lo mismo." Ella le dijo eso con una sonrisa tonta, y su corazón se aceleró un poco. "A Yume también le gustas, Haru-kun."

"... G-Gracias." Haruhiro se rascó la cabeza. "Uh, ¿es extraño para mí decir eso...?"

"No sé. Pero si te sientes agradecido, Yume piensa que está bien decirlo. Cuando lo haces, también hace que la persona que lo dijo se sienta bien. Por supuesto, eso también vale para Yume. Se siente súper feliz ahora."

"Yo... creo que sí." Vaciló. "Después de todo si no dices lo que sientes, es posible que la gente nunca lo sepa. Sí..."

"Entonces, si a Ranta le gusta Yume, debería decirlo, ¿eh? Después de todo él siempre la está intimidando, o llamándola tetas pequeñas."

"Puede ser muy difícil ser honesto sobre cómo se siente", le dijo Haruhiro.

O más bien, el tipo de gusto de alguien a quien Yume estaba hablando y la forma en que le gustaba a Ranta eran diferentes. Incluso si Ranta salía y le decía a ella honestamente, Yume podría tomarlo de forma diferente a como él lo pretendía, y podría convertirse en un gran desastre. Había mucho espacio para preocuparse allí.

Al final, Haruhiro no pudo evitar pensar que preservar el status quo era lo mejor. Tal vez había espacio para mejorar su actitud habitual de esperar y ver.

Tendría que pensar sobre eso. Sin embargo ahora no.

Parecía que tenían mayores preocupaciones.

Haruhiro se llevó un dedo a los labios. Se presionó contra un árbol cercano.

Yume lo siguió justo detrás de él.

Hubo un ruido. ¿Qué era?

Yume señaló hacia adelante a la izquierda. Haruhiro miró hacia allí. Trató de entrecerrar los ojos. No podía ver nada a través de la niebla. Pero si se enfocaba en esa dirección, podía escuchar el sonido con más claridad que antes. ¿Ruido? ¿Voces? ¿Lucha? ¿Eran bestias salvajes? ¿O...?

Era hora de tomar una decisión. Naturalmente, él quería evitar el peligro. ¿Se retiraban apresuradamente? No estaba claro si había incluso algún peligro en este punto, así que tal

vez en primer lugar era mejor averiguarlo. Él personalmente quería huir, pero eso fue solo porque Haruhiro era un cobarde.

Aún podía escuchar los sonidos. ¿Se estaban acercando gradualmente? Espera, esta era una voz.

Sí. Fue una voz. No gritando ni llamando la atención. Decía palabras. Así sonaba.

"Seres humanos..." dijo Yume en voz baja.

El acepto. Era difícil de creer, dada su ubicación, pero probablemente era la voz de un hombre humano. Naturalmente, Haruhiro estaba sorprendido. ¿Estaba desorientado? No, no era tan malo. Le latía un poco el pulso, pero creía que todavía estaba tranquilo.

Haruhiro hizo un gesto a Yume para que lo siguiera y luego comenzó a caminar. Luego, menos de treinta segundos después, sintió una presencia que parecía apuñalarlo por detrás.

Había algo detrás de él.

Yume no pareció haberlo detectado. Si él volteara a mirar, lo golpearían. Ese fue el sentimiento que tuvo. Pero no podía quedarse como estaba. Eventualmente la otra parte seguramente vendría a ellos. Él tuvo que moverse primero.

"¡Yume, agáchate!" Gritó Haruhiro e hizo una mueca. Yume ya se estaba agachando. Haruhiro cambió su cuchillo a su mano izquierda, manejando su estilete con la derecha y salto sobre Yume.

"¡Espera, espera, espera!" Gritó Haruhiro.

Una persona. Era un humano, con lo que parecía ser un abrigo forrado de piel y un sombrero de punto. Había un arco en su mano derecha, una flecha en su izquierda. Ambas manos estaban en el aire.

Este hombre barbudo se había acercado a una distancia de treinta metros detrás de Haruhiro y Yume. Fue increíble. O más bien, Haruhiro no quería creerlo. Pensar que no se había dado cuenta hasta que el hombre se acercó tanto.

Haruhiro, por las dudas, todavía tenía su cuchillo y su estilete preparados. Pero él estaba más sorprendido que nada. Se sentía conmocionado, y sus pensamientos eran un desastre. Él no podía esperar pelear así.

"Espera', ¿dijiste?" Una sonrisa apareció en las facciones cinceladas del hombre, y arrojó su arco, y luego su flecha, hacia un lado. "Ahí. No te haré nada. Está bien. Después de todo nunca quise matarte. Pero sospechas, lo sabes, ¿verdad? Los humanos como tú son raros de ver en un lugar como este. Tampoco pareces ser del pueblo. Pero yo tampoco, ¿sabes?"

"... Hrmm." Yume todavía estaba en el suelo, todavía cubriendo su cabeza con sus manos mientras levantaba la vista. "¿Podrías ser un cazador, eh?

"¿Oh? ¿Usted también es un cazador, joven señorita? Bueno, eso fui primero. Ahora soy un guerrero", dijo el hombre. "Así que eso te haría un soldado voluntario."

"¿Tú también?" Haruhiro quiso soltar un largo suspiro, pero se contuvo y trató de mantener las respiraciones cortas y superficiales.

No te descuides, déjate sentir aliviado, advirtió. No puedes bajar la guardia.

"¿También eres un soldado voluntario?", Preguntó.

"He sido uno durante más de diez años", dijo el hombre. "Gracias a eso, he envejecido."

"Bueno, eso te haría nuestro senior... supongo."

"Bueno, lo único que puedo enseñarte es cómo beber hasta que te dé una resaca." El hombre barbudo se encogió de hombros, dándoles una sonrisa que parecía terriblemente desprotegida. "Soy Kuro."

"Kuro... Espera..." murmuró Haruhiro.

Espera, pensó. Espera, espera, espera. Siento que sé de ese nombre. Lo he escuchado en alguna parte ¿Es solo por casualidad? ¿Pura coincidencia? Pero tal vez él realmente es esa persona. Este lugar está donde está. No puede haber muchos soldados voluntarios que puedan llegar hasta aquí.

"... No serías Kuro-san de los Day Breakers, ¿verdad?"

"¿Hm?" Kuro se señaló a sí mismo, con los ojos muy abiertos. "Espera, ¿soy famoso?"

"No, um... yo, de hecho, técnicamente somos una especie de... miembros de los Day Breakers."

"Por la forma en que estás vestido, eres un ladrón", dijo el hombre. "... ¿Haruhiro?"

"Sí...; Huh?; Por qué lo sabes? Oh, ; es eso? Lo has escuchado de Soma..."

Kuro se echó a reír. "¡Ustedes estaban vivos! ¡Bwahahaha!"

"¿Por qué? ¿Por qué te ríes? ¿Es algo de lo que reírse?"

"Qué grosero." Yume todavía estaba en el suelo. "Es un día feliz, ¿es eso? ¿No?"

"¡Oh, feliz día!" Kuro señaló a Yume y se rio en voz alta. "Tienes razón, es un día feliz, ¡Buahahaha! Bueno, me alegra que estés vivo, sí, ¡muy feliz! ¡Este es un día feliz! ¡Después de todo pensé que no lo habrían logrado! ¡Gwahahahaha!"

Haruhiro estaba estupefacto. Kuro estaba agarrando su barriga, y allí incluso había lágrimas en sus ojos. Él se estaba riendo demasiado duro. ¿Qué pasó con este tipo? Él era espeluznante. O más bien, estaba haciendo enojar a Haruhiro.

"Vaya, lo siento, lo siento." Kuro se secó las lágrimas con el pulgar y recogió su arco y flecha. "Pero ciertamente es una coincidencia. Al igual, ¿nos encontraríamos uno con el otro normalmente? Bueno, estoy feliz de que no seas un enemigo. Me ahorra la molestia de matarte. Estoy lo suficientemente ocupado como está ahora. Entonces, en esa nota, no tengo tiempo para cuidar de ti, pero ten cuidado."

Devolviendo su flecha a su aljaba, Kuro les saludó con la mano y se alejó. Sus pasos parecían lentos y relajados, pero misteriosamente rápidos. También eran tranquilos. Apenas hizo un sonido. A primera vista, parecía estar muy abierto desde atrás, pero si atacaban, él los esquivaría fácilmente. Más que eso, es probable que reciban una respuesta dolorosa. Este tipo era bueno.

"Espera... ¿Eh?" Estalló Haruhiro. "¿Uh? Espera, te vas... ¿Uh? De ninguna manera, e-espera, por favor, ¿a dónde vas? ¡H-Hey! ¡Estamos perdidos! ¡No conocemos el camino de regreso!"

"¿Huhhh?" Kuro se giró y comenzó a reír de nuevo. "¡Bwaha! ¡¿Perdido?! Estás perdido, guau, en serio, estás bromeando, ¿verdad? Si no puedes volver a casa, ¡eso es gracioso! ¡Ustedes son geniales!"

"... No es nada de lo que reírse", murmuró Haruhiro.

"Hee." Yume también comenzó a reír. Por cierto ella todavía estaba en el suelo. "De alguna manera, ya sabes, incluso Yume está empezando a pensar que es gracioso. Hee, hehehehehe..."

"Está bien, lo tengo." Kuro olfateó su nariz mientras les hacía señas. "Chicos, vengan un momento conmigo. Haré algo sobre el camino de vuelta para ti. Como dije antes, soy un hombre ocupado. Tengo algunas cosas que resolver. No tienes que ayudar; sólo mira. ¿Bueno?"

No pudieron negarse. Kuro era claramente un bicho raro, pero estaba en los Day Breakers. Probablemente. Se suponía que debía ser asi.

Esto fue pequeño e inesperado golpe de buena suerte. ¿Qué era lo que necesitaba resolver? No era peligroso, ¿verdad? Hubo cosas que dejaron a Haruhiro con dudas, pero si no aprovechaban esta oportunidad, tal vez nunca regresaran.

"¡V-Vamos a ayudar!" Haruhiro agarró la mano de Yume y la hizo ponerse de pie. "¡Bueno, solo si parece que podemos, eso es!"

"No hay necesidad de empujarse a sí mismos." Kuro sonrió y comenzó a caminar. Era bastante rápido y mantenerse al día con él era difícil. No fue un asunto de solo correr. El equilibrio fue realmente malo, y si daban un paso equivocado, era probable que se tropiecen o se resbalen. Si no eran cuidadosos, es posible que incluso se torcieran un tobillo. Fue solo porque Haruhiro era un ladrón y Yume era un cazador que se las arreglaron para no quedarse atrás. Eso fue lo mejor que pudieron hacer. No podía darse el lujo de mirar el área a su alrededor.

Aunque podía oír los ruidos.

Más allá de la niebla, algo... alguien... estaba allí.

Hubo un lugar donde el suelo se hinchó repentinamente, y cuando se dirigieron al otro lado, había una serie de figuras humanoides. Era difícil verlos a través de la niebla, pero podrían no ser todos humanos.

No, no 'podría'. Definitivamente no lo eran.

"Detente." Kuro levantó su mano para detener a Haruhiro y a Yume. "Bien, bien. Moyugikun está trabajando duro. Bueno, después de todo él tiene a Moira con él."

"Moira..." dijo Haruhiro lentamente.

Había un nombre que no reconoció. Sí reconoció a 'Moyugi'. Era un miembro de los Day Breakers, como Kuro. Era miembro de un equipo famoso, The Rocks, o Typhoon Rocks, dirigida por Rock.

¿Cuál de ellos era Moyugi? Las figuras en movimiento, ¿hubo... seis de ellas? Uno de ellos tenía que ser...

"Oh..." susurró Haruhiro.

Ahora había uno menos.

Esa figura blanquecina. Ese era muy probablemente un humano. La figura retrocedió, empujando algún tipo de arma, y eso causó el colapso de otra figura. Él había terminado con uno de ellos.

"Supongo que también me moveré." Kuro apuntó con una flecha a su arco. O eso pensó Haruhiro, pero ya lo había soltado.

¿No fue ese tiro algo rápido? ¿Apuntó correctamente?

De cualquier manera, parecía que él había golpeado. Sin embargo, otra de las figuras se derrumbó.

"¿¡Te importaría ocuparte de tus propios problemas!?" gritó alguien. Esa era probablemente la voz de Moyugi. Él podría haber estado diciéndole a Kuro.

Kuro dijo, "Sí, sí", y bajó su arco. Puede ser que ninguno de los problemas de Haruhiro piense esto, pero ¿estaba realmente bien que hiciera eso?

Yume, que estaba agachada junto a Haruhiro, dejó escapar un suspiro de sorpresa.

¿Disculpa...? ¿Por qué te agachas y te relajas? Sé que hay una atmósfera, o flujo general de eventos aquí, como que no necesitamos hacer nada, sin embargo...

"¡Tengo todo esto planeado correctamente!", Declaró la persona que parecía ser Moyugi.

La figura blanquecina se movió suavemente. Las otras tres figuras intentaron acercarse a la blanquecina figura que probablemente era Moyugi desde tres lados.

Moyugi se escapó. O más bien, corrió hacia ellos. Él corrió a su encuentro.

¿Pero estaba Haruhiro imaginándolo? Ese tipo, ¿está mirando hacia atrás...?

Moyugi parecía que estaba mirando hacia atrás.

Él será atrapado así, ¿no? No hay forma de que él pueda escapar. Ninguna. ¿Deberíamos ayudarlo? Pero se enojó con Kuro por interferir cuando lo intentó. Él dijo que tenía planeado esto, o algo así.

"¡Funah!" Yume dejó escapar un grito extraño, y Haruhiro tragó saliva.

De repente, Moyugi se tropezó. Sin embargo, en lugar de aterrizar sobre su trasero, parecía que tal vez solo se había sentado...

Naturalmente, sintiendo que esta era su oportunidad, las tres figuras se abalanzaron sobre Moyugi.

Ese es un orco, se dio cuenta Haruhiro.

Basado en la estructura de su cuerpo la figura humanoide que balanceaba una espada curva de un solo filo en Moyugi tenía que ser un orco. Los otros dos parecían similares a los humanos, pero no estaba claro qué eran.

De repente, desde arriba de la cabeza del orco, apareció algo. O eso era lo que parecía, pero eso era imposible, así que debe haber estado escondido en algún lado. Se montó en el cuello del orco. Envolviendo ambas piernas alrededor del cuello del orco y retorciéndose, y golpeando con una cuchilla en forma de tijera en la parte superior de su cabeza, la cosa dejó escapar un grito inquietante que irritó los nervios de todos los que lo escucharon. "¡Nooooooooooooooooooo!"

Después de haber visto lo horrible que le había sucedido al orco, los otros dos se sorprendieron. Bueno, sí, por supuesto que se sorprenderían. Los dos se encogieron y gritaron algo, luego se detuvieron.

Moyugi se puso de pie. Después de todo no había tropezado. Se había sentado por su cuenta. Si no lo hubiera hecho, no habría sido capaz de levantarse como si nada hubiera pasado.

Como una idea de último momento, Moyugi apuñaló su delgada arma en una de las caras de los enemigos, luego la liberó. No se sintió como un movimiento especialmente brusco, y Haruhiro no pudo evitar pensar: ¿Qué, va a llegar a eso?

Él también pensó: Apúrate, apúrate.

Después de todo todavía quedaba otro enemigo.

No lo tomes con calma, tienes que darte prisa y atacar o... mira. ¡Mira, mira, mira!

Te lo dije. Bueno, no, no te lo dije, pero lo pensé. Sabía que tenías que darte prisa.

Tal vez porque estaba furioso por la muerte de sus camaradas, el enemigo restante llegó a Moyugi con un vigor increíble.

Sin embargo, y Haruhiro solo estaba notando esto ahora, Moyugi llevaba gafas. Los empujó con su mano izquierda y saludó al enemigo entrante sin nada. Él se retiró.

Él realmente no se retiró; era más como si retrocediera. Se apartó del enemigo, serpenteando hacia adelante y hacia atrás.

El enemigo estaba cerca de los talones de Moyugi.

Oh, no, pensó Haruhiro. No está bien. Él se acercará a él pronto. Solo un paso más, y...

En ese momento, por alguna razón, el enemigo perdió el equilibrio. ¿Algo lo había hecho tropezar? Eso era lo que parecía. Fue una oportunidad perfecta para Moyugi. Él, por supuesto, no se lo perdió. En todo caso, parecía que había predicho que sucedería, y esa delgada arma suya apuñaló al enemigo. Cuando la liberó, el enemigo colapsó en el suelo.

Lo que había roto el cuello del orco con sus piernas ahora estaba pescando dentro del cráneo del orco con algo así como un par de tijeras. Al parecer, había terminado su trabajo. La cosa dejó el cadáver del orco y fue a pararse junto a Moyugi. Parecía casi una mujer de cabello largo, pero probablemente no era humana. Los hombros de la mujer eran demasiado cuadrados, la espalda demasiado encorvada y su cintura demasiado delgada. Ella era otra cosa.

"Parece que se acabó." Kuro caminó hacia Moyugi.

Haruhiro intercambió miradas con Yume, luego siguió a Kuro. Yume saltó a lo largo de ellos.

Moyugi estaba incluso más ligeramente equipado que Kuro. Llevaba una blusa blanca que era prácticamente una camisa, junto con pantalones ordinarios. Sus zapatos no eran nada fuera de lo normal. Su mochila no era especialmente grande. Él tenía una vaina colgando de su cadera. En sus manos sostenía una espada delgada y recta. Honestamente, su atuendo no era nada especial. Eso fue extraño y un poco aterrador.

Lo que es más, Moyugi inmediatamente extendió una mano a Haruhiro, y se presentó así.

"Saludos. Soy el caballero del terror más fuerte de la actualidad, Moyugi. No sé quién eres, pero es un placer conocerte."

"E-E-Es un gusto..." Haruhiro aceptó la mano extendida hacia él sin querer. "...conocerte. Um, er... Soy Haruhiro. De los Day Breakers..."

"De hecho." Cuando Moyugi soltó la mano de Haruhiro, presionó el puente de sus gafas con el dedo medio de su mano derecha, las comisuras de su boca giraron hacia arriba. "Pensé que podría ser quien eras. No importa cuánto de tonto incorregible sea nuestro Kuro, no iría arrastrando a cualquiera que se encontrara aquí. Por lo que parece, eres un joven ladrón. La joven mujer es cazadora, Deben ser Haruhiro-kun y Yume-kun, ¿sí? Escuché sobre ti de Soma. Pensar que en realidad regresaste vivo desde el Dusk Realm. Estoy sorprendido. ¿Son solo ustedes dos? ¿Qué hay de Ranta-kun, Shihoru-kun, Merry-kun y Kuzaku-kun? ¿Murieron?

"¡Por supuesto que están vivos!" El rostro de Yume se distorsionó con ira, pero, siendo Yume, no fue tan intimidante.

A pesar de todo, todavía se volvió hacia Moyugi con una actitud razonablemente amenazante, frunció el ceño y se le hincharon las mejillas. Se puso de puntillas y levantó la cara tan cerca de Moyugi como pudo. Se debe haber pensado que Yume estaba siendo intimidante.

"Ya veo." Sin tanto como un cambio en su expresión, agarró a Yume por el mentón. "Eso es maravilloso. Ahora, ¿te importaría si te chupo la cara?"

"... ¿Mi caaaara?" Yume parpadeó. ¿Chuparla? ¿Hmmm...?"

"Wh-Wh-Whoa, whoa, ¿¡qué estás haciendo!?! Haruhiro apresuradamente alejo a Moyugi de Yume. "¿Qué es esto, de la nada? ¡¿Podrías no hacerlo?! ¡No tiene ningún sentido!"

"No estoy teniendo sentido, ¿verdad? Dices algunas cosas extrañas." Moyugi inclinó la cabeza hacia un lado. "Si ves a una mujer, lo primero que debes hacer es llevártela, ¿no es así? Soy el caballero del terror más fuerte en servicio activo, ¿te das cuenta?"

"Bueno, sí." Kuro se acarició la barba. "No sé si eres el caballero del terror más fuerte, pero si crees que puedes con ella, debes hacerlo. Aunque no soy de los que gustan de las que son tan jóvenes.

"Soy heterosexual, así que me limito por género, pero cuando se trata de mujeres, haré casi cualquier cosa", declaró Moyugi. "No importa cuán extraña o poco atractiva, cada una tiene su propio sabor único, ya ves."

¿Qué pasa con esta gente? Tal vez, ¿se habían encontrado con un par de locos? No, no 'tal vez'; estos muchachos definitivamente estaban locos. Probablemente era mejor no involucrarse con ellos.

Si es posible, Haruhiro no quería estar cerca de ellos, pero incluso dejando de lado su conexión a través de los Day Breakers, si no conseguía que esos dos le dijeran la ruta, su viaje de regreso a Alterna duraría mucho más. Peor aún, tal vez ni siquiera sea posible regresar sin confiar en ellos. Cuando Haruhiro hizo que Yume se pusiera detrás de él para protegerse, sus ojos estaban prácticamente girando.

¿Qué haría? ¿Qué podía hacer? ¿Qué debe hacer?

"Puede esperar por ahora." Moyugi envainó su delgada espada. "Estamos un poco ocupados en este momento, ya ves. Vengan ahora, Kuro, Moira."

"Noooo..." El ser que parecía una mujer de cabello largo le dio una respuesta que sonaba triste. Esa fue aparentemente Moira. Moyugi era un caballero del terror, así que tal vez ella era su demonio.

Moyugi se alejó a paso rápido con Moira a remolque.

"Ustedes también vienen." Kuro les hizo un gesto con la barbilla y luego siguió a Moyugi y a Moira.

"... Um, nuestros camaradas aún no están con nosotros", dijo Haruhiro, pero Kuro se giró y frunció el ceño con irritación.

"Pueden esperar hasta más tarde. Estamos algo apurados. Te dejaré atrás."

Realmente no pueden esperar, y ustedes no parecen estar en eso de prisa, ¿verdad? Haruhiro quería replicar, pero no podía ver que lo llevara a ningún lado, así que siguió a Kuro. Moyugi y Moira ya estaban del otro lado de la niebla.

"Oye, Haru-kun." Yume tiró de su capa. "Yume piensa que sería mejor si regresara. ¿Conoces el camino, tal vez...?"

"Sigamos a esas personas", Haruhiro respondió de inmediato y jaló a Yume de la mano mientras seguía a Kuro.

Cuando Yume dijo eso, se dio cuenta de que había cometido un error fatal, pero en lugar de vagar perdido en la niebla, era mejor que cooperara con sus mayores más capaces en los Day Breakers, que sin duda estaban familiarizados con el área. Por esa razón, no podían separarse de Kuro y Moyugi.

Hasta que notó que Kuro se acercaba furtivamente, Haruhiro había estado marcando los árboles a medida que avanzaban. Desde entonces, no había dejado una sola marca.

"Lo siento, Yume", dijo Haruhiro. "Me olvidé por completo de dejar marcas."

"Bueno, si vas a decir eso", dijo Yume, apretando la mano de Haruhiro. "Yume tampoco lo hizo. Es un mal hábito tuyo, la forma en que vas a tomar toda la culpa por las cosas."

"...Ya veo. Trataré de tener cuidado al respecto. Pero, si bien esto puede ser culpa de ambos, todavía estoy equivocado."

Porque yo soy el líder.

¿No fue capaz de decir eso en voz alta debido a la vergüenza? ¿O era porque todavía no podía soportar la carga por completo?

Aparte de eso, no había ninguna necesidad de que se tomaran de la mano, ¿verdad? Se sentía aún menos necesario para ellos seguir asi. Sin embargo, Yume estaba agarrando fuertemente su mano bastante, por lo que era difícil dejarla ir. Si podía ofrecerle un poco de apoyo, sentía que no debería dejarla ir.

Honestamente, también fue tranquilizador para Haruhiro, y encontrar el momento adecuado para dejarlo fue difícil...



"¡Tan lento!" Ranta espetó y gritó en voz alta, con los ojos bien abiertos. "¿Cuándo volverán? Dijeron que iban a explorar, ¡maldita sea, explorando! ¡Están tomando demasiado tiempo! ¡Es raro! ¡Algo debe haber pasado! Esperen, podrían estar... ¿Estaban solos en la niebla, y sintieron una chispa y simplemente... empezaron a hacerlo...?"

"... Nah." Kuzaku agitó su mano despectivamente. "Eso nunca sucederá. No con Haruhiro. Él no es tu, Ranta-kun."

"¡Vamos, no vayas a arrastrarme como si fuera una ocurrencia tardía!"

"Te refieres a escupir, no a arrastrarse." Merry suspiró. "¿Cómo puedes ir imaginando cosas así sobre tus camaradas? Increíble."

"Nunca se sabe, ¿verdad?", Le gritó Ranta. "¡Después de todo son un chico y una chica! Además, ¡era extraño que Yume sugiriera ir con él! ¡Podía dejar que Haruhiro fuera a buscar por su cuenta, como siempre! S-Sí... apuesto a que Yume secretamente tiene algo para..."

"Yume no parece interesada en ese tipo de cosas..." Shihoru era tan fría como siempre. "Pero, incluso si lo fuera, ¿cómo sería eso un problema?"

"E-Es un problema. ¡Ya sabes! Por supuesto que lo es. Afecta el sentido del equipo, de, eh, qué era de nuevo... Bueno, ¿sabes? No es como si estuviera en contra de las reglas, pero podrían ser más abiertos al respecto. Si no, quiero decir, es una afrenta a la decencia común, ¿verdad? Oye, ¿por qué parece que no te importa? Estoy hablando de algunas cosas importantes aquí, ¿sabes?"

"Dejando de lado la pregunta de si realmente es importante, ¿en serio necesitamos hablar de eso ahora?", Preguntó Merry, con absoluta frialdad.

"¡Bien, lo entiendo!" Ranta se cruzó de brazos e infló su pecho. "En ese caso, hablemos de algo realmente importante. Haruhiro y Yume se fueron a explorar, pero no han regresado. Está tomando demasiado tiempo. Creo que les pasó algo, ¿así que nos quedamos sentados aquí? ¿Hasta el atardecer? ¿Por una noche? ¿Dos noches? ¿Tres noches? ¿Están bien con eso?"

"... ¿Qué crees que deberíamos hacer, Ranta-kun?" Preguntó Shihoru.

"¡Me alegra que hayas preguntado, Shihoru!" Gritó.

"La forma en la que lo dijiste me molesta..."

"¡Incluso si te pones furiosa, no me importa un poquito! Entonces, de todos modos, en mi opinión, ¡deberíamos buscarlos!"

"¿Qué pasa si nos buscamos el uno al otro?" Merry exigió.

"Esa es una pregunta excelente, Merry-saaan."

"... Quiero matarte."

"¡Ahora, ahora, no te enojes tanto por una cosa tan pequeña! Es una pérdida de esa bonita cara tuya, ¿sabes? Eres hermosa, ¿de acuerdo? Sonríe. ¿Bueno?"

"¿Podrías parar? No estoy segura de poder aguantar más."

"Correcto, correcto. Creo que es un poco demasiado lo que me golpeas en un cumplido, pero me detendré, me detendré por completo, ya he hecho suficiente. Entonces, sobre si nos buscamos el uno al otro, también me preocupa eso, pero, bueno, ¿no podemos dejar a la mitad del grupo aquí? Solución perfecta."

"Hmm..." Kuzaku gimió. "Bueno, estoy un poco preocupado..."

"Eso es..." Merry no podía decir que no estaba preocupada, y que pensaba que deberían dejarlos a los dos para que se manejaran solos. "...Me siento igual."

Shihoru bajó la cabeza y tocó sus labios. "Pero la mitad del grupo..."

"Entonces, para empezar, iría, ¿verdad?" Ranta hizo un gesto para sí mismo con su pulgar. "Quiero decir, eso es un hecho. Lo que significa que Kuzaku se quedaría. Él tiene que."

Merry miró a Kuzaku. Al parecer, Kuzaku estaba mirando a Merry al mismo tiempo, por lo que terminaron mirándose a los ojos. Sin embargo, ambos desviaron la mirada de inmediato.

"Iré", Merry suspiró, sacudiendo la cabeza. "Si te dejamos por tu cuenta, causarás problemas, y no quiero poner a Shihoru en peligro."

"La forma en que dijiste eso, ¿no es como si asumieras que estar conmigo garantiza que estará en peligro?", Preguntó Ranta.

"¿No es peligroso solo estar a solas contigo? Piensa un poco acerca de cómo te comportas, ¿por qué no?"

"Está bien, claro, dije que me gustaría apretarle las tetas, y le pedí que me dejara, pero no voy a intentar seriamente apretarlas en un momento como este, ¿de acuerdo? Usa un poco de sentido común, ¿verdad?"

"¿Sentido común...?" Shihoru lo miró con total incredulidad. "¿Y lo dice el tipo con el menor sentido común en el mundo?"

"De todos modos, protegeré a Shihoru-san", dijo Kuzaku con una mirada de soslayo, no a Shihoru, sino a Merry. "Pero aun así, Ranta-kun, no vayas demasiado lejos. Sería inútil si te perdieras."

"Ten cuidado", agregó Shihoru, pero estaba claro que Merry era la única por la que realmente estaba preocupada.

"Sí." Merry sonrió solo a Shihoru. "Tú también, Shihoru... Oh, y Kuzaku."

"La forma en que la gente juega a ser amigos me enferma. Bleh..." Ranta murmuró y luego salió a la niebla.

Merry lo siguió sin decir una palabra.

¿Huh? él pensó.

¿No estaba más cerca de él que de costumbre? Tal vez, por todas sus quejas, ¿en verdad no odiaba tanto a Ranta? No, no, ¿tal vez ella incluso le gustaba?

Si no. De ninguna manera. Probablemente estaba pegada porque la niebla era espesa y no quería separarse.

"Ni siquiera es sutil al respecto, en serio", murmuró Ranta.

"¿Dijiste algo?"

"Ni una palabra... Oh sí. Este es el momento de... O la oscuridad, oh señor del vicio, Demon Call."

Cuando se convocó, una nube de color púrpura oscuro formó un vórtice, y... salió.

Justo aquí.

Parecía una persona con una sábana morada sobre la cabeza, con dos ojos malvados, con forma de hoyo, y una viciosa boca como de gasa debajo de ellos. En su mano derecha sostenía un cuchillo que solo podía llamarse la daga de un asesino, y en su mano izquierda tenía un temible garrote. Tenía dos piernas adecuadas, pero flotaba en el aire. Era bastante parecido a un humano en tamaño.

"¡Zodiac-kun! ¡Eras tan pequeño en Darunggar!" Ranta, lleno de emoción, trató de abrazar al demonio, pero lo esquivó. "... ¡¿Espera, que?!"

"Ehe... Ehehehe... Ranta... Honestamente, eres molesto... Kehehehehe..."

"¡Oye, amigo, eres como una extensión de mí!"

"Qué molestia... Ehehehehe..."

"Pobre Zodiac-kun", Merry suspiró.

"¡No vayas a compadecerlo, Merry! ¡Z-Zodiac-kun es solo, ya sabes, esta incómodo! Básicamente... no puede ser honesto consigo mismo, con sus sentimientos, pero la verdad es que me ama..."

"Ranta..." siseó Zodiac-kun.

"¿Q-Qué, Zodiac-kun? ¿Tienes algo que decir?"

"Cuando se trata de ti..."

De ninguna manera.

"¿S-sí?" Preguntó Ranta.

"Desde el fondo de mi corazón, yo..."

"¿Uh huh?"

"... No siento nada más que desdén... y odio por ti... Ehe..."

"¡Ouch!", Se quejó Ranta.

Bueno, aunque Zodiac-kun dijo eso, el demonio aún venía cuando lo convocaban, y se quedaba a su lado. Ranta sabía que no había duda de eso. Zodiac-kun amaba a Ranta. Podía decirlo, incluso si Zodiac-kun lo negara.

"... Quiero decir, eso es todo lo que un caballero del terror realmente necesita, ¿estoy en lo cierto?"

"Ehe...; Hablando solo, Ranta? Qué lastimoso... Kehehehe..."

"Cállate," Ranta espetó. "¡Solo cállate! Soy tu maestro, ¿entendido? Si no eres más servil, ¡nunca más te usaré!"

"... Kehe... bien por mí..."

Dejando esas palabras atrás, poof... Zodiac-kun desapareció.

"¿Huh? Espera... ¿Zodiac-kun? B-Bien, entonces. Puedo llamarte de nuevo. Oh Oscuridad, oh Señor del vicio, Demon Call... ¿Huh? ¿Ninguna respuesta? ¿Por qué...?"

"Incluso Zodiac-kun finalmente se rindió contigo, ¿no crees?" Preguntó Merry.

Las palabras de Merry se clavaron en el pecho de Ranta. ¿Qué quiso decir con 'finalmente'?

¿Qué quiso decir con 'incluso Zodiac-kun'?

Maldición...

Ranta bajó la cabeza.

Al momento siguiente, hinchó su pecho y mantuvo su cabeza en alto. "¡Gahaha! ¡Bien! ¿Quién necesita Zodiac-kun? ¡Me alegro de deshacerme de él!"

"... Pero me parece que estás llorando."

"Lo estás imaginando", bramó Ranta. "Como si alguna vez llorara. Yo nunca lloraría. Yo no."

"Estoy segura de que eventualmente Zodiac-kun aparecerá de nuevo."

"¡Merryyyyy! ¡No seas tan rápida para consolarme! ¡Me enamorare de ti!"

"No te consolaré otra vez", dijo Merry. "Nunca más, no importa qué suceda."

"Si algo sucede, no me importa si lo haces, ¿de acuerdo? ¡No me enamoraré de ti! ¡Lo juro! ¡Por favor!"

Pero Merry era terca y no cedería a la mendicidad. Bueno, un caballero del terror no necesitaba que nadie lo consolara, de todos modos, estaba bien. Ahora bien, ¿cómo iban a buscar a Haruhiro y Yume?

Había una marca en uno de los árboles, tallada con un cuchillo o algo similar. Eso llamó su atención. Cuando encontró una segunda marca, hizo clic para él.

"Estas marcas raras", dijo Ranta. "Estoy seguro de que ese idiota Haruhiro las dejó. Parece el tipo de cosa que se le ocurre."

"No necesitas llamarlos extrañas, o llamarlo idiota", reprochó Merry. "Pero, sí, también creo que sí."

"Lo configuró para que pudiera encontrar el camino de regreso, entonces, ¿por qué no ha vuelto ya?", Se quejó Ranta.

Merry no dijo nada, pero parecía estar de acuerdo con él. Debe haber habido un accidente o incidente de algún tipo. Eso fue todo lo que Ranta pudo pensar. Él se estaba enojando.

"... Ese perdedor," murmuró Ranta. "Él y sus ojos soñolientos. Él lleva a Yume consigo y luego deja que esto suceda. Es por eso que no puedo confiar en él. Él es basura."

"¿Estás tan preocupado por Yume?", Preguntó Merry.

"P-por supuesto que sí. D-después de todo somos camaradas... No hay otros sentimientos involucrados. No para ella y sus pequeñas tetas."

De todos modos, no tuvieron más remedio que seguir las marcas dejadas en los árboles. Parecía que Haruhiro y Yume habían ido en una dirección más o menos recta, así que no fue tan difícil.

Parecía que los dos habían estado haciendo un buen trabajo de exploración. Pero luego algo sucedió.

Pensamientos de la peor clase cruzaron la mente de Ranta. Él inmediatamente los despidió. No fue útil pensar cosas de las que no pudo hacer nada.

"Soy un tipo eficiente", dijo Ranta.

"La niebla..." Merry de repente entró.

Ranta también lo notó. La niebla había comenzado a desaparecer de repente. Solo había podido ver cinco o seis metros antes, pero el área se estaba volviendo notablemente más brillante.

Él podría ver diez metros adelante. No, no solo eso. Él podía ver mucho más lejos.

Había grandes olas en el suelo, y la zona estaba llena de árboles, por lo que no podía decir lo que estaba pasando muy lejos, pero esa cosa redonda blanca y brillante flotando en el aire blanco lechoso... ¿Podría ser ese el sol?

"Me duelen los ojos." Ranta sonrió con ironía mientras entrecerraba los ojos. Había estado mirando al sol sin querer.

Merry se volvió y miró hacia atrás. "Esa es la dirección por la que vinimos. Si el sol está allí, entonces..."

"No se puede decir qué dirección es solo por eso. Creo que tendríamos que hacer un reloj de sol, o algo así. Maldición. Si Yume estuviera aquí, ella sabría..." Ranta inclinó la cabeza hacia un lado. ¿Huh?"

"¿Qué?"

"No, justo ahora, parecía... que algo se movió." Ranta señaló hacia su izquierda. "Por ese camino. Pero no parece que haya nada allí. ¿Estoy viendo cosas?"

"Incluso si lo estas, será mejor que estemos en guardia."

"Sí." Ranta se lamió los labios. Ella no tenía que decirle; él ya lo estaba. Sin embargo, Ranta no era un gallina como Haruhiro. En una crisis, mostraba aún más poder que de costumbre. Era un caballero del terror que prosperó en la adversidad. "Si nos metemos en un problema, puedo sacarnos como mantequilla caliente."

"No te dejes llevar. Si te equivocas porque te tomaste las cosas demasiado fácil, no podré salvarte."

"Bastante justo", dijo Ranta. "Si eso sucede, olvídate de mí y corre. No te culpare por nada." Merry no dijo una palabra. Era difícil decidir si eso era entrañable o no.

Lo que sea. Por ahora, solo tenían que seguir el rastro. La niebla comenzaba a despejarse, así que de repente era mucho más fácil caminar. Gracias a eso, mejoraron su ritmo. Estaban cubriendo mucho terreno.

"¿No crees que estamos apresurándonos demasiado?", Preguntó Merry.

"¿Qué? No puedes seguir el ritmo de mis fuertes piernas, Merry-san?"

"¿Quién dijo eso...?"

"Ja, ja, ja", Ranta se rio mientras miraba hacia atrás.

Merry estaba respirando un poco pesadamente. La respiración de Ranta también era un poco desigual. ¿Estaba siendo apresurado? Él no podía negarlo. Ranta se detuvo.

"... Espera. ¿Es eso un gato?"

"¿Eh?" Preguntó Merry.

"Eso." Ranta señaló hacia arriba y hacia la derecha. "Por ahí."

Había un oleaje en el suelo, y había árboles que crecían formando un ángulo. Una criatura estaba sentada en una de las ramas. Era... ¿un gato? Tenía el pelo pardusco, rayado, y su cara, o más como su cabeza, era claramente la de un gato. También tenía cola. La forma en que se sentó con sus patas delanteras juntas y sus orejas en atención también era maliciosa, pero había algo diferente en eso.

"... Es lindo." Cuando Merry dejó que se escapase, las orejas del gato se animaron.

El gato giró rápidamente y desapareció.

"¡Ah...!" Merry se acercó en la dirección en que el gato había desaparecido, pero se detuvo cuando notó que Ranta la estaba mirando. "E-Era lindo, ¿verdad? Ese animal justo ahora. Parecía un gato."

"No me importa si era lindo o no. Era como un gato, pero no era un gato, ¿verdad?"

"Creo que sí, ahora que lo mencionas... Pero eso no es tan extraño, ¿verdad? Simplemente significa que hay criaturas lindas, parecidas a gatos, que viven en esta área."

"¿Es tan importante que sea lindo?", Preguntó Ranta.

"No... no se trata de que sea importante, es solo una cuestión de hecho que era lindo, así que estaba..." El rostro de Merry se puso rígido. ¿Había encontrado un monstruo en lugar de un no gato? No, aparentemente eso no fue todo. "... No es solo el que vimos hace un momento. También hay otros. Cuatro de ellos. ... Hay muchos."

"¿Eh?" Ranta miró a su alrededor, luego tragó saliva. "En serio... sí, hay. Un montón."

Más a la sombra había un atigrado gris. Arriba en un árbol había uno bicolor con un patrón de máscara y manto blanco y negro.

Había uno negro puro.

Y uno grisáceo.

Y también uno blanco sucio.

No todos, pero algunos de los gatos tenían un brillo en sus ojos, y eso fue realmente espeluznante. Los gatos... No, probablemente no eran gatos. Finalmente lo descubrió.

Sus cabezas eran un poco demasiado grandes. Tenían cuerpos bastante grandes, pero las cabezas eran más cercanas en tamaño relativo a lo que esperarías de un gatito que lo que esperarías de un gato adulto. Eso fue probablemente lo que hizo que Merry pensara que eran lindos.

Pero sus patas delanteras... ah, y las traseras, también... los dedos de los pies no eran dedos de gato. Eran largos, como si pudieran agarrar cosas con ellos. En realidad, algunos estaban haciendo exactamente eso y colgando de las ramas en este momento.

No fueron solo dos o tres. Estaban por todos lados. Son más de catorce. No, más bien los hubo.

Ahora se habían ido.

De repente, *bam...* se habían ido. Eso le se puso la piel de gallina.

"¿Eso te pareció natural?", Preguntó Ranta.

"No puedo decir que sí... Tal vez no."

"Lo supuse..."

Ranta fue golpeado por una sensación extraña. O más bien, no podía hacer las cosas como quería. Estaba extrañamente rígido. Esto había sucedido antes. En Darunggar.

Cuando Haruhiro había estado buscando solo en Waluandin, dos jóvenes orcos les habían tendido una emboscada. Ranta había sido atrapado por sorpresa, y él no había podido moverse como quería. No, de hecho, había sido peor que eso.

Había sido golpeado por una repentina indecisión, y al final, todo lo que había hecho era incómodo. El resultado fue que Kuzaku había sido herido, e incluso Yume se había lastimado.

No quería admitirlo, pero ahora sabía el motivo. Fue porque Haruhiro no había estado allí.

Si Ranta estaba solo, podría manejar las cosas y cuidarse de alguna manera. Los otros fueron agradables de tener alrededor. Él no contaba con ellos. Bueno, él tenía más o menos una idea de lo que cada uno de ellos haría en ciertas situaciones. Él los tomó en consideración antes de actuar, pero él era el enfoque principal, y todos los demás eran secundarios. Si ese tipo estaba cerca, las cosas funcionarían mejor de esa manera. Sin embargo, si no estaba, las cosas eran un poco diferentes.

Por ejemplo, en este momento, Ranta estaba a solas con Merry, y Haruhiro no estaba cerca. Merry era un sacerdote. Incluso si pudiera defenderse, el combate no era su especialidad. Además, ella era una mujer. Tenía que protegerla, y era difícil luchar mientras lo hacía. No sería capaz de luchar a su máximo potencial, y eso podría significar que no podría vencer a un enemigo, y que perdería.

Él podría haber estado mejor sin pensar en estas cosas, pero no pudo evitarlo. No era como él, pero Ranta no sabía qué hacer. Fue culpa de ese tipo por no estar aquí.

Maldita sea, Haruhiro.

"No puedo vivir con él, no puedo vivir sin él..." Ranta dibujó a RIPer. "Merry, prepárate para el combate. Ya sabes, por si acaso. Estate en guardia."

"¿Crees que son enemigos?" Merry preparó su bastón. "¿Las criaturas tipo gato?"

"Quién sabe. Aquí está la esperanza de que lo sean..." Ranta negó con la cabeza. ¿Por qué decir algo tan tímido? "Se llama no correr riesgos. Apuesto a que todavía no quieres ser abrazada por Skullhell, ciega adoradora de Lumiaris.

"Tampoco dejes que Skullhell te engañe para que corras hacia tu muerte, ¿de acuerdo?"

"Buen regreso." Ranta sonrió.

Es hora de volver a su juego. Él podría manejarlo como de costumbre.

"¿Continuamos? ¿O regresamos?" Preguntó Merry en un susurro.

No me preguntes, Ranta estuvo a punto de decir, pero lo sostuvo. ¿Qué? ¿Por qué estoy tan irritado?

¿Continuarían o regresarían?

Él solo tenía que decidir ya. Eso fue todo. Además, Haruhiro siempre tomaba decisiones. Si Haruhiro podía hacerlo, no había forma de que Ranta no lo hiciera.

Sí.

Toma una decisión.

Con rapidez.

Date prisa.

Decide ahora mismo.

Mientras estaba luchando por llegar a una respuesta, Merry se precipitó sobre él. "Oye", dijo ella. "¿Qué vamos a hacer?"

"¡No me preguntes! ¡Usa tu propia cabeza! ¡No es que yo sea el que tome la decisión!"

"No me grites de repente. De acuerdo, lo decidiré, entonces. Regresemos."

"¡Volvemos con las manos vacías! Mi orgullo no me deja..." Dejó escapar un hipo.

Él comenzó a sudar frío.

Él había escuchado una voz. Algún tipo de llanto No era humano o felino, era como: ¿un perro ladrando? ¿O tal vez un lobo?

Sin señalar al otro, Ranta y Merry se quedaron de espaldas.

La niebla se volvía más espesa de nuevo.

¿Dónde? él pensó. ¿De dónde vino?

Oyó pasos.

Dentro de la niebla, de un lado a otro, desde todas las direcciones, se aproximaban formas negruzcas.

Sí, lobos. Lobos negros, eh.

Aunque era difícil imaginar lo que aparecía hacia arriba y hacia la derecha de ellos, donde habían visto por primera vez a la criatura felina, era un lobo. Parecía un lobo, pero era demasiado grande. Era más como un oso. Además de eso, había algo montado en su espalda.

Piel verde amarillenta. Una cara horrible. Ranta dudaba de sus ojos. Pero no había forma de confundirlo.

"¿Qué? ¿Un gobliiiinnnnn?", Dijo.



"... Justo ahora, ¿oíste algo?" Kuzaku estaba a la salida, en un punto donde era difícil decir si estaba dentro o fuera, escuchando atentamente. "¿Lo imaginé? No... Estoy bastante seguro de que lo escucho."

"¿En serio...?" Shihoru se movió y se agachó junto a Kuzaku, girando su oreja derecha hacia el exterior. "...Oh. Tienes razón. Es... ¿el aullido de perros...?

"En todo caso, me suena más a lobos." Kuzaku se reclinó hacia atrás, manteniendo la mayor distancia posible de Shihoru. "Bueno, es un bosque, así que supongo que el haya lobos no es tan extraño, pero..."

No fue porque era Shihoru; él realmente no quería acercarse a nadie del sexo opuesto en este momento. Si bien no era como Ranta, Kuzaku era consciente de que no era tan desinteresado como lo era Haruhiro. Sería malo si se metiera en un extraño estado de ánimo, y las chicas estaban un poco inconscientes y sin protección, así que tenía que ser él quien tuviera cuidado.

"Me molesta", dijo Kuzaku. "¿Crees que están bien? No, creo que sea el caso, pero..."

"Es difícil esperar", estuvo de acuerdo Shihoru.

"Seguro lo es. Pero eso es lo que tenemos que hacer. Todos tienen su propio papel que jugar."

"Sí", dijo Shihoru lentamente. "Tengo que entrenar más..."

"¿Eh? Tú, ¿Shihoru? ¿Propones sacar musculo?

"Yo... yo no llegaré tan lejos. Tengo problemas para desarrollar músculo. Solo puedo aumentar de peso donde no lo necesito."

"No, no creo que no necesites... eh, no es que lo diga de una manera extraña ni nada. No sé. Lo mejor es tener un peso saludable. Como, no creo que necesites ser demasiado delgada... ¿Huh? ¿Estoy cavando un agujero? Erm... ¿Perdón? Fui un poco rudo allí. Espero no haberte ofendido, ¿verdad?"

"Está bien. No es necesario caminar sobre cáscaras de huevo. Puede que no lo parezca, pero tengo una piel gruesa", dijo Shihoru, bajando la cabeza con una sonrisa irónica. "... Se trata de ser gorda."

¿Una mordaza autocrítica? ¿Debería reírse? ¿O decirle que estaba equivocada y felicitarla? No estaba seguro de cuál era mejor. Honestamente, Kuzaku tuvo problemas para lidiar con este lado de Shihoru.

"Pero está muy lejos, ¿sabes?", Dijo Kuzaku. "Para Alterna. Aun así, este es Grimgar, no Darunggar, así que al menos eso es un paso adelante."

"Um..."

"¿Sí?"

"Eso fue aburrido... ¿verdad? Justo ahora", dijo Shihoru. "Lo siento. Lo dije en broma, pero... por lo general no puedo inventar nada divertido..."

Whaaaa. Lo estás volviendo a señalar, ¿ahora? ¿En serio? Normalmente lo dejarías ir. Eso definitivamente era algo que Kuzaku pensaba, pero si iba a mencionarlo, tenía que estar a la altura de las circunstancias. Ella no era un completo extraño; después de todo ella era su compañera, "Sí", dijo. "Fue un poco difícil reírse de eso. Quiero decir, nuestros cuerpos pueden ser un tema bastante delicado. Incluso si fue divertido, me pregunto, ¿está bien que me ría? ¿Ya sabes? Además, obviamente no estás gorda. En realidad, sabes, creo que todos perdimos mucho peso en ese otro mundo. Fue duro allí..."

"P-puede que tengas razón..." Shihoru miró a Kuzaku con los ojos vueltos hacia arriba.

"Gracias por ser sincero conmigo. Estoy muy agradecida... contenta de que lo hayas sido."

"¿Oh es asi? Bien, bien." Kuzaku se sintió aliviado al escucharlo. "Se necesitó algo de coraje para decir eso. Estaba preocupado de que te ofendiera. Pero no debería ser tan reservado, como si fuera un extraño."

"Somos camaradas, ¿verdad?" Preguntó Shihoru.

"Lo somos, sí."

"Pero... ¿todavía eres demasiado cortés a veces?", Se aventuró.

"Eso es, bueno, mayormente fuerza de hábito, ¿supongo? Ustedes son mis mayores, así que creo que eso es parte de eso."

"No es que seamos mayores muy confiables."

"Eso no es verdad", dijo Kuzaku. "Siempre confío en ustedes, chicos. Me hace sentir que debo haber tenido un hermano mayor o una hermana mayor. No recuerdo, sin embargo. Ese aspecto de mi personalidad, no es algo bueno. Después de todo soy el tanque del equipo. Realmente, necesito llegar al punto donde puedas confiar en mí."

"Bueno, al menos, puedo decir que confío en ti, Kuzaku-kun... creo. Quiero decir, me estás protegiendo."

"Desearía poder cubrirte mejor", dijo Kuzaku. "Sabes, soy alto y también tengo brazos bastante largos. Creo que si me las arreglo bien, debería ser capaz de atraer a todos los enemigos hacia mí. Tengo que hacer eso o..."

"¡No!" Shihoru de repente agarró el brazo de Kuzaku como si se aferrara a él. "... No puedes. Kuzaku-kun, no te estreses. No es bueno tomar todo sobre ti de esa manera."

"¿Es eso lo que estoy haciendo? No lo creo..."

"Definitivamente... creo que lo haces", dijo. "Fuiste sincero conmigo, así también que seré directa contigo. Moguzo-kun siempre estaba intentando demasiado, pensando que tenía que hacer cosas... y así fue como terminó. Creo que podrías estar haciendo un poco de eso. Intentó demasiado para el resto de nosotros, que estábamos subdesarrollados. Lo hicimos empujarse a sí mismo. No quiero que repitas eso, Kuzaku-kun. No te dejaré. No podemos tener a alguien desgastando por el resto de nosotros. Una persona no puede sacrificarse por el resto de nosotros, todos tenemos que trabajar para compensar las deficiencias de los demás. Eso es lo que pienso."

"... Ohhhh", dijo Kuzaku. "Eso tiene sentido. Quiero decir, no quiero parecer que estoy apurado. Siento que estoy detrás del resto de ustedes. Bueno, los estoy persiguiendo a todos..." Kuzaku comenzó a decir y se dio cuenta de lo que estaba diciendo. "...Jaja. Tienes razón, puedo estar apresurando las cosas. Pero seguro es difícil, ¿no? Se podría decir que no puedo evitar adelantarme a mí mismo. Quiero decir, Haruhiro, él es increíble. Él es muy desapegado, pero en el buen sentido. Él siempre está tranquilo."

"Haruhiro-kun... creo, que en su mente, están sucediendo muchas cosas", dijo Shihoru. "Simplemente no habla de eso. Porque él es el líder... Creo que no puede hablar sobre eso. Si el líder está preocupado e indeciso, todos se sentirían incómodos. Estoy seguro de que eso es lo que está pensando."

"¿Crees que se está presionando demasiado?" Preguntó Kuzaku.

"... No creo que sea fácil para él. Pero no hay mucho que podamos hacer al respecto... Haruhiro se vio obligado a convertirse en el líder porque el resto de nosotros no somos confiables. No es que lo hayamos empujado hacia él... pero él no es del tipo que normalmente se ofrecería como voluntario para ese tipo de posición..."

"Bueno... sí", dijo Kuzaku. "Haruhiro, odia destacarse. Él no es realmente del tipo persona que es líder, supongo. Sin embargo me gusta su estilo. Es más fácil de tratar que alguien que dice 'Cállate y sígueme'."

"También me gusta su estilo." Shihoru sonrió un poco.

Oh, ella es linda, pensó Kuzaku, y luego inmediatamente se sintió culpable por eso. "Es solo..." Shihoru bajó la mirada. "Creo que estamos causando muchos problemas para él. No importa cómo lo mires, es un trabajo que lo lastima... Desearía al menos poder hacer algo para ayudar, pero no sé cómo..."

"Algo para ayudar, eh", dijo Kuzaku. "No soy del tipo para eso... pero, quiero decir, tampoco Haruhiro, y él está haciendo su mayor esfuerzo. Para todos nosotros."

"Si hubiera algo pequeño que pudiéramos hacer para quitarle algo de la carga..." dijo Shihoru.

Kuzaku se cruzó de brazos y miró hacia arriba, cerrando los ojos. Esto parecía algo en lo que realmente debería pensar. O más bien, quería pensarlo seriamente. Incluso si no tuviera un destello inmediato de inspiración, si lo tuviera en cuenta, eventualmente podría llegar a algo.

"Aun así, no es bueno para ti agonizar sobre estas cosas. Especialmente cuando eres joven. Tener tiempo más que suficiente para agonizar sobre estas cosas es uno de los privilegios de la juventud."

"Oh, ¿eso piensas?" Dijo Kuzaku. "Tiene sentido..."

"... ¿Huh?" Shihoru tragó saliva.

"Espera, ¿qué?" Los ojos de Kuzaku se abrieron de par en par.

"¿Hm?"

¿Hay alguien aquí...? pensó Kuzaku.

Era obviamente alguien distinto de Kuzaku y Shihoru. Además, esa persona no era Haruhiro, ni Yume, ni Ranta, ni Merry.

Ese hombre estaba agachado justo afuera de la salida. Kuzaku y Shihoru estaban parados, abrazando su espada envainada. Llevaba gafas o una máscara, por lo que era difícil saber cómo era su cara. Su cabello estaba dividido en el centro, y su rostro estaba cubierto de barba. Él no se veía tan joven.

Kuzaku pensó que probablemente era humano, pero vestía un abrigo algo largo que estaba atado a la cintura, junto con un par de pantalones de montar, por lo que se veía bastante diferente de las personas que vivían en Alterna.



"Oh, perdónenme." El hombre que llevaba gafas levantó una mano y sonrió. "No quise escuchar a escondidas, pero ustedes no me habían notado. Pensé que sería un error mantenerme callado, así que me preparé para insertarme sutilmente en su pequeña conversación."

"No..." Kuzaku apresuradamente hizo que Shihoru se pusiera detrás de él, poniendo su mano en la empuñadura de su espada negra. "Eso no fue nada sutil, ¿sabes? Claramente. Ni siquiera sé quién eres."

"En efecto. Usted dice la verdad." El hombre que llevaba gafas se rascó la cabeza y frunció el ceño. "Entonces déjame decir esto, si tuviera la intención de hacerte daño, ya lo habría hecho. No quiero burlarme de ti, pero estabas muy abierto. Incluso con mis insignificantes habilidades, podría haberte enviado fácilmente."

Kuzaku tuvo que reconocer que tenía razón. Él había estado absorto en su conversación, y no había estado prestando suficiente atención. Se suponía que también debía estar aquí como el guardaespaldas de Shihoru. Que patético.

Aun así, si pelearan directamente, era cuestionable si podría vencer a este hombre. Kuzaku aún no había sacado su espada. Él no pudo. Dejando a un lado todo razonamiento, pudo sentirlo. Si sacaba su arma, estaría en serios problemas.

"Somos soldados voluntarios de Alterna", dijo Kuzaku. "¿Eso significa algo para usted? ¿Cómo una explicación?"

"De hecho lo es", dijo el hombre. "Son soldados voluntarios del Ejército de la Frontera Arabakia, ¿sí? Yo los conozco. Tengo conocidos que también son soldados voluntarios."

"Soy Kuzaku", dijo Kuzaku.

Shihoru lo siguió, diciendo, "Soy Shihoru..." en voz baja.

"Soy Katsuharu." El hombre se levantó las gafas hasta la frente, entrecerrando los ojos. "Si digo que soy del pueblo, ¿entenderías lo que quiero decir? Simplemente lo llamamos 'la aldea', pero los de afuera lo llaman la Aldea Oculta."

"... La Aldea Oculta," susurró Shihoru. Parecía que ella tenía una idea de lo que quería decir.

Kuzaku sentía que podría haber oído hablar de él, o no, no estaba realmente seguro, pero al menos podía decir que era un lugar donde los humanos como Katsuharu vivían.

¿Qué significaba qué?

"¿Huh? ¿Qué significa eso?" Kuzaku ladeó la cabeza hacia un lado. "Realmente no lo entiendo..."

"Significa que no somos enemigos", dijo Shihoru. "El Reino de Arabakia, al que Alterna pertenece, y la Aldea Oculta no son hostiles entre sí", explicó Shihoru en un susurro. "Aunque tampoco somos exactamente amigables con ellos... Podrían adivinarlo por el nombre, pero no sabemos exactamente dónde está la Aldea Oculta..."

"Entonces, ¿por eso es un pueblo escondido?" Preguntó Kuzaku. "Huh... Entonces, Katsuharu-san es de allí, y... ¿qué significa eso? Uh..."

"Ustedes dos son tan despreocupados. Eso está bien." Katsuharu se sentó en el suelo y se frotó la nariz. Dijo que Kuzaku y Shihoru eran sencillos, pero él mismo proyectaba una atmósfera bastante tranquila. Por otra parte, todavía sentía que podría sacar su arma en cualquier momento. Él era un hombre misterioso. "Dicho esto, me resulta un poco extraño encontrarme con dos soldados voluntarios en un lugar como este. ¿Podría ser que ustedes dos acaban de regresar del mundo que yace más allá de ese agujero?"

"... ¿Conoces a Darunggar?" Preguntó Shihoru vacilante.

"El nombre Darunggar no me es familiar", dijo Katsuharu. "Sin embargo, algunos en el pueblo saben que ese agujero conduce a otro mundo. Este lugar, Thousand Valley, es como nuestro patio trasero, ¿sabes?

"Thousand Valley..." Kuzaku miró hacia la niebla que se cernía sobre el área. Él se dio cuenta de repente. "Espera, si este es tu patio trasero, ¿conoces los caminos? ¿Correcto? ¿También el camino a Alterna?"

"En efecto. Después de todo, he hecho varios viajes a Alterna."

"¡Entonces podrías mostrarnos el camino!" Gritó Kuzaku. "Oh, no, sé que no debería pedirte un favor de la nada. Usted no tiene ninguna obligación de ayudarnos."

"Como dices, no tengo la obligación de hacerlo", dijo Katsuharu. "No ahora, al menos. Después de todo nos acabamos de conocer. Sin embargo, me parece que fue cosa del destino que nos hayamos reunión, y una vez que nos conozcamos mejor, me podría sentir obligado a hacerlo."

"¿Con lo que quieres decir...?" Preguntó Kuzaku.

"Quizás era demasiado indirecto." Katsuharu se golpeó en la cabeza. "La verdad es que, estoy buscando a alguien. ¿Podrías ayudarme, tal vez? Cuando mi negocio haya terminado, te mostraré el pueblo. Deben estar agotados de sus viajes, ¿no? ¿Por qué no descansar en el pueblo?

"... Creo que es un poco sospechoso", susurró Shihoru en el oído de Kuzaku. "¿No está siendo demasiado generoso cuando no nos debe nada? Además, si él nos muestra el camino hacia allí, descubriremos dónde está el pueblo..."

"Puedo oírte." Katsuharu se puso el lóbulo de la oreja y les sonrió con ironía. "Tengo un buen par de orejas sobre mí, ya ves. Bueno, supongo que tu cautela está garantizada. Sin embargo, has malentendido una cosa."

¿Podrían ellos confiar en él? Kuzaku no pudo decidir.

"... ¿Qué es lo que estamos malinterpretando?", Preguntó con cautela.

"Son personas externas las que lo llaman la Aldea Oculta, no nosotros. Te lo dije, ¿no? Reubicamos el pueblo todos los años, a veces más de una vez en el mismo año. La mayoría de las aldeas, bueno, no aceptan a los de afuera, se podría decir, pero no es como si las puertas estuvieran cerradas a extraños. Como cuestión de hecho, ustedes deben haber oído hablar del soldado voluntario llamado Soma, ¿verdad? Fue reconocido como un samurái por las cuatro casas de samuráis."

"Sí..." dijo Kuzaku. "¿Técnicamente somos camaradas de Soma-san...? Bueno, estamos en el mismo clan."

"Oh, ¿lo estás? Entonces debes ser altamente capaz."

Kuzaku y Shihoru se miraron el uno al otro a pesar de ellos mismos. ¿Cómo deberían responder a eso?

Mientras Kuzaku todavía estaba confundido sobre qué hacer, Shihoru habló. "Si eso fuera verdad. Todavía tenemos un largo camino por recorrer."

"Es muy humilde de tu parte decir eso." Katsuharu estaba sonriendo. De alguna manera, él había visto completamente a través de su nivel de habilidad, y él estaba burlándose de ellos en base a ese conocimiento. Eso fue lo que se sintió. Pero no fue desagradable, y realmente

no tenían experiencia, por lo que Kuzaku no podía enojarse con él por eso. Kuzaku consultó con Shihoru en un susurro, sabiendo muy bien que Katsuharu lo oiría, luego decidió informarlo sobre su situación.

"Katsuharu-san, también tenemos otras personas con nosotros", dijo Kuzaku. "Cuatro de ellos. Dos se fueron antes, y los otros dos salieron a buscarlos cuando no regresaron. Entonces, nos dejaron aquí esperando."

"En ese caso..." La expresión de Katsuharu se nubló ligeramente. "Puede ser que tus amigos ya hayan quedado atrapados en las cosas."

"¿Qué se supone que significa eso?" Preguntó Kuzaku.

"¿Dónde empiezo siquiera? Para hacerlo simple, hay problemas pasando. Mi adorable sobrina ha quedado atrapada en eso, así que no puedo ignorarlo. Ella sería la que estoy buscando. Ahhh, esto es una molestia." Katsuharu bajó sus gafas protectoras, fijó su posición, y luego se levantó. "Ustedes dos vengan conmigo. Explicaré más en el camino. ¿O prefieren quedarse y esperar a sus compañeros? De cualquier manera, me iré."

"... Tal vez deberíamos ir con él", dijo Shihoru.

Si ella lo decía, era realmente que Kuzaku no podía tomar una decisión, por lo que no podría oponerse.

Katsuharu lideró el camino, por supuesto, con Shihoru y Kuzaku detrás de él mientras avanzaban a través de la niebla. Fue extrañamente fácil de caminar. Katsuharu parecía estar eligiendo los lugares con la mejor base. Él había dicho que este era su patio trasero, y estaba claro que no había estado mintiendo sobre eso.

"Um, Katsuharu-san," dijo Kuzaku. "Ahora que lo pienso, escuché lo que sonaba como lobos aullando."

"Las bestias de Forgan, sin duda." Katsuharu no estaba mirando a su alrededor. Él solo caminó en una sola dirección.

"¿Son malas noticias?" Preguntó Kuzaku.

"Hay un tipo llamado Jumbo, ya ves", dijo Katsuharu. "Forgan es la facción que lidera."

"¿Huh? ¿Qué tienen que ver una facción de orcos y esas bestias?", Preguntó Kuzaku.

"Baja la voz." Katsuharu se agachó y puso su mano en la empuñadura de su espada.

Shihoru agachó la cabeza y contuvo el aliento. Parecía que a Kuzaku también se le aconsejaría prepararse y quedarse quieto.

Durante los siguientes dos, tres minutos, se quedó allí y no movió un músculo. Se hizo más y más difícil. Pero, en el caso de Kuzaku, si se movía con descuido, su equipo estaba garantizado para hacer ruido. Hasta que le dijeran que estaba bien, él tendría que aguantarlo.

Aun así, ¿todavía podemos irnos? él se preguntó.

En lugar de pensar cosas así, debería haber estado escaneando el área, y pensando en lo que haría si algo sucediera, así como sobre lo que debería estar haciendo.

Me estoy tomando esto muy a la ligera. Necesito reflexionar sobre eso. Si sigo así, nunca alcanzaré a Haruhiro y a los demás. Pero no puedo ver nada a través de la niebla, realmente no escucho nada, y si los enemigos atacan, proteger a Shihoru es todo lo que puedo hacer, así que... ¿todavía podemos irnos?

"Hubo un nyaa," dijo Katsuharu en voz baja.

"... ¿Un nyaa?" Preguntó Shihoru.

"Sí. ¿Alguna vez la gente ha oído hablar de ellos? Son animales. Una nyaa salvaje casi nunca se muestra a la gente. Los espías onmitsu de la aldea los crían, pero eso no era lo que era. Esa fue probablemente uno de las nyaas entrenados de Forgan."

Cuanto más escuchaba, más graciosa era la palabra. Nyaa. Sonaba muy lindo. Como, una mascota nyaa. No, este no era el momento para reír. Probablemente fue un asunto serio. Kuzaku se aclaró la garganta.

"Pero no veo nada que luzca así, y tampoco lo siento", dijo.

"Fue débil, pero antes escuché un leve maullido", les dijo Katsuharu. "Fue nyaa. Se ha ido ahora. Parece que no nos ha notado. Apresurémonos."

Si Katsuharu lo dice, es probable que así sea, pensó Kuzaku. Realmente es relajante hacer lo que alguien te dice. Obviamente, es más fácil. Tener que pensar por ti mismo, eso es difícil. Haruhiro es asombroso, en serio.

Honestamente, cuando se dio cuenta de que estaba haciendo lo que Katsuhiro le dijo, estaba un poco exasperado consigo mismo por haberse acostumbrado a esa situación tan rápido.

"Es como si fuera un perro", murmuró Kuzaku.

"Cierto." Shihoru que estaba delante de él se rio. "Tienes una calidad de perro, Kuzakukun."

"Oh, ¿escuchaste eso? Huh. ¿Soy realmente así, un perro? Hrmm. Bueno, no soy como un gato, supongo. ¿Eres más una persona de perros o de gatos, Shihoru-san?"

"... Prefiero perros, supongo."

"¿Oh? ¿De verdad?"

"¿Huh...? Oh, yo... no tiene nada que ver con que seas como un perro..."

"Nah, no voy a malinterpretarte así, no te preocupes", le dijo Kuzaku. "Apuesto a que ni siquiera me miras como un hombre. Quiero decir, estoy bastante seguro de que todas las chicas de nuestro grupo son de esa manera..."

"... No diría eso," dijo Shihoru.

"Nah, estoy seguro de eso. Como, considerando cómo fueron las cosas... No, no, no debería hablar así."

"¿Cómo fue...? Ahora me tengo curiosidad."

"Sí, supongo que la tendrás," dijo Kuzaku. "Si digo tanto, intenta mantenerlo en secreto, ¿o sí? Lo harías, ¿verdad?... Bueno, ya sabes cómo es. Quiero decir... Me le confesé a Merry, y me rechazaron."

"Eso pensé", dijo Shihoru.

"Urgh. ¿Lo habías notado...?"

"Sin embargo solo vagamente."

"Bueno eso es embarazoso. Pero los hechos son hechos, ¿qué puedes hacer? Al final, decidimos quedarnos solo como camaradas."

"Es difícil, eh." Shihoru asintió. "Saber lo cerca que puedes llegar a las personas. Después de todo Merry es del tipo serio, y muy bien organizada."

"Ahora ya lo he superado. Intento dejarlo atrás. Pero estoy preocupado por Merry. Quiero decir, el que está con ella es Ranta-kun..."

"Cuando los oigo hablar a los dos", dijo Katsuharu, riéndose y fingiendo que se rascaba todo el cuerpo, "me hace sentir cosquillas."

"L-Lo siento..." La cabeza de Shihoru se encogió en su cuerpo.

"No es para pedir disculpas", dijo Katsuharu. "Yo también estuve así, en el pasado. Fue hace mucho tiempo, pero esto hace que los recuerdos vuelvan a fluir. Eso aparte..."

Katsuharu se detuvo. Se agachó, tocando el suelo.

"Parece que algo sucedió aquí. Estas huellas son probablemente humanas. De dos, quizás tres personas... Dos, yo diría. Estas dos personas probablemente estuvieron rodeadas por una manada de lobos, y luego... no hay signos de una lucha. Los dos se marcharon solos después de eso. Se dirigieron hacia el suroeste. Con suerte, podemos seguir el rastro..."



El camino delante de ellos descendió y la niebla se arremolinaba a su alrededor. *Los sonidos* de la lucha vienen de allí, pensó Haruhiro. Moyugi estaba liderando al grupo, presionando a través de la niebla con su demonio Moira a remolque.

"¡¿Huwuh?!" Yume soltó un extraño grito. "¡¿A dónde se fue Kuroron?!" Haruhiro se sorprendió. Kuro se había ido. Él había desaparecido. Él había estado justo en frente de ellos hace un momento.

Haruhiro estaba sorprendido por eso, pero si no se daban prisa y alcanzaban a Moyugi y a Moira, los iban a dejar atrás. Si estuviera a solas con Yume en medio de quién sabe dónde, sería lo peor.

Él y Yume aceleraron el paso. Por ahora, de alguna manera lograban mantener a Moyugi a la vista. Pero también parecía que se estaban metiendo cada vez más y más, ¿no? Shihoru y los demás deben estar preocupados. Y Ranta... solo esperaba que Ranta no hiciera nada estúpido.

## Maldición.

Acababa de afirmar su determinación de ser el líder, y estaba haciendo todo lo posible para tener cuidado, y luego había cometido un terrible error como este. Nada salió como quería. Le hacía sentir realmente, realmente enojado por lo mediocre que era.

Todo eso aparte: están aquí. Yendo en eso. Es una batalla. Están luchando. Haruhiro podía oír el sonido de la voz ronca de un hombre cortando la niebla. Fue humano. También hubo varias otras voces.

Moyugi se detuvo. Moira fue sola a la niebla, desapareciendo de la vista. Haruhiro y Yume alcanzaron a Moyugi, luego se detuvieron.

Si entrecerraba los ojos, solo vagamente, Haruhiro podía distinguir una figura humanoide. La figura se balanceaba alrededor de una espada bastante grande. Probablemente era el dueño de la voz ronca. ¿Fue el grupo que lo siguió atacando compuesto por orcos? ¿O eran alguna otra raza? Haruhiro no podía decir demasiado, pero era uno contra muchos.

A pesar de su obvia desventaja numérica, el hombre con la voz ronca no dio ni un solo paso atrás. Dicho eso, estaba claro que estaba peleando solo.

"Um, ¿Moyugi-san?" Preguntó Haruhiro vacilante. "Ese tipo es humano, ¿verdad? ¿No tenemos que ayudarlo...?"

"Si fuera necesario, lo haría, por supuesto. Ni que decir. ¿Qué eres, una especie de idiota?"

"Solo preguntaba. No hay necesidad de morderme la cabeza..."

"Está bien hacer preguntas, pero primero piensa en ti mismo", espetó Moyugi. "Para decirlo en pocas palabras, me miras como una especie de superior, y me estabas buscando para darte órdenes, ¿verdad? En otras palabras, eres un idiota. Dicen que un idiota es el que busca que lo usen, y, huelga decirlo, podría hacerte un buen uso. ¿Qué dices a eso, Haruhiro-kun el idiota?"

"... De ahora en adelante lo pensaré antes de preguntar."

"Por favor, hazlo. Odio tener mi proceso de pensamiento interrumpido por las preguntas de los idiotas, ya ves."

"Moyugin es un verdadero matón." Yume hinchó las mejillas con rabia, pero Moyugi solo sonrió levemente como si no le importara. Bueno, Moyugi había hecho una buena discusión, y había estado acertado. Moyugi había estado en esta línea de negocio más tiempo que ellos. Sin duda, también era más habilidoso. Sería difícil encontrar algo en lo que fueran mejores que él. Por eso Moyugi estaba muy por encima de Haruhiro, y esa era la razón por la cual Haruhiro había decidido hacer lo que él decía. Naturalmente, había aceptado esa relación.

Moyugi, con su lengua afilada, había cuestionado eso. ¿Estás de acuerdo con eso? estaba preguntando.

Moyugi había declarado claramente que si Haruhiro y Yume actuaban como perros leales que simplemente movían sus colas y lo seguían, estaría feliz de usarlos como señuelos o peones desechables, pero no los trataría mejor que eso. Todos eran miembros de Day Breakers, pero ¿y qué? Si pensaban que eso los convertía en sus camaradas, estaban enormemente equivocados, y una molestia masiva para arrancar. Necesitaban hacer algo para que él los reconociera, eso era lo que estaba diciendo.

Había sido redactado con dureza, pero estaba siendo bastante considerado. O al menos, eso fue lo que Haruhiro decidió pensar. Haruhiro no era lo suficientemente serio como para

ponerse nervioso y pensar: *Bien, haré que me reconozcas,* pero no podía permitirse ser usado como señuelo o peón.

Por ahora, incluso si no pudieran estar hombro con hombro con Moyugi y Kuro, aún podrían reflexionar sobre cosas que necesitan deliberación. Podrían aprender lo que necesitaba aprender. Podrían trabajar en las cosas que necesitaban para mejorar. Podrían, poco a poco, reducir la distancia, la brecha, entre ellos.

¿Eso es demasiado para nosotros? él se preguntó. Bueno, incluso si es difícil de lograr, podemos intentarlo.

Pensar. Pensar mucho. No, solo pensar no es suficiente. O más bien, necesito material con el que trabajar antes de poder pensar. Necesito información. Buscarla con mis ojos, escucharla con mis oídos. Sentirlo con mi piel.

¿Qué está pasando aquí? ¿Qué están haciendo Moyugi y los demás? Luchar contra los enemigos. ¿Qué tipo de enemigos? Había orcos. Pero es probablemente más que solo orcos. ¿Qué hay de esos enemigos con los que pelea el tipo con la voz ronca? ¿Son solo orcos? ¿O hay otras razas también? Quiero saber. Necesito aprender más.

"¿Te importa si me muevo un poco más?" Comenzó Haruhiro. "No, en realidad, me estoy moviendo hacia arriba."

Sin esperar una respuesta, Haruhiro se adelantó a Moyugi. Yume fue con él.

Él podía verlo ahora. El hombre tenía una espada increíblemente grande con una forma inusual, y la estaba balanceando a izquierda y derecha.

Qué espada, pensó Haruhiro. Nunca he visto algo así.

Cada espada tenía un centro de gravedad. Ese era el punto donde, si la espada se sostenía y se le permitía equilibrarse como una balanza, el peso en ambos lados sería igual. En general, si no estaba entre diez y veinticinco centímetros o más desde el punto donde la hoja se encontraba con la empuñadura, la espada se volvía increíblemente difícil de manejar. Inutilizable, incluso. Y, sin embargo.

Sin embargo, la espada del hombre tenía que medir más de un metro y medio, lo que ya era suficiente para agrandarla. Y la hoja también era amplia. Tenía una forma que podría describirse como una delgada rebanada de un hongo gigante. Con una forma como esa, el

centro de gravedad tenía que estar increíblemente cerca de la punta. Como resultado, sus cambios fueron más lentos.

Debido a que se vio obligado a usar cambios grandes y lentos, dejó muchas aperturas.

El hombre resolvió ese problema usando algo más que su espada.

Sus pies.

Cuando un enemigo se acercaba a él, el hombre soltaba una patada. Esas patadas tenían una cantidad increíble de fuerza detrás de ellas. Después de todo, el hombre era tan fornido como un orco, tal vez más fuerte.

Si Haruhiro recibiera una patada de una de esas piernas con forma de tronco, probablemente nunca volvería a levantarse. Y era evidente que, incluso si intentaba defenderse con un escudo o una armadura, no sería capaz de enfrentarse a la enorme espada de hongo del hombre. Si intentaba acercarse, lo patearían, si no lo hacía, sería atravesado por esa enorme espada de hongo. Si se encontraba enfrentando a ese hombre como un enemigo, ¿qué haría?

Haruhiro solo tenía una respuesta.

Correr. ¿Qué más?

El tipo era aterrador incluso solo para mirar. No llevaba casco, mostrando su cabeza calva, y aunque el bigote podría haber estado bien, ¿por qué llevaba gafas de sol? Él no era nada si no intimidante. No importa cómo lo mires, este tipo estaba loco.

Gritó y balanceó su enorme espada de hongo, convirtiendo a un enemigo en un cadáver. Gritó tres veces más, y con cada golpe, había otro cadáver. Un enemigo intentó cargar hacia el mientras terminaba un golpe, pero él los pateó, y luego, con otro grito, inmediatamente los cortó.

Los cadáveres se amontonaban mientras Haruhiro observaba. Bien, eso podría haber sido exagerado, pero la enorme espada de hongo del hombre, las técnicas de espada dinámica y las patadas que eran bastante ágiles para un hombre de su constitución hicieron que Haruhiro quisiera describirlo de esa manera.

Para agregar una cosa más, este también hombre usó la niebla para su ventaja. Para él, cualquiera que tratara de acercarse a él era un enemigo, pero sus enemigos no podían decir lo

mismo. Con visibilidad tan mala como era, sería difícil para el enemigo rodearlo con diez o veinte hombres de cada lado, presionando hacia adentro.

Haruhiro podía ver ahora por qué Moyugi no intentó unirse a la refriega. Si se acercaba descuidadamente e intentaba echar una mano, solo lograría perturbar al hombre. Siendo ese el caso, ¿no podrían simplemente apoyarlo desde la distancia?

De ninguna manera era algo en lo que Haruhiro realmente pensaba hacer.

Pero luego, descuidadamente, se hizo notar por el enemigo. Eso fue todo.

"¡Yume!" Haruhiro preparó su estilete y el cuchillo con el protector de mano.

Los enemigos estaban más cerca de lo que él había pensado.

Viene. Pieles verdes. Orcos. Dos de ellos. Uno con cabello azul, el otro rojo. Vistiendo una armadura de metal Sus espadas son probablemente de un solo filo. Son curvas. ¿Katanas, tal vez?

Si lo atacaban juntos, él y Yume probablemente no podrían resistir, ni siquiera por un momento. Primero, tuvieron que dividir a los orcos, Haruhiro y Yume tomaron uno cada uno.

Haruhiro cargó contra el orco de pelo azul, dándole una serie de golpes con sus dos espadas. Tanto sus barras como sus empujes se centraron en la velocidad. Incluso si golpean, no podrían hacer mucho daño. Aun así, logró sacar algo del viento de las velas de los orcos.

También podía escuchar a Yume gritar mientras usaba su machete para intercambiar golpes con el orco pelirrojo. Mientras Haruhiro tenía al orco de pelo azul a la defensiva, ajustó su posición para que su espalda quedara frente a la de Yume. De esta forma, incluso si llegaran nuevos enemigos, al menos podrían evitar ser atacados por la espalda.

Moyugi, Moira, Kuro, cualquiera, ¿podrían venir a salvarnos, por favor? Pensó desesperadamente.

No te ilusiones, se advirtió a sí mismo. Si no podía manejar esto solos, ¿cómo podríamos hacer algo?

De hecho, fue porque había intentado confiar en los demás que, en el momento en que el orco de pelo azul pasó a la ofensiva, trató de echarse atrás.

"¡Ah...!" Gritó Haruhiro.

¡Whoa! ¡Maldita sea! ¡Él es rápido!

Cuando el orco de pelo azul le dio un salvaje golpe en el cuello, Haruhiro usó el cuchillo en su mano izquierda para golpearlo. Con un giro inmediato de su muñeca, el orco se inclinó hacia él desde arriba de su cabeza. El cuchillo en la mano izquierda de Haruhiro no llegaría a tiempo. Usó Swat con el estilete a su derecha. No pudo desviarlo por completo.

El orco de pelo azul lo apuñaló. Parecía que sería vencido si usaba la izquierda, por lo que Haruhiro usó el estilete en su derecha para hacer Swat una y otra vez.

Este orco es fuerte.

Era de esperar que cada golpe fuera pesado, pero los golpes del orco también eran diestros. El orco no dependía únicamente del poder; su técnica fue precisa y certera. Si Haruhiro lo describía como algo así como pelear contra un humano, ¿fue eso tomar a los orcos con demasiada ligereza? Aun así, así era como se sentía Haruhiro.

Este tipo se veía diferente, pero era humano.

¿Humano...?

No, él no lo era. No solo su cuerpo era más grande que el de un ser humano, sino que tenía mayor fuerza. Si fuera más inteligente y más diestro además de eso, eso significaría, en general, que era más que un ser humano.

Mientras usaba cautelosamente Swat para desviar la katana del orco de pelo azul, Haruhiro se estremeció. Pudo haber estado malinterpretando algo todo este tiempo.

El Rey Sin Vida había aparecido alrededor de un siglo y medio atrás, dando a luz a los muertos vivientes, y unificando a los orcos, kobolds, duendes y otros en una sola facción. Habían destruido los reinos humanos de Nananka e Ishmal, y forzaron al Reino de Arabakia a retirarse al sur de la Cordillera de Tenryu. Como resultado de eso, los orcos y los no muertos ahora eran ambas facciones poderosas en la frontera de Grimgar.

Eso solo mostró lo increíble que había sido el Rey Sin Vida. De alguna manera, eso fue lo que Haruhiro había terminado pensando.

Los orcos eran inteligentes y más fuertes que los humanos, y era por eso que estaban en una mejor posición que los humanos en la frontera. ¿Haruhiro alguna vez había considerado esa posibilidad?

Para ser sincero, no, no lo había hecho.

Quizás Haruhiro no sabía cómo eran realmente los orcos.

"¡Yume!" Haruhiro se las arregló para golpear al próximo ataque del orco de pelo azul, un combo de dos golpes consistente en un ataque horizontal encadenado a uno bajo, y luego miró a Yume. Solo la vio por un breve momento, pero estaba claro que estaba luchando.

No podemos resistir, se dio cuenta. Así no.

Por cómo iban las cosas, Haruhiro y Yume tarde o temprano perderían.

Era un recordatorio fresco y claro de cuánto más poderoso era Moyugi y su grupo. Las cosas estaban claramente sin esperanza, y de todos modos no podían ganar, ¿así que debería simplemente darse por vencido? No, esa no era una opción inteligente. Tenía que ser inteligente. Haruhiro podría no haberse dado cuenta de cómo era un orco real, pero sus enemigos tampoco sabían nada de ellos.

"¡Dos, uno...!", Llamó.

"¡Meow!" Yume se giró rápidamente. Al mismo tiempo, Haruhiro hizo un cambio de actitud.

Ellos cambiaron.

El orco de cabello azul se había estado acostumbrando al estilo de pelea de Haruhiro, y el orco pelirrojo probablemente había estado controlando cómo se movía Yume. Si sus oponentes cambiaran repentinamente, eso confundiría a cualquiera. Humano u orco, no hizo ninguna diferencia.

Haruhiro ahora presionó el ataque. Naturalmente, él no entendía a su oponente, por lo que era arriesgado. Aun así, por la forma en que habían ido las cosas, había pocas posibilidades de que ganaran, por lo que tendría que arriesgarse y atacar.

Haruhiro se comprometió a ello, acercándose al orco pelirrojo. Usó Slap y Shatter, e hizo que pareciera que intentaba usar Hitter, pero luego usó Cut y otro Shatter. Los golpes fueron superficiales, pero el orco pelirrojo estaba desconcertado por su combo.

Ahora, pensó Haruhiro.

Se deslizó más allá del orco, poniéndose detrás de él. Él realizó una puñalada con su estilete.

No fue solo una oportunidad. Eran dos, luego tres. Él perforó la armadura, pero no fue un golpe fatal.

El orco pelirrojo se volvió hacia él.

Dando vueltas para ponerse detrás del orco otra vez, Haruhiro realizó otra combinación triple de Backstab.

El orco pelirrojo se tambaleó, pero con un grito de "¡Orrrsh!" Logró mantenerse en pie.

Habiendo anticipado esto, Haruhiro inmediatamente lo agarró por detrás. El orco pelirrojo llevaba un casco. Sin embargo, había grandes aberturas para los ojos y la boca, y el cabello rojo del orco sobresalía del interior.

Haruhiro metió su cuchillo con el protector de mano en el agujero de la boca, luego clavó su estilete en el globo ocular derecho del orco. Él sacó los dos en un instante, saltando.

El orco pelirrojo gimió, poniendo una rodilla en el suelo, pero no cayó aún.

¿Qué tan difícil es este tipo? Haruhiro se preguntó. Incluso si se está muriendo, no se sabe qué podría hacer hasta que esté completamente muerto. Tengo que pensar de esa manera. Tengo que endurecer mi corazón.

Haruhiro le dio una patada al orco pelirrojo e inmediatamente giró su estilete en el ojo derecho del orco.

"¡Lo siento por esto!", Gritó.

Muere. Muere. Muere. Por favor, muere.

Dejando al ahora inmóvil orco pelirrojo yaciendo donde estaba, Haruhiro miró a Yume. Estaba usando a Wan-chan para desviar la espada del orco de pelo azul, pero podía ver que estaba claramente cansada. Quería entrar allí y ayudar de inmediato...

Pero no te precipites, se predijo. Haruhiro tenía su propia manera de hacer las cosas.

Primero tuvo que relajar su respiración, controlarla, liberar la tensión excesiva de su cuerpo y borrar su presencia. No podía hacer desaparecer la niebla, pero podía aclarar su mente.

Su campo de visión se amplió rápidamente. Él podía ver. Él podía escuchar. Él podía sentir. Su mente estaba suelta de su carne, y se sentía como si estuviera mirando hacia abajo en el área, incluido él mismo, en un ángulo. Sintió que esto era un poco diferente de la habilidad de Stealth que Bárbara-sensei le había enseñado, pero de esta manera Haruhiro estaba en su mejor momento.

Moyugi no se había movido un paso de donde había estado antes, y estaba parado allí, como si dijera: *Muéstrame lo que tienes*. Haruhiro había esperado eso, así que no lo enojó. No podría hacer que ese hombre soltara un gemido de admiración, pero haría lo que pudiera.

Moviéndose con calma, como si fuera uno con la niebla, Haruhiro dio vueltas detrás del orco de cabello azul con el que Yume estaba intercambiando golpes. No solo el orco de cabello azul no lo había notado, Yume tampoco había detectado a Haruhiro en movimiento.

No podía ver esa línea, pero se movía sin la menor indecisión. Envainando su cuchillo, fue en busca de una puñalada con su estilete. Fue profundo, y, por un instante, el orco de cabello azul se detuvo.

Sin perder el ritmo, Haruhiro usó Arrest. Agarró el brazo izquierdo del orco de pelo azul. Cogido por sorpresa, y con Haruhiro agarrando tan firmemente su codo, la diferencia de tamaño entre ellos significaba poco. Era fácil desequilibrarlo y hacerlo tropezar. Haruhiro apuñaló su estilete en el ojo derecho del orco caído.

"¡Meow!" Yume saltó, golpeando con su espada curva en la muñeca derecha del orco. Aunque ella no logró cortarle la mano, la espada que sostenía salió volando.

Probablemente fue en ese momento que el orco de cabello azul pensó que había terminado. Su desesperación era palpable. Aun así, el orco de cabello azul elaboró la voluntad de intentar levantarse una vez más.

No te dejaré, pensó Haruhiro.

Se sentó a horcajadas sobre el orco, sacó su estilete, y lo apuñaló de nuevo. Lo liberó y lo apuñaló de nuevo. Cortó la cara del orco de cabello azul.

El estilete era un arma que se especializaba en apuñalar, por lo que su poder de penetración y su capacidad para infligir heridas letales era aterrador. No pasó mucho tiempo para que el orco de cabello azul muriera.

¿Qué les parece eso? Haruhiro pensó. No era algo que iba a decir, pero se volvió para mirar a Moyugi. Él ni siquiera está allí.

Con una serie de gritos y gruñidos, el hombre calvo que llevaba gafas de sol todavía estaba allí, igual que antes, atacando a los enemigos con su enorme espada de hongo, intimidándolos para que retrocedieran y golpeándolos con patadas.

El orco que había sido pateado al suelo por el hombre calvo que usaba gafas de sol trató de levantarse, y no pudo. Antes de que pudiera, Moyugi, que se había mudado allí en algún momento, empujó su espada delgada a través de la parte posterior del cuello del orco.

"Ahora, entonces." Tirando de su espada, Moyugi ajustó la posición de sus gafas con el dedo medio de su mano izquierda. "Yo diría que es tiempo. Terminaremos esto cuando cuente hasta ocho. Uno..."

Hubo un cambio visible en la marea de la batalla. Los enemigos que hasta ahora se habían centrado en el hombre calvo que llevaba gafas de sol decidieron dispersarse. Tal vez la mitad del enemigo había cambiado su objetivo a Moyugi. Pronto, uno de ellos cayó.

Una flecha, ¿eh?

Eso tenía que ser obra de Kuro. Pero otro enemigo saltó sobre Moyugi. Él no esquivó. En cambio, dijo: "Dos", todavía ajustando sus lentes y contando.

¿Qué piensa ese tipo que está haciendo? ¿No es peligroso?

Como si lo estuviera haciendo para demostrar que no era el caso en absoluto, Moira emergió de la niebla, y con un grito de "Noooooo", arrastró al enemigo que estaba a punto de darle un golpe a Moyugi. Casi exactamente al mismo tiempo, otro enemigo se derrumbó, después de haber sido golpeado por dos flechas en rápida sucesión.

Mientras contaba "Tres", Moyugi cruzó espadas con otro enemigo, este era un orco de cabello blanco. En ese momento, Moyugi miró a Haruhiro.

¿Qué? pensó, sorprendido. Al final, nos estás usando, ¿eh? Bueno, no es que me importe.

Haruhiro nadó a través de la niebla usando Stealth. Cuando se puso detrás del orco de pelo blanco, Moyugi contó "Cuatro", luego giró hacia la izquierda como si hubiera perdido interés en su oponente, caminando como si estuviera dando un paseo casual. El orco de

cabello blanco fue atrapado por sorpresa, probablemente enfurecido, e intentó atacar a Moyugi.

Su espalda estaba abierta de par en par. Bueno, solo había una cosa que hacer al respecto. Con una mirada desinteresada a Haruhiro, quien había entrado como una araña y estaba tratando de acabar con el orco de cabello blanco, Moyugi andaba tranquilamente y corría a través de los otros enemigos. "Cinco, seis."

En serio, ¿qué pasaba con ese tipo?

La cantidad de enemigos caía rápidamente.

Oculto en la niebla, Kuro los mató a tiros. Moira usó a Moyugi como cebo para atacar al enemigo. Moyugi estaba casualmente apuñalándolos hasta la muerte. Huelga decir que el hombre calvo que llevaba gafas de sol todavía estaba golpeando a los enemigos con su enorme espada de hongo.

Cómo estaban matando enemigos, eso era algo que incluso Haruhiro podía decir. ¿Pero no era extraño que las cosas funcionaran tan bien? Sintió que le estaban mostrando un truco de magia.

"Siete." Moyugi retrocedió, parecía que podría tropezar en cualquier momento. Ese no era un orco; un enemigo humanoide de cuatro brazos estaba atacando a Moyugi.

Una flecha apuñaló en su flanco derecho, y luego Moira lo atacó desde el lado opuesto con un "¡Noooooooo!"

Moira se puso encima del enemigo.

Con una mirada a Moria, quien estaba asesinando a su enemigo de una manera indescriptible, Moyugi devolvió su espada delgada a su forro con un elegante gesto. "Ocho. Hecho. Tal como lo calculé."

"Whoo..." Yume miró alrededor del área.

Haruhiro solo pudo suspirar. Sacudió la cabeza.

Los orcos habían desaparecido. Había habido tantos de ellos. Pero, al menos hasta donde pudo ver, ninguno de ellos quedó en pie.



Realmente había terminado cuando Moyugi había contado hasta ocho.

Bueno, dado que Moyugi había estado haciendo el conteo por sí mismo, y había podido ajustar el tiempo como era necesario, no parecía del todo justo, pero aun así.

"Hmm..." El hombre calvo que llevaba gafas de sol dejó escapar un gemido bajo, apuñaló su enorme espada de hongo en el suelo, y luego giró su cabeza de lado a lado lentamente. "En efecto."

"Buen trabajo." Kuro apareció de la nada, golpeando al hombre calvo que llevaba gafas de sol en el hombro. "Kajita."

El calvo que llevaba gafas y que llamaron Kajita sonrió y le dio un pulgar hacia arriba.

Moira se levantó lentamente. Su enemigo de cuatro brazos ni siquiera se movió. O mejor dicho, era un desastre irreconocible. Enemigo o no, ¿realmente había tenido que mutilar al cuerpo hasta ese estado?

¿O era así como eran los demonios? ¿Zodiac-kun de Ranta en algún punto actuaría así?

Haruhiro hizo una mueca ante ese pensamiento desagradable.

"Um..." Haruhiro negó con la cabeza. "Esto, no sé cómo se llama, el enemigo de cuatro brazos...; qué es?"

"¿Qué? ¿No lo sabes?" Dijo Kuro con una exagerada expresión de exasperación. "Es un nomuerto, por supuesto. Los que tienen cuatro brazos se llaman brazos dobles. O más bien, así es como se llaman a sí mismos."

"Esto es un no-muerto..." Haruhiro se frotó la garganta.

El que Moira había matado fue destruido hasta tal punto que no fue reconocido, por lo que miró a través de los otros cuerpos para encontrar uno, y allí estaba. Aquí, allí, en todas partes, todos los que no eran orcos debieron haber sido muertos vivientes.

Los muertos vivientes no eran diferentes a los humanos. Eran más o menos humanoides, pero los que se llamaban brazos dobles tenían cuatro brazos, y había otros que tenían dos brazos que eran extrañamente largos, o tenían torsos extremadamente largos con patas cortas, o culatas realmente grandes, o cabezas extrañamente grandes. Además, tenían muy poca piel expuesta. Sus cuerpos estaban cubiertos de tela, cuero o metal, y los raros trozos de

carne que alcanzaban su punto máximo estaban horriblemente ennegrecidos, o marrones, grises o azul pálido.

Otra diferencia entre ellos y los orcos era que no había sangre fluyendo de sus heridas. En cambio, parecía que se estaba escapando un inquietante moco verde.

"Huh..." Yume se acercó vacilante y se agachó al lado del cadáver del muerto viviente. "Escucha, Yume, tiene algo de lo que se había preguntado desde hace un tiempo."

"Claro." Kuro se acercó y se agachó junto a Yume. "Pregunta lo que quieras. Sin embargo, si no sé la respuesta, todo lo que puedo hacer es mentirte."

"Si vas a mentir, dile a Yume que es una mentira, está bien, entonces ella no va a creértelo, ¿de acuerdo?"

"¡Wah, ja, ja!" Kuro se rio. "Seguro, seguro. Tú lo tienes. Haré eso."

"Escucha, lo muertos vivientes, están muertos, ¿verdad?"

"¿Huh? ¿Qué, que? ¿Muerto un no-muerto? ¿Qué se supone que significa eso?"

"Como, están muertos son muertos, ¿verdad? ¡Un no-muerto esta no muerto! ¿No?"

"¡Ja, ja, ja!" Kuro se rio. "Es una broma divertida, pero no tengo idea de lo que quieres decir, ¿de acuerdo? Sabes que, eres linda. Como un tipo de animal."

"¡Murrgh! Yume, ella es un animal, pero ella es humana, ¡está bien! Ah, pero los humanos también son animales."

"¡Jaja! ¿Qué eres, la mascota que toda familia quiere? ¡Wahahahaha!" Kuro abrazó la cabeza de Yume cerca de él y la palmeó como loco. "Oye, Moyugi, Kajita, ¿puedo quedármela?"

"Cuando llegue el momento de alimentarla, asegúrate de hacerlo tú mismo." Los ojos de Moyugi tenían un brillo espeluznante en ellos.

Kajita sonrió y le dio un pulgar hacia arriba. "En efecto."

"Básicamente..." Como esto no iba a ninguna parte, Haruhiro hizo todo lo posible para interpretar por ella. "... con 'muerto' refiriéndose a la muerte, y 'no-' como prefijo de negación, creo que ella quiere decir que, ¿no se supone que los no-muertos no deberían de morir?"

"¡Haru-kun, eso es!" Yume apartó la mano de Kuro. "¡Dios! ¡Ahora te has ido y le has arreglado el cabello a Yume!"

"... Yume, no creo que haya sido la palabra que estás buscando..."

"¿Hoh? ¿Acomodado? ¿Acicalado? Oh, Yume ya no lo sabe."

"Je, je, je..." Kuro estaba doblado, sosteniéndose a los lados. "Oh demonios. Mis lados. Me estás matando aquí, en serio. Bien, bien. Entiendo lo que querías decir. Ya veo. Por supuesto. Tienes razón. Si lo escribes en kanji, son la 'raza sin muerte', pero estos muchachos mueren con bastante facilidad."

¿Kanji? Haruhiro pensó, sorprendido. Oh, correcto, kanji. Si lo escribes en kanji... Espera, ¿eh...?

Sé lo que son los kanji. Son caracteres escritos. También se usan aquí en Grimgar. Pero hay algo... Sí, es correcto. ¿Kanji?

No creo que nadie los llame kanji, ¿verdad?

Son un tipo de carácter escrito, y solo los he escuchado llamar ideogramas. Podrían tener un nombre, pero nunca lo escuché. A pesar de que definitivamente son kanji.

"¿Qué sucede, junior?", Le preguntó Kuro.

Cuando Haruhiro levantó la vista, vio que Kuro tenía una sonrisa estúpida en la cara, pero había un brillo agudo en su ojo.

"¿Algo te está molestando? Habla alto y claro."

"... No." Haruhiro negó con la cabeza. "No es nada."

"Oh, ¿sí?" Kuro respiró brevemente, luego señaló con la barbilla hacia los muertos vivientes. "Bueno lo que sea. Entonces, de vuelta a los muertos vivientes. Tienen esta cosa llamada núcleo, y se cree que morirán si la rompes. El núcleo generalmente está dentro de la cabeza, de modo que mientras estén intactos desde el cuello hacia arriba, recogerán suficientes partes de su cuerpo muerto para revivir. Extraño, ¿eh?

"¿Solo se cree?" Haruhiro alzó las cejas. "¿No ha sido confirmado adecuadamente? ¿Que este núcleo, o lo que sea, existe?"

"Exactamente. El núcleo no ha sido descubierto", dijo Moyugi sin problemas. "Se dice que los no-muertos son una raza que fue creada inicialmente por la maldición del Rey Sin Vida. El hecho es que, incluso ahora, si una persona se queda tendida después de que sus funciones vitales se terminan, eventualmente comenzarán a moverse debido a esa maldición. Sin embargo, no se limita a las personas. Sabemos que no solo los elfos, enanos, orcos, duendes, kobolds, centauros y gnomos, las principales razas inteligentes, se convierten en lo que llamamos zombis entre tres y cinco días después de su muerte, pero también lo hacen otras criaturas inteligentes. Sin embargo, aunque pueden convertirse en zombis, no pueden convertirse en muertos vivientes. ¿Por qué es eso? Hay quienes teorizan que tiene que ver con que el Rey Sin Vida se haya ido de este mundo, pero sea cual sea el caso, su maldición aún está funcionando. Además, cuando el Rey Sin Vida aún estaba presente, los muertos vivientes nacieron de esa maldición. Basado en eso, teorizo que el llamado núcleo no es una cosa dentro de los muertos vivientes, sino que es algo que ha llegado a residir dentro de ellos de alguna forma. Cuando esa forma se rompe, dejan de ser muertos vivientes. En otras palabras..."

"Esto es largo." Kajita dio un pulgar hacia arriba, y luego lo convirtió en un pulgar hacia abajo. "Demasiado tiempo."

Moyugi chasqueó la lengua. "Bueno, entonces dejémoslo así. Hemos estado hablando demasiado tiempo. Mi operación, huelga decirlo, todavía está en curso. Vamos, vamos a pasar a la siguiente etapa. ¡Venga!"

"¿Eh...?" Haruhiro y Yume intercambiaron miradas.

Yume había estado espaciando. Para decir la verdad, también lo había hecho Haruhiro.

"¿Qué quieres decir con la siguiente etapa?", Preguntó.

"Creo que deberíamos irnos." Kuro se levantó, estirándose y chasqueando los dedos. "Quedan dos más. Esto es duro para un viejo como yo."

Kajita empujó su masiva espada de hongo como si fuera ligera. "En efecto."

"No, Kajita, sé que no lo ves, pero eres más joven que yo, ¿de acuerdo? Apuesto que esto es fácil para ti. Es un pedazo de pastel, ¿verdad?" Kajita le dio un pulgar hacia arriba en silencio.

Moyugi ya había avanzado mucho con Moira.

"Dos más..." Haruhiro caminaba con las piernas temblorosas. "¿Supongo que tendremos que terminarlos rápidamente?"

¿Estaba bien? ¿O no? Él realmente no sabía más.

La niebla todavía era espesa y profunda.



## 5. Una Pérdida Demasiado Grande Como Para Compensar



A pesar de que se habían enfrentado muchas... no, innumerables... crisis del tipo que hubieran hecho que cualquier otro hombre abandonara la esperanza y cediera a la desesperación, Ranta se abrió pasó a través de cada uno de ellos y lo hizo suyo.

Las situaciones difíciles no son nada para mí, siempre había pensado con confianza. Puedo salir de cualquier cosa.

Eso era lo que él creía. Él estaba seguro de eso. Abso-total-mente. Ranta sonrió para sí mismo. Esa palabra en ese momento fue inteligente. Abso-total-mente. ¿Debería haberlo gritado en voz alta? ¿Quién sabe? Era difícil de decir. Si él gritara, podrían enojarse, ¿tal vez? Más que eso, ¿tal vez? ¿O tal vez para ellos solo enloquecer era la menor de sus preocupaciones?

Niebla.

Había estado en la niebla desde hace un tiempo.

No había nada más que niebla, y no pudo evitar estar harto de eso.

Buena pena. ¿No había forma de que pudiera usar la poca visibilidad que proporcionaba esta niebla para correr hacia ella?

Si no. Aunque era genial, era una tarea demasiado alta. Después de todo estaba atado.

Limpiamente atado, ¿podría decirlo?

Las cuerdas mordieron su parte superior del cuerpo. Esta era esa cosa. Ya sabes, el de la tortuga. Atadura de concha de tortuga, sorpresa de sorpresas, tenía las piernas libres, pero tenía los brazos esposados detrás de la espalda, por lo que no podía moverlos como quería. La cuerda que extendía sus esposas estaba atada fuertemente alrededor del tronco de un árbol cercano. Era agotador pararse, así que se sentó y cruzó las piernas.

El casco de Ranta había sido quitado. Él todavía estaba usando su armadura. Antes de ser atado, había sido sometido a un registro corporal más violento que exhaustivo, y había sido relevado de todas sus posesiones, incluidas las armas.

Bueno, por supuesto que lo había sido. Después de todo era una búsqueda corporal. Él había pasado por eso, y ella también.

Echó un vistazo a un lado. Sus hombros se tocaban. Estaba a su lado, arrodillada y con la cabeza colgando.

Oye, oye, oye, no seas tan sensible. ¿Tienes algo para mí, eh? ¿Bien? ¿Qué tal? Ranta podría haber participado en algunas bromas ligeras con ella, pero no lo hizo. Él no pudo. Podrían enojarse.

Solo tal vez, podrían hacer algo más que enojarse. Si no tuviese suerte, ¿tal vez podrían matarlo...?

No podía ver muy bien a través de la niebla, por lo que no sabía qué tipo de lugar era, pero al menos no estaban en la cima de una colina. Había una cueva cerca. Por supuesto, no era la salida por la que habrían venido.

Ranta y Merry no eran los únicos aquí. Había otros. Muchos otros

Primero, estaban esas cosas. La criatura parecida a un gato con las manos diestras y la cabeza ligeramente sobredimensionada. Había muchos de ellos alrededor. Era justo decir que estaban rodeados por las malvadas criaturas. En los árboles, en el suelo, tumbados, rizados en bolas, había todo tipo de ellos, pero parecía como si los estuvieran vigilando. O, bueno, las criaturas definitivamente los estaban mirando. Él ya sabía que esas criaturas no eran salvajes.

No fueron solo las criaturas tipo gato. Allí estaban los lobos negros y profundos junto a la boca de la cueva. Todos eran mascotas entrenadas.

Fue ese goblin.

Había un lobo negro acostado al lado de la cueva que era más grande que el resto, lo suficientemente grande como para ser llamado magnífico, y el goblin que estaba sentado junto a él, acariciándolo amorosamente, era aparentemente el guardián de las criaturas parecidas a gatos y de los lobos. De acuerdo con lo que él había observado, esa era la única conclusión posible.

Sin embargo, ese goblin que llevaba puesto cuero ajustado o algo... Tenía el rostro de un goblin, la figura de un goblin y el físico de un goblin, era el goblin más goblin de todos los

tiempos, pero había algo diferente al respecto. Estaba completamente tranquilo, como si fuera inteligente, y tenía un aire de tristeza al respecto.

Ese no es un goblin ordinario, pensó Ranta. Debe ser algún tipo de goblin especial, ¿eh?

Eso fue fácil de ver. Bueno, por supuesto que lo sería.

"¿H-Hey?" Ranta intentó hablar con la voz más baja que pudo. "No dejes que te deprima. Todavía estamos vivos, ¿sabes? Mientras estemos vivos, podemos hacer algo. ¿Bueno...?"

"Tienes razón." Merry mantuvo su cabeza colgada mientras escupía las palabras hacia él. "Mientras estés vivo, puedes bajar tu postura y agacharte."

"Urkh..."

Recuerdos oscuros corrieron hacia él en un instante.

Sus reverencias. Era cierto, sí...; se había doblegado! Habían sido rodeados por lobos, y parecía que las cosas estaban a punto de ponerse mal, ¿de acuerdo? ¡Había estado en el fragor del momento! ¡Lo había hecho reflexivamente, como una opción viable! ¡De todos modos había sido una elección magistral!

Sí, ;lo había hecho!

Lo había hecho, ¿de acuerdo? Se había ido y lo había hecho, porque por supuesto que lo haría, ¿verdad? Él se había doblegado, está bien, ¿está bien? Eso estuvo bien, ¿verdad? Había sido la elección correcta, al final.

"G-Gracias a eso, todavía estamos vivos", dijo Ranta. "Logramos evitar que nos mataran allí. Muestra un poco de gratitud, ¿por qué no? Mi rápido y oportuno kowtow abrumaba a nuestros oponentes."

"Más bien les horrorizó."

"... De cualquier manera, sobrevivimos. Piensa positivamente, Merry."

"¿Positivamente? ¿En esta situación?" Merry dejó escapar un suspiro forzado. "Deja de bromear."

Ranta le dio otra mirada de reojo. Bueno, si no podía ser positiva, tal vez no podría culparla. Después de todo estaban atados. Las cuerdas también estaban cavando un poco. ¿No era eso un poco erótico? No, no era un poco, era bastante erótico, ¿verdad?

Dicho sea de paso, ese goblin había sido el encargado de atar tanto a Ranta como a Merry. También había hecho la búsqueda corporal. Eso significaba que había llegado a sentir a Merry por todas partes. Ranta no había pensado en eso en ese momento, pero mirando hacia atrás ahora, estaba celoso.

¡No! ¡Fue escandaloso! ¿Cómo se atrevió un humilde goblin a hacer eso? ¡Ranta ni siquiera la había tocado todavía!

"... ¿Qué estás mirando?" Merry lo miró.

"Yo-yo no estaba mirando." Ranta se volvió para mirar hacia adelante. "... Está bien, así que estaba. Estaba buscando, estaba buscando, estaba buscando, eso era. ¿Estaba buscando mal? Hmph... ¿Estás bien allí? Si están apretados, o duele..."

"Eres un pervertido."

"¡Yo... solo estaba preocupado!"

"Tu voz."

"Urkh..." Ranta apresuradamente cerró la boca y miró a su alrededor.

Las criaturas parecidas a gatos miraban hacia ellos. Los lobos también lo hacían.

Y ese goblin. También había otros.

La verdad era que, además de las criaturas parecidas a un gato, los lobos negros y del goblin, también había varios orcos de piel verde. También había una cantidad de no-orcos escondiendo su piel. Entraban y salían de la cueva, o merodeaban por la zona.

¿Qué pasó con esos chicos? ¿Quiénes eran? Para empezar, ¿por qué no intentaban matar a Ranta y Merry? Si hubieran querido hacerlo, podrían haberlo hecho. Incluso ahora, todavía podrían. ¿No eran los orcos el enemigo de la humanidad? ¿Qué estaban haciendo aquí los goblins que deberían haber estado dentro y fuera de Damuro?

Ranta miró a Merry otra vez. No los matarían rápidamente... ¿era eso? Al igual, la diversión aún estaba por llegar. Si había algo que venía, ¿era eso? ¿Sería eso? Al igual, *Gehehehe, todo el mundo tiene un turno*, ¿algo asi? Al igual, ¿Merry va a estar en problemas? No, no como si ella estuviera en problemas, ella ya estaba en problemas.

Sí... Así es como va, eh.

Si se encontraban en una situación en la que sus enemigos pudieran hacerlo en cualquier momento, significaba que también estaban en una situación en la que podían hacerle algo a ella en cualquier momento. Merry tenía que saber eso. Ella definitivamente estaba en un mal momento. Ella debe estar pensando que hubiera sido mejor si la hubieran matado rápidamente y terminado de una vez.

¿Cuál vendría primero? ¿Matarían a Ranta, o llegarían primero a Merry? Podrían hacerlo justo en frente de él mientras todavía estaba vivo...

Eso sería duro para su psique. No quería verlo, pero lo haría. No, no, no lo haría. No había forma de que él quisiera ver eso.

Ranta cerró los ojos con fuerza. A-A-A-terrador. Tan malditamente aterradorrrrr. No, no, no, no quiero esto. Sálvenme, sálvenme, sálvenme, por favor, ¡se los ruego!

Escuchó a Merry tragar saliva.

Ranta abrió los ojos. Los abrió de par en par.

Alguien había salido de la cueva. Alguien.

No era un orco, ni goblin, ni criatura humanoide. Aunque era humanoide.

Porque, bueno, era un humano.

Él venía. Caminando hacia ellos. Un humano. Su largo y rígido cabello estaba atado en la parte superior de su cabeza. Su rostro estaba cubierto de pelo. Sus mejillas estaban hundidas.

¿Un kimono? Llevaba ese tipo de atuendo, con un obi atado fuertemente alrededor, y su mano izquierda estaba metida dentro de su collar. Él... ¿no tenía brazo derecho? ¿O simplemente estaba escondido dentro de su manga?

El objeto largo y delgado que tenía en la boca parecía ser una pipa. Estaba fumando tabaco. El hombre era tuerto. Su ojo izquierdo no solo estaba cerrado. Había una cicatriz allí.

¿Tendría unos cuarenta años, tal vez? Él era un hombre viejo. Pero...

¿Qué está pasando?

¿Había un humano, junto con orcos y goblins? ¿Eran camaradas?

"Hmm..." El anciano se detuvo frente a Ranta y Merry, quitándose su mano de su cuello para acariciar su barbilla. Hizo un sonido áspero. Él tenía una espada curva en su cadera. Parecía una katana, tal vez.

"Qué buena mujer. Ella se ve deliciosa."

"¿Qué? ¡¿Vas a comerla?!" Ranta no pudo evitar burlarse de él.

El anciano alzó una ceja espesa y lo miró. "El mocoso también es luchador."

"La frescura es lo primero, ¿eh? Maldiciiiiiiión... N-Nos van a comer, ¿eh?"

"... Estoy bastante segura de que no es así", dijo Merry fríamente.

"¡Cállate, Merry! Y espera, ¡¿por qué estás tan tranquila?!"

"Exactamente no diría que estoy tranquila..."

"Bueno, tranquilízate." El anciano bostezó. "Es cierto, si decidimos que queremos hervirlos, hornearlos y comerlos hasta saciarnos, somos libres de hacerlo. Podemos hacer lo que queramos, cuando queramos. Si Onsa no fuera tan caprichoso, ustedes dos ya serían comida de lobo. Usted logró evitar eso. ¿Por qué no estar feliz con tu buena fortuna? ¿Hm?"

El duende acariciaba cariñosamente al gran lobo negro mientras los miraba.

Tal vez Onsa era el nombre de ese goblin.

Ranta miró a Merry. Merry estaba mirando hacia abajo, sus hombros subían y bajaban. Su respiración era irregular. Su cuerpo entero estaba temblando.

¿Estaba asustada? Por supuesto que sí.

Ranta respiró hondo y fijó sus ojos en el anciano. Estaba asustado, pero no iba a dejar que nadie pensara que era un gallina. Después de todo, tenía su orgullo como el más caballero del terror más temible.

"Mátame", le dijo Ranta. "Si nos vas a matar, hazlo ya. ¿Pero sabes qué? Ustedes no van a hacerlo. Tienen que tener alguna razón, ¿verdad?"

"No es una gran razón." El viejo soltó una bocanada de humo. "Cuando tomamos cautivos, no importa cómo sean, no solo los matamos. Esa es la ley."

"¿La Ley...? ¿Qué clase de grupo son ustedes?"

"¿Qué, usted no sabe sobre nosotros?"

"Bueno, no." Ranta se humedeció los labios.

Entonces así es, pensó.

No los matarían de inmediato. El viejo lo había garantizado. En ese caso, ¿qué tenía que temer? Él no estaba asustado. Él no estaba asustado ni un poco.

"Acabamos de regresar de un pequeño viaje a otro mundo, ya ves", le dijo Ranta.

"Otro mundo, ¿eh?" La mirada en los ojos del anciano cambió un poco. Parecía que él tenía la atención del chico. Bien, bien.

"Puede que no lo parezca, pero soy una especie de soldado voluntario conocido", alardeó Ranta. "Entonces, después de acumular una tonelada de experiencia en otro mundo, he vuelto a Grimgar, más grande y mejor que nunca. Si quieres enterarte, puedo contarte historias."

"¿Eres estúpido?" Merry estaba susurrando algo en voz baja, pero ¿qué le importaba?

"¡Fue una aventura que te haría hervir la sangre y bailar tu carne!", Declaró Ranta. "¡No, fue toda una serie de súper aventuras! Tierras desconocidas, criaturas sorprendentes, nuestro oro no valía nada, nuestras palabras no eran entendidas, nuestra experiencia duramente ganada fue irrelevante, ¡pasamos por la mejor experiencia de supervivencia en un lugar como ese! ¿Qué tal? Si no me escuchas, te lo garantizo, lo lamentarás más tarde, ¿sabes? ¡¿Quieres eso?! ¿No escucharme? ¡Si yo fuera tú, me gustaría escuchar!"

"Déjame pensar." El anciano inclinó la cabeza hacia un lado y sopló otra bocanada de humo. "Pasaré."

"No puede serrrrrr..."

"Déjame preguntarte una cosa."

"¡P-pregunta! ¡N-No! D-¡Depende de lo que sea! No me importa responder, quiero decir, estoy feliz de cooperar... ¿De verdad?"

"Es en su propio interés responder", dijo el anciano. "Ustedes dos, ¿cuál es su conexión con la aldea?"

"¿Pueblo...?" Ranta y Merry se miraron el uno al otro.

Merry negó con la cabeza, sin parecer entender. Ranta tampoco tenía idea, pero ¿estaba bien responder con sinceridad?

"La aldea, ¿eh?" Ranta miró al anciano. Trató de leer las intenciones del tipo de su expresión, pero no fue bueno. Él no estaba mostrando nada que pudiera llamarse una expresión. El viejo hombre era inexpresivo. Tendría que ir con sus entrañas aquí.

"... Oh, la aldea", dijo Ranta. "Sí, sé lo que es eso. Quiero decir, soy el tipo más informado alrededor. Si alguien te dice lo contrario, sería un mentiroso. ¡Por qué, podía quedarme despierto toda la noche contándote todo sobre aldeas! Pero ahorremos eso para otro momento..."

"Ya veo." El anciano frunció el ceño y se rascó la parte posterior de la cabeza. "No puedo decir si estás tratando de fingir que sabes o tratando desesperadamente de ocultar el hecho de que lo haces."

"Heh..." Ranta cerró los ojos.

Sí, apuesto a que no puedes, pensó. Eso es exactamente lo que estaba buscando.

"Parece que es seguro deshacerse de ti."

"¡¿Qué?! ¡¿Por qué es eso?! ¿Por qué es sabe? ¿Sabe? ¿Qué es un sabe?!"

"Tú, eres muy gracioso, pero cállate."

"C-Callarme... ahora mismo. ¿De acuerdo?" Dijo Ranta.

"Mujer." El anciano se agachó, pareciendo lamer el cuerpo de Merry de arriba abajo con sus ojos. "Lo que pasa con las mujeres humanas, por extraño que parezca, es que parece que las otras razas tampoco les importan. Somos un grupo de hombres. Si no opones resistencia extraña, es posible que no mueras."

Merry no dijo nada. Ella miró hacia el suelo, apretando los dientes. Tal vez imaginar el horrible destino que la esperaba en el futuro cercano la había dejado incapaz de decir nada.

Ranta no tuvo tiempo de sentir simpatía por Merry. Por la forma en que iban las cosas, Merry se convertiría en un juguete para los orcos y los goblins, y Ranta moriría antes o después de que sucediera.

Ranta-sama, el más atroz de todos los caballeros del terror, no pensó que hubiera alguna forma de que él pudiera morir así. Honestamente, simplemente se sentía tan irreal.

Tiene que ser una estafa donde lo hacen pensar, *vas a morir*, *vas a morir*, o más bien, *te van a matar*. Nunca lo matarían realmente. Sí. Por supuesto que iba a estar bien.

¿O tal vez solo quería pensar que estaría bien...? Cuando morías de verdad, ¿realmente era así de fácil...? Morir.

¿Iba a morir?

De ninguna manera.

Él no podría morir. Aún no.

¡Ni siquiera lo había hecho con una mujer todavía!

No, bueno, él no recordaba nada antes de llegar a Grimgar, por lo que ya podría haber tenido esa experiencia, pero si no lo recordaba, era lo mismo que si no lo hubiera hecho. Quería al menos hacerlo antes de morir. No, no, él no quería morir. Quería hacerlo, enloquecer mucho más y vivir. No importa lo que sucediese, él tenía que vivir.

Si el más atroz de todos los caballeros del terror caía así, sería una gran pérdida para la humanidad. Tenía que vivir, por el bien de toda la humanidad.

¿Pero cómo?

"No causes problemas", dijo el anciano con una risa grave, luego sopló en su pipa y se fue en dirección a la cueva.

Ranta chasqueó la lengua.

Maldición.

Antes de que el viejo se fuera, debería haber realizado una última reverencia teatral, una brillante y poderosa...



"Ellos simplemente nunca aprenden." El hombre con un corte de cabello bajo que llevaba un uniforme de sacerdote sacó su varilla de metal.

Un orco con su pelo teñido de muchos colores deliberadamente se balanceó hacia la barra con su katana. Eso era todo lo que le parecía a Haruhiro, pero eso no podía ser correcto. El hombre con el corte de cabello bajo era relativamente pequeño, mientras que el orco debía medir al menos ciento noventa centímetros, incluso a un precio conservador. Parecía que el orco debería haber sido el más fuerte de los dos, pero obviamente no podía cortar la varilla de metal por la mitad con una katana.

Esa tenía que ser la habilidad del de corte de cabello bajo: atraer a su oponente, hacer que golpeara donde quería, y luego usar el poder de su oponente para devolverles el golpe.

La barra de metal de del de corte de cabello bajo giró, golpeando al orco en un lado de la cara. Pero los orcos eran duros. Incluso al recibir un fuerte golpe en la cara de una varilla hecha de hierro, o tal vez algún otro material pesado, el orco se tambaleó, pero no bajó. El de corte de cabello bajo debería haber sido más que capaz de seguir con otro ataque, pero no lo hizo, en lugar de retroceder...

"¡Tengo esto!" Saliendo de la niebla, un hombre larguirucho atacó al orco por la espalda. Este hombre tenía un arma en cada mano. Él tenía doble blandura. Basado en eso y su estrategia de atacar desde atrás, el hombre era un ladrón. Sin embargo...

"La razón por la que no puedo ser feliz, y la razón por la que me atormenta la tristeza, y la razón por la que mi alma no puede encontrar la salvación, y la razón por la cual la gente no reconocerá mis logros, y la razón por la que no tengo un harén, ¡todas son culpa tuya!", gritó.

El ladrón se movió de una manera que parecía desafiar los límites de la flexibilidad. Fue rápido, sí, pero se inclinó y se retorció como loco, y fue algo espeluznante. Era bueno que hubiera empujado al orco y lo hubiera matado a puñaladas, ¿pero tenía que parecer tan vengativo al respecto? Además, estaba bastante claro que ninguna de esas cosas era culpa del orco. Él pobre orco solo estaba respirando, ¿verdad?

Lo que es más, cuando el orco dejó de moverse, el hombre se puso de pie lentamente, empapado en la sangre de su víctima y murmuró: "He pecado otra vez. ¡Dios mío, el dios dentro de mí está muerto!"

Él no tenía sentido. Pero lo que sea. Él podía hacer lo que quisiera. Bueno, no es que él necesitara que le dijeran eso; al parecer, iba a hacerlo de todos modos, porque el ladrón desapareció en la niebla una vez más con ese extraño estilo de caminar suyo.

Mientras tanto, el del corte de cabello bajo estaba usando su varilla de metal para esquivar a otro orco, y luego devolver el golpe.

"Dejaremos a Tsuga y a Sakanami en sus propios asuntos, como estaba planeado." Moyugi presionó el puente de sus gafas con su dedo medio, y luego se alejó de inmediato. "Pasaremos al siguiente lugar."

Parecía natural que Moira lo siguiera silenciosamente, porque ella era su demonio, pero ¿por qué Kuro dijo "Righto" y también se marchó? El sacerdote con el corte de cabello bajo, Tsuga, y el extraño ladrón, Sakanami, eran sus camaradas, ¿verdad? Eran miembros de Typhoon Rocks. A pesar de eso, ¿estaba bien que solo vieran a sus compañeros pelear desde la distancia, sin dar una mano, y luego actuaron como si no importara lo que sucedió después?

Mientras Haruhiro estaba confundido, una gran mano se posó en su hombro. Cuando se volvió para mirar, el gran hombre calvo que llevaba gafas de sol, Kajita, le estaba mirando con el pulgar hacia arriba, con el bigote vuelto hacia arriba en una sonrisa.

¿Qué? ¿Qué se supone que significa ese gesto?

"...Oh. De acuerdo, entonces", fue la única respuesta que Haruhiro pudo dar.

Kajita empujó su enorme espada de hongo y siguió a Kuro. Caminaba a paso lento, con arrogancia. Él caminó muy audazmente.

¿Las personas como él no dudaban o se sintieron indecisas? ¿O ellos? ¿Cuál fue?

Yume empujó a Haruhiro por la espalda. "Haru-kun, ¿deberíamos ir también?"

"Oh... Sí."

Ella tenía razón. Tuvieron que irse.

<sup>4</sup> Manera japonesa de decir right (correcto, por supuesto en inglés)

Sigo pensando eso, ¿no? ¿Esto está realmente bien?

Había perdido completamente el ritmo. O más bien, no podía seguir el ritmo de los demás. Le hizo dudar de que incluso tuviera su propio ritmo para empezar. Haruhiro siguió detrás de Kajita con Yume, pensando: *Hombre, soy tan frágil y me siento avergonzado como él dijo*.

En su grupo habitual de seis, se las arregló para guiarlos de alguna manera, reuniéndolos de alguna forma. Pero cuando otros factores entraron en juego, como ahora, de repente se sintió desesperado. Todo se vino abajo antes de que él lo supiera, y no tenía idea de qué hacer en respuesta.

¿Por qué...? él se preguntó. ¿Cuál es el problema? ¿Qué es lo que me falta? ¿Qué falta?

Si tuviera que responder "todo" a esa pregunta, sentía que eso sería huir de ella. Si él dijera eso, todo habría terminado. Estaba frustrado e irremediablemente enojado consigo mismo. Él no quería quedarse así.

"Yume... Espera," dijo de repente Haruhiro.

"¿Fwuh?"

"Quiero hablar con Moyugi-san."

"Okay. Mientras haces eso, Yume se quedará al lado de Kajitan." Kajita dio media vuelta y les dio un pulgar hacia arriba. Él no habló mucho, y era difícil imaginar cómo era él, pero era tranquilizador tenerlo cerca.

Haruhiro comenzó a correr, pasando a Kajita, y luego a Kuro, antes de acercarse a Moira. Moira repentinamente se giró y fijó sus ojos en hoces en Haruhiro. "Nooooooooooo..."

Me estás asustando, pensó Haruhiro nerviosamente.

No, no tenía tiempo para asustarse. Él tuvo que absorber cosas. Para rogar por enseñanzas, o cualquier otra cosa que pudiera, y absorber todo lo que pudiera. Él los haría suyos.

"Um, Moyugi-san, es esto..."

"Si tu pregunta es estúpida, la ignoraré." La forma en que Moyugi se desvió de su camino para decirle a Haruhiro eso, demostró que podría ser sorprendentemente considerado con los demás. O eso, o simplemente le gustaba hablar.

"He pensado un poco, pero... Este plan, normalmente querrías concentrar tus fuerzas, pero estás haciendo lo contrario", dijo vacilante Haruhiro. "Al dividirse, ¿estás tratando de hacer que el enemigo divida a su abrumadora fuerza, y luego sacarlos un grupo a la vez, tal vez?"

"Si dependiera de mí, nunca seguiríamos un plan estúpido como ese."

"... Igual que aquí. Incluso si lo pienso, no creo que pueda hacerlo. Es muy arriesgado."

"Sin embargo, cuando se trata de tácticas, no son una cosa en la que puedes conectar tus variables a algún tipo de fórmula y te llevarán a la respuesta. En base a innumerables condiciones, su proceso cambiará. Y por supuesto también su resultado."

Haruhiro entendió eso. Incluso si su grupo tenía su propia forma, dependía de aquello contra lo que se enfrentaban. ¿Qué tipo de enemigos eran? ¿El terreno donde peleaban? Si podrían lanzar un ataque sorpresa. Si fueron repentinamente atacados. Muchos factores entraron en juego, y eso cambió su plan ideal. Tuvieron que cambiar y adaptarlo.

"Esta vez, sucedió que la situación te hizo elegir un plan que normalmente no harías... ¿Es eso?", Preguntó Haruhiro.

"Para decirlo de otra manera, no tenemos un plan", dijo Moyugi, sin responder directamente a la pregunta de Haruhiro. "Por supuesto tenemos la esencia de uno. Al igual, esta es la forma en que son las cosas, y esto es lo que se debe hacer si esto sucede. Pero, incluso con eso, hay excepciones. Al final, cuando llega el momento de tomar una decisión, los planes son solo otro factor que tenemos en cuenta. ¿Qué crees que es la fuerza?"

"¿Huh?"

Eso salió del jardín izquierdo, pensó Haruhiro. ¿O en realidad estaba conectado de alguna manera?

"Bueno, la capacidad de ganar, supongo", dijo Haruhiro. "Puede parecer trillado, pero diría algo así como: 'Los fuertes no ganan; aquellos que ganan son fuertes'."

"Hay algo de verdad en eso. Por ejemplo, yo, el caballero del terror más fuerte en servicio activo, no poseo destreza física excepcional, o un potencial raro para magia del terror."

Mientras pensaba, él no va a renunciar a ese título del "Caballero de terror más fuerte en servicio activo", ¿eh? Haruhiro asintió. "Correcto."

"Imaginemos que había un guerrero feroz que podía matar a un dragón tocándolo con un dedo en la frente. Si lo atacaban mientras dormían, o se le aplicaba un veneno, morirían fácilmente. El hecho es que no ha habido escasez de héroes que hayan cumplido su fin de esa manera. Sé que es verdad. Lamentablemente, al no poder recordar mi mundo original, no puedo ofrecer ejemplos concretos. Para alguien de aquí, ¿quizás el Rey Sin Vida contaría?"

"La fuerza no requiere poder", dijo Haruhiro lentamente. "¿Es eso lo que dices?"

"Tenerlo no duele. Usas lo que tienes disponible para ti. Sin embargo, incluso con entrenamiento, no todo el mundo podrá correr la carrera de cien metros en menos de diez segundos, ¿verdad? Aunque, en este mundo, por el momento, al menos, no parece que haya forma de medir con precisión los tiempos que son menos de un segundo. Sin embargo creo que hubo en nuestro mundo original."

"Sigues deslizándote en esas menciones de nuestro mundo original..."

"¿No te preocupa? Si no es así, entonces eres un tonto. Aunque yo supongo que la mayoría de las personas son tontas."

"No puedo decir con certeza si soy un tonto o no, pero... sinceramente, me preocupa", dijo Haruhiro.

"Eres miembro de los Day Breakers, así que pensé que sería asi." Shima le había dicho a Haruhiro, "Estamos buscando un camino de regreso a nuestro mundo original."

"Soma dice que hay señales de que el Rey Sin Vida regresa, y formó a los Day Breakers con el objetivo de ingresar a la capital de los no-muertos en el antiguo Reino de Ishmal", dijo Moyugi. "Dejando de lado el tema de si hay algún indicio de que esto ocurra, estoy seguro de que el Rey Sin Vida, que se dice que duerme en Ever Rest en la capital de los no-muertos, eventualmente se levantará nuevamente. Después de todo su maldición todavía está en vigor. Cuando eso suceda, no solo Alterna, sino todo el territorio del Reino de Arabakia no quedará ileso. Estoy seguro de que nos veremos obligados a luchar, nos guste o no, por la supervivencia de la humanidad, cada uno de nosotros arriesgando la vida. Si es posible, quiero encargarme de las cosas antes de eso. Para destruir al Rey Sin Vida tan pronto como sea posible. Eso es por lo que Soma ha estado reuniendo poder. Al menos en la superficie."

"¿Pero su verdadero objetivo es volver a nuestro mundo original?", Cuestionó Haruhiro.

"Puede llegar el momento en que tengamos que matar al Rey Sin Vida, así que, si bien esa es la razón con la que nos damos a conocer, no es solo un frente", dijo Moyugi. "Después de todo quiero ser fuerte. Para defender lo que necesita defenderse, para aprovechar lo que deseo y para recuperar lo que sin duda perdí."

Aunque Moyugi no era para nada bajo, tampoco era especialmente alto. La razón por la que se veía larguirucho era porque era delgado. Tenía la mínima cantidad de músculo que necesitaba, pero no se podía llamarlo músculo. Sus gestos carecían de fuerza y poder, no era ágil, y él mismo había dicho que no tenía ningún don especial para la magia del terror. De hecho, si Haruhiro se decidiera, probablemente podría ponerse detrás del hombre. Cuando se trataba de fuerza, agilidad y quizás incluso resistencia, era posible que Haruhiro fuera mejor que Moyugi.

Pero no pudo vencerlo. Incluso si pudiera ponerse detrás del hombre y preparar un asesinato, las mesas se volverían contra él. Él no pudo evitar sentirse de esa manera.

Estaba Moira, por un lado. Además, si Haruhiro apuntaba a la espalda de Moyugi, no había dudas de que Moyugi lo predeciría. Esto era cierto para cualquier cosa, pero si lo estaba esperando, había pasos que podía tomar. Moyugi anticiparía que Haruhiro era mejor que él, y pondría trampas.

¿Qué tipo de trampas?

Él no sabía. Él no podía imaginar.

Si caía en una trampa desconocida, ¿saldría vivo de ella? Él no podía predecir eso. Sus piernas se encogieron de miedo. Él no podía pensar

Correcto.

Él tenía la garantía de perder a este ritmo.

"Todo el mundo planea un paso adelante antes de actuar", dijo Moyugi.

"Entonces planificas aún más adelante, ¿verdad?" Preguntó Haruhiro.

"Me preparo cien pasos antes de moverme. Bueno, eso es lo que me gustaría decir, pero hay demasiadas ramas, por lo que no es posible de manera realista."

"Um... Bueno, ¿planificas algo así como diez pasos por adelantado, entonces, Moyugi-san?"

"Siempre estoy tres pasos por delante. Incluso para mí, el más temible caballero del terror en servicio activo, eso es lo mejor que puedo lograr."

Eso no es mucho, fue lo que Haruhiro pensó inicialmente, pero luego lo reconsideró. "Siempre", había dicho Moyugi. Eso significaba que comenzó cada pelea al predecir tres pasos por adelantado, pero ese no era el final. Si seguía pensando tres pasos adelante con cada turno que pasaba, eso significaba que necesitaba seguir pensando todo el tiempo.

Eso sería agotador. Lo desgastaría. Sería difícil. Tan duro que te haría sangrar la nariz.

¿Tenía que llegar tan lejos para hacerse más fuerte y ganar?

Sí. Él no era un genio, no era una especie de elegido, así que si no hacía al menos eso, no podría ganar. Él no podría ser fuerte. Eso era probablemente lo que significaba.

En esta línea de negocios, la derrota podría significar la muerte. Si Moyugi no quería morir, no importaba cuán duro fuera, sin importar cuán agotador fuera, tenía que hacerlo. Si no lo hiciera, estaría bien mientras siguiera sacando victorias de alguna manera, pero eventualmente perdería y moriría. Si él no quería eso, tenía que dejarlo.

"Um, Moyugi-san", Haruhiro habló.

"¿Qué es?"

"Gracias. Eso fue útil. Aprendí mucho." Moyugi solo resopló, sin decir nada.

Pensando. Hasta ahora, Haruhiro pensó que había estado haciendo eso. Pero si le hubieras preguntado si pensaba, pensaba y pensaba hasta que llegara al límite, no habría podido hinchar el pecho con orgullo y haber dicho: *Por supuesto*.

Haruhiro sintió que había pensado bastante duro. Pero, ¿no había sentido siempre, de alguna manera, que era suficiente?

No se había llevado al límite. Eso fue seguro. A veces lo había intentado con todas sus fuerzas, pero al final, después de llegar a cierto punto, había tendido a no acercarse y dejar que fuera lo que fuera. Se imaginaría que ya había hecho suficiente, por lo que probablemente estaba bien. Nadie iba a quejarse con él.

Era natural que hubiera una brecha entre una persona como él y una persona que seguía pensando y analizando.

No fue una diferencia en habilidad. Era una cuestión de quién estaba haciendo todo lo posible. Esa fue la única diferencia, pero todo se acumuló para crear una gran brecha entre los dos.

"Por cierto..." Haruhiro decidió hacer una pregunta, aunque no esperaba una respuesta.

"Estos enemigos, ¿quiénes son? ¿Por qué estás luchando contra ellos?"

"Si tuviera que resumir nuestra razón, simplemente..." Para su sorpresa Moyugi en realidad estaba respondiendo "... es por capricho."

"¿Eh... un capricho?" Haruhiro lo miró con curiosidad.

Antes de que tuviera tiempo de digerir eso, el siguiente grupo vino a atacarlos. La niebla seguía siendo tan densa como siempre. Gracias a eso, no podía verlos, pero podía escuchar el ruido. Él también escuchó voces.

Haruhiro esperaba que Moyugi volviera a ver las cosas, pero no vio señales de que el hombre redujera el ritmo.

Esta área era comparativamente plana, y estaba llena de árboles delgados y negruzcos. Tuvieron que deslizarse entre ellos, por lo que caminar realmente no fue fácil.

"Kuro. Kajita." Sin detenerse, Moyugi les indicó algo a los dos con sus manos.

Haruhiro estuvo a punto de pedir órdenes, pero no pudo hacer eso. Tenía que pensar primero.

Retrocediendo, Kuro se dirigía hacia la izquierda, y Kajita se dirigía hacia la derecha. Yume lo estaba mirando con anticipación. Kuro se especializó en matar a enemigos no-muertos sin que ellos descubrieran su ubicación, así que era mejor no meterse en su camino.

Apoyemos a Kajita sin acercarnos demasiado o alejarnos demasiado, decidió Haruhiro.

Se dirigió hacia donde estaba Yume, y luego siguieron juntos a Kajita. Moyugi siguió presionando, con Moira acompañándolo.

Kajita giró su cabeza hacia Haruhiro y Yume y les dio un pulgar hacia arriba. Sería grosero ignorarlo. Haruhiro vaciló brevemente, luego a cambio le dio un pulgar hacia arriba.

Kajita parecía satisfecho. O al menos así era como parecía.

Haruhiro todavía no podía ver al enemigo, pero finalmente pudo distinguir más o menos sus voces. Probablemente haya múltiples orcos. Había un hombre humano y también una mujer.

Uno de cada, ¿eh? Pero no estaban gritando, solo dejando escapar un agudo grito de batalla de vez en cuando.

"¡Rock!" Gritó Moyugi, probablemente intencionalmente.

Hubo un inmediato "¡Sí!" De un hombre que parecía estar de muy buen humor en respuesta. "¡Está yendo justo como lo planeamos! ¡Mátalos a todos!"

"¡Rarrrrrrrrrrrrrgh!"

Kajita soltó un fuerte rugido que pareció hacer temblar los cielos y la tierra. No fue solo un grito ordinario. Usó un método especial de vocalización para emitir un sonido que parecía que ninguna persona debería poder hacer, intimidando a todos los que lo escucharon. Fue un grito de guerra. Aun así, este era el más increíble que Haruhiro había escuchado.

Haruhiro se cubrió los oídos a pesar de sí mismo, y casi se agachó.

Yume se tambaleó y parpadeó con asombro.

Sí, te golpea bastante duro, estuvo de acuerdo Haruhiro.

Los enemigos venían hacia ellos. Naturalmente, eso era lo que el grito de guerra estaba destinado a hacer.

"¡Yume, ponte delante de mí!" Gritó Haruhiro.

"¡Meow!" Yume movió su cabeza hacia arriba y hacia abajo vigorosamente, luego dibujó a Wan-chan y se puso delante de Haruhiro.

Haruhiro tenía su estilete en su mano derecha, y un cuchillo con un guardia de mano en su mano izquierda. Él estabilizó su respiración, borró su presencia y entró en Stealth.

Era cojo esconderse a la sombra de Yume, pero no podía permitirse preocuparse por las apariencias. En lugar de simplemente reaccionar, pensaría y luego actuaría por su propia iniciativa. Esto era necesario para que él pudiera hacer eso.

En algún momento, un estilo de lucha en el que usó Swat para defenderse de los ataques de su oponente, a la espera de una apertura para atacar, se había convertido en algo natural para él. Pero Haruhiro era un ladrón. Swat solo tenía la intención de sacarlo de un aprieto. Mantener a un enemigo ocupado no era un trabajo de ladrón. Las habilidades de ladrón se

pueden dividir en tres categorías: tácticas de emboscada, técnicas de robo y técnicas letales de combate. Estaba destinado a ser un atacante en combate.

Un orco saltó de la niebla.

"¡Por supuesto!" Kajita lo recibió con su enorme espada de hongo. Trató de atravesar al orco junto con los árboles negruzcos, pero el orco esquivó.

Un segundo, luego apareció un tercer orco, presionando sobre Kajita.

¿Va a estar bien? era una cosa de la que Haruhiro no tenía que preocuparse. Lo más probable es que hubiera planeado esta posibilidad, y Kajita no necesitaba a alguien tan insignificante como Haruhiro preocupándose por él. Además, Haruhiro y Yume también tenían enemigos viniendo hacia ellos. Desde arriba, a la izquierda.

No era un orco. Un no-muerto, ¿eh? No era uno de los de cuatro brazos llamados brazos dobles. Su cuello era extrañamente largo, con hombros extrañamente inclinados y brazos largos.

Haruhiro ajustó silenciosamente su posición. Estaba en la línea recta que conectaba a Yume y los no-muertos. Este era el lugar. Aquí, los muertos vivientes no podían ver a Haruhiro. No pudieron detectarlo.

Yume corrió hacia adelante. El no-muerto cargó hacia ella.

¿Debo seguir esperando? Haruhiro se preguntó. No.

Dejando de lado su indecisión, Haruhiro se movió. Mantuvo su sigilo, tomando una ruta algo amplia alrededor del lado derecho de Yume mientras se acercaba constantemente al nomuerto.

Los muertos vivientes aún no habían notado a Haruhiro. Pronto, la espada curva de Yume y la espada de los no-muertos lanzaron chispas. Justo después de eso, no, antes de eso, Haruhiro logró rodear al no muerto. Con su estilete y su cuchillo, cortó una forma de cruz en el cuello extrañamente largo de la cosa.

Mientras se derrumbaba, incapaz de soportar el golpe, Yume golpeó a Wan-chan en la parte superior de su cabeza. "¡Chowah!"

Con la cabeza destrozada, el no muerto perdió su fuerza. Era casi como una muñeca rota. Sin detenerse para respirar, Haruhiro volvió a ponerse detrás de Yume.

Kajita estaba tomando tres orcos a la vez. Aún no había derrotado ni a uno de ellos. Parecía que eran difíciles.

"Yume, demos a Kajita-san un enemigo menos con el que lidiar", dijo Haruhiro.

"Meowger." Yume caminó rápidamente hacia uno de los orcos.

Su sombra, Haruhiro se había convertido en la valiente sombra de Yume.

Los orcos notaron a Yume. Aquí vino. Solo uno de ellos. Los otros dos se quedaron clavados en Kajita. El cabello de este estaba teñido de oro y trenzado, y su arma era una katana. Era casi tan alto como Kajita. Aunque era alto, todavía era liviano de pies. El hecho de que su cabeza no subía y bajaba era una prueba de que tenía un centro de gravedad estable.

A primera vista, el orco parecía estar ligeramente equipado, pero en realidad llevaba una armadura que lo protegía del cuello para abajo. Tenía protectores en sus rodillas, codos y espinillas, así como guantes con armadura. Dado que había sido capaz de causar problemas a Kajita, no había duda de que era hábil.

Haruhiro trató de avanzar en el lado izquierdo de Yume mientras mantenía Stealth, pero el orco de cabello dorado lo detectó inmediatamente. Él era agudo. Haruhiro inmediatamente se escondió detrás de Yume una vez más.

Inmediatamente después, el orco de cabello dorado y Yume tuvieron un intenso intercambio de golpes. La katana del orco de cabellos dorados era ligeramente más larga que Wan-chan de Yume. El orco de cabello dorado también era más musculoso. Sintió que Yume apenas lograba esquivar sus ataques mientras retrocedía.

El orco de cabellos dorados estaba presionando a Yume, pero todavía tenía la concentración suficiente para vigilar a Haruhiro.

Tengo que apoyar a Yume rápidamente, pensó Haruhiro. No puedo simplemente actuar al azar. Piensa. Rápido. No pierdas la cabeza. Piensa.

"¡Yume, retrocede!", Llamó.

Yume rápidamente rodó hacia atrás y hacia la izquierda. Como una Pit Rat.

Haruhiro se movió inmediatamente. Ahora el orco de cabello dorado no podría perseguir a Yume. Haruhiro actuó de forma tan intimidante como pudo, adoptando la postura de Assault.

"¡Ohhhh!", Gritó, al darse cuenta de lo que estaba pasando.

Si no golpeara al orco de cabello dorado con todo lo que tenía, podría ser barrido. Tenía que ir con todo desde el principio.

El orco de cabellos dorados parecía estar diciendo: *te acompañaré*. Él no subestimaría a Haruhiro. Sería un enemigo desagradable con quien lidiar.

Y el arma del enemigo tenía un alcance mucho más largo, así que si Haruhiro no se acercaba, ni siquiera sería una gran pelea. Haruhiro atacó como si fuera a matar al orco.

Eso fue lo que hizo que pareciera, pero luego usó su pie derecho para levantar algo de la suciedad casi fangosa. Fue Flinch. Básicamente, estaba arrojando tierra a los ojos de sus oponentes. No lo había usado mucho en el combate real, pero la tierra voló hacia la cara del orco de pelo dorado como se suponía. El orco de cabello dorado ni siquiera se inmutó, simplemente levantó su brazo para bloquearlo. Durante ese tiempo, Haruhiro no cargó. Giró sobre sus talones y corrió hacia el otro lado.

"¡¿Urga?!" Eso sorprendió al orco de cabello dorado. Y entonces, vaciló.

Pensando que debe ser una trampa. La verdad era que, de alguna manera, era una trampa.

Haruhiro corrió unos cuatro metros, luego se volvió para enfrentar al orco de cabello dorado. Caminando de costado, se movió a un lugar donde podía flanquear al orco de cabello dorado con Yume. Haruhiro le hizo una señal a Yume con sus ojos, pero no era necesario.

Yume devolvió a Wan-chan a su funda, sacando un cuchillo de lanzamiento e inmediatamente lanzándolo. "¡Star Piercer, meow!"

El orco de cabello dorado reaccionó rápidamente, girando para esquivar el cuchillo que lanzaba. Haruhiro trató de acercarse al orco por detrás, pero fue detectado, por lo que inmediatamente retrocedió.

Mientras tanto, Yume había estado apuntando una flecha. Ella la soltó. Tres disparos. Fue Rapid Fire.

El orco de pelo dorado evitaba fácilmente a las dos primeras, pero desvió la tercero con su katana.

Después de eso, por un momento, perdió de vista a Haruhiro.

Cuando se dio cuenta de que Haruhiro había usado Stealth para ponerse en distancia de ataque, incluso tan impresionante como lo era el orco de cabello dorado, tuvo que sorprenderse. Desde su perspectiva, Haruhiro parecía estar diciendo: *ahora es el momento*, pero no atacó.

Haruhiro retrocedió, nuevamente poniendo distancia entre ellos.

El orco de cabellos dorados parecía sorprendido y decepcionado, pero también en guardia. Él ya podría haber visto a través de las intenciones de Haruhiro. Incluso si hubiera visto a través de él, no debería haber habido nada que él pudiera hacer. Por lo menos, no podía despachar de forma realista a Haruhiro y a Yume a toda prisa.

Eso fue porque estaban comprando tiempo. Por supuesto, si parecía que podían derrotar al orco, lo harían. Pero no había manera de que hicieran algo demasiado arriesgado.

El orco de pelo dorado tuvo que elegir entre enfrentarse a ellos en una batalla de resistencia y dejar que la diferencia de fuerza ganara, o aplastar rápidamente a Haruhiro o a Yume y convertirlo en una batalla uno contra uno. Por supuesto, si hubiera podido hacer lo posterior, ya lo habría hecho. El orco de cabello dorado era más fuerte que Haruhiro o Yume, pero no tenía esa gran ventaja de fuerza. El orco de cabello dorado también lo sabía.

Como resultado, si se impacientaran, sería fácil para él, pero eso no iba a suceder. El orco de cabello dorado se instaló durante el curso del enfrentamiento. Probablemente pensó que solo tenía que ganar al final. Probablemente pensó que, aunque tomara un tiempo, podría ganar, por lo que los atacaría lenta y cuidadosamente. Su confianza era probablemente inquebrantable.

El hecho era que, si la pelea se prolongaba así, Haruhiro y Yume podrían perder sin encontrar ninguna posibilidad de victoria. Por eso el orco de cabello dorado estaba haciendo lo correcto. Haruhiro y Yume también habían elegido el curso de acción óptimo para su situación, de modo que mientras ninguna de las partes cometiera un error, el que merecía ganar lo haría.

Mientras el orco de cabello dorado permanecía allí, sin mostrar ningún signo de exceso de confianza, una flecha apuñaló en el lado izquierdo de su pecho.

"... ¿Cuá?" Yume inclinó la cabeza hacia un lado.

El arco de Yume aún tenía una flecha apuntada. Pero el tirador no era Yume.

El orco de cabello dorado soltó un gemido bajo, pero se preparó y se volvió hacia la dirección en que había volado la flecha. Cuando lo hizo, otra flecha golpeó su brazo derecho. Sin perder el ritmo, una tercera flecha golpeó el centro de su pecho. Estaban penetrando fácilmente su armadura. Qué arco tan poderoso. El orco de cabello dorado se dejó caer sobre una rodilla.

"Pensar que me usarías." Kuro emergió de la niebla. Su arco estaba colgado de su espalda, y tenía una espada de un solo filo en su mano. Era similar a las katanas que los orcos blandían. "Eres un descarado."

El orco de cabello dorado se levantó, cambiando su katana a su mano izquierda. A pesar de que era su mano libre, sus golpes cortantes todavía eran agudos. Aun así, Kuro los desvió fácilmente, luego decapitó al orco de cabello dorado.

"¿Te use?" Haruhiro dejó escapar un pequeño suspiro. "Lo haces sonar como algo malo."

"No vayas a contar conmigo. Soy el tipo de persona que quiere mirar hacia otro lado cuando la gente comienza a tener expectativas de él." Kuro recogió sus flechas del cadáver del orco de cabellos dorados, saludándoles con la mano mientras desaparecía en la niebla una vez más.

"Haru-kun, ¿estabas pensando que Kuroron vendría?", Preguntó Yume.

"Supuse que, en el peor de los casos, podríamos aguantar hasta que Kajita terminara con los otros dos orcos y viniera a ayudar. Al menos esa fue la idea."

Haruhiro miró en dirección a Kajita. El hombre acababa de cortar a uno de los orcos con su enorme espada de hongo, por lo que solo quedaba uno.

No, parecía que había refuerzos. Estaba nublado, por lo que en este punto Haruhiro solo podía distinguir siluetas, pero había un orco y un no-muerto. Hizo un gesto a Yume, y estaban a punto de interceptar con los refuerzos entrantes cuando el orco colapsó, y los no-muertos se detuvieron. ¿Kuro había hecho eso?

"¡Drahhhhhhhh!" Rugió Kajita, presionando al orco contra el que se enfrentaba.

Él empujó, y empujó.

No solo no estaba perdiendo contra el orco en un concurso de fuerza, estaba ganando totalmente. Los no-muertos que se habían detenido temporalmente se adelantaron, probablemente con la intención de apoyar al orco, pero no llegaron a tiempo.

La enorme espada de hongo de Kajita rompió la katana que el orco estaba desesperadamente agitando por la mitad. En ese momento, la batalla fue decidida.

Kajita intervino con valentía, pateó al orco al suelo y luego lo cazó con su enorme espada de hongo. La cabeza del orco fue pulverizada y salpicada.

Sin detenerse para respirar, Kajita fue a atacar a los no-muertos. Él no necesitaba ayuda. Haruhiro y Yume asintieron el uno al otro y luego decidieron avanzar.

Sintieron algo que los empujaba más y más hacia adelante. El líder de Typhoon Rocks, Rock, estaba adelante.

Kuro, Moyugi, Kajita, Sakanami y Tsuga. ¿Qué era Rock, el hombre que lideró este grupo de personalidades inusualmente intensas, cómo era? ¿Sería tan raro como el resto de ellos? ¿O tendría una sorprendente cantidad de sentido común? Honestamente, cuando se trataba de soldados voluntarios famosos, especialmente aquellos que dirigían equipos o clanes, parecía que casi no había ninguno que careciera de personalidad. Si alguno de ellos fuera normal, no, si alguno de ellos tuviera sentido común, sería Shinohara-san de Orión, ¿y tal vez eso era todo?

Alguien como Haruhiro nunca se haría famoso. Aun así, dado que un equipo ordinario dirigido por un líder sencillo y mediocre como él estaba en los Day Breakers, era posible que ya se hubieran destacado de mala manera. Además de eso, habían quedado varados en el Dusk Realm, por lo que todos debían estar convencidos de que habían sido aniquilados. Probablemente ya comenzaron a olvidarlos.

Cuando la gente descubriese que en realidad estaban vivos, y que habían regresado, ¿podrían hablar mucho de ellos? Al igual que, sin importar a dónde fueran, la gente se burlaría y se reiría de ellos. ¿Tal vez sería mejor que no vuelvan a Alterna?

Por supuesto, se estaba adelantando a sí mismo. Demasiado adelante. Ni siquiera era seguro que todavía pudieran regresar. Por ahora, tenía que concentrar sus energías en volver a reunirse. Para hacer eso, primero tenían que superar esta batalla.

Bueno, no importaba cómo se mentalizaba, y no importaba cómo destrozara su cerebro por la poca sabiduría que se podía encontrar en él, todavía habría dominios en los que no podría poner pie.

"... Lo están haciendo." Haruhiro se detuvo.

Yume se detuvo junto a él. "Comorl..." Ella dejó escapar una extraña expresión de sorpresa.

Uno a uno.

Había un hombre humano y un no-muerto de cuatro brazos que aparentemente era un brazo doble que luchaban en combate singular.

*Ese doble brazo es peligroso*. Haruhiro podría decirlo de un vistazo. En primer lugar, él tenía cuatro brazos. Tenía una katana en cada una de sus manos, y las controlaba libremente.

Haruhiro tenía la confianza de que si se le enfrentaba, lo matarían antes de que pudiera hacer algo. Sin embargo, tal vez eso no era lo que llamarías confianza.

Además, sus movimientos fueron claramente muy rápidos. Si bien su velocidad varió, nunca se detuvo, ni siquiera por un momento. Ese doble brazo era un flujo ininterrumpido de movimiento. Los golpes de sus cuatro katanas tenían una belleza suave y natural. Incluso eran elegantes. Sin embargo, todavía tenían una fiereza en ellas. Los ataques de doble brazo fueron como una corriente clara, pero también como un río embravecido, y ese hombre estaba usando solo una espada para desviarlas o hacerlas a un lado.

Fue increíble.

Después de todo, ese hombre cuyo cabello estaba erizado por alguna razón... era bajo.

Si mirabas a otro famoso soldado voluntario, "One-on-One" Max de Iron Knuckle no era en absoluto un hombre grande, pero aún tenía la misma altura que Haruhiro.

Este hombre era incluso más bajo que Ranta, que ya era más bajo que Haruhiro. Es posible que no tenga más de 160 centímetros de altura.

Hubo momentos en que la flexibilidad venció a la fuerza bruta. Solo porque alguien fuera grande, eso no necesariamente significaba que fueran fuertes. Aun así, el tamaño del cuerpo era un arma importante. En combate cuerpo a cuerpo, cuanto más pequeño es el cuerpo de una persona, mayor es la desventaja en la que se encuentran. Incluso Haruhiro, con sus

ciento setenta y dos centímetros, tuvo que admitir que deseaba ser más alto. Incluso si no podía ser tan alto como Kuzaku, le hubiera gustado tener ciento ochenta centímetros.

El brazo doble probablemente tenía más de ciento ochenta y cinco centímetros de altura. Era más de veinte centímetros más alto que el hombre, y también tenía el doble de brazos. Cuando se trataba de armas, tenía cuatro veces más.

Además de eso, la espada del hombre no era larga. No era una espada corta, pero estaba en el lado corto.

Él no puede ganar así, pensó Haruhiro.

No importa cómo lo mirara, el hombre no tenía ninguna posibilidad.

De hecho, cuando el hombre saltó de izquierda a derecha, retrocedió, se agachó y rodó, parecía estar teniendo dificultades para bloquear y esquivar las cuatro katanas del brazo doble. No habría sido sorprendente verlo ser golpeado en cualquier momento. Era sólo cuestión de tiempo. Ese hombre estaba en el límite, pero de alguna manera lograba resistir.

Haruhiro ni siquiera pudo tragar. Eso asusta. El brazo doble lo atrapará. Seguro lo conseguirá. Quiero cerrar mis ojos. Espera...

Ese hombre, hace un momento, ¿hizo algo? ¿Uso otra espada, tal vez? Pero él solo está sosteniendo una. ¿Significa eso que sacó una espada diferente, y luego la cambió con la que estaba usando antes? Parece que devolvió la espada que estaba usando antes a su vaina. ¿Para qué?

Haruhiro no lo sabía, pero el hombre se lanzó al ataque al mismo tiempo que cambiaba de espada.

"¡Ja, ja, ja!" El hombre se rio, lanzando un feroz ataque. El brazo doble con sus cuatro katanas fue forzado inmediatamente a la defensiva.

Haruhiro no podía seguir el ritmo de la espada de hombre. No fue por la distancia, o la niebla, sino rapidez. El hombre movió su espada más rápido de lo que el ojo podía ver, avanzando casi en línea recta. Él corrió hacia adelante con una fuerza tremenda.

Justo cuando Haruhiro creyó entender, el hombre cambió su agarre sobre la espada, esta vez moviéndose hacia el lado derecho del doble brazo, o tal vez hacia su lado izquierdo, mientras lanzaba ataques drásticos.

El doble brazo también fue increíble, por ser capaz de responder a este cambio repentino. Además de eso, el brazo doble comenzó a contraatacar. Cuando lo hizo, el hombre cambió su agarre en la espada, y entró en modo de carga.

El doble brazo, no retrocedió. Cogió la espada del hombre, usó dos de sus katanas como un par de tijeras y luego contraatacó con las otras dos. El hombre descartó su espada sin dudarlo, atrayendo al otro. Los dos cambiaron los roles como atacante y defensor a una velocidad vertiginosa.

Haruhiro tenía la piel de gallina. Su aliento era corto. No era el momento de mirar fijamente, pero no podía apartar los ojos.

No había previsto la aparición de una intrusión, por lo que Haruhiro se quedó mudo. ¿Podría alguien intervenir en una batalla seria entre ese hombre y el brazo doble?

Pero ella intervino con valentía. Pelo largo y negro. Esa era una mujer humana. La mujer se lanzó hacia adelante, con la katana preparada, y se lanzó hacia el doble brazo que el hombre estaba enfrentando.

"¡¿Arara?!" el hombre se volvió y gritó. El brazo doble no estaba a punto de dejar pasar esa abertura.

Las cuatro katanas del brazo doble se acercaron al hombre. Sin otra opción, el hombre saltó hacia atrás.

Cuando el doble brazo intentó seguir de inmediato con otro ataque, la mujer con el cabello despeinado lo atacó.

"¡Esto es para Tatsuru-sama! ¡Prepárate! ¡Yahhhhhhh!"

Esto fue una sorpresa. La mujer tampoco estaba medio mal. Sosteniendo su katana en dos manos, empujó una vez, luego dos veces, con un ataque combinado que era como una línea de lanzas, e hizo retroceder el doble brazo. Dicho eso, no podía seguir empujando para siempre. Eventualmente, las manos de la mujer se detuvieron, para atraer el doble brazo hacia un contraataque, momento en el que ella dio un golpe de regreso, y un golpe de bala impactó en sus piernas, y luego, cuando eso fue esquivado, empujó, empujó y empujó como loca para empujarlo hacia atrás.

"¡Arara!" El hombre recogió la espada que había desechado antes, y luego atacó al doble brazo una vez más. "¡Te dije que tomaría a Arnold!"

Dos contra uno. El doble brazo estaba sobre las cuerdas. Así era como lo veía Haruhiro.

"¡¿Quieres decir que no puedo superarlo con mi nivel de habilidad?!" Incluso cuando la mujer le gritó, su katana no descansó. "¡Incluso si carezco del poder, debo matar a este solo!"



Haruhiro sintió que estaba empezando a comprender su situación. Esta mujer era Arara, y Arnold aparentemente era el nombre del brazo doble. Arara había dicho algo como: ¡Esto es para Tatsuru-sama! cuando ella había atacado a Arnold. No sabía si este Tatsuru-sama era pariente de ella, o qué, pero estaba claro que había sido alguien importante para ella. Arnold lo había matado. Arara estaba buscando venganza.

El hombre bajo con el pelo erizado probablemente era Rock. Rock parecía estar ayudándola por alguna razón.

"Entonces va a ser un proyecto conjunto entre Arara y yo, ¿eh?", Preguntó Rock. "¡Jaja! ¡Bueno, eso será divertido para mí!"

"¡No hables tonterías!"

"No estoy bromeando, ¡hablo en serio!"

"¡Entonces eso es aún más razón!"

Aunque estaban discutiendo, Rock y Arara estaban sincronizados ya que desataron un ataque feroz. Llovieron golpes sobre Arnold desde ambos lados en rápida sucesión, por lo que el brazo doble no tenía mucho margen de maniobra para trabajar. Estaba a la defensiva, y sus movimientos se volvían cada vez más caóticos.

"¡Ja, ja, ja!" Rock se puso detrás de Arnold. "¡Eso es después de que me tomé la molestia de luchar contra ti uno a uno!"

En el último momento posible, Arnold logró derribar la espada de Rock con una de sus katanas.

Al instante, Arara gritó: "¡Yahhhhhhhhhh!" Y empujó directamente de frente.

Mientras Arnold torcía la cabeza para evitarlo, también usó dos katanas para al mismo tiempo desviarlo. Si solo hubiera esquivado, seguramente Arara habría usado un segundo golpe para infligirle una herida severa a Arnold. Que su katana fuera derribada por dos katanas desequilibró a Arara, pero Rock estaba allí. Cuando Arnold comenzó a girar, Rock lanzó un ataque combinado contra él.

Golpeó a Arnold cuando él no estaba en una muy buena posición. Logró bloquear con sus cuatro katanas hasta alrededor del sexto o séptimo golpe. Echó de menos el que estaba después, dejando a Arnold con una herida superficial en uno de sus brazos.

Tal vez eso lo hizo entrar en pánico, porque rodó hacia adelante como si hubiera tropezado con algo.

Ahora, pensó Haruhiro. Puedes hacerlo. Justo ahí. Consíguelo.

No importa cómo lo mirara, esta era la oportunidad perfecta. Rock también estaba a punto de saltar sobre Arnold, pero por alguna razón se detuvo. No solo eso, él saltó hacia atrás. "¡Arara!"

Arara inhaló bruscamente. Tal vez ella había sentido algo. En lugar de caer hacia atrás, intentó moverse en diagonal al distanciarse de Arnold. Era difícil pensar que ella había sido demasiado lenta. Arara había reaccionado rápidamente. Pero, aun así, ella no llegó a tiempo.

En un instante, Arnold se transformó en un torbellino.

Eso ni siquiera era una metáfora. Cuando Arnold de repente saltó dando vueltas en el aire, de hecho, parecía un pequeño torbellino, y se desgarró en la espalda de Arara con la fuerza de uno. Habiendo recibido una herida al menos lo suficientemente profunda como para extraer sangre, Arara se desplomó en el suelo. Si Rock no la hubiera recogido mientras huía, quién sabe qué pudo haber pasado. Arara podría haber sido cortada por las cuatro katanas de Arnold.

"¡Retirada!" Gritó Rock mientras corría. "¡Arara está fuera! ¡Retirada!"

Arnold tenía la cabeza echada hacia atrás y los brazos extendidos. ¿Estaba viniendo? ¿O no era eso? Por supuesto que él venía.

Haruhiro agarró el brazo de Yume y salió corriendo. Incluso si él no la hubiera tomado del brazo, todo lo que habría tomado habría sido una palabra. Eso era todo lo que habría tomado, pero, por alguna razón, su voz no saldría. Sintió que sería mejor si no fuera así.

Por ahora, tuvo que callarse y correr. Correr por su vida. Tenían que poner tanta distancia como pudiera entre ellos y este lugar, y ese tipo, Arnold, y necesitaban hacerlo lo más rápido posible.

No mires atrás, se advirtió a sí mismo. Si tienes tiempo para hacerlo, trabaja más duro en tus piernas.

Yume parecía estar de acuerdo con Haruhiro. Estaban casi corriendo para ver quién podía huir más rápido.

Pronto, la espalda de Kajita apareció a la vista. Kajita también estaba corriendo por eso. *Por ahora, sigamos a Kajita,* decidió Haruhiro. *Si es necesario vamos a correr tan lejos como nosotros podamos. Hasta los confines de la tierra.* 

Era correr o morir.

Los mataría con seguridad.

Arnold. Ese no-muerto. Ese doble brazo era peligroso.

Haruhiro rezó para que Arnold no hubiera notado a Yume y a él. Si Arnold no los estaba buscando, podrían hacerlo de alguna manera. Pero, si los hubiera notado, correr podría no hacerles ningún bien. Podrían luchar todo lo que quisieran, pero él aún los atraparía y los cortaría.

Haruhiro ya estaba sin aliento. Su garganta, su pecho y sus costados gritaban de dolor. Aun así, no disminuyó la velocidad. Parar por un descanso estaba fuera de discusión.

"Fwah..." Yume se derrumbó.

Haruhiro inmediatamente la arrastró a sus pies.

Cuando miró a su alrededor, vio que Kajita se había detenido y miraba hacia atrás. Se volvió hacia ellos y les dio el visto bueno.

Es seguro ahora. ¿Eso era lo que significaba? ¿Podrían confiar en eso?

Haruhiro no estaba seguro, pero se debió haber quedado sin fuerzas, porque su cuerpo se sentía como si hubiera perdido todos sus huesos. Él estaba cojeando. Puede que no fuera completamente imposible, pero no creía que pudiera correr más.

Hizo que Yume se pusiera de pie por un momento, pero ella se había desplomado otra vez allí mismo.

"E... E-Eso seguro fue aterrador..." dijo Yume.

Como líder, Haruhiro quería poner un frente falso de fanfarronería.

Él no pudo.

"Si... lo fue..."



Sería más fácil morir.

Esta no era la primera vez que Merry se sentía de esta manera.

Después de haber perdido a tres de sus camaradas originales a la vez, durante un tiempo, bastante tiempo, día tras día, había querido morir. Para ser más precisos, ella había estado a merced de sentimientos de arrepentimiento, auto-culpa y pérdida, y no había podido pensar en nada más que en la muerte que pudiera liberarla de ellos.

Ella había pensado en poner fin a su vida, pero había sentido que sería incorrecto. Sus camaradas se habían sacrificado básicamente para dejarla sobrevivir. Fue gracias a ellos que ella estaba viva, entonces, ¿cómo podría morir? A menos que ella sufriera mucho, mucho más, todo sería una mentira. Este era un castigo que ella merecía.

Así era como se había sentido, así que incluso cuando las cosas se pusieron tan difíciles que parecía que sería más fácil morir, nunca había muerto. Ella no podría habérselo permitido.

Pero esta vez fue diferente. Ella podría estar mejor muerta. De hecho, ella cuestionó por qué tenía que vivir.

Después de todo, de ahora en adelante, iban a hacerle cosas horribles y repulsivas que ni siquiera quería imaginar. Ella no quería imaginarlos, pero aún cruzaban por su mente. ¿Qué le iban a hacer los orcos? ¿Ese goblin también iba a humillarla?

No.

No estoy bromeando.

Voy a morir.

Está bien. Voy a morderme la lengua y morir.

Oh, pero morir no podría evitar que profanen su cuerpo sin vida. ¿Qué le importaba lo que sucediese una vez que ella estuviese muerta? Pero aun así, la idea era difícil de tomar.

No, no, no, no.

"Merry."

"... ¿Eh?" Merry levantó la cara y miró a su lado.

Ranta parecía enervado, y estaba sudando profusamente. Como la sombra de la muerte que pendía sobre él.

Aun así, pensó, no lo tienes tan mal. Solo te matarán.

Ella estaba allí por más que eso. Ellos la atormentarían todo lo que querían, torturarían su cuerpo y su alma, y luego la matarían de una manera brutal cuando terminaran con ella. Ese era el destino que le esperaba a Merry.

Ella quería gritar tan fuerte como podía. ¿Crees que puedes entender cómo me siento ahora?

Por supuesto, eso sería desquitarse con la persona equivocada.

Merry intentó desesperadamente calmar su respiración. "... ¿Qué?"

"No... es solo que, llamé tu nombre un montón de veces, pero no me respondías..."

"¿Un montón de veces?"

"¿No me oíste?"

"Eso..." Merry negó con la cabeza, y parpadeó. Sí, un montón de veces. "... no es verdad. Pude haberte oído. Pero incluso si hubiera respondido, no era como si algo iba a cambiar."

"No tienes que decirlo así", se quejó Ranta. "Estaba preocupado por ti."

"No es necesario."

"No intentes actuar duro. Es incómodo si me dices que no me preocupe cuando te veas así."

"Estoy perfectamente..."

Su visión se volvió borrosa, atrapándola con la guardia baja.

Lágrimas. Ella estaba a punto de llorar.

"Estoy bien." Merry cerró los ojos con fuerza. "Estoy bien."

"¿Oh si?"

"Sí."

"No eres tan linda."

"Tienes razón en eso correcto."

"En serio, tu cara es lo único destacable que tienes. Tu personalidad es terrible."

"Eres la última persona de la que quiero escuchar eso."

"No, no, no. Incluso el gran Ranta-sama no es nada comparada contigo", le dijo Ranta. "No podría compararme con tu nivel de rencor. Esa terquedad podría terminar con un amor que

duró cien años. Has perfeccionado el arte de repeler a los demás."

"Sé tan repelente como quieras. Sería conveniente para mí."

Ranta chasqueó la lengua. Sin embargo, no se detuvo allí; lo hizo por segunda y tercera vez.

No había nada más molesto.

Pero, gracias a eso, ella se sentía un poco menos asustada. El miedo volvería a brotar en un

instante, y ella estaría de nuevo donde comenzó, pero ahora podía pensar con más claridad

que antes. Así era como el miedo podía hacer débil a las personas. Si, ahora mismo, se le

ofrecieran condiciones que fueran menos terribles que sus peores imaginaciones, se

sometería fácilmente. Merry no tenía confianza en que sería capaz de aferrarse a su orgullo.

Esa era la razón por la que había esperado morir antes de que la hicieran caer en la verdadera

desesperación. Sería más fácil.

O tal vez, incluso si ella cayera tan lejos como pudiera, ¿aún debería aferrarse a su vida?

Cualquiera que elija, probablemente nunca vuelva a ver a ninguno de sus camaradas más que

a Ranta.

Yume. Shihoru. Finalmente nos las arreglamos para hacernos amigas.

Kuzaku, lo siento por lo que te hice.

Haruhiro. Haru...

Sálvame.

Esa era la única cosa que ella no podía decir. Ella tampoco podía pensarlo. Ella ya se sentía

débil, y solo la haría más frágil.

Ella no quería que Ranta la viera. Cuando hicieran lo que fuera que iban a hacerle, ella no

quería que Ranta... no quería que uno de sus camaradas la viera. Sin embargo, esa no fue la

elección de Merry para hacer. Para hacerla probar la humillación más amarga, podrían profanarla justo enfrente de Ranta. Ella tenía que estar preparada para eso.

Tendría que soportarlo sin llorar y gritar. Ella tendría que soportarlo. Tendría que hacerles pensar que atormentarla más sería aburrido. Esa era la única forma en que Merry podría resistir. Si eso era todo lo que había, eso era lo que ella haría.

No tiembles. No mires abajo. Mantén la cabeza en alto.

Había un goblin acariciando a un gran lobo negro junto a la entrada de la cueva. Ella no podía ver a ese hombre de mediana edad. Hubo una serie de orcos dando vueltas. También algunos no-muertos. Había una manada de lobos negros. Muchas criaturas parecidas a gatos.

Niebla. Niebla blanca.

Ella lo quemó todo en sus retinas.

Merry moriría aquí. Probablemente de la peor manera imaginable. Pero no maldeciría el hecho de que alguna vez haya vivido, y no lo rechazaría. No importa lo que sucediese, esa era la única cosa que ella no haría.

"Ranta."

"... ¿Huh?"

"Gracias", dijo ella. "Por tu interés."

"Tú id... N-No seas así, chica. No soy..."

"¿'Chica'?", Preguntó con ardor.

"L-Lo siento, Merry-san..."

Era tan tonto, ella sonrió, aunque solo fuera un poco.

Honestamente, ella deseó poder agradecer también al resto de sus camaradas. Ella quería agradecerles a todos apropiadamente, en sus propias palabras. Decirles que todos eran importantes para ella, y ella los amaba. Pero ese deseo no iba a hacerse realidad. Entonces, al menos, le agradecería a Ranta.

Honestamente, Ranta había hecho más para ofenderla que cualquier otra cosa. Ella nunca podría quererlo como persona, pero él no era del todo malo, ella entendió que él también tenía algunas fortalezas. Incluso si no le gustaba, era un compañero irremplazable.

Merry habló. "Tengo que pedir un favor."

"¿Oh? Por supuesto. ... ¿Q-Qué es?"

"Pase lo que pase, no me tengas pena. Quiero mantenerme fuerte, pero puedo perder. Si eso sucede, puedes burlarte de mí, pero hagas lo que hagas, no tengas compasión de mí."

"Lo tengo", respondió Ranta al instante. "Lo juro por Lord Skullhell. No tendré lástima de mis camaradas. No importa lo que pase, ¿de acuerdo?... Merry."

"¿Qué?"

"No te rindas. Porque no me rendiré. Mientras sigamos vivos, no hemos perdido."

"Claro." Merry no podía pensar como Ranta. Sin embargo, ella sintió que era importante respetar su resolución. Ella quería respetarlo.

Ella esperaba que Ranta sobreviviera de alguna manera. Conociendo a Ranta, a él no le importarían las apariencias, y probablemente abogaría por su vida o haría lo que fuera necesario para seguir viviendo.

Ella se sentó derecha. Infló su pecho. Las cuerdas se clavaron dolorosamente en su piel. Eso no fue gran cosa. Esto ni siquiera tomó la perseverancia para perdurar. Puso las cosas horribles que había imaginado fuera de su mente. Cuando ella trató de pensar en cosas felices, hizo que ella quisiera llorar.

No, pensó ella. Quiero estar con todos un poco más. Esto no puede ser el final. No quiero esto.

Pero cuando recordó que a alguien como ella se le había permitido conocer a camaradas tan maravillosos, y que había pasado momentos buenos y malos con ellos, ella lo reconsideró. Se dio cuenta de que debería estar agradecida por lo que había tenido.

Su vida no había sido en vano. Ella había sido bendecida. Incluso si terminase de una manera horrible, eso no hizo que el tiempo que había pasado con sus camaradas no valiera nada.

En el momento en que todos los lobos y criaturas parecidas a gatos se volvieron para mirar en la misma dirección al mismo tiempo, Merry sintió que finalmente había llegado el momento.

¿Qué ha pasado? ¿Qué estaba a punto de suceder? Merry no lo sabía, pero no era nada ordinario. Esa era la única cosa que ella sabía.

El goblin se puso de pie. El gran lobo negro, por otro lado, yacía boca abajo. El resto de los lobos negros emulaban al grande. Las criaturas parecidas a un gato abrieron los ojos de par en par, respirando superficialmente por la nariz. Parecían tensos. Los orcos y los no-muertos extendieron sus piernas, poniendo sus manos en sus caderas, y se doblaron en la cintura para inclinar sus cabezas un poco.

Ese hombre de mediana edad apareció más allá de la niebla. Estaba trayendo a alguien con él. En realidad dos personas.

Fue difícil verlos, pero uno era bastante grande. Esa figura tenía un cuerpo masivo. ¿Era un orco? Incluso si lo fuera, era demasiado grande. ¿Era un gigante o algo así?

El otro era humano, o tal vez un no-muerto. Esa figura no era mucho más alta o más baja que el hombre de mediana edad, por lo que probablemente no era un orco.

Tuvo que esperar a que se acercaran para poder distinguir cómo se veían, Merry nunca habría imaginado que ambos eran orcos. Uno era fácilmente de dos metros y medio de alto, mientras que el otro tenía quizás solo ciento ochenta centímetros de alto. Debido a que uno de los dos era tan masivo, el otro parecía casi delicado en comparación.

Parecía que los orcos tenían la costumbre de teñir el pelo de su cuerpo en colores vibrantes. Sin embargo, estos dos fueron diferentes. Ambos tenían cabello ondulado que era negro hasta el punto de ser brillante.

El orco pequeño era probablemente el mayor de los dos. No era que el orco pareciera viejo; él solo exudaba un aura de calma.

Es ese orco, pensó Merry.

Al que los lobos negros, los orcos y los no-muertos respetaban no era al más grande. Ella nunca antes había visto un orco pequeño como ese. Su piel tenía un trasfondo gris, sus ojos eran de un naranja penetrante, los cuales eran distintivos, pero lo más notable era ese atuendo.

Era una tela azul oscuro con un patrón de flores plateadas diseminadas, pero ¿cómo se llamaría? ¿Era un kimono? Fuera lo que fuera, estaba hermosamente diseñado. Era un conjunto con mangas que se abría en el frente, que bajaba hasta justo debajo de sus rodillas y

estaba cerrado con un cinturón delgado. En lugar de zapatos, llevaba algo así como sandalias. El objeto largo que llevaba en su cinturón parecía ser un arma, pero no lo notarías si no estuvieras mirando de cerca. Las bestias y los orcos claramente lo temían y respetaban. A pesar de eso, no tenía un aire particularmente imponente u opresivo sobre él. Estaba calmado y silencioso, y sin embargo, al mismo tiempo, aunque era pequeño para un orco, era grande. Su presencia tenía un sentido de grandeza al respecto. No, tal vez de amplitud. O profundidad. Eso se sintió como otra forma apropiada de describirlo.

Mirándolos de nuevo, el orco masivo parecía estar tratando de imitar al pequeño. Estaba claro que admiraba al orco más pequeño, y no pudo evitar emular su vestimenta y sus modales.

Ese pequeño orco, él era el jefe. En este grupo que estaba compuesto de orcos, no-muertos, goblins, bestias e incluso humanos, ese orco era la figura central, el que los había reunido a todos.

Lo siguiente que supo fue que el hombre de mediana edad y los dos orcos habían aparecido justo al lado de Merry y Ranta.

Luego, se escuchó el repentino sonido de aleteo de alas, sorprendiendo a Merry.

Algo salió volando de los cielos cubiertos de niebla.

Un pájaro. No es pequeño. Un ave de presa. ¿Un águila, tal vez?

Una pluma negra cayó de esas poderosas alas batidas y cayó al suelo frente a las rodillas de Merry.

La gran águila negra aterrizó en el hombro del pequeño orco. Aunque era pequeño para un orco, todavía tenía hombros lo suficientemente anchos como para que un pájaro tan grande pudiera usarlos como percha. Su pecho era grueso, y sus brazos y cuello estaban gordos. Aun así, daba la impresión de ser flexible en lugar de fuerte.

"Jumbo." El hombre de mediana edad hizo un gesto hacia Merry y Ranta con la barbilla, y luego dijo algo incomprensible. Probablemente fue en el idioma orco.

El orco pequeño asintió. Sus ojos anaranjados estaban fijos en Merry. Sus pupilas parecían brillar. Puede que no haya sido el momento ni el lugar para tales pensamientos, pero Merry los encontró hermosos. El blanco de sus ojos era tan pálido como el de un bebé.

En su cabeza, ella entendió que los orcos eran una raza inteligente, de ninguna manera menor que los humanos. Sin embargo, tuvo que reconocer que había tenido prejuicios contra ellos, viéndolos como salvajes y atemorizantes. Por eso Merry estaba tan desconcertada.

No podía encontrar una expresión apropiada para eso, pero si usara la palabra más cercana que pudiera pensar, ese orco parecía noble. Él tenía una gracia sobre él, un refinamiento. Dicho eso, todavía era demasiado pronto para comenzar a esperar que no hiciera nada áspero. Eso no sería más que optimismo sin fundamento.

"Mi nombre es..." A pesar de que la boca del orco se movía, era difícil para ella creer que era su voz. Por supuesto que lo era. Él estaba hablando palabras humanas, y era demasiado fluido en el lenguaje. Además, era una voz baja y suave, aunque algo gutural, y muy agradable de escuchar. "... Jumbo. Primero, déjame preguntarte, ¿cómo te llamas?"

"¿Eh...?" Ranta miró a Merry, luego de nuevo a Jumbo, giró la cabeza hacia un lado en confusión, y luego miró al hombre de mediana edad. Cuando el hombre de mediana edad se encogió de hombros, Ranta finalmente aceptó la realidad. "... R-R-Ranta. No, quiero decir, mi nombre es Ranta. No, ese es el nombre... Ranta... ¿entendiste eso?"

"¿Y tú?", Preguntó Jumbo, mirando a Merry.

Merry tomó un respiro. Su cuerpo entero estaba entumecido. Ella necesitaba recuperarse.

"Soy Merry."

"Ranta. Merry. Parece que ustedes dos no son de la aldea."

"... ¿De todos modos cual es esa aldea?" Preguntó Merry.

"Heyyyyy, Merry, no digas más de lo que tienes que..." Ranta negó con la cabeza, maldiciendo. "¡Sí es cierto! No sabemos de qué aldea estás hablando. No tenemos ni idea de qué se trata, así que puedes estar absolutamente seguro de que no somos de ella. ¡¿Y qué?!"

"¿Soldados voluntarios de Arabakian, entonces?" Preguntó Jumbo. "¿O ciudadanos de Vele?"

Vele era muy probablemente la ciudad libre de Vele. Hubo un intercambio entre Alterna y Vele. Sin embargo, aunque Vele era un estado de ciudad humana, también se involucraron en el comercio con orcos y no-muertos. Se podría decir que eran neutrales.

Si afirmaban ser ciudadanos de Vele, Jumbo podría liberar a Merry y a Ranta. Si él les creía, eso era. Si él no viese a través de la mentira.

"Somos soldados voluntarios." Merry miró a Jumbo. "¿Y qué?" Ranta ya le había dicho al hombre de mediana edad que eran soldados voluntarios. Era difícil imaginar que ese detalle no se hubiera transmitido a Jumbo. Jumbo debe haber sabido. Si él estaba haciendo una pregunta de la cual sabía la respuesta, era como una trampa. Si usaba trucos tan aburridos, él podría ser más superficial de lo que ella había pensado.

O tal vez no.

"Takasagi." Jumbo miró a Merry nuevamente mientras preguntaba. "¿Es esto cierto?"

"Sí", respondió el hombre de mediana edad cuyo nombre era Takasagi. "Onsa encontró sus insignias del cuerpo de soldados voluntarios. No puedo ver por qué llevarían insignias falsas. No hay duda al respecto. Sin embargo, no se sabe qué vínculos tienen con la aldea. Los tipos que nos atacan también son soldados voluntarios, por lo que aún hay sospecha."

"... Sospecha, ¿eh? Me heriste." Ranta resopló burlonamente. Si sus manos no hubieran estado atadas a sus espaldas, probablemente se habría cruzado de brazos con arrogancia. "¿Qué? ¿Estás pensando que somos espías o algo así? Déjame decirte que no haría nada tan cojo. ¡Si quisiera derrotarte, lo haría en una pelea directa!"

"Una pelea directa, eh..." Takasagi sonrió cuando la pipa que sostenía entre sus labios se sacudió. "No eres lo suficientemente bueno. No solo no podrás eliminar a nuestro jefe, dudo que incluso puedas vencerme."

"¡Oye, no me subestimes, viejo!" Las venas de Ranta palpitaban, sus cejas levantadas, y toda su cara estaba distorsionada. ¿Pensaba que estaba siendo intimidante? ¿Era estúpido?

Estaba respirando demasiado fuerte por su nariz. ¿Qué estaba pensando este idiota, tan excitado? ¿No estaba pensando para nada? Normalmente, eso sería imposible, pero con este tipo, tal vez fuese posible. Él era así de estúpido.

"¡Soy un soldado voluntario súper estrella!", Gritó Ranta. "¡Soy la supernova del talento que ellos llaman Ultra Idaten<sup>5</sup>! ¡¿Idaten...?! Bueno lo que sea. De todos modos, cuando hablan sobre el espadachín especial conocido como el Dios de la Destrucción de la Otra Dimensión,

-

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Un manga donde el protagonista practica ciclismo extremo.

¡están hablando de mí, Ranta-sama! ¡Como si fuese a perder ante un viejo! ¡Intenta medir un poco mejor a tus oponentes antes de hablar, amigo!"

"Cállate", dijo Merry con urgencia. "Tú eres..."

"¡Cállate! ¡No hables ahora!", Le gritó Ranta a Merry, levantando la voz aún más fuerte. "¿¡Crees que eres tan caliente porque lograste capturarnos como equipo!? ¡Los cobardes no podrían manejar una pelea uno a uno! ¿A quién crees que estás engañando? ¡Dudo que incluso puedas vencerme! ¡Dilo una vez que hayamos peleado! Si solo estás hablando cuando ni siquiera hemos peleado, ¡cualquiera puede hacer eso! Si tienes tanta confianza, ¡entonces enfréntame!"

"Tienes un punto." Jumbo asintió sin cambiar su expresión. "Takasagi. Tú fuiste quien dijo que podrías ganar. Enfréntalo."

"Dios mío, eso me enseñará a no abrir mi gran boca, eh..." Takasagi se volvió y miró hacia la cueva. "Onsa, ¿podrías hacer que los nyaas suelten sus cuerdas?"

Cuando Onsa, el goblin, frunció los labios y silbó, las criaturas parecidas a un gato se precipitaron sobre Ranta y desataron sus cuerdas en poco tiempo.

Esas criaturas, ¿fueron llamadas nyaas? No era un nombre muy ingenioso, pero era lindo. Parecían esforzarse tanto cuando movieron sus pequeñas manos, y eso... No, no. Este no era el momento para admirar a los adorables nyaas.

"¡Muy bien!" Ranta se levantó de un salto, giró la cabeza de un lado a otro, y estiró sus brazos y piernas. "No dejes que mis habilidades híper-impresionantes te sorprendan. Por cierto, no pelearías con armas mientras estoy desarmado, ¿verdad? Si quieres resolver esto con nuestros puños, no me importa. Yo también estaría de acuerdo con eso. Ya que desde luego soy un maestro de todo."

Poco tiempo después, tres nyaas le devolvieron RIPer a Ranta. Los nyaas que se esforzaban mientras corrían llevando la espada eran adorables, por supuesto, pero era evidente que Merry no tenía espacio en su mente para saborear adecuadamente su ternura. De hecho, su mandíbula había caído.

En lugar de elegir mirar las cosas, el flujo de eventos había dejado atrás a Merry. Ella culpó a Ranta. Ranta era un idiota. Todo fue estúpido por culpa de Ranta.

Los lobos negros, los nyaas, los orcos, los no-muertos, Jumbo y el gran orco se movieron todos, dejando espacio para el duelo. Merry solo podía sentarse allí en silencio.

Quizás este era el plan de Ranta. En cualquier caso, Ranta ahora era libre. Incluso había recuperado su arma. ¿Eso significaba que tal vez no era imposible escapar...?

Cuando Ranta miró en dirección a Merry, eso hizo que ella quisiera pensar. *Lo sabía*, pero fue solo eso, una sola mirada, y luego Ranta se volvió hacia la cara de Takasagi, sacando a RIPer de su vaina. Él dejó caer la vaina allí mismo.

Estaba avergonzada de que, incluso por ese momento, había comenzado a pensar, Lo sabía.

"¡De acuerdo!" Ranta se dio una palmada en su propia cara con su mano izquierda. "¡Estoy listo para ir! ¡Ven a mí como quieras, viejo Takasagi!"

"No puedo decir si hablas en serio, o simplemente estas desesperado." Takasagi masticó su pipa, lentamente dibujando la katana en su espalda con su mano derecha. "Si quieres, te dejaré moverte primero."

"¿Estás seguro?" Preguntó Ranta. "No quiero que más tarde te arrepientas."

"No dudes en exponerme sobre esto. Probablemente he vivido el doble que tú. Si quieres, te daré una desventaja aún mayor."

"La sabiduría de la edad, ¿es eso?" Ranta bajó un poco las caderas, preparando su espada. "Bueno, con mucho gusto tomaré el derecho de atacar primero. No te dejes caer en el primer golpe. No puedo hacer esto a menudo, así que hazlo divertido para mí."

"Al menos sabes hablar."

"Pronto te mostraré que soy más que solo hablar."

¿Podría ser...? Parecía la única posibilidad, pero ¿podría ser que Ranta pensara que podía vencer a Takasagi? ¿Que podría ganar el duelo y, al ganarlo, arrastrar algún tipo de compromiso de ellos?

Takasagi había recibido una herida en su ojo izquierdo, o tenía algo más, ya que aparentemente estaba ciego en ese lado. Además de eso, probablemente no estaba ocultando su brazo derecho. Él no tenía un ojo y un brazo. También era de mediana edad, por lo que Ranta probablemente podría manejarlo. Si Ranta estaba pensando eso y conociendo a Ranta, probablemente era asi, lo que le preocupaba, era lo frívolo que era él.

Takasagi levantó lentamente su katana, apuntando con la punta hacia Ranta. En el momento en que lo hizo, Ranta dejó de moverse por completo. Probablemente no podría moverse.

El aire húmedo de repente comenzó a sentirse frío.

Los ojos de Merry se vieron atraídos por la espada de Takasagi, incapaz de concentrarse en nada más. Si Ranta estaba en el mismo estado que Merry, todo había terminado. La batalla fue decidida. Él no podría ganar.

"No voy a estar hipnotizado", murmuró Ranta para sí mismo.

En el siguiente momento, se lanzó hacia adelante con Leap Out. Con la fuerza de una erupción, disparó hacia la izquierda de Takasagi. A partir de ahí, usó Hatred. Takasagi se balanceó para evitarlo.

Ranta usó Leap Out nuevamente para ir al lado derecho de Takasagi, y balanceando su espada en un movimiento en forma de ocho, usó Slice. Takasagi también esquivó eso fácilmente.

Ranta luchó de una manera muy poco similar a Ranta, apenas usando su voz mientras presionaba el ataque. Sus pies nunca se detuvieron, y siguió moviéndose y atacando.

Merry no quería alabar a Ranta, pero la forma en que se movía con tal velocidad desconcertante cuando peleaba tenía que ser bastante problemático para su oponente. Cuando peleaba de esa manera, Ranta parecía ganar una fuerza anormal. Además de eso, no se estaba moviendo al azar; él siempre estaba tratando de atacar desde un ángulo que dificultaría el bloqueo. Era como si él fuera una persona completamente diferente de la que había estado en el equipo cuando Merry se unió por primera vez. Ranta se había vuelto mucho más fuerte tanto que ahora estaba casi irreconocible. Sin embargo, siempre había alguien mejor.

Incluso para Merry, un sacerdote, estaba claro de ver. Por ahora, al menos, no importa cuán sinceramente Ranta extendiera su mano, nunca podría alcanzar a Takasagi.

Ranta podría saltar hacia la derecha y balancearse, o saltar hacia la izquierda y empujar, y Takasagi siempre estaría frente a él, listo para evadirlo con uno o dos pasos. Takasagi podría verlo. Había visto por completo el estilo de lucha poco ortodoxo de Ranta.

No fue una exageración decir que Ranta no era rival para él. Ranta, más que nadie, debe haber sido consciente de la brecha en su poder. A pesar de eso, Ranta siguió atacando.

Incorregiblemente, él repitió sus ataques sin sentido. *Solo detente*, Merry quería decir. Pero, ¿qué pasaría si lo hiciera?

No te rindas, le había dicho Ranta a Merry. Porque no me rendiré, había dicho.

Esta fue una batalla en la que, si se daba por vencido, todo había terminado. Aunque definitivamente no podía ganar, tuvo que seguir luchando para que no terminara. Por eso Ranta luchaba tan desesperadamente. Hasta que gastara su último poco de energía, o hasta que Takasagi lo derrotara, Ranta no se daría por vencido.

"... Adelante." Merry forzó las palabras. "¡Ve Ranta! ¡Vamos!"

Ranta no respondía a Merry. Estaba concentrado en la batalla, y probablemente no podía escuchar su voz. Pero la nitidez de los movimientos de Ranta, junto con su velocidad, subieron un escalón. Pudo haber sido una ilusión, pero así era como se veía para Merry.

Si él ponía un pie en sus golpes unos centímetros más, su espada llegaría mucho más lejos. Las maniobras evasivas de Takasagi eran cada vez más grandes. Hasta hace un momento, él había estado evadiendo perezosamente, pero ahora era un poco diferente. Ocasionalmente sus pies se movían un poco más rápido, apresurándose. Tenía menos margen de error que antes.

"No es lo mejor que tienes, ¿verdad?!" Merry llamó. "¡Puedes dar más! ¡No hay forma de que no puedas!"

Esto no era cierto en absoluto. Ranta estaba dando todo, yendo más allá de sus límites. A pesar de que ella sabía eso, todo lo que podía hacer era animarlo así. Le hizo odiar lo desagradable que era. Su camarada estaba quemando el fuego mismo de su vida, entonces ¿por qué no podía ofrecerle algunas palabras más amables?

"¡Esta vez...!" De repente, como si hubiera volado, Ranta retrocedió varios metros. Fue Exhaust. Había puesto distancia entre ellos, pero ¿qué planeaba hacer con eso?

Takasagi se quedó quieto, como si esperara a ver qué podía hacer.

"Técnica secreta..." Ranta sostuvo a RIPer con ambas manos, balanceando todo su cuerpo. "Hachioji Beta Cleansing... No, olvida eso, necesita un nombre más genial... Miles de brazos

Kannon Boddhisatva... No, espera, tampoco está bien... Fragancia amarga... ¿Eh? Eso también está apagado. No es un ataque especial... y, uhh... ¿Skyboy definitivo...?"

Merry estaba horrorizada. ¿Qué importa el nombre? Ni siquiera necesitaba uno. Al final, Ranta era Ranta. Una idiota. No importa a dónde fuera, un verdadero idiota era siempre un idiota.

Takasagi también estaba boquiabierto.

Espera, ¿era eso lo que Ranta había estado buscando...?

"¡Te tengo!" Ranta usó Leap Out para atacar a Takasagi. Saltó desde fuera de su rango de balanceo, empujando con todas sus fuerzas. Enfado. "¡Toma esto!"

Las piernas de Takasagi estaban congeladas y rígidas. Él no pudo esquivar.

Esto podría ser.

Por primera vez, Takasagi usó su katana, y...

"¡Ungh!" Simplemente barrió la espada de Ranta a un lado.

"¡¿Gwuh?!" Solo por haber desviado su espada, Ranta perdió el equilibrio.

Takasagi finalmente fue al ataque. O mejor dicho, lo resolvió con un solo golpe.

Si pudiera llamarse así.

Takasagi usó su katana como si fuera su propio brazo, envolviéndolo alrededor de la espada de Ranta. RIPer giró alrededor mientras volaba alrededor de cinco metros antes de caer al suelo.

"Tienes mucho." Takasagi presionó la punta de su espada contra la frente de Ranta. "Pero eso es todo lo que tienes. Bueno, dentro de diez años, me habré debilitado con la edad, así que quizás hubieras ganado entonces. En este momento, simplemente no va a suceder."

Se terminó.

Todo había terminado.

Tan fácilmente.

Merry sonrió con ironía, toda su fuerza la había dejado. Muy parecido a Ranta.

Pero, bueno, para Ranta, había hecho lo mejor que probablemente podría.

Eso fue correcto Él lo había hecho bien. Merry no había hecho nada; ella no había sido capaz de hacerlo; entonces ella no estaba en posición de protestar.

"¿Crees que esto se acabó?", Dijo Ranta con su voz temblorosa, y se conmovió un poco.

Aún no. Incluso ahora, Ranta no se había dado por vencido. Él era un idiota.

Un idiota, pero increíble. Él era genial. Como camarada suyo, ella se sentía orgullosa, aunque solo un poco. Las comisuras de sus ojos comenzaron a calentarse.

Si Ranta no se hubiera doblegado a la velocidad de la luz, podría haber llorado. Merry pensó que sus ojos iban a caer de su cráneo. Ella nunca antes había sentido un shock tan absurdo.

"... ¿Eh...?" Preguntó Takasagi.

"¡Me tienes! ¡Por favor, hazme tu discípulo! Llevaré tus sandalias, lavaré tus sandalias, puliré tus sandalias, lo que tú quieras, ¡así que por favor! ¿Te gustan los hombres fuertes? ¡Me encantan! ¡Yo, yo quiero ser fuerte! ¡En serio, en serio, lo hago! He estado buscando una manera de decirlo, siempre buscando, y, finalmente, finalmente tengo lo que necesito. ¡Tú, Takasagi-sensei! ¡Te he encontrado! Quiero decir, eres demasiado fuerte, y estaba mucho más impotente ante ti de lo que pensaba, ¡me enamoré! Por favor, ¡tómame como tu discípulo! ¡Comenzaré como tu mandadero si tengo que hacerlo! ¡Te lo ruego! ¡Por favoooooooorrrrrrrrrrrr!"

"Escucha, no voy a llevar discípulos..." Takasagi frunció el ceño, descansando el lado plano de su katana en su hombro izquierdo con un suspiro. "Además, ¿no lo entiendes? No servimos a ningún rey. Pero, no obstante, la gente de Arabakia sigue siendo nuestro enemigo. No hay forma de que nos llevemos bien. ¿No sabes lo que eso significa? Supongamos por un momento que te hago mi discípulo. Nunca sucederá, pero si lo hiciera, estarías traicionando a Arabakia."

"¡Eso está bien!"

"... ¿Huh?"

"Nah, Sensei, Maestro, creo que puede estar malentendiendo algo aquí, así que le diré, ¿de acuerdo? Acabe por convertirme en soldado voluntario porque las cosas salieron de esa manera. No es como si hubiera jurado mi cuerpo y mi alma al Reino de Arabakia. Nunca, ni

una vez sentí ganas de hacerlo. Me encontré por casualidad aquí en Grimgar, sin ingresos, y me dijeron que cubrirían mis gastos personales por el momento si me convertía en un voluntario soldado en entrenamiento, y no parecía tener otras opciones en ese momento, así que lo hice. Bueno, de alguna manera, podrías decir que me engañaron, ¿verdad? ¡Así es como me convirtieron en un soldado voluntario!"

"Yo también fui soldado voluntario, así puedo ver de dónde vienes", dijo Takasagi.

"¡Guau! ¿Eres un antiguo soldado voluntario, Sensei? ¿Maestro?"

"No soy tu sensei o maestro, sin embargo..."

"¿Entonces cómo terminaste trabajando para el comandante Jumbo?" Preguntó Ranta con impaciencia. "También me encantaría saber acerca de eso."

"Es una larga historia..." Takasagi chasqueó la lengua ligeramente. "Eres un buen hablador, ¿lo sabías? Casi te acompañé allí, justo ahora."

"¡Maldición! ¡Yo, tengo una lengua de plata! ¡Tengo el don de la charla! Hablo todo el tiempo, ¡así que la gente siempre dice que soy molesto! ¡¿Pero sabes qué?! ¡Mi corazón está caliente! ¡Mi alma está llena! ¡Quiero ser tu discípulo al máximo, Takasagi-sensei! ¡En serio quiero ser más fuerte, de verdad! Como soy ahora, soldado voluntario, haciendo las mismas cosas que cualquier otra persona, ¡no puedo esperar crecer! ¡Simplemente me golpeó!"

"... ¿Qué acaba de golpearte?"

"¡Ese es el punto! ¡O más bien, este lugar!" Ranta se giró, mirando a Jumbo, el gran orco, los goblins, los lobos negros, y más. "¡Tú, un ser humano, estás trabajando bajo el mando del comandante Jumbo! ¡Tienes una maldita buena razón! Pero, más que eso, ¡siento algo aquí! Para ser sincero, ¡eso es lo que me atrae! Si me convierto en uno de ustedes, ¿tal vez pueda encontrar algo? ¿¡Tal vez el camino que yo, en mi búsqueda para convertirme en el más grande e invencible luchador de todos los tiempos, solo necesite llegar hasta aquí!?"

"Está bien, dime si tengo este derecho", dijo Takasagi. "Dejando a un lado la cuestión de ser mi discípulo, quieres dejar de ser un soldado voluntario y unirte a Forgan, incluso si es de subalterno."

"Uhh, ¿Forgan...?"

"Forgo", dijo Jumbo, mirando al águila negra gigante en su hombro. "Ese es el nombre de mi respetado amigo. En lenguaje humano, significa 'águila negra'. Supongo que eso haría de Forgan la Black Eagle Band."

"¡Ahí!" Ranta asintió, como si Jumbo hubiera dicho exactamente lo correcto. "¡Eso es! Por favor, déjame entrar en Forgan, ¡te lo ruego! Haré la limpieza, la lavandería, la cocina, las tareas, ¡cualquier cosa...! Pon todo el trabajo que quieras en mí, ¡porque seguiré avanzando! ¡Estoy seguro de que tengo el talento, el potencial, las agallas, los nervios, los cajones, los Jones! Hace que te preguntes quién es Jones, pero, en serio, ¡estoy muy serio sobre todo esto!"

Mientras Ranta se frotaba la cabeza contra el suelo repetidas veces y suplicaba, Merry no podía decidir si realmente estaba realmente muy serio al respecto, o si esta era una forma de mendigar por su vida, o si solo estaba diciendo tonterías. Cualquiera de ellos parecía posible, y ella no creía que ninguno de ellos estuviera bien.

Tal vez Merry lo había juzgado mal. Ranta podría haber sido una basura más grande de lo que nunca había pensado.

Ahora ella quería llorar, pero por una razón diferente a la anterior.

Como su camarada, ella se sintió avergonzada de Ranta. Estaba irremediablemente avergonzada de que cualquier cosa que él hubiera hecho hubiera conmovido su corazón incluso lo más mínimo.

"Bueno, independientemente, si ese es el caso..." Takasagi devolvió su katana a su vaina. "No soy yo quien toma esa decisión. Es Jumbo. Jumbo toma las decisiones. El resto de nosotros los seguimos. Después de todo esa es la regla en Forgan."

Forgo, la gran águila negra dejó escapar un grito estridente, luego despegó del hombro de Jumbo.

Jumbo se acercó. Era como si hubiera una ligera brisa alrededor de él. Estuvo callado, se acercó con frialdad, luego se detuvo delante de Ranta, entonces, de todas las cosas, se agacho.

"Ranta", dijo Jumbo.

"S..." Ranta se enderezó, arrodillándose formalmente. "¡Sí, señor!"

"No me gusta matar innecesariamente."

"¡Sí, señor! ¿Huh? ¡¿Señor?!"

"Por supuesto, a veces matamos a quienes se oponen a nosotros", dijo Jumbo. "A veces también robamos. Lastimamos a la gente porque algunos de nuestros compañeros son de naturaleza especial, ya ves. También hay quienes calumniarán a Forgan, alegando que somos crueles y despiadados. No lo negaré. Sin embargo, yo, personalmente, no quito vida innecesariamente."

"... S-Sí, señor."

"Si deseas convertirte en mi compañero, lo aceptare."

"Sí, señor... ¿Huh? ¡¿Me aceptaran?! Quieres decir... ¡¿me harás tu camarada?!"

"Si eso es lo que deseas", dijo Jumbo. "En la actualidad, Takasagi es el único humano entre mis compañeros, pero solo significará tomar un segundo. Eso también podría ser entretenido."

"¡¿Lo... lo logre?!"

"Sin embargo", agregó Jumbo.

¿¡S-Sin emb...!?

"¿Qué hará esa mujer?" Jumbo hizo un gesto a Merry, o mejor dicho, giró sus ojos anaranjados hacia ella. "¿Esa mujer se convertirá en mi compañera junto a ti? ¿Es eso lo que ella desea?"



En la aldea, había cuatro casas samurái. La principal fue la Casa Nigi, seguida por la Casa Shigano, la Casa Ganata y la Casa Mishio en ese orden. Estos, con la adición de la Casa Katsurai, que manejaba los espías onmitsu, y la Casa Shuro, quienes continuaron con la tradición de nigromancia, formaron las Seis Casas.

Había un hombre joven. Él era de la Casa de Mishio, pero en la aldea, las mujeres eran las que heredaban la casa, y era la línea materna lo que más importaba. Los niños, sin importar de quién nacieron, no llevaban un apellido. Solo casándose con una niña con un apellido familiar podrían ser finalmente reconocidos como un hombre, y tomaría el nombre de su esposa.

Este joven no estaba casado. Además, su madre no era la cabeza del Mishio, y no se le veía tener una aptitud para la espada, algo que decidía el valor de los nacidos de una familia de samuráis. Era un hombre atractivo, pero su hermoso rostro lo convertía en objeto de desprecio. Su amabilidad innata, que mostró a todos por igual, solo alentó más burlas, y no mostró signos de ceder.

Su nombre era Tatsuru.

Nigi Arara, nacida como la hija mayor del jefe de la Casa de Nigi, tuvo, desde que pudo recordar, a Tatsuru, que era un año mayor que ella, con una sensación de irritación.

Aquellos de las cuatro casas samurái fueron, desde una edad temprana, tan entrenados que, incluso para los estándares de las casas samurái, eran especialmente estrictos. Siendo más o menos de la misma edad, era normal para ellos arrojar sudor, y a veces sangre, juntos, pero Tatsuru era, para decirlo amablemente, visto como no apto, y, para ser más directo sobre la situación, el tema de intimidación.

El trato que recibió habría hecho a cualquiera melancólico. No habría sido sorprendente si se volviera cínico. Sin embargo, Tatsuru no era así. Incluso cuando se burlaron de él, lo insultaron a la cara y lo dejaron sin cosas, nunca lo distorsionó. Trabajaría incluso más duro en su entrenamiento, intentando, de alguna manera, hacer que lo reconocieran. Siempre fue educado, inclinando la cabeza para pedir orientación incluso a una edad temprana, y nunca se quejó de que no estaba satisfecho o de que las cosas fueran injustas.

Es de notar que, cuando hablaba con otros, siempre miraba a la otra persona directamente a los ojos. Aunque humilde, no fue servil. Su rostro tampoco era tan hermoso. Pero él era un joven cuyas acciones y cuyo corazón era hermoso.

Eso lo hizo aún más irritante para Arara. Tatsuru era de habilidad mediocre, sin duda, pero entrenando más que otros, estaba en camino de convertirse en un samurái viable. A los ojos de Arara, el desprecio que vio dirigida a Tatsuru era claramente injusto. Y Tatsuru lo aceptó con gracia.

Arara tenía que considerar su posición como heredera de la Casa de Nigi, por lo que dudaba en criticar a todos en voz alta por lo que veía. Sin embargo, cuando tenía catorce años, no pudo soportarlo más y consultó a su tío al respecto.

"Tío, ya sabes de Tatsuru de la Casa de Mishio", dijo Arara. "Él es un año mayor que yo. ¿Por qué él es cómo es? Me frustra sin fin."

"Te frustra, ¿verdad?", Preguntó su tío. "Aun así, él no es tan significativo como para que tú, que un día serás cabeza de la Casa de Nigi, te preocupes por él."

"No estoy preocupada por él. Simplemente me enoja."

"¿Por qué el tratamiento de alguien como él te enoja? Ah..."

El padre de Arara era de la Casa Ganata, y su tío, que era ocho años más joven que él, era un excéntrico que se había quedado solo incluso después de los treinta. Había vagado libremente desde que era joven, no lo había hecho correctamente y llevaba un extraño par de anteojos que había obtenido de alguna parte.

Arara tenía una gran afición por este tío vagabundo que era un hombre de escaso talento, a diferencia de su hermano, quien, a pesar de ser un hombre, había llegado a ser llamado dios de la guerra, y que había podido casarse con el jefe de la Casa de Nigi. Honestamente, si se le pidiera que pensara en un pariente, la cara de este tío se le ocurriría antes que a sus propios padres. Su tío, a su vez, adoraba a Arara.

"Ya veo, ya veo", dijo su tío. "Arara, encuentras a este chico joven no del todo desagradable, ¿verdad?"

"¡¿Qué estás diciendo, tío?! Simplemente estoy diciendo que me resulta insoportable observar a ese hombre actuar tan débil, ¡no oponerse ante el trato injusto de todos hacia él!"

"Podríamos decir que estás justamente indignada, entonces. En ese caso, ¿no podrías simplemente hablarles a todos sobre eso y amonestar a ese chico?"

"Como hija del jefe de familia, no puedo hacer tal cosa."

"Hmm. Supongo que, como hija del jefe de familia, no siempre puedes decir lo que deseas decir. Qué posición tan incómoda ocupar. También te resulta difícil tener que nacer en la Casa de Nigi."

"¡Me enorgullezco de ser la hija de mi madre y padre!", Replicó ella.

"Ya veo, ya veo. Buena niña."

"¡Cómo te atreves a acariciar la cabeza de una niña!"

"Lo siento, lo siento. No lo volveré a hacer, así que, por favor, perdona a tu desconsiderado tío. Si llegaras a odiarme, no podría seguir viviendo."

"¡Nunca podría odiarte, tío!", Dijo Arara. "Además, nunca dije que pararas. No..."

Antes de ser padres de Arara, su madre y su padre eran los jefes de la principal de las cuatro casas samurái. Su relación no era la de padre e hijo, era la de maestro y discípulo. Además, los jefes de la Casa de Nigi eran los maestros más estrictos, y Arara necesitaba ser una discípula leal y sincera.

Su tío podría ser irresponsable, pero él era una persona cálida. Él la había abrazado a menudo cuando ella era joven, e incluso ahora la acariciaría en la espalda y la cabeza. La avergonzó cuando lo hizo, pero ella sintió un parentesco con él, y la hizo feliz.

Su tío era la única persona que Arara podía decir cualquier cosa. Había muchos temas sobre los cuales ella solo podía compartir sus verdaderos sentimientos con él.

Por eso, a los diecisiete años, mientras caminaba con su tío que había regresado una vez más de sus viajes, Arara le confesó en secreto.

"Tío, parece... estoy enamorada de Tatsuru."

"Ya veo." Su tío sonrió. "Eso es espléndido. Mi sobrina finalmente descubrió el amor. Sí, de hecho espléndido."

"¿Crees que podemos estar casados?", Preguntó Arara.

"¡Eso fue repentino!"

Arara era consciente de que sería difícil.

Antes que nada, ella tenía que considerar los sentimientos de Tatsuru. A pesar de que se habían entrenado juntos como compañeros de las cuatro casas de samuráis, Arara nunca había hablado con Tatsuru a nivel personal. Los matrimonios no siempre eran la idea de aquellos con los que se iba a casar, por lo que, en sí mismos, no serían un obstáculo, pero si Tatsuru se negara, eso sería el final. Incluso si Arara le propusiera matrimonio, y Tatsuru aceptara, todavía estaba la cuestión de si los jefes de la Casa de Nigi lo permitirían. De hecho, ese era quizás el mayor problema.

Era una manera dura de decirlo, pero Tatsuru era un perdedor de la Casa de Mishio. Siendo la hija mayor de la Casa de Nigi, Arara tuvo una influencia considerable. Sería una simple cuestión forzar a Tatsuru a cumplir su voluntad, pero si los jefes de la casa, sus padres, no estuvieran a favor, no podría seguir adelante con eso.

Hubo ofertas de matrimonio para ella años atrás. Si los jefes de la casa aceptaban una, sin importar cómo se sintiera Arara, o lo que ella dijera, la casarían en el acto.

Los candidatos actuales eran el segundo y tercer hijos de la Casa Shigano, el hijo mayor de la Casa Ganata, y el hijo mayor de la Casa Mishio. En lugar de ser difícil decidir cuál de estos cuatro era la mejor perspectiva, a los ojos de Arara todos eran más o menos lo mismo. Sus edades y físico variaron un poco, pero en una pelea con Arara, podrían o no podrían ganar. Ninguno de ellos era extraordinariamente talentoso.

Los jefes de la casa habían reflexionado sobre el asunto, pero habían tenido problemas para elegir un compañero de matrimonio para su hija.

Hasta que no se dio cuenta de su anhelo por Tatsuru, Arara no tenía ningún interés en el matrimonio. Ella hubiera estado bien con cualquiera de ellos. Había imaginado que se casaría con quién le hubiesen dicho, habría tenido hijos, que luego criara para después entrenarlos. Eso estuvo bien. Ella simplemente cumpliría con su deber. Eso fue un regalo para ella.

Si ella no se hubiera enamorado, nunca lo hubiera agonizado. Sin embargo, una vez que comenzó, no podía quedarse quieta.

No mucho después de decirle a su tío sobre su amor, Arara arrastró a Tatsuru a un lugar apartado donde nadie podía verlos, y le reveló sus emociones como si fuera una carta de desafío.

"Tatsuru-sama, estoy enamorada de ti. ¡Por favor cásate conmigo!"

"¿Ahh...?" Tatsuru la miró fijamente, boquiabierto durante un rato, pero luego respondió que quería pensar el asunto correctamente, y cortésmente le pidió que esperara siete días por su respuesta.

Arara esperó.

Dormía bien por la noche, pero ocupó su mente y le impidió centrarse en su entrenamiento durante los días, por lo que fue regañada por las cabezas de la casa. Incluso cuando trataba de recomponerse, los pensamientos acerca de lo que haría si le daba una respuesta menos favorable, o qué hacer si no respondía después de siete días seguían llenando su mente, y no había nada que ella podría hacerlo al respecto.

Después de siete días, Tatsuru llegó a la Casa de Nigi. Arara pensó que él estaba allí para verla, pero ese no era el caso. Resultó que Tatsuru había pedido una reunión con sus padres, los jefes de la casa. Sus padres, inconscientes de la situación, habían pasado a ser libres en ese momento, y acordaron reunirse con él.

Cuando Tatsuru se acercó a las cabezas, de repente se postró ante ellos. "Humildemente, humildemente les ruego que me permitan casarme con Arara-sama."

En un instante, no solo la Casa de Nigi, sino que todo el pueblo se volvió tan ruidoso como un nido de avispas que acababan de ser asomadas. Al principio, pensaron que Tatsuru se había enamorado de Arara, y se estaba anticipando, pero esa no era la verdad del asunto.

Si ella dejaba las cosas para seguir su curso, Tatsuru podría encontrar su cabeza en el extremo de una lanza, por lo que Arara rápidamente le explicó a las cabezas de la casa. Que fue ella quien se había enamorado de Tatsuru, y que ella le había propuesto casarse. Tatsuru, después de siete días de pensamientos profundos, consintió en esto, y había sentido que solo era educado y fue a pedirlo él mismo.

Después de todo, los matrimonios eran un problema importante entre las familias. Arara era la hija mayor de la Casa de Nigi, la más destacada de las cuatro casas samurái, por lo que era apropiado que abordara el asunto primero con las cabezas. Esto era muy parecido a Tatsuru.

Él había seguido el protocolo apropiado. Tenía razón en lo que estaba haciendo, pero podría haberle dicho una palabra a Arara sobre hacerlo primero.

Pero eso estuvo bien. Esta parte de él fue una de las cosas que Arara encontró tan agradables de Tatsuru. En este punto, no podría pensar en casarse con nadie más. Ella no tendría otro hombre. Para empezar, nunca, ni siquiera una vez, había pensado en nadie más que en Tatsuru como hombre. Tatsuru fue el único.

Tatsuru era su único.

Las cabezas parecían reacias a siquiera considerarlo, pero Arara se arrodilló y trató de persuadirlos. Ella también inclinó la cabeza. Ella les suplicó que la dejaran casarse con Tatsuru.

Naturalmente, parte de esto era que ella quería salvar a Tatsuru, quien no solo era duramente criticado por la gente de la aldea, le arrojaban piedras abiertamente en lugar de solo hablar mal a sus espaldas, sino que también era reprendido por su padres y hermanos. Tatsuru no solo estaba aislado; él fue perseguido. Muchos samuráis tenían sed de sangre. Si ella lo dejara en paz, bien podría haber un incidente de derramamiento de sangre.

"¡Mi señora! ¡No madre! ¡Te lo ruego! ¡Te lo ruego, deja que esto suceda! ¡Yo, Arara, te pido este favor egoísta, esperando que me permitas casarme con Tatsuru-sama!"

"No puede ser", dijo su madre.

"¡Es por eso que estoy aquí, pidiéndole que se dobleguen en eso!"

"No me doblegare."

"¡Eres tan testaruda!"

"¡Cómo te atreves a llamar así a la cabeza de esta casa!"

"¡¿Qué hay de malo en llamar testaruda a una persona testaruda?!" gritó ella.

"¡Si no puedes entender lo que estoy diciendo, entonces eres tú la que está siendo testaruda! ¡Te quedarás en una cueva hasta que hayas refrescado tu cabeza!"

Era la primera vez en toda su vida que Arara discutía con el jefe de la casa. Ella fue sellada en una cueva y se espera que se arrepienta. Pasó cinco días en la cueva sin luz, sin comer ni

beber, y finalmente fue liberada. Arara estaba completamente agotada, por lo que esperaba que tal vez la cabeza de la casa cediera y complaciera los deseos de su hija.

La esperanza de Arara se rompió en pedazos.

"... Madre, por favor... te lo ruego, déjame casarme con Tatsuru-sama..."

"No es posible", dijo su madre. "Parece que no has reflexionado lo suficiente sobre tus acciones. Iras de vuelta a la cueva."

Ella debe estar bromeando, pensó Arara. Si la devolvieran a la cueva así, ella moriría.

Pero no fue una broma. Por orden del jefe de la casa, una vez más Arara fue arrojada a la cueva.

La segunda vez que la liberaron fue después de tres días, ella solo había sobrevivido debido al entrenamiento que su cuerpo y su espíritu habían recibido, y porque se había tragado su orgullo para lamer la poca humedad que había en las paredes de la cueva.

Ella tuvo que considerar que el jefe de la casa podría ser serio. Si no hacía lo que se le decía, si era o no su hija, a la cabeza no le importaría verla morir. O tal vez estaba segura de que, si estaba lista para matarla, podría obligar a su hija a obedecerla.

Arara no tenía intención de hacer lo que le dijeron. Sin embargo, no podía dejar que la cabeza de la casa la matara. Después de todo ella no podría estar con Tatsuru-sama si ella estaba muerta.

Si Arara se mantenía obstinada y perdía la vida por ello, Tatsuru se entristecería. Él podría quitarse la vida. Eso no era lo que Arara quería.

Entonces Arara dejó de apelar directamente a los jefes de la casa. En la superficie, volvió a entrenar en la espada como antes, pero ella y Tatsuru tuvieron muchos encuentros secretos. Por muy tristes que hayan sido, ninguno de los dos era particularmente habilidoso con las palabras. Hablarían solo un poco y luego intercambiarían cartas.

Por orden del jefe de la casa, las nyaas del onmitsu los estaban monitoreando, por lo que incluso manejarlo requería un gran esfuerzo. Tuvieron que deshacerse de las cartas inmediatamente después de leerlas. Si las mantenían ocultos en algún lugar, y las hábiles e inteligentes nyaas buscaban, podían encontrarlas.

El jefe de la casa eventualmente seguiría adelante con otro matrimonio para ella. ¿Qué haría ella entonces? Si las cosas se pusieran difíciles, el jefe de la casa haría lo que fuera necesario para obligarla a cumplir. Incluso si ella se negara, ¿podría rechazarlo? ¿Acaso el jefe de la casa no se saldría con la suya al final?

Incluso cuando Tatsuru estaba aislado y sin apoyo, sufriendo acoso increíble, calumnias interminables y abuso directo, nada nublaba sus ojos. Lo que es más, lo veía como inevitable, y por eso no le molestaba a nadie por eso, y repetidamente le dijo a Arara que tampoco debía ofender a nadie.

A Arara le pareció que hablaba desde el corazón cuando decía estas cosas. Su respeto por él se profundizó, al igual que su amor. Cuando llegó a ser demasiado para ella, dejó escapar a su tío que ella solo quería fugarse con él.

"Si eso es lo que quieres hacer, no te detendré, pero me sentiría un poco incómodo, enviándolos a los dos al desconocido mundo exterior", dijo. "Déjame guiarte a donde quieras ir."

"Tío, lo digo en serio."

"Igual yo. Bueno, si la verdad saliese a la luz, estoy seguro de que tus padres me matarían, pero si fuera por tu bien, con gusto daría mi vida."

"Te creeré."

"Claro, adelante, adelante."

Solo en parte porque su tío la instigó a hacerlo, Arara mencionó la idea de fugarse durante una de sus reuniones secretas con Tatsuru. Sin duda, Tatsuru no la rechazaría.

Arara estaba equivocada.

"No debemos, Arara-sama", dijo. "Fugarse está fuera de discusión. No puedo soportarlo. Incluso si escapamos con éxito, traerá mala suerte a todos los involucrados."

"... Pero, Tatsuru-sama. ¿Hay alguna forma más que evitar que podamos estar juntos en esta vida? El jefe de la casa pronto encontrará un hombre para mí. Incluso si lucho contra eso, no tendré voz en el asunto..."

"La verdad es que tengo un plan."

Mientras lo escuchaba, se enteró de que Tatsuru había estado formulando un plan, y entrenando día y noche para poder ejecutarlo. De hecho, en comparación con el momento en que Arara fue sellada en la cueva, el cuerpo de Tatsuru se había hecho mucho más grande y más varonil.

Según Tatsuru, todo esto fue el resultado de su falta de habilidad, y si él hubiera alcanzado un nivel de destreza que incluso las cabezas de su casa se vieron obligadas a reconocer, no se habrían opuesto a su matrimonio.

De hecho, un samurái tenía que ser fuerte. La fuerza no era algo que se pueda alardear, pero si nunca se demostrara, otros no lo sabrían. Tatsuru explicó que había tomado el camino equivocado y que el orden de las cosas era incorrecto. Para obtener la aprobación de la cabeza de la casa, primero necesitaba convertirse en un samurái digno de ella. Había sido un error pedir su mano antes de eso.

"¿Pero cómo harás que todos te reconozcan?", Preguntó Arara.

"Al derribar a un poderoso enemigo, por supuesto."

"No quieres decir..."

"De hecho lo hago, Arara-sama. Recientemente, solo hay un enemigo que ha hecho temblar de miedo a la gente de la aldea."

"¿Matarías a Arnold el 'Bloody Whirlwind'6?"

La aldea no se quedó en un solo lugar. Desde que perdieron su patria, era su costumbre realizar un augurio y trasladar a la aldea el día en que se determinó que sería propicio hacerlo. Además, todos lograron usar el terreno laberíntico de Thousand Valley para su beneficio, por lo que no era frecuente que el pueblo fuera amenazado por enemigos externos.

Ni los muertos vivientes que habían infestado el dominio del antiguo Reino de Ishmar, ni los orcos que habían construido su Reino de Vangish en el dominio del antiguo Reino de Nananka, se desviaron de su camino para atacar la aldea. Por supuesto, eso se debía a que los aldeanos siempre estaban alertas y pasaban sus días trabajando incansablemente para mejorar. Era mejor estar preparado que lamentarlo más tarde.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Torbellino sangriento.

El pueblo siempre estaba preparado, y los muertos vivientes y los orcos que habían destruido su tierra natal también lo sabían, así que no atacaron.

No era que el pueblo hubiera decepcionado a sus guardias. Alrededor de medio año antes, en la oscuridad de la noche, Arnold, un muerto viviente de doble brazo, había atravesado las defensas con la fuerza bruta y había entrado en la aldea.

Hubo siete muertos y veintitrés heridos.

El no-muerto que había balanceado sus cuatro katanas, cortando a los samurái uno tras otro, y cortando los golems de carne que servían a los nigromantes, claramente había estado disfrutando de la matanza desde el centro del torbellino sangriento que formó a su alrededor. Sorprendentemente, ese no-muerto había venido solo. Solo una persona había ingresado al pueblo, se había llevado muchas vidas y había herido a muchas más, luego se había desprendido del samurái de las cuatro casas y del onmitsu que lo perseguía.

No hace falta decir que este fue un incidente doloroso para la aldea.

Había sido una tragedia increíble y una gran humillación.

Pronto identificaron al muerto viviente responsable. Era miembro de Black Eagle Band, Forgan, liderado por Jumbo el orco, y su nombre era Arnold. Se dijo que estaba entre los miembros más fuertes de Forgan.

Forgan operaba en un área bastante amplia, incluidos los antiguos dominios de los reinos de Ishmar, Nananka y Arabakia. Su verdadera naturaleza permaneció desconocida, pero fueron vistos como un grupo a la deriva de refugiados que entraron en conflicto con facciones en todas partes.

Dicho eso, no eran meros refugiados. Habían estado involucrados en una gran cantidad de incidentes sangrientos, y eso incluyó algunas batallas que fueron lo suficientemente grandes como para llamarlas guerras.

También se habían llevado su gran cantidad de bajas, pero su renombre solo había crecido con el tiempo. Se dijo que el rey del nuevo Reino de Vangish una vez le había pedido a Jumbo que sirviera con él, pero que había sido rechazado sumariamente. Había sido un duro golpe para su prestigio. Sin resentimiento, el rey envió a su ejército en un intento de someterlos. Sin embargo, a pesar de que la fuerza de Vangish había hecho una pelea

valiente, y superado en número a Forgan muchas veces, habían sido aniquilados. En lugar de restaurar su autoridad, el rey había caído del poder.

Lo extraño fue que Arnold había venido solo al pueblo. El onmitsu había podido determinar que Forgan había acampado en un lugar a unos diez kilómetros del pueblo. Sin embargo, Arnold no había continuado atacando el pueblo. De hecho, no parecía interesado en el pueblo en absoluto.

¿Tomarían venganza, o mirarían y esperarían?

Los jefes de las seis casas sostuvieron un consejo conjunto, y llegaron a una respuesta. Fortalecerían su seguridad, luego tomarían venganza con emboscadas y ataques sorpresa, y verían lo que haría Forgan.

Inmediatamente formaron y enviaron una fuerza de retribución de samuráis, onmitsus y nigromantes, pero Forgan se separó como si lo hubieran anticipado, haciéndolos difíciles de capturar.

Si el enemigo era consciente de que se habían propuesto atacarlos, en su lugar el pueblo podría ser atacado. A pesar de que habían reforzado las defensas, con la fuerza de retribución fuera del potencial de combate de la aldea se redujo en gran medida. La fuerza de retribución también tuvo que considerar la posibilidad de quedar atrapado en una emboscada.

El camino que el pueblo había recorrido no era plano, y se habían enfrentado a una serie de crisis en el pasado. No era como si antes los jefes actuales de las seis casas nunca hubieran enfrentado una emergencia que había amenazado su supervivencia. Sin embargo, la gente de la aldea, incluidos los jefes de las seis casas, nunca había conocido la guerra.

Hace mucho tiempo, sus países natales lucharon contra el gran ejército del Rey Sin Vida, lucharon valientemente, fueron derrotados y destruidos miserablemente. Esa era la razón por la que ahora evitaban la guerra tan a fondo. Debido a eso, se habían establecido de una manera que nadie los atacaría. Esa fue la principal política de la aldea.

Los jefes de las seis casas tomaron la decisión de volver a llamar a la fuerza de retribución, engrosar sus patrullas y permanecer en estado de preparación para la batalla. Hubo quienes criticaron esto como debilidad, pero todos obedecieron.

Forgan no pareció hacer nada particularmente especial. Definitivamente estaban en Thousand Valley, pero estaban en silencio, como si estuvieran evitando el contacto con la gente del pueblo.

Pasó un mes así, luego dos, luego tres...

Pronto, había sido medio año.

Había llegado al punto en que la opinión mayoritaria era que tal vez Forgan no tenía intención de pelear. Aun así, no podían decepcionar a sus guardias. El alboroto de Arnold por la aldea había tenido lugar poco después de la segunda vez que Arara había sido sellada en la cueva. Todo el pueblo estaba nervioso, así que tal vez Tatsuru estaba sirviendo como una salida para algo de eso.

Si Tatsuru pudiera matar a Arnold, nadie podría ignorar ese logro.

Sin embargo, también podría ser el disparador que comenzara una guerra.

Incluso si ella no siempre quería serlo, Arara era la hija mayor de la Casa de Nigi. Esa preocupación cruzó por su mente de inmediato, pero dudaba en usarla como una razón para convencer a Tatsuru de que se detuviera. También era difícil decirle que el enemigo era demasiado grande para él. Ella no quería herir el orgullo de Tatsuru.

"Creo que después de todo deberíamos fugarnos, Tatsuru", dijo Arara. "Si estás conmigo, no necesito nada más. Incluso si eso significa tirar todo lo demás, no me arrepiento."

"No quiero tirar nada, Arara-sama", dijo Tatsuru. "Las cabezas de tu casa están especialmente preocupadas por tu bienestar. Si pisamos los corazones de tus padres al fugarnos, seguramente nos arrepentiremos más tarde."

"¡Esos dos solo se preocupan por la casa y el pueblo!"

"No. Estás equivocada, Arara-sama. Las cabezas de tu casa también son personas. Sin embargo, como los encargados de dirigir la mayor de las cuatro casas samurái, deben morderse las lágrimas y matar sus propios deseos egoístas. ¡¿No entiendes eso?!"

Cuando él la regañó, ella fue superada. La consideración de Tatsuru y su valiente resolución tocaron su corazón.

Aun así, ella no debería dejarlo ir. No importa cómo se entrenara, Tatsuru no podría convertirse en un maestro espadachín. Él podría llegar a ser un instructor experimentado

algún día, pero no podría aspirar a más. Habiendo nacido con un potencial acorde con el hijo mayor de la Casa de Nigi, Arara tenía una comprensión casi perfecta del talento de Tatsuru y sus límites. En lugar de ser bendecido con una fortuna increíblemente buena, Tatsuru no pudo derrotar a Arnold el Bloody Whirlwind.

Aunque ella sabía esto, Arara no lo detuvo. No, ella no pudo detenerlo. Era un guerrero samurái, arriesgando su vida para lograr algo. Incluso si fuera precipitado o imprudente, no podría pedirle a un samurái que doblegara su voluntad.

Porque ella lo amaba, esa era la única cosa que no podía hacer. Debido a que ese era el camino del guerrero samurái, hubo momentos en que los jefes de la casa emitirían órdenes arbitrarias para que se detengan. Pero mientras los que estaban sobre ellos no los detuvieran, sin permitir el desacuerdo, un samurái nunca se detuvo.

Al día siguiente, Tatsuru abandonó el pueblo, para nunca regresar...



## 9. Encender un Fuego en el Corazón de Alguien



"Entonces, sí, ese es el resentimiento de Arara contra Arnold", dijo Rock.

Mientras hablaba, Rock se ponía de pie, se sentaba, caminaba y generalmente actuaba inquieto. Además, su cabello estaba de pie. ¿Cómo se acomodaba el cabello? ¿Estaba usando gel o algo para hacerlo rígido? Fuera lo que fuera, daba la impresión de tener más energía de la que él sabía manejar.

Había una criatura con la boca abierta, con una piel de tigre montada sobre los hombros de Rock, envuelta alrededor de su cuello, pero era impresionante que no se cayera. Esa criatura se llamaba mirumi, y eran relativamente comunes en Grimgar. Resultó que esta era la mascota de Rock, y su nombre era Gettsu.

"Básicamente, ella está en busca de venganza", dijo Rock. "Bueno, ¿puedes culparla? Yo también lo estaría El amor de su vida fue terminado por el hombre. Ustedes deben entender eso. ¿Correcto? Haruhiro? ¿Yume?"

Haruhiro bajó la cabeza y frunció el ceño, suspirando. "Bueno, sí..."

"Hmm..." Yume hinchó una de sus mejillas, inclinando su cabeza con fuerza hacia un lado.

La niebla se había reducido un poco, pero ahora estaba triste. Se estaba volviendo cada vez más oscuro y siniestro. Sin embargo, por un tiempo, pequeñas luces verdes habían comenzado a danzar aquí y allá. Estos insectos, que aparentemente se llamaban rurakas, supuestamente producían luz desde el atardecer hasta altas horas de la noche. Era una escena que tenía una especie de belleza como de ilusión.

El hecho de que verlo solo hizo sentir a Haruhiro, sí, pero ¿y qué? lo hizo sentir un poco triste.

¿Triste? En realidad, para ser honesto, Haruhiro se sentía bastante irritado.

Con Rock llevando a la herida Arara, todos habían escapado tan duro como podían por su cuenta, y luego se habían reagrupado allí. Haruhiro no tenía ni idea de dónde estaba "aquí", pero aparentemente habían decidido de antemano que este era el lugar para reunirse de nuevo si ocurría algo.

El tipo grande y calvo, Kajita, tenía su enorme espada de hongo clavada en el suelo y estaba sentado con las piernas cruzadas. No se había movido mucho desde hace un tiempo. ¿Se había quedado dormido sentado? Con él usando gafas de sol, era difícil de decir.

El más temible caballero del terror en servicio activo, Moyugi, estaba sentado sobre una protuberancia en el suelo con una pierna cruzada sobre la otra y bebiendo algo de una taza. No es que importara, ¿pero no estaba demasiado relajado? Incluso tenía la sensación de estar pasando un momento elegante.

Moira el demonio no estaba cerca. Soltaba un "Noooooo..." de vez en cuando, por lo que aparentemente estaba escondida en alguna parte.

¿Por qué Sakanami, que era el ladrón, estaba acostado boca abajo? ¿Estaba bien? Haruhiro estaba un poco preocupado, pero todos los demás lo estaban ignorando, por lo que probablemente estaba bien. Además, ese tipo probablemente no era del todo correcto para empezar. Como él nunca había tenido razón, estaba bien si no estaba bien.

Cuando Tsuga, el sacerdote del corte de cabello bajo, terminó de tratar a Arara, había comenzado a meditar en la posición de loto. Desde entonces, sus ojos se habían mantenido cerrados, y él no se había movido.

Por cierto, Kuro, el antiguo cazador, no estaba aquí. Tenía un pequeño negocio que atender, por lo que se había ido solo.

"No logramos vengar a Tatsuru-sama." Arara estaba sentada en el tocón de un árbol y agachando la cabeza avergonzada. "Fue mi culpa. ¡Es porque estaba herida!"

"No dejes que te deprima, Arara." Rock se agachó justo en frente de ella. "Habrá otras oportunidades. Lo haremos por ti. ¿Bueno?"

Gettsu el mirumi chilló ruidosamente. Era como si mascota y propietario por igual estaban tratando de animar a Arara.

"Gracias." Arara suspiró y levantó la vista. "Estoy en deuda contigo, Rock. ¿Cómo puedo recompensarte por esto?"

"No seas tonta Arara, no necesitas pensar en eso. Estamos haciendo esto porque queremos."

"Pero..."

"¡En serio, todo está bien! Vamos a centrarnos en derrotar a Arnold por ahora. Moyugi inventará un camino. Seguiremos el plan de Moyugi. Si fallamos, intentaremos nuevamente hasta que tengamos éxito. Simple, ¿verdad?"

"Cuando eres el que lo dice, por alguna razón, realmente comienza a sentirse de esa manera."

"No hay nada difícil", dijo Rock con confianza. "Simplemente déjalo en nuestras manos. Los Rocks."

"... Sin embargo." Arara miró hacia abajo otra vez, agarrando fuertemente su brazo izquierdo con su mano derecha. "Ustedes no están obligados a ayudarme a vengarme..."

Haruhiro y Yume se miraron el uno al otro.

Sí, eso, pensó Haruhiro. Eso es. Ese es el problema.

El amado Tatsuru de Arara intentó matar a Arnold, el enemigo de la aldea, pero fue derrotado. Arara quiere vengar al hombre que amaba. Lo entiendo. Pero, ¿dónde entran Rock y el resto de sus compañeros en esto? Son soldados voluntarios. Obviamente, no son del pueblo. Esto no es realmente asunto de ellos, ¿verdad?

"Arara. Arara. ¡Oye, Arara!" Rock se levantó de repente, abriendo los brazos. Gettsu casi cayó de sus hombros, pero se las arregló para sostenerse de alguna manera. "¿Por qué te comportas como un extraño? ¡Por supuesto que estamos obligados a ayudar! ¡Estamos totalmente obligados!"

"Dices eso, pero nos encontramos hace poco..." comenzó Arara.

"¡¿A quién le importa?! ¡El tiempo no tiene nada que ver con eso!"

"Si no te hubiera contado mis circunstancias en aquel entonces, no habrías sido arrastrado a esto..."

"¡No sentimos que nos están arrastrando a nada! ¿Verdad, Moyugi?"

"No. Siento que no lo estoy."

"¡¿Qué tal?!" gritó Rock.

"No es que sea algo nuevo", agregó Moyugi. "Mientras siga trabajando con ustedes, seguiré arrastrándome a problemas como este."

"¡Ah! Y estás con los Rocks porque no puedes tener suficiente, ¿verdad?"

"Tienes razón," dijo Moyugi. "La vida es demasiado corta para perder el tiempo en cosas aburridas."

Kajita les dio un pulgar hacia arriba. "En efecto."

"Urgh..." Sakanami gimió y se retorció en el suelo. Parecía que estaba sufriendo.

Tsuga estaba meditando con una sonrisa. ¿Estaba él al borde de la iluminación o algo así?

Hubo... muchísimo con lo que Haruhiro podría haberse molestado con humor aquí. De hecho, parecía que tal vez no había una sola cosa con la que no pudiera haber tenido problemas. Si tuviera que simplemente resumir la razón por la cual los Rock peleaban, era que lo hacían por capricho. Eso fue lo que Moyugi dijo.

Ohh, pensó Haruhiro. Ya veo. Ya veo.

Estas personas son raras.

Son una banda de bichos raros.

Él tenía la sensación de que lo eran. No eran personas comunes como Haruhiro y su grupo, por lo que no había forma de que fueran normales. Además, probablemente no les importaba en absoluto si un tipo mediocre como Haruhiro pensaba que eran normales o no.

Las personas que no eran simples y corrientes siempre eran un poco extremas de alguna manera. ¿Fueron extremos para empezar, y eso fue lo que les permitió ir más allá de la mediocridad? O cuando pasaste de la mediocridad, ¿te volvías un poco extremo? O, tal vez, ¿era imposible escapar de la mediocridad sin volverse extremo? Haruhiro realmente no sabía.

Aun así, incluso si él no lo entendía, eso no iba a causarle ningún problema. Las disposiciones y motivaciones de una banda de bichos raros como esta no eran su problema. O no lo serían, excepto que actualmente se encontraba en una situación en la que se lo obligó a trabajar con ellos.

"Murrgh..." Yume asintió, como si tratara de convencerse convincentemente de que ella lo había descubierto. "Básicamente, así es como es, ¿sí? Rockun y todos ellos solo conocieron a Araran hace un tiempo, pero están decididos a ayudarla, porque son buenos chicos, ¿verdad?"

"¿Hm? ¿Nosotros? ¿Buenos chicos?" Rock miró a Yume y frunció el ceño.

Uh, esa es una mirada seria de chico malo que estás pasando allí.

"¿Huh? ¿Qué se supone que significa eso?" Rock exigió. "¿Te burlas de nosotros?"

"¿Cómo estar diciendo que son buenos chicos es burlarse de ustedes?" Yume quería saber.

"Escucha, Yume, ser llamado un buen tipo no es un cumplido, ni nada. Básicamente, significa que son alguien de quien no tienes que preocuparte, ¿verdad?"

"¡Yume no estaba pensando de esa manera cuando lo dijo!"

"¿Oh si? Bueno, no somos buenos chicos. No nos vemos como somos, ¿verdad?"

"Sí", estuvo de acuerdo Yume. "No lo haces."

"¡Jajaja! ¿Se nota, verdad? No estamos motivados por la justicia, la equidad, la moral ni nada de eso."

"Bueno, ¿por qué estás tan motivado?", Preguntó Yume.

"Todo tipo de cosas, de verdad. Pero esta vez..." Rock llevó sus manos a su pecho con una mirada de orgullo. "Es amor."

Haruhiro lo miró sin comprender.

"... ¿Amor?", Preguntó con incredulidad.

"No, no amor. Es amor, hombre. Amor."

¿Dónde está la diferencia? Es la misma palabra. Geez. Haruhiro se sintió un poco mareado. Él no tiene sentido.

"... ¿Huh? Espera, amor... ¿por quién?" Preguntó Haruhiro.

"Bueno, por Arara, por supuesto."

"No... ¿P-Pero...?" Haruhiro miró hacia atrás y hacia adelante desde Rock a Arara. Rock estaba hablando con orgullo, pero Arara debió sentirse avergonzada, o no estaba segura de qué decir, porque todavía estaba mirando hacia abajo. "Pero, eh, Arara...-san tenía un amante, ¿verdad...? Y es por lo que le sucedió a él que ella está haciendo esto, así que..."

"¿Tiene eso algo que ver con eso?"

"¿No... tiene algo que ver con eso? Quiero decir, realmente no tengo ninguna experiencia con este tipo de cosas, así que no lo sabría, pero..."

"Cuando nos conocimos, Arara llevaba una katana. Ella de repente saltó de la niebla, y vino balanceándose hacia nosotros."

"¡E-Eso fue...!" Arara hizo un puchero como un niño. "... Yo-yo estaba en un estado de confusión. Vengar a Tatsuru-sama era lo único que tenía en mente, y abandoné el pueblo a pesar de los intentos del tío de detenerme, así que estaba convencida de que todo lo que se movía era mi enemigo..."

"Ella era hermosa", dijo Rock con una amplia sonrisa. "Su cabello estaba desaliñado, su cara era una máscara de ira, y estaba llorando un poco. Ella me hizo bien. Fue amor a primera vista. '¿Por qué está llorando? ¿Qué pasó? ¿Hay algo que pueda hacer por ella?' No pude evitar preguntarme."

"Ella encendió un fuego en su corazón", dijo Kajita con voz ronca.

"Eso es todo." Rock giró su puño hacia Kajita. "Con mi corazón y mi cuerpo ardiendo con los fuegos del amor, no hay hombre que pueda detenerme. Seguiré corriendo hasta que me consuma."

"Se enamora fácilmente", dijo despectivamente Moyugi. "Y nunca con alguien que pueda tener. ¿Cuál es el atractivo de una mujer con la que nunca dormirás? No puedo entenderlo."

"¿Eso es lo que te molesta, Moyugi?", dijo Rock. "Si das amor para obtener algo a cambio, eso no es amor. Es solo lujuria, ¿verdad? Bueno, ese no es mi amor. Mi amor se da libremente. Me enamoré de Arara. La amo. Es por eso que quiero hacer realidad su deseo. Para eso, haría cualquier cosa. Te excita, ¿no? Es divertido, ¿verdad? ¿Correcto, Haruhiro? ¿Tú lo entiendes?"

"No, no lo entiendo."

"¿No lo haces?"

"Yo, uh, no tengo mucho en el camino de la experiencia con el romance, así que..."

"¡Oh, entonces eres virgen!"

"... ¿Es eso una sorpresa?"

"Un virgen..." Yume estaba asintiendo con una mirada de complicidad, pero ¿realmente entendía lo que eso significaba? Conociendo a Yume, ¿no lo estaba malinterpretando de alguna manera?

"De todas las cosas, tenía que ser virgen." Rock chasqueó la lengua. "Un virgen, eh. No sé si un virgen pueda entenderlo..."

"¿Podrías dejar de repetir esa palabra...?" Preguntó Haruhiro.

"Haruhiro." Kajita lo miró y le dio un pulgar hacia arriba. "Suerte de principiante."

"...No entiendo."

"¡Gyahahaha!" Sakanami de repente comenzó a reírse mientras se retorcía de agonía. "¡Divertidísimo! ¡Virgen, virgen! Si te pusieran en el trono, ¡serías el Emperador Rosa! ¡Un título apropiado para un eyaculador precoz! ¡Gyahahaha!"

"... Te entiendo aún menos."

"Bueno, sí," asintió Rock, acariciando la garganta de Gettsu. "Realmente tampoco lo entendí. Sakanami está loco. Deberías tratar de no enojarlo, Haruhiro, Yume. Incluso no tengo idea de lo que podría hacer."

"... Me sorprende que puedas trabajar con un tipo así", dijo Haruhiro.

"¿No es interesante?"

"Para mí es un montón de problemas." Moyugi le pasó la taza a su mano izquierda para poder usar el dedo medio de su mano derecha para presionar el puente de sus lentes. "Tengo que incluir al tipo en mis cálculos al armar una estrategia."

"¿No es eso lo que lo hace interesante?" Preguntó Rock.

"No lo negaré."

Para resumir, esta era la situación:

El grupo se había sentido motivado por el enamoramiento de Rock a primera vista. Aparte de eso, los Rocks estaban ayudando a Arara con su venganza porque parecía que podría ser interesante. Realmente lo estaban haciendo por capricho.

"Entonces, cuando te uniste a los Day Breakers, ¿era eso porque también parecía interesante?", Preguntó Haruhiro.

"Eso en parte." Los ojos de Rock se estrecharon, y ambas comisuras de sus labios se curvaron hacia arriba. "Sin embargo, también, tenemos otra razón. No voy a decirte lo que es, Haruhiro."

"¿Huh? ¿Por qué no?"

"¿No es más interesante si me quedo callado? Oh..." Rock se detuvo, e incluso antes de que Rock lo hiciera, Gettsu giró su cabeza hacia la derecha. "¿Es ese Kuro?" Mirando en esa dirección, había una figura humanoide caminando a través la penumbra de la tarde donde las luces de los rurakas bailaban. La figura se acercaba. Se agitó. Fue Kuro.

"No estaban allí." Cuando Kuro se acercó y se sentó junto a Haruhiro, luciendo exasperado, eso fue lo primero que dijo. "Fui a esa cueva que mencionaste. No hay señales de tus amigos."

"De ninguna manera..." Haruhiro estaba perdido por las palabras. "P-Pero, oye, ¿quizás estuviste en el lugar equivocado?"

"De ninguna manera. Eso, ¿qué era? Esa cueva que conduce a otro mundo, ya tenía una idea de dónde estaba. Y hubo rastros de que alguien había estado allí."

"Hrm..." Yume hizo una cara difícil y presionó sus dedos índices en sus sienes. "Eso significa... ¿Qué significa? Yume se pregunta..."

"Como no regresabas, probablemente te fueron a buscar", dijo Kuro. "Entonces se metieron en problemas. Parece probable."

"Lo dices tan fácilmente..." murmuró Haruhiro.

"Ustedes ni siquiera saben el maldito camino que hay que recorrer hasta ahí, y es más fácil y de todos modos más seguro para mí ir solo, así que me desvié para ir por ustedes. Por nada, podría agregar."

"... Lo siento. Supongo que estas en lo correcto. Gracias, Kuro-san."

"Sí. Me debes una. Devuélvemela con interés, ¿entiendes?"

Incluso dejando de lado la deuda en la que acababa de incurrir, sus camaradas que no estaban cerca de la salida de la cueva fueron un gran shock para Haruhiro.

Whoa, no puedo pensar en nada ahora. No, incluso si no puedo pensar, tengo que pensar. ¿Después de todo debo ir allí? Ir, ¿y buscar a los otros cuatro? Pero ya está oscuro. Además, enemigos. Podría haber enemigos.

Haruhiro realmente no se preocupaba por Forgan, pero probablemente no sintieran lo mismo por él.

Bueno, los maté con mis propias manos. Si me atacan a la vista, no tengo derecho a quejarme.

"¡Oye, oye!" Alguien lo llamó. Sobresaltado, Haruhiro se dio vuelta para ver que Sakanami estaba justo a su lado y se retorcía. "¿Cómo te sientes? ¿Cómo te sientes? Oye, dime, ¿cómo te sientes ahora? ¿Triste? ¿O adolorido? ¿Conmovido? ¿Como si quisieras llorar? ¿Cómo te sientes ahora? ¿Bien? ¡Bien?"

"Para empezar, eres un poco molesto..."

"¡Gyahoh! ¡Gyahahahaha! ¡Divertidísimo! Mis lados..."

"¿Qué pasa con este tipo?" Murmuró Haruhiro.

"¿Ah, él?" Dijo Kuro, sonando complacido. "Solo un tipo con una personalidad defectuosa."

"¡Eso fue duro!" Sakanami se volvió hacia Kuro. "¡Kuro, no quiero escuchar eso de un monstruo inhumano como tú! ¡Te aprovechas de otras personas! ¡Bueno, yo no! No abusaré de la gente, ¡pero comeré dioses! ¡Yo soy el Devorador de Dioses! ¡Qué genial! ¡Gyahahahahaha!"

Debería ignorarlo. Sí. Ignóralo. Necesito ignorar a este tipo, y pensar. Pensar.

"Ahora, entonces." Moyugi se puso de pie. "En mi diagnóstico, no sería sorprendente para la gente de Forgan comenzar a llegar a esta área general en cualquier momento. Nos estamos moviendo."

"Está bien." Rock miró alrededor al resto del grupo. "Vámonos, Arara. Ustedes también."

Era evidente que Haruhiro y Yume estaban incluidos en ese "ustedes también". Bueno, Haruhiro no quería quedarse atrás, así que tendría que ir. Tendría que pensar en moverse.

"Haru-kun..." Yume tiró de la capa de Haruhiro. Parecía preocupada, como era de esperar. "¿Dónde crees que se fue todo el mundo?"

"Están bien. Estoy seguro de eso." Incluso mientras lo decía, no estaba seguro de si era para consolarla, o porque quería creerlo él mismo. "Quiero decir, ellos tienen a Ranta con ellos. Es un hombre tenaz."

"... Supongo." Yume soltó la capa de Haruhiro. Entonces ella inmediatamente agarró la manga de Haruhiro.

Él entendió lo que ella quería de él, por lo que tuvo que dárselo.

Haruhiro tomó la mano de Yume.

Yume le apretó la mano con fuerza.



Fue vertiginoso. Las innumerables luces que parpadeaban en la oscuridad oscilaban como locas y se sentía horrible. Cada vez que Shihoru tropezaba con algo, o se metía en un agujero y casi se caía, Kuzaku la atrapaba. Ella había dejado de disculparse todo el tiempo. Ella no tenía lo suficiente como para formar las palabras.

No puedo hacer esto nunca más. No puedo correr más. Ella había estado pensando eso por un largo tiempo ahora. Desearía que me dejaran aquí.

Incluso si ella lo dijera, Kuzaku no abandonaría a Shihoru, y Katsuharu probablemente tampoco lo haría. Porque ella sabía eso, no podía decirlo.

"¡Katsuharu-san!" Kuzaku llamó al hombre que estaba delante de ellos. "¿Cómo crees que se ve? ¿Podemos escapar?"

"¿Quién puede decir?" Katsuharu estaba sin aliento. "Todavía queda camino hacia la aldea, por lo que puede depender de ustedes dos."

"¡Maldición! ¡Porque era tan ruidoso, la nyaa nos encontraron, y...!"

"No sirve de nada pensar en ello. Después de todo yo fui quien te invité. Fue descuidado acercarse tanto a ellos. La culpa recae en mí."

"Espera, ¿por qué estás tan relajado acerca de esto?!"

"Si estuviese en pánico, nada bueno saldría de eso," dijo Katsuharu.

Nyaas. Había nyaas detrás de ellos, por supuesto, pero también a derecha e izquierda. Incluso con los insectos brillantes que se llamaban rurakas volando, estaba oscuro. Por eso, aunque no podían ver a los nyaas, podían oír sus voces. *Nyaa... Nyaa... Ny* 

Maullaban desde todas las direcciones.

¿Estaban lo nyaas cerca? ¿Estaban lejos? ¿Cuántos había? Shihoru no tenía idea. Por lo que les había dicho Katsuharu, los nyaas domesticadas a veces se tomaban su tiempo, empujando lentamente a sus objetivos hacia un rincón como este. Era cierto, estaban empezando a sentirse acorralados. Al menos, Shihoru y Kuzaku sí.

"Bueno," dijo Katsuharu en una voz demasiado relajada para un hombre que estaba corriendo. "Por ahora, parece que solo tenemos a los nyaas persiguiéndonos. Tal como están las cosas ahora, aún podemos llegar a la aldea de alguna manera. Denlo todo."

Denlo todo, has dicho. Eso fue lo que Shihoru pensó que estaba haciendo. Ella estaba tratando tan duro como pudo. Pero, por más que lo intentara, había límites que no podía superar. Una vez que estuviese exhausta y no pudiese dar un paso más, sería una carga para Kuzaku y Katsuharu.

Espera.

De repente, perdió toda la fuerza en sus rodillas, y ya no pudo mantener sus pies en movimiento. Shihoru se apoyó rápidamente en su bastón. Eso logró evitar que se cayera, pero no pudo correr más. Ella tampoco creía poder caminar. Esto fue. Su límite

"¡¿Shihoru-san?!" Kuzaku se detuvo. "¿Qué pasa? ¿Por qué te detuviste?"

"Dios mío." Katsuharu se giró hacia atrás, agachándose frente a Shihoru de espaldas a ella. "Aquí. Te llevaré sobre mi espalda. Agárrate."

"N-No, no puedo pedirte que..."

"¡Shihoru-san, deja que te cargue!", Gritó Kuzaku. "¡Si se trata de eso, los protegeré a los dos!"

"Date prisa, ¿verdad?" Preguntó Katsuharu. "Esta posición es dolorosa en la parte inferior de la espalda, ya ves."

"L-Lo siento. ¡Entonces, d-discúlpeme...!"

La espalda de Katsuharu era más amplia de lo que Shihoru esperaba, y le dio una sensación de alivio. Para poder llevar a Shihoru, que era bastante pesada, y no tener que hacer mucho para deshacerse de su forma de correr, este hombre debe haber sido más confiable de lo que parecía.

"Lo siento, pero ¿podría pedirte que te aferres un poco más?" Preguntó Katsuharu.

"...; B-Bien!"

"Sí, soy un hombre afortunado."

"... ¿Huh?"

"No, solo hablo conmigo mismo. No pienses nada de eso. Sin embargo, debería haber hecho esto desde el principio. Je... bromeo, por supuesto. Tratando de aligerar el estado de ánimo, ¿lo ves?"

Pudo haber sido confiable, pero también parecía un poco peligroso. Hablando de peligro, ¿y las nyaas? Shihoru había hecho un gran trabajo al reducir la velocidad de todos, por lo que era difícil imaginar que la situación hubiera mejorado. Pensando en eso normalmente, debería haber empeorado.

Un lobo aulló en la distancia.

"Justo ahora, ¿eso fue...?" Kuzaku miró hacia atrás sin detenerse.

"No es bueno." Dijo Katsuharu en voz baja, mirando rápidamente a la izquierda y luego a la derecha. El lado izquierdo era plano, pero el lado derecho estaba inclinado hacia arriba. El camino delante de ellos y detrás de ellos era estrecho. "Este es un mal lugar. Supongo que lo haré una vez que lleguemos a un lugar un poco mejor. Voy a esculpir un camino sangriento para que ustedes dos huyan."

"¡No, Katsuharu-san, no hay razón por la que deberías hacer eso por nosotros!", Gritó Kuzaku.

"Si ustedes dos fueran mayores que yo, se sacrificarían para salvarme, pero ver morir a los más jóvenes siempre me revuelve el estómago. Oh, no te preocupes, no caeré tan fácilmente. Tengo experiencia de mi parte, nada más que eso."

"De todos modos no podría correr lejos..." Shihoru apretó los dientes. A pesar de que había ayudado cargándola, todavía estaba sin aliento. "Lucharé contigo. Tengo que. Te apoyaré con magia."

"Quería presumir, pero supongo que así es como debe ser."

No mucho después de eso, cuando ingresaron a una zona plana con muchos árboles, Katsuharu dejó caer a Shihoru y sacó su katana. Kuzaku preparó su espada negra y su escudo, moviéndose frente a Shihoru.

No había muchos rurakas aquí. *Nyaa... nyaa... nyaa... nyaa...* Basado en el maullido, los nyaas deben haber estado muy cerca. Los lobos aullaban.

"Dark..." Cuando Shihoru enfocó su mente y llamó su nombre, la Elemental oscuro apareció como si saliera de una puerta que se había abierto desde un mundo invisible. Cuerdas oscuras se torcieron en una espiral y tomaron una forma humana. Dark flotó en el aire para sentarse en el hombro de Shihoru.

Katsuharu echó un vistazo a Dark, luego dijo "Oh." en admiración. "Ahora hay un hechizo desconocido."

"Es uno original, propio de Shihoru-san." Mientras prestaba atención al área que los rodeaba, Kuzaku respiró hondo. "¿Los nyaas nos atacarán directamente, crees?"

"No pelean a menudo, no. Cuando uno de su tipo es maltratado, tienen una tendencia global a no cooperar como grupo. Es por eso que a los entrenadores de nyaa no les gusta hacerlos pelear."

"Entonces, los que vendrán..." comenzó a decir Kuzaku, pero luego cerró la boca.

Hubo un ruido. ¿Pasos? Se están acercando. Desde la izquierda. Un lobo. Un lobo negro, ¿eh?

Shihoru iba a enviar a Dark para interceptarlo, pero lo pensó mejor. Él no llegaría a tiempo.

Katsuharu se dirigió hacia la izquierda usando un método único de caminar donde ni su cabeza ni su cintura se movían hacia arriba o hacia abajo. Antes de que el lobo negro pudiera saltar sobre él, Katsuharu ya estaba balanceándose con su katana. Rompió la cabeza del lobo negro y se derrumbó. Katsuharu luego usó la misma técnica de caminar para regresar a su posición original. "El próximo viene."

"¡Uragh...!" Kuzaku golpeó algo con su escudo. ¿Lo había abordado otro lobo negro?

"Si tratas de seguirlos con tus ojos, actuarás demasiado tarde." Katsuharu balanceó su katana. Parecía que lo golpearía. "No mires. Siente."

No había forma de que Shihoru pudiera hacer eso. Ella era una maga. No, decir que no podía hacerlo porque era una maga solo era actuar débil.

Desde atrás, uno venía. Cuando se volvió hacia ella, ella dio la orden. "¡Ve!"

A diferencia de la magia que Shihoru había aprendido en su tiempo en el gremio, Dark no solo volaba en línea recta. Hasta cierto punto podía ser guiado.

Había un lobo negro. No era que realmente hubiera podido ver al lobo negro arremetiendo contra ella desde la oscuridad. Lo que Katsuharu le había contado de inmediato había sido útil. *No mires, siente*, algo se precipitó sobre Shihoru, y ella deseó que Dark colisionara con él. Eso fue todo. Dark protegió a Shihoru.

El lobo negro aulló, luego dio media vuelta y echó a correr.

Shihoru inmediatamente convocó a Dark otra vez. "¡Ven, Dark!"

"¡Lo siento, Shihoru-san!" Kuzaku estaba usando su espada y su escudo para derribar a los lobos negros, y de alguna manera lograba cubrir a Shihoru. "¿No hay una gran cantidad de ellos?"

"En momentos como este, debes asumir que hay más de lo que realmente puedes ver." Katsuharu se movió con ese particular estilo de caminar, el mismo de siempre, balanceando su katana para aterrizar un golpe preciso en la cabeza de un lobo negro. No era llamativo, pero incluso un mago como Shihoru podía decir que era hábil.

"Tendremos un breve descanso."

Fue como lo dijo Katsuharu. Los lobos negros de repente dejaron de cargar, gruñéndoles desde un poco más lejos. Shihoru casi dio un suspiro de alivio a su pesar.

"¡Ahora!" Katsuharu salió corriendo. "¡Sígueme!"

"¡Shihoru-san!" Llamó Kuzaku.

"D-¡De acuerdo!", Le devolvió la llamada.

Ella había estado perdida en sus pensamientos. ¿Era esto lo correcto o no lo era? Ella ni siquiera tuvo tiempo para pensar. Shihoru persiguió a Katsuharu.

Katsuharu cortó uno de los lobos negros para romper un agujero en su cerco, luego siguió corriendo. Los lobos negros trataron de enjambrar a Katsuharu, como si estuvieran siendo absorbidos por él. Hizo cambios bruscos hacia la izquierda y hacia la derecha con su katana, abriendo un camino.

Kuzaku y Shihoru corrieron por ese camino. Kuzaku también ayudó, ahuyentando a dos o tres de los lobos negros con su espada y escudo. Shihoru no estaba tratando de conservar el poder de Dark, ya que tenía grandes preocupaciones. Ella rápidamente quedo sin aliento. Su corazón latía con fuerza y estaba a punto de estallar. Quizás ya sea demasiado para ella.

Entonces Katsuharu se detuvo.

Kuzaku y Shihoru pasaron junto a Katsuharu por inercia. Después de haber realizado un cambio de cara que casi lo hizo tropezar, Katsuharu estaba sosteniendo su espada un poco por debajo del nivel medio y mirando a los lobos negros. Los lobos se extendieron hacia la izquierda y hacia la derecha, mientras permanecían prudentes con él. ¿Estaban nuevamente tratando de rodear al grupo?

"¿Vamos a seguir repitiendo esto?" Dijo Kuzaku con un gemido. "Se siente tan abrumador. Pero supongo que tenemos que hacerlo."

Shihoru quería decir algo, pero su voz le falló. Katsuharu comenzó a retroceder, así que Kuzaku y Shihoru retrocedieron, junto con él. Esto realmente fue abrumador ¿Cuántas veces tendrían que repetir esto antes de llegar al pueblo?

Nyaa... nyaa... nyaa... Los nyaas estaban maullando. Estaban aquí. Estamos aquí. Hay muchos de nosotros. Te seguiremos donde sea que vayas, esos maullidos los amenazaron.

Si Shihoru hubiera sido como solía ser, su corazón podría haberse roto. Ahora, sin embargo, incluso si estaba al borde de eso, podría aguantar un poco más. Incluso si, en el peor de los casos, tuviera que dejar que Katsuharu y Kuzaku siguieran adelante para quedarse allí sola, no aceptaría la muerte con resignación. Ella no pensó que se había vuelto fuerte, pero quería ser fuerte.

"Va a estar bien." Shihoru asintió. "Tengo que ver a todos de nuevo... Porque quiero verlos."

"Sí." Kuzaku sonrió solo un poco. "No podemos dejarnos matar por algo tan pequeño como esto, ¿verdad?"

"Ese es el espíritu." Katsuharu se volvió y comenzó a correr nuevamente. "¡Adelante!"

Shihoru y Kuzaku intentaron seguir al hombre. Pero entonces Katsuharu se detuvo de repente. Él no tuvo más remedio que hacerlo.

Había algo grande en su camino. No había estado allí originalmente. Si lo hubiera hecho, no había forma de que Katsuharu hubiera ido de esa manera.

Por un momento, Shihoru pensó que era un tigre, un león u otro gato grande. Pero ella estaba equivocada.

A juzgar por su esquema, esa cosa era, o mejor dicho, esa cosa también era, un lobo. Era demasiado grande para ser simplemente un lobo. Lo que es más, en su parte posterior, había algo... ¿cabalgando?

"Ow..." Katsuharu se dio una palmada en la frente con su mano izquierda. "El maestro de las bestias está aquí, ¿eh? Lamento decirlo, pero no podemos alejarnos de esto."

"No es solo el maestro de las bestias," se hizo eco de la voz de un hombre. Vino detrás de ellos. En otras palabras, el área donde primero fueron rodeados por los lobos negros.

Cuando Shihoru volteo, había una figura humanoide detrás de los lobos con los colmillos cerrados. No sólo una. Había varias.

¿Pero un ser humano...?

"Yo también estoy aquí, intrusos. Te castigaré por matar algo de tiempo."

No había ninguna duda al respecto. Era una voz humana, masculina. Eso solo hubiera sido un shock, pero había algo incluso, incluso más impactante.

Las figuras se acercaban a ellos. El líder era humano, como ella había pensado. El hombre humano tenía cinco o seis orcos a cuestas. Sin embargo, uno de ellos era terriblemente pequeño.

"No... es posible..." Kuzaku se estremeció. "¿Qué se supone que significa eso...?"

Shihoru parpadeó, sacudiendo la cabeza. "... ¿Por qué?"

"Oye, Ranta." El hombre de antes le hizo un gesto con la barbilla. "Enloquece por nosotros ahora mismo. No te pediré que demuestres tu lealtad, pero si eres nuestro camarada, al menos puedes unirte a nuestras peleas."

"Eso es un hecho." El hombre pequeño bajó la visera de su casco, y sacó su espada RIPer. "No me importa probarme a mí mismo. Solo mira, viejo Takasagi. Muy pronto, haré que me supliques que sea tu discípulo, lo garantizo."

"... Ranta-kun," susurró Shihoru.

El suelo se sentía como si temblara violentamente. Esto tenía que ser algún tipo de error. Eso o un mal sueño.

Oh. Conociendo a Ranta, este tenía que ser otro de sus malos chistes. Quería sorprenderlos y luego burlarse de ellos.

Pero si eso no fuera...

"¿Lo conoces?" Katsuharu le preguntó a Shihoru y Kuzaku, y prácticamente al mismo tiempo, este viejo Takasagi, o quien quiera que fuese, le preguntó a Ranta: "¿Los conoces?"

"No solo lo conocemos..." Kuzaku apretó los dientes.

Shihoru solo pudo asentir.

"Bueno, sí." Ranta soltó una risa nasal. "No es que importe. Ahora soy parte de Forgan. No importa quiénes sean, aplastaré a cualquiera que ponga una mano sobre nuestros muchachos. No podemos dejar que se metan con nosotros."

"Espero que no sea solo una conversación difícil." Takasagi se metió la mano por el cuello. Su brazo derecho era... Aparentemente no tenía uno.

"Verás pronto." Ranta giró su cuello hacia adelante y hacia atrás. "Prepárense. Muchachos es tiempo de una masacre."

Shihoru todavía no podía creerlo.

Él saltó hacia ellos. Hacia ellos.

Esta era Ranta.

Katsuharu cuestionó si debería interceptarlo o no, pero se retiró. Kuzaku estaba allí de pie, prácticamente inmóvil, cuando Ranta se le acercó violentamente.

Kuzaku rápidamente levantó su escudo para defenderse. "¿¡Wah...!?"

"¡Toma eso!" Ranta no le dio tiempo para detenerse y respirar, lanzando un ataque cortante. "¡Eres un guisante!"

"¡Urgh! ¡Ah! ¡¿Qué...?!" Todo lo que Kuzaku pudo hacer fue bloquear los ataques con su escudo. No, él ya había recibido varios ataques. Kuzaku llevaba una armadura resistente, y esa era la única razón por la que aún no había caído. ¡¿Ra-Ranta-kun?! ¡Whoa, espera!"

"¡¿Qué clase de idiota esperaría cuando les piden que espere?!" Ranta usó el salto para repentinamente rodear el lado derecho de Kuzaku, luego hizo un gran movimiento, sosteniendo a RIPer con ambas manos. "¡Oorahhhh!"

Kuzaku estaba sosteniendo su escudo en su mano izquierda. Si fuese atacado desde el lado derecho, no podría bloquear con el escudo. Incluso si iba a desviarlo con su espada, la respuesta de Kuzaku fue demasiado lenta. Kuzaku lo detuvo con su brazo derecho. "¿Guh...?"

Su brazo también estaba cubierto por su armadura, por lo que no se cortó. Sin embargo, Kuzaku casi deja caer su espada, y le dolió bastante.

Katsuharu intervino de inmediato, por lo que Ranta utilizó Exhaust para retroceder y alcanzar cierta distancia.

Gracias a Dios, pensó Shihoru. Si Katsuharu no lo hubiera respaldado, Kuzaku podría haber caído al próximo ataque.

Por el próximo ataque de Ranta, quien se suponía que era su aliado.

"... Dark." Shihoru fue a ordenar a Dark, que estaba sentado sobre su hombro, que hiciera algo. ¿Pero qué, exactamente, debería ella ordenarle que hiciera?

"Veamos." Takasagi sacó la katana que llevaba en la espalda. "Tal vez también jugaré un poco. Incluso si solo son ustedes tres, veo que uno de ustedes al menos es capaz. Así que traten de resistir, ¿de acuerdo?"

Los orcos también prepararon sus armas.

"No tendrás un turno, viejo." Ranta inclinó todo su cuerpo para bajar. "Me llevaré a estos tipos. Kuzaku. Shihoru. Ustedes dos son míos. Piense en ello como la pequeña misericordia que puedo ofrecer. Les pondré a descansar."

"¡Si esa es tu idea de misericordia...!" Kuzaku clavó los talones y levantó su espada sobre sus cabezas. Parecía que su brazo derecho todavía dolía, pero podría lograr moverlo de alguna manera. "... ¡Puedes quedártela! Ranta-kun, ¿qué te pasó, hombre?"

Shihoru se dio cuenta de repente. "... ¿Dónde está Merry?"

Hubo un estremecimiento que sacudió la cabeza y los hombros de Ranta. Eso fue cuando sucedió. De repente, los nyaas comenzaron a maullar como locos, y la criatura humanoide en la espalda del lobo gigante gritó algo.

Takasagi dijo, "¿Eh?" Y miró alrededor del área. "Refuerzos enemigos, ¿dices?"

Las nyaas se dispersaron de prisa. Aunque estaban fuera de la vista, podías contarlos por sus maullidos. Los lobos negros también parecían inquietos, pero cuando el lobo gigante dejó escapar su horrible aullido, todos se alinearon. Takasagi estaba gritando en un idioma desconocido. Los orcos parecían estar tratando de endurecer sus defensas.

"Oye", dijo Katsuharu sin mirar a Shihoru. "Ahora es el momento de salir de aquí."

"¡Pero...!" Kuzaku pateó el suelo. "¡Maldición! ¡Esto no tiene sentido!" Tenía razón. Ranta convirtiéndose en su enemigo... Fue tan incomprensible, ella quería llorar.

"¡Ranta-kun!" Shihoru estalló en un sollozo. Antes de llorar, tenía que averiguar algo. "¿Qué hay de Merry? ¿Qué le pasó a Merry?"

Kuzaku retrocedió en estado de shock. Ranta no dijo nada. ¿Podría él no responder?

¿No podría permitirse el lujo de hacer eso?

"¡Aaaaaaaaaan! ¡¿Dónde estás?!"

Una voz terriblemente fuerte resonó en el área. No estaba lejos de aquí. Estuvo cerca.

El lobo gigante saltó y cambió de dirección. Algo, alguien, había atacado al lobo gigante. Todos los lobos negros comenzaron a moverse al mismo tiempo. ¿Estaban tratando de ayudar al lobo gigante?

"¿Oh...?" Takasagi golpeó algo en el aire con su katana. "Una flecha, eh. Tenemos un francotirador, ya veo. No estoy interesado en lastimarme. ¡El fin!"

¿Fue "el fin" la señal para retirarse? Ellos retrocedieron. Se retiraron, sin ningún respeto por Shihoru y los demás. El lobo gigante, los lobos negros, los orcos, Takasagi e incluso Ranta.

"¡Espera, Ranta-kun!" Shihoru casi lo persigue a pesar de sí misma, pero Katsuharu la detuvo.

"¡Basta!", Ordenó. "No sé la situación, ¡pero ahora no!"

"P-Pero, ¡Merry...!"

"¡Oye! ¡Ranta-kun!" Kuzaku salió corriendo, pero se detuvo rápidamente. "¡Uf! ¡No está bien, no en contra de ese tipo! ¡Maldita sea, Ranta! ¡Es más que rápido cuando huye!"

Shihoru no pudo soportar más. Se sentó dónde estaba luciendo decepcionada, y Dark desapareció de su hombro.

Esto. Esto es simplemente demasiado. Es horrible. Demasiado horrible.

"¡Ah!" Gritó Kuzaku.

Cuando miró, Ranta estaba a la cola del grupo enemigo y algo saltó desde un lado. Hubo una lucha, uno de ellos se puso encima del otro, luego cambiaron, dando vueltas una y otra vez. Cuando se dio cuenta, Takasagi movió su katana, pero parecía más como si estuviera tratando de dividirlos en dos que separarlos. Ninguno de los dos quería ser asesinado, así que ambos se separaron al mismo tiempo.

Ranta inmediatamente salió corriendo. Takasagi también se fue. Eso solo dejó al otro atrás.

"... Haruhiro-kun," susurró Shihoru.

Incluso si estaba oscuro, no había forma de confundirlo. Ese fue Haruhiro.

Haruhiro estaba sobre una rodilla, mirando al enemigo irse.

¿Qué estaba pasando aquí? Shihoru no podía pensar con claridad. Incluso si pudiera pensar, no era probable que lo entendiera.

Ahora mismo no quiero pensar en nada.



...Solucionar el problema. Necesito ordenar todo esto, pensó Haruhiro.

Moyugi indicó que era hora de que se movieran.

Rock, con Gettsu, el Mirumi en su hombro, y el resto de su grupo a remolque, todos se dirigieron en la dirección que señalaba Moyugi. Eso incluía a Nigi Arara, la hija mayor de la Casa de Nigi, Haruhiro y Yume.

No mucho después de dirigirse en esa dirección, detectaron algo fuera de lo común. Parecía que Forgan estaba en combate con alguien. El enemigo de su enemigo no era necesariamente su amigo, pero el objetivo de Arara y Rock era la venganza, y su objetivo era Arnold de Forgan. Si Arnold era uno de los enemigos allí, podrían atraparlo por sorpresa.

Cuando se trataba de Haruhiro y Yume, tenían un motivo diferente. ¿Qué pasaría si Ranta y los demás fueran a los que atacaba Forgan? Se sentía como una posibilidad distinta. Si eso era lo que estaba pasando, tenían que ayudarlos.

Haruhiro se adelantó al grupo con su compañero ladrón Sakanami, así como con Kuro, el antiguo cazador.

Sakanami fue quien fue descubierto por los nyaas. O más bien, por alguna razón inexplicada, Sakanami encontró un nyaa e intentó agarrarlo, lo que provocó que los nyaas los encontraran y levantaran la alarma.

Aun así, mientras Sakanami continuaba con sus travesuras extrañas, Kuro y Haruhiro pudieron acercarse al enemigo.

Parecía que tres humanos estaban rodeados de lobos y orcos. No estaba familiarizado con uno de ellos, pero Haruhiro conocía a los otros dos. Eran Shihoru y Kuzaku. Estaban bien. Gracias a dios.

Pero ¿por qué solo eran ellos dos? ¿Dónde estaban los otros dos?

La mitad de esa pregunta se resolvió un momento después. No, tal vez resuelto no era la palabra para eso.

Había humanos con el enemigo. Incluso dos de ellos. Y uno de esos dos era Ranta.

En cuanto a lo que sucedió a partir de ese punto, honestamente, fue un borrón. Haruhiro no pudo ordenar los eventos.

Recordó a Rock y los otros atacando a Forgan, y recordó sentirse aliviado de que, al menos por el momento, Shihoru y Kuzaku estaban bien.

Shihoru y Kuzaku le gritaban a Ranta por algo. Haruhiro persiguió a Ranta. Él saltó sobre él, y lo presiono. Dijo algo así como: ¿Qué estás haciendo, hombre, o qué estás pensando o nos vamos a casa?

Eso y, Merry, ¿qué le pasó a Merry?

El hombre con un solo brazo se le acercó con una katana. Si Haruhiro no se quitaba del camino, intuía que tanto él como Ranta serían cortados en dos. Este hombre probablemente iba en serio. Tenía que escaparse.

Recordó lo que Ranta dijo mientras se iba, palabra por palabra.

"¡Esa mujer me pertenece! Si la quieres de regreso, ¡solo intenta robármela!"

En serio, ¿qué fue eso? ¿Qué significaba...? "Esa mujer" tenía que ser Merry. Sin dudas sobre eso.

¿Ella me pertenece? ¿Solo intenta robármela? ¿Qué estaba diciendo ese tipo? ¿Es idiota? Él lo era. Haruhiro ya sabía eso. Pero nunca pensó que fuera tan idiota. Nunca pensó que el idiota trataría a Merry como su propiedad, o se convertiría en traidor.

Haruhiro no estaba seguro de llamar traición a lo que Ranta había hecho en esta situación, pero los había apuñalado por la espalda. Así fue como se sintió. Ranta había apuñalado a Haruhiro y al resto por la espalda.

Gracias a Ranta, a pesar de que se las habían arreglado para reunirse de nuevo con Shihoru y Kuzaku, Haruhiro no podía estar contento con eso, sin importar cuánto lo intentara. Incluso cuando supo que el hombre que los acompañaba era el tío de Arara, "Oh" fue la única reacción que se le escapó.

Moyugi parecía tener algún tipo de plan, por lo que Los Rocks, Arara y su tío dijeron que se dirigirían a la aldea oculta. La idea de separarse de ellos ni siquiera llegó a la mente de Haruhiro. Entonces, ellos lo siguieron.

Después de pasar una serie de trampas, fortificaciones, fosos y más, le dieron una contraseña al guardia para que los dejara entrar. Cuando llegaron al pueblo, aparecieron unos diez hombres y mujeres armados con katanas y se llevaron a Arara a alguna parte. Rock parecía querer levantar un alboroto al respecto, pero Arara lo detuvo.

Según Arara y su tío Katsuharu, probablemente se reuniría con sus padres. Bueno, no tanto verlos como ser arrastrados frente a ellos, pero, bueno, ella era la heredera de una casa importante. Probablemente tenían mucho en juego.

Los Rocks, Haruhiro y el resto fueron conducidos a la retirada de Katsuharu al borde del pueblo. Fue muy amable de su parte mostrarles el camino hasta allí, pero el "retiro" de Katsuharu era solo un cobertizo sin piso. Solo era lo suficientemente grande para cinco, tal vez seis personas como máximo. Siendo ese el caso, parecía apropiado dejar que sus mayores tuvieran prioridad, y, además, Haruhiro realmente no quería ir allí, así que él y los otros tres decidieron esperar afuera. Estaban acostumbrados a desbastar su tiempo por su estancia en Darunggar.

No parecía que fuera el momento de tomar las cosas con calma y dormir, pero no pudieron ir a ninguna parte hasta que amaneció. Además, incluso si pudieran ir a algún lado, no tenía idea de dónde debería estar ese lugar.

Katsuharu les dijo que eran libres de usar su leña, entonces Haruhiro hizo que Yume prendiese fuego. El fuego fue agradable. Cuando los cuatro se sentaron alrededor de un fuego como este, se sintió como si de alguna manera lograra mantener su cordura.

A la derecha de Haruhiro, Yume y Shihoru estaban sentadas hombro con hombro. Ambas parecían completamente agotadas. Kuzaku, a su izquierda, estaba arrodillado formalmente por alguna razón, presionando sus rodillas con ambas manos.

```
"Kuzaku," comenzó Haruhiro.
```

"Shi."

"... ¿Qué es 'shi'?"

"Wo shento."

"... ¿Estás llorando?"

"No estoy llorando", dijo Kuzaku a la defensiva. "Como si pudiera llorar. Llorar no nos va a hacer ningún bien."

"Bueno, no, no lo hará."

"¿Qué es?" Preguntó Kuzaku.

"Oh, solo me preguntaba por qué estás arrodillado."

"... ¿Simplemente me sentí así?"

"Está bien, entonces."



Sí, esto no fue bueno.

No está bien, pensó Haruhiro. Si me relajo, mi mente se queda en blanco. Necesito pensar, pero nada me viene a la mente. Además, ¿pensar? ¿Acerca de qué? Ranta nos apuñaló en la espalda. No sabemos si Merry está a salvo o no. No, Ranta estaba diciendo que ella le pertenece. Eso significa que ella todavía está viva. Me gustaría pensar eso. Es seguro asumir que ella está viva, ¿no?

Dejando a un lado la cuestión de si ella estaba bien o no, Merry no había sido asesinada. Siendo ese el caso, si Ranta les dijo que lo hicieran o no, su grupo tenía que traerla de regreso. Tenían que salvarla.

Ranta parecía haberse unido a Forgan. Merry debe haber sido tomada prisionera por ellos. Afortunadamente no la estaban tratando mal.

... ¿O si lo estaban? Fue difícil ser optimista. Estaba ese humano, Takasagi, con ellos por alguna razón, pero su jefe era un orco llamado Jumbo.

Eran un grupo independiente y multirracial compuesto principalmente de orcos y nomuertos. No hace falta decir que los orcos y los no-muertos eran los enemigos de la humanidad. A pesar de eso, Takasagi y Ranta estaban trabajando con ellos.

Haruhiro no podía descifrarlos, pero era difícil imaginar que trataran a Merry con el debido respeto. En todo caso, parecía que no les tomaría mucho esfuerzo ponerse en contra de ella. ¿Era esto solo el prejuicio de Haruhiro? Realmente, esperaba que fuera así. Podrían ser una pandilla sorprendentemente caballerosa e inesperadamente buena, una que no lastimaría a Merry ni le haría nada malo. Si no lo eran, eso sería un problema.

"¿Crees que ella va a estar bien?" Yume dijo de repente. "Merry-chan."

"Sí..." Shihoru frotó la espalda y los hombros de Yume, probablemente tratando de tranquilizarla, pero ella misma estaba llorando. "Creo que ella será..."

"¡Arghhhhhhhh!" Kuzaku golpeó el suelo. "¡Rantaaaa! ¡Ese bastardo, nos está jodiendo, maldito sea! ¡Nunca pensé que él fuera ese tipo de persona!"

Sí, eso. Eso es a lo que realmente se reduce, ¿eh?

No era como si Haruhiro estuviera firmemente convencido de eso, y no tenía pruebas suficientes para afirmar lo contrario, pero no estaba listo para decidir con seguridad si Ranta

los había traicionado. Incluso si los hubiera apuñalado por la espalda, podría haber sido puesto en una posición donde no tenía otra opción.

Merry, pensó Haruhiro. Estoy preocupado por Merry. Estoy preocupado por ella, por supuesto, y hay algo que me molesta sobre la forma en que Ranta habló de ella.

Primero, la forma en que él había dicho: "Esa mujer me pertenece." Tomada al pie de la letra, era una declaración de que Merry era suya. Era difícil imaginar que el sentimiento fuera mutuo. Ranta estaba declarando unilateralmente que Merry era su mujer.

¿Por qué Ranta dijo eso sobre Merry? Claro, Merry era hermosa, y podía ser tierna, así que no sería tan extraño si Ranta albergara en secreto sentimientos por ella. Pero nunca había mostrado ninguna señal de eso. En todo caso, como lo vio Haruhiro, Merry no era del tipo de Ranta. Para ir un poco más allá, probablemente él estaba más interesado en Yume. Como cuestión de hecho, Haruhiro sospechaba que a Ranta realmente le gustaba Yume.

Ranta era fanfarrón. Continuaría sobre cómo quería una mujer, o si quería hacer esto o aquello, pero nunca tomaría una acción directa.

Una frase como "Esa mujer me pertenece" no encajaba con Ranta. Además de eso, él había dicho: "¡Si la quieres de regreso, solo intenta robarla de mí!". También había algo extraño en eso. ¿Por qué Ranta había salido de su camino para decir eso? ¿Para provocar a Haruhiro? Bueno, no sería tan raro para él hacerlo, pero algo había sido extraño al respecto.

¿Qué había sido extraño y cómo? Pensar. Él tenía que pensar.

"Ranta dijo que Merry era suya", dijo Haruhiro lentamente. "También dijo que si la queremos de vuelta, 'solo trata de robarla'. Antes de eso, le pregunté: '¿Qué le pasó a Merry?' Esa fue su respuesta." Haruhiro se mordió el labio ligeramente. "Primero, podemos sacar una conclusión. Merry está viva. Si no lo fuera asi, él no podría hacerla suya. Tampoco podría robársela."

"Ranta-kun..." Shihoru se obligó a hablar. "... ¿Intentaba decirnos eso?"

"No sé." Haruhiro negó con la cabeza. "No podría decirte tanto. Pero tal vez. En términos de posibilidades, creo que, en términos generales, tenemos dos de ellas. O Ranta nos apuñaló en la espalda, o, por alguna razón, está fingiendo hacerlo. De cualquier manera, en esa situación, no podía simplemente decirnos que Merry estaba bien, y no preocuparse. Después de todo Ranta estaba del otro lado. Pero aún. El 'Si la quieres de regreso, solo intenta

robármela', es un poco raro. Quiero decir, ¿tenía que salir de su camino para decir eso? Si fuera 'Ella es mía ahora, ríndete' o algo así, lo entendería. Pero 'solo trata de robármela'... Tal vez nos está diciendo que vayamos a rescatarla. Tal vez significaba que Merry está donde está, y quiere que vayamos a salvarla. Esa es solo una posibilidad, pero..."

"Escucha." Yume se apoyó contra Shihoru. "Yume, ella siempre ha pensado que Ranta es una idiota sin esperanza, y todavía piensa en eso, pero él traicionando a Yume y a todos los demás, haciendo algo así, eso no es Ranta, ¿verdad?"

"Nah, no sé nada de eso..." Kuzaku estaba presionando sobre sus rodillas. "Por lo menos, él hablaba en serio allí. Él vino a mí listo para matar. Si Haruhiro y los otros no hubiesen aparecido, creo que se habría vuelto realmente malo para nosotros. Estaban cerca, así que nos rescataron, y todo estaba bien, pero si no hubieran llegado, Ranta, ese bastardo, creo que nos habría matado a Shihoru y a mí."

"Bueno..." Haruhiro se rascó la parte posterior de su cuello. "Él puede meterse extrañamente en las cosas, ¿sabes?"

"No quiero que me maten porque se metió demasiado en su papel", dijo Kuzaku. "¿Ya sabes?"

"Bueno sí..."

"... Um." Shihoru levantó su mano.

Haruhiro no sintió vio la necesidad de levantar la mano y pedir permiso antes de hablar, pero dijo: "Adelante."

Shihoru asintió, luego se aclaró la garganta un poco. "Si pensar en eso no nos está dando ninguna respuesta, creo que deberíamos volver a hacerlo más adelante. Al final, Ranta-kun es el único que sabe cuáles son sus verdaderas intenciones. Antes de eso, ¿qué deberíamos hacer a partir de ahora? ¿Cuál debería ser nuestra prioridad? Creo que esas son las preguntas más importantes."

"En ese caso, tiene que ser Merry-chan, ¿no crees?", Interpuso Yume.

"... Tengo que estar de acuerdo", dijo Kuzaku.

"Sí." Haruhiro suspiró, luego miró a Shihoru.

Cuando ella sonrió solo un poco, Shihoru parecía terriblemente confiable. Tan inmaduro e inexperto como era, Haruhiro necesitaba pensar, pensar y pensar hasta que lo superaran, pero no había necesidad de que él fuera el único que se destrozara el cerebro. A veces estaba bien apoyarse en la sabiduría de sus camaradas.

Además, si era consciente de que no tenía talento y era inmaduro, debería confiar en sus camaradas cuando fuera capaz. Si pudiera hacer todo por sí mismo, no sería sin talento o inmaduro.

Entonces, ¿qué sentido tenía arrinconarse a sí mismo, pensando: *tengo que hacerlo yo mismo*, *tengo que hacerlo yo mismo*, cuando él no podía hacerlo? Eso solo sirvió para satisfacerse a sí mismo.

Shihoru era tímida, pero eso también la hizo ser cautelosa, y eso significaba que observaba cuidadosamente su entorno y pensaba profundamente en ellos. Sus poderes de observación y análisis estaban más allá de los de Haruhiro. Haruhiro necesitaba confiar más en Shihoru.

"Salvemos a Merry", Haruhiro estuvo de acuerdo. "Esa es nuestra principal prioridad. Por ahora, Ranta ocupa el segundo lugar. Merry probablemente haya sido capturado por Forgan. No es realista para nosotros hacer algo por nosotros mismos. Si vamos a conseguir que los Rocks nos ayuden, ya que persiguen a Arnold de Forgan, también tendremos que echarles una mano."

La frente de Shihoru se arrugó de preocupación, y bajó la mirada, pero cuando notó los ojos de Haruhiro sobre ella, asintió levemente. "Creo que esa es nuestra única opción. Si pudiéramos hacer que los Rocks ataquen a Forgan... entonces rescataríamos a Merry mientras lo hacen..."

"¿Usar los Rocks como señuelo, quieres decir?" Preguntó Kuzaku.

"Kuzaku." Haruhiro bajó la voz. "Estás siendo demasiado descarado..."

"Oh. Correcto." Kuzaku miró rápidamente hacia la retirada. "Pero básicamente eso es lo que sería, ¿verdad?"

"Nah, quiero decir, no podemos hacer eso", dijo Haruhiro. "Los Rocks son compañeros de Day Breakers. Si vamos a obtener su ayuda, seremos abiertos al respecto, inclinaremos la cabeza hacia ellos de manera adecuada y preguntaremos. Naturalmente, también les daremos las gracias."

"¿Qué crees que está pasando con Araran?" Yume miró en la dirección en que Arara fue tomada.

"Parecían intimidantes." Shihoru se tocó los labios.

Eso fue correcto. Si Arara fue castigada por pelear egoístamente con Forgan, y ella fuese encerrada, ¿qué pasaría con su venganza? Si esa trama quedara en suspenso, iba a ser un problema.

Aun así, no había nada que Haruhiro y su grupo pudieran hacer al respecto. Por ahora, tendrían que pensar las cosas mientras ven cómo se desarrollan los eventos.

Y entonces, el estómago de alguien rugió ruidosamente.

"¡Whoa!" Los ojos de Yume se abrieron de par en par, y ella sostuvo su vientre. "Hay una sorpresa. Nunca supe que podría retumbar tan fuerte. ¿Crees que alguna criatura está viviendo allí?"

"... Ahh." Kuzaku bajó la cabeza. "Hombre, tengo hambre. Y estoy cansado."

"Muestra que todavía estás vivo..." murmuró Shihoru. Ella también parecía que estaba teniendo un momento difícil.

Haruhiro miró hacia el cielo y suspiró. Ranta. ¿Está bien que confíe en ti, hombre? Tu despreciable rostro es lo único que te viene a la mente. ¿Tal vez no debería confiar en ti...?

Cualquiera que sea el caso, tuvo que hacer algo con respecto a la situación alimentaria. Cuando Haruhiro se levantó, Katsuharu salió de su retiro. Él llevaba algo así como un tazón lleno.

"Todos deben estar hambrientos. No tengo mucho para ofrecer, es lo malo de vivir en una choza con techo de paja como yo, pero coman algo de esto."

Kuzaku juntó sus manos y miró al hombre. "¡Gracias!" Haruhiro y Shihoru se miraron el uno al otro. ¿Estaba bien? Sería tiene que ser asi. Se decía que no se podía luchar con el estómago vacío. La comida que Katsuharu les trajo incluía una especie de pastel pegajoso hecho con papas o algún otro vegetal, algún tipo de carne seca, y algún tipo de bola de masa agridulce. Todos eran desconocidos, pero ninguno de ellos era malo. Nadie iba a llamar a ninguno de ellos un manjar, pero parecían ser lo suficientemente nutritivos. Katsuharu incluso fue y les sacó un balde de agua. Él era un hombre terriblemente cariñoso. Lo que es

más, se agachó cerca, sonriendo y pareciendo disfrutar viendo a Haruhiro y los demás comer.

"... Um, gracias", dijo Haruhiro torpemente.

"Está bien, está bien."

"Erm...; Qué hay de Arara-san? ¿Qué crees que va a pasar realmente con ella?"

"Bueno, no me corresponde a mí decidir."

"Pero si eres su tío", comenzó Haruhiro.

"Cuando se trata de un simple vagabundo como yo, es lo mismo para el pueblo ya sea que esté aquí o no. Quería detener a mi sobrina antes de que actuara, pero ya era demasiado tarde. Ahora que lo ha hecho, está fuera de mis manos."

"Eso es horrible..."

"Bueno, mi hermano mayor, una de las cabezas de la Casa de Nigi, no es el tipo desalmado que haría que su propia hija cometa seppuku porque no puede manejarla. Mientras ella esté viva, puede hacer cualquier cosa. ¿Correcto?"

"... ¿Eso imaginas?" Preguntó Haruhiro.

"Afortunadamente, como vagabundo, puedo abandonar este pueblo en cualquier momento", agregó Katsuharu.

Oh. así era.

Este tipo probablemente ya se decidió. Pase lo que pase, salvará a su sobrina y la apoyará. Es por eso que puede actuar muy relajado.

"Esas personas." Katsuharu hizo un gesto con su barbilla. Él debe haberse referido a los Rocks. "Dicen que se irán de viaje a primera hora de la mañana. Si van a intentar seguirlos, duerman un poco."

"Correcto."

"Maldición, me duele la parte inferior de la espalda." Katsuharu se levantó y se frotó la parte inferior de la espalda. "Tener que preocuparse por la casa, y todo eso, debe ser un gran dolor. A pesar de que todos nacemos, nos encontramos con personas, crecemos, nos reímos,

lloramos y morimos de la misma manera, no puedo evitar sentir lástima por mi hermano y su esposa. No es que quieran escuchar eso de un hombre humilde como yo."

Yume ya roncaba suavemente, se había quedado dormida mientras todavía estaba sentada, usando el hombro de Shihoru como almohada. Shihoru también parecía bastante cansada. Cuando Haruhiro dejó a Yume de lado, Shihoru se acostó a su lado.

"... Gracias, Haruhiro-kun," dijo Shihoru medio dormida.

"No, debería agradecerte", dijo Haruhiro. "Estoy seguro... ella definitivamente va a estar bien."

"Sí."

Kuzaku hizo una bola con su gran cuerpo, cerró los ojos con fuerza e hizo su mejor esfuerzo para quedarse dormido. Sin duda estaba muy preocupado por Merry, y eso lo mantenía despierto.

En su corazón, Haruhiro susurró, conozco ese sentimiento. Porque yo siento lo mismo.



La palabra "fogata" de repente vino a la mente. Vagamente, sintió como si hubiera visto esta escena una vez antes. Probablemente haya sido parte de él mismo.

No hubo solo una fogata. Hubo varias de ellas, diseminadas. Fue ruidoso y bullicioso.

Mientras bebían juntos, los orcos hablaban de algo. Riendo de vez en cuando. Brazos alrededor de los hombros del otro. Pequeñas peleas estallarían, pero todo de buena diversión. Solo se veían ásperos porque eran muy grandes. Las cosas que estaban haciendo no eran diferentes de lo que harían los humanos.

Fue sorprendente ver, pero los no-muertos también comieron y bebieron. Aunque había algunos grupos de orcos o no-muertos que se limitaban a los de su propia especie, no eran la mayoría. La mayoría de los orcos y los no-muertos no hacían distinciones al contar historias, beber alcohol y comer carne y pescado fritos.

Aunque Onsa el goblin mantuvo su distancia, rodeado de sus lobos y nyaas, no rechazó a los orcos o no-muertos que ocasionalmente venían con bebidas. Él hablaría con ellos un rato y también sonreiría.

No había muchos, pero también hubo otras razas además de orcos y no-muertos representados aquí. Un centauro medio hombre, medio caballo. Ese tipo delgado y puntiagudo con la piel cenicienta tenía que ser un elfo. También había una serie de enanos. Había tipos que parecían humanos reducidos a menos de la mitad del tamaño, e incluso los hombres que parecían tan inhumanos no habrían estado fuera de lugar en Darunggar. No parecía que todos se llevaran bien, pero estaban de fiesta sin ningún problema.

Ranta apartó la vista de sus alegres camaradas, bebiendo una taza de hidromiel especiada mientras caminaba. Dos o tres nyaas lo miraban desde la distancia. Ranta estaba siendo monitoreado.

¿Estaba Onsa el señor de las bestias usando los nyaas para observarlo por su propia iniciativa? ¿O alguien como Takasagi era el que estaba detrás? Él no sabía, pero aún no confiaban en Ranta. Por supuesto que no.

"Oye." Ranta se detuvo, mirando a la mujer que estaba bajando la cabeza. "... Dije, 'Oye'. Podrías al menos responder."

No muy lejos de sus alegres camaradas alrededor de la fogata, había una mujer sentada quieta, sin moverse. Aunque estaba esposada, sus manos ya no estaban atadas a su espalda. Estaba encadenada a una estaca, por lo que no podía moverse, pero al menos podía ponerse de pie. A pesar de eso, la mujer estaba sentada con las piernas a un lado de ella, prácticamente inmóvil.

Había una cantimplora llena de agua y un plato con comida colocado en sus rodillas. Ella ni siquiera había tocado a ninguno de ellos.

"Merry, al menos bebe un poco de agua. Vas a morir."

Merry solo negó un poco con la cabeza.

Ranta suspiró. "... Eres tan terca. Renuncia ya. Si solo eres mi mujer, puedo desanimarte."

"... Preferiría morir", dijo débilmente.

"Lo harías, ¿eh? Bueno, entonces adelante y muere allí."

"... Traidor."

"Llámame como quieras, pero no duele, o incluso me da ganas de vomitar." Ranta se dio la vuelta. ¿Cómo se llevaría bien con ese grupo alegre?

¿Qué tenía que hacer para fundirse en el grupo? La mayoría de ellos no hablaba el lenguaje humano. Ese fue el primer problema.

Bueno, de vuelta en Darunggar, había logrado acercarse razonablemente a la gente de Well Village. Si solo se encendía, se arrojaba a él, y se divierte como un tonto, podría hacer que la mayoría de las cosas funcionen.

"Sin embargo, no me estoy entusiasmando." murmuró Ranta.

Supongo que iré a buscar a Takasagi, pensó.

Pero Takasagi estaba pasándolo muy bien bebiendo con algunos orcos y no-muertos. El centauro, los enanos, los duendes y los enanos también estaban con él. Para ser humano, le mostraron mucho respeto. Puede que no fuera una figura paterna, pero tal vez era como un hermano mayor para ellos.

Por alguna razón, Ranta simplemente no pudo convencerse a sí mismo para unirse al anillo que se había formado alrededor de Takasagi. Estaba siendo extrañamente pasivo. La forma en que estaba actuando no era como él.

Cuando Ranta miró por encima, una cantidad de no-muertos había rodeado a Merry. Merry estaba mirando hacia abajo. ¿Qué planeaban hacer?

Quería apresurarse allí de inmediato, pero se contuvo.

Esto fue su culpa. ¿No fue así? Si quería sobrevivir y quería evitar que le sucedieran cosas malas, debería haberse unido a Jumbo.

Ella habría sido la única mujer en un grupo que, por lo demás, era de puros hombres. Claro, sería una situación extraña estar dentro. Aun así, Jumbo probablemente habría dicho: Eso, también, podría ser entretenido, o algo así, y la hubiese aceptado. Si Jumbo estaba de acuerdo con algo, todos estos tipos estarían de acuerdo.

Ella había salido y había dicho claramente que nunca se uniría a Forgan. Ella tenía que ser una idiota. Permitiendo que una oportunidad así pasara, ella era demasiado malditamente estúpida.

Bien, deja que ella lo haga a su manera, pensó. Los dejare a su gusto, que la golpeen hasta dejarla sin sentido, que la maten y tiren el cuerpo. No es piel de mi espalda. Eso fue lo que pensó, pero luego tuvo que ir y abrir la boca. "He estado pensando en hacer que esta mujer sea mía por un tiempo ahora. Entonces, por favor, no dejen que nadie más la toque por un tiempo. Si ella sigue insistiendo en que no será mía, entonces pueden hacer lo que quieran con ella. No me arrepentiré."

Ella era técnicamente su compañera. Si la abandonara sin al menos tratar de hacer algo, tendría problemas para dormir por la noche. Sabía que probablemente rechazarían su pedido, pero había pensado que tenía que intentarlo.

Él había tenido una sorpresa.

"Muy bien", Jumbo había respondido con demasiada facilidad. "Puedes mantener a la mujer atada hasta que estés satisfecho." Luego, "Dejen a la mujer humana sola", había ordenado a los demás.

Fue la orden de Jumbo. Esos no-vivientes probablemente no la iban a comer ni nada. Bueno, podrían meterse un poco con ella.

... ¿Meterse con ella? Ranta se preguntó. ¿Cómo? Haciendo un poco de esto o ¿un poco de eso...?

"Esto será algo para ver." Ranta se obligó a sí mismo a reír. "Ella tiene que venir a mí. Me salí de mi camino para tratar de salvarla. Deja a esa perra ingrata..."

Mientras miraba con la respiración contenida, el no-muerto se alejó de Merry.

Ranta sintió una sensación de alivio, pero también irritación consigo mismo por sentirse aliviado.

¿Por qué debería tener que preocuparse por esa perra? Esto fue estúpido.

De repente, hubo una explosión de risa. El orco gigante había puesto a Takasagi sobre sus hombros, y el tipo estaba gritando, "¡Oye, detente! ¡Déjame caer!" En pánico.

Si Ranta recordaba correctamente, ese orco que era demasiado grande incluso para un orco se llamaba Godo Agaja. Mirando su ropa, sus armas y la forma en que actuó, claramente estaba tratando de imitar a Jumbo, pero en momentos como este, él era completamente diferente. La forma en que jugueteaba más que nadie no lograba hacer sonreír a Ranta, pero era tan inocente. Incluso con la forma en que miraba, podría ser sorprendentemente joven.

Parecía que se estaban divirtiendo mucho. Él quería unirse a ellos. No, no era que quisiera jugar con ellos, sino que pensó que sería mejor unirse al grupo. Pero no pudo decidirse a sí mismo.

Jumbo estaba sentado en lo alto de una pequeña colina, bebiendo. Pudo haber sido una coincidencia, pero estaba solo.

Ranta dijo: "... De acuerdo", tratando en silencio de motivarse, y se acercó a Jumbo.

Pensó que el hombre estaba solo, pero no lo estaba. Ranta se sorprendió. Había alguien sentado allí, cerca del pie de la colina, encogido ante él.

La otra persona tenía sus cuatro brazos fuera de las mangas de su bata, dejándolo desnudo de cintura para arriba, pero, debido a que todo su cuerpo estaba envuelto en vendas negruzcas, su piel no estaba expuesta. La boca que se asomaba a través de esas vendas no era más que una herida. No había vida en sus ojos. Eran como los ojos de un pez muerto. Él era un nomuerto, entonces eso era de esperar, ¿o no? Sin embargo, por lo que parece, los otros no-

muertos no eran así, por lo que parecía justo decir que sus ojos estaban especialmente muertos.

"H-Hey, ahí, Arnold-san", dijo Ranta nervioso.

Parecía que era un gran problema, por lo que Ranta supuso que al menos debería saludar al tipo, pero no obtuvo respuesta.

¿Qué, me estás ignorando? él pensó.

Cuando de alguna manera tímidamente intentó pasar junto a Arnold, sintió un viento frío y húmedo pasar a su lado.

Fue, "Ohh ... "

¿Era eso una voz...? ¿Tal vez? ¿Respondió Arnold-san?

Ranta se rio, diciendo: "E-Encantado de conocerte", luego subió la colina para sentarse al lado de Jumbo.

Justo ahora eso fue aterrador.

No, ¿tal vez no?

Sí. No había nada de qué asustarse. Esa era solo la forma en que el no-muerto Arnold reaccionaba. Fue una respuesta Arnoldiana. Eso fue todo. Ranta se había sorprendido un poco, eso era todo.

Se aclaró la garganta, y luego llegó el momento de decidir cómo dirigirse a Jumbo. Mientras él estaba pensando...

"¿Has estado bebiendo?" Jumbo le preguntó en voz baja.

"B-Bueno, sí." Ranta tomó rápidamente un sorbo de hidromiel. "Um, eh... Entonces, ¿no irás a pasar el rato con el resto de ellos?"

"Soy demasiado esnob para eso, ¿sabes?"

"... ¿Eh?"

"No soy bueno para soltarme."

Jumbo no era del tipo para salir y mezclarse. ¿Eso fue todo? Pero si realmente fuera un snob, no se llamaría así a el mismo, ¿o sí? Además, Jumbo estaba sonriendo. Ocasionalmente,

soltaba una carcajada. Disfrutaba ver a sus compañeros beber, hablar y jugar desde el fondo de su corazón. Eso era lo que parecía.

"Arnold y yo somos iguales", dijo Jumbo.

"Ohh. ¿Lo eres...?"

No eres como Arnold, Ranta no pudo evitar pensar.

Tenía la sensación de que, abandonado por sus propios medios, Arnold siempre estaría solo. Esa era la razón por la cual Jumbo estaba haciendo todo lo posible para ser como, *te entiendo, te entiendo, soy de la misma manera* y estuviese aferrándose a él.

Ranta nunca haría algo así, pero sabía que algunos tipos que se preocupaban demasiado por los demás lo harían. Odiaba a los de su tipo. Si alguien estaba solo, déjalos estar. Si se encontraban atormentados por la sensación de soledad como resultado, era su propia culpa.

¿Era Jumbo un hombre sorprendentemente sensible?

Eso fue como una decepción. A pesar de su apariencia, él era demasiado normal.

Había un dicho que decía: "Si quieres dispararle a un general, comienza disparando a su caballo", pero, realmente, si solo disparaste al general para empezar, el resto más o menos encajaría en su lugar. Olvídate de los sirvientes, si él iba a ganar el favor de alguien, iba a ser Jumbo.

"... Erm, ¿qué tal si tratas de unirte a ellos, tal vez?" Preguntó Ranta. "A todos les gustaría, ¿no? Al menos yo lo pienso."

"No quiero arruinar su diversión", dijo Jumbo.

"Nah, no creo que lo estarías. De ninguna manera. Creo que solo tenerte allí, los emocionaría, como si todos se hubieran excitado, ¿sabes?"

"Esto funciona mejor para Arnold y para mí", dijo Jumbo. "Mis compañeros también lo entienden."

"... Ah." Ranta se sintió haciendo una mueca. "¿Estaba fuera de lugar allí, tal vez...?"

"No necesitas ser tan cauteloso." El tono de Jumbo fue gentil. "Tú también eres uno de mis compañeros."

"Sí, pero soy un recién llegado total..."

"Un compañero es un compañero."

"Bueno, sí... Claro, pero..."

Ranta se frotó la cara con su mano izquierda. Esto fue extraño.

Si Arnold era un gran problema, Jumbo obviamente era un trato aún más grande. Él podría hacer más para actuar la parte. Si hubiera sido más arrogante, Ranta podría tolerar eso, e incluso podría ser más fácil para él aceptarlo.

Pero, ¿qué había hecho él en su lugar? La forma en que Jumbo habló fue siempre franca, sin mantenerlo nunca a distancia. Incluso había algo de calidez en eso.

"... Entonces, ¿por qué eres tan malditamente fluido en el lenguaje humano?", Preguntó Ranta.

"Fui criado por un hombre."

"Oh... ya veo, fuiste criado por un hombre, eh..." Los ojos de Ranta casi salieron disparados de su cráneo. "¡¿Qué?! ¡¿Por un hombre?!"

"Sí."

"Por un hombre, quieres decir, como un humano... ¿verdad?"

"Por supuesto. En mis primeros recuerdos, ya estaba con ese hombre. No sé su nombre. Hasta el día de su muerte, nunca me dio su nombre. Yo mismo no tenía sentido que fuera un orco. Pensé que era lo mismo que ese hombre, y nunca lo cuestioné."

El hombre nunca le había dicho su nombre a Jumbo, así que, por supuesto, el hombre nunca dijo nada sobre su origen, su historia o cualquier otra cosa sobre sí mismo.

De todos modos, el hombre había caminado por todo Grimgar con el joven Jumbo. Según los recuerdos de Jumbo, los dos pasaron un poco más de diez años viajando juntos, desde las tierras heladas del norte hasta las montañas Tenryu en el sur, desde los mares azules del este hasta los mares oxidados del oeste.

Es posible que el hombre no haya hablado en absoluto sobre sí mismo, pero eso no significa que haya sido del tipo silencioso. Cada vez que había tiempo, le había contado a Jumbo las leyendas, tradiciones, narraciones, relatos e historias de cada lugar. El hombre podría hablar muchos idiomas. Estaba bien, no importaba a dónde fuera, desde montañas escarpadas, a

desiertos, a páramos, a ciudades importantes, nunca se descuidaba. El hombre había sido muy versado en las formas de evitar el peligro y salir de una crisis cuando se encontró en una. Naturalmente, Jumbo había aprendido de él y él mismo dominaba esas habilidades. Si no lo hubiera hecho, no habría podido quedarse con el hombre. Él habría quedado solo.

Jumbo viajando con el hombre, esa había sido toda su vida. Había creído, si solo seguía al hombre, el viaje continuaría para siempre.

Entonces, un día, el hombre se había acostado quejándose de un dolor de cabeza, y nunca más se había levantado. Lo siguiente que Jumbo había sabido, era que el corazón del hombre se había detenido.

Jumbo había sabido la forma correcta de enterrar a los muertos. Entonces lo había hecho. Luego se había quedado solo con él mismo.

"Yo... ya veo..." Ranta dijo lentamente. "Así que aprendiste el lenguaje humano de él."

"Probablemente heredé casi todo lo que tenía."

"Sin embargo, debes preguntarte quién era ese tipo", preguntó Ranta. Notó que, en algún momento, había comenzado a hablarle a Jumbo como a un igual. Pero no tenía ganas de corregirse, y no creía que debería hacerlo. "Hay todo tipo de cosas por ahí, eh. Tantas personas, vidas que ni siquiera podía imaginar."

"Y tu camino, también, es uno que ningún otro puede caminar."

"Bueno, sí, si lo pones de esa manera."

"Cada uno de nosotros vive y muere en una miríada de formas diferentes."

"... Hoy perdiste una cantidad de camaradas, eh."

"Lloro la pérdida de mis compañeros. Antes solo les estaba ofreciendo una bebida."

"Todos los demás, no parecen tan tristes", comentó Ranta.

"Todos somos iguales en la muerte. Incluso los no-muertos, que están sin vida, perderán sus formas y serán destruidos. ¿De qué hay que estar triste?"

"Pero aun así." Ranta bajó la cabeza.

¿Qué es esto? él se preguntó. Me está haciendo querer decir cómo me siento realmente.

O más bien, no puedo decir nada más.

No eso no es.

No quiero decirle nada, sino cómo realmente me siento.

"Pero si ya no puedes ver a tus amigos, a tus camaradas, ¿eso no te hace sentir solo?", Preguntó Ranta.

"Todos eventualmente debemos separarnos", respondió Jumbo.

"Aun así, si no quiero separarme todavía. ¿Es eso egoísta?"

"Muchos orcos piensan así", dijo Jumbo. "Todos nacemos predestinados a morir. Cuando la muerte inevitablemente llega, nuestros cuerpos se pudren y se convierten en tierra, y pasamos por el ciclo para nacer una vez más."

"¿Tú también piensas eso?" Preguntó Ranta.

"No sé cómo funciona este mundo."

"Ohh. Así que hay cosas que incluso tú no sabes, eh... Es solo que, de alguna manera, parece que sabes todo."

"No sé lo que no sé", dijo Jumbo. "Solo podemos aprender una pequeña porción de todo lo que hay que saber en nuestras cortas vidas. Eso es cierto para todos nosotros."

"Jumbo."

"¿Qué es?"

"... Perdón por pedirte ese favor, por la mujer", dijo Ranta vacilante. "Yo..."

"Bebe." Jumbo levantó su copa y sonrió a Ranta.

Había algo raro sucediendo aquí, si Ranta lo decía él mismo. Cuando vio a Jumbo sonreír, sintió que su pecho se apretaba y se echó a llorar, sin entender por qué.

Esto fue... amor...

No, no, no. Eso no fue todo. Obviamente. Como si se enamorara. Pero sintió que sus emociones se agitaban intensamente. Eso fue un hecho.

Ranta tiró hacia atrás su taza de madera, derribando el resto de su hidromiel. "... Maldita sea, esto es dulce."

"¿No es de tu gusto?", Preguntó Jumbo.

"No es como si lo odiara o algo así. Imagino, que muy pronto, me acostumbraré, y podré pensar que sabe bien."

"¿Lo harás?", Preguntó Jumbo.

"Oye..." La voz que hablaba era como un viento húmedo que soplaba desde abajo. Cuando Ranta lo miró, Arnold lo estaba mirando, a punto de tirar algo. Era un contenedor con un corcho.

Cuando Ranta extendió su mano sin querer, Arnold se la arrojó. Logró atraparlo sin dejarlo caer de alguna manera. Lo sacudió un poco, y hubo un sonido de salpicadura.

"Junete", dijo Arnold, haciendo un gesto de beber.

"¿Huh? ¿Para mí? ¿Beberlo?"

"Ahh... Yah..."

"Bueno, solo un poco, entonces."

Ranta descorchó el contenedor, vertiendo su contenido en la taza de madera. Su hidromiel había sido de un color ámbar, pero este era blanquecino. Cuando tomó un sorbo, estaba un poco agrio, pero no demasiado fuerte. Era un sabor bastante seco, y se lo bebió enseguida.

"... Sí", dijo Ranta. "Esto es bueno."

Arnold dejó escapar un inquietante sonido de "He..." Pudo haber sido una risa. Ranta naturalmente se rio de vuelta. "... Gracias, Arnold."

"... E jada..."

"Heh..." Ranta miró hacia abajo, susurrando para sí mismo. "Si eso no lo supera todo. Maldita sea..."



## 13. No Decidas Hacer Algo, También Resuélvete a ti Mismo



Cuando llegó el amanecer, la aldea estaba envuelta en la niebla matutina. El grosor de esta niebla en serio no era normal. Y era tan mala que no podías ver tu propia mano extendida.

Haruhiro había pensado que tal vez cuando llegara la mañana, tendría una vista de todo el pueblo. De ninguna manera. Ni siquiera podía distinguir la espalda de Katsuharu, que estaba justo al lado de él, y no notó a Rock hasta que el tipo le dio una patada en la espalda.

"Nos vamos, Haruhiro. Sigue nuestro camino despacio."

"... ¿Huh? ¿A dónde?"

"Ustedes quieren salvar a su compañera que fue tomada por Forgan, ¿no? Queremos aplastar a Arnold. No puedo decir que nuestros intereses estén perfectamente alineados, pero sería imposible para ustedes rescatarla por su cuenta. Queremos toda la ayuda que podamos obtener. Entonces, coopera con nosotros. Hazlo y también te ayudaremos."

Haruhiro no tenía ninguna objeción. Era justo lo que él quería escuchar, pero Arara no había regresado, y él no había escuchado nada acerca de ellos decidiendo qué hacer con ella, entonces, ¿qué iban a hacer?

Dijeron que por ahora Haruhiro era el único que necesitaba venir, así que junto con Rock, que tenía a Gettsu en su hombro, Moyugi, el más temible caballero del terror en servicio activo, Tsuga, el sacerdote con un corte de cabello bajo, y Katsuharu, para un grupo de cinco personas y un animal, avanzaron a través de la niebla tan densa que no se podía ver más de treinta centímetros por delante.

Hubo muchas diferencias de elevación dentro del pueblo. El suelo estaba pisoteado como un sendero de caza, pero apenas podían ver los edificios a través de la niebla, y no había ningún signo de personas.

Sin embargo, Haruhiro pronto comenzó a sentir algún tipo de presencia. Probablemente nyaas. Esas criaturas parecidas a monos y felinos los estaban observando desde más allá de la niebla. Tampoco fueron solo uno o dos de ellos. Había mucho más.

La razón de eso quedó clara en breve. Los instintos de Haruhiro habían estado en la marca. El edificio era dos veces más alto que el refugio de Katsuharu, con probablemente más de tres veces el frente y la profundidad.

Había pieles pegadas a las paredes y al techo. Además de nyaas. Nyaas en las ventanas, afuera, y también en el techo. Nyaas en todas partes. Una increíble cantidad de ellos. Todos los nyaas estaban escudriñándolos de cerca. Fue bastante aterrador.

"Yo... ¿Es esta la casa de los nyaas... o algo así?" Tartamudeó Haruhiro.

"Esta es la morada de alguien llamado Setora, de la Casa de Shuro", Katsuharu contesto. "Ustedes esperan aquí. Si se inmiscuyen más sin permiso, no se sabe lo que podría pasar. Déjame explicar tu problema."

"Tendremos que esperar y ver cómo va, ¿eh?" Rock estaba sonriendo. Moyugi presionó el dedo medio de su mano derecha contra el puente de sus gafas sin una palabra. En realidad, apenas había hablado en toda la mañana. De alguna manera de alguna manera parecía estar de mal humor, y estaba siendo bastante descarado al respecto.

"Siempre es así cuando se levanta", susurró Tsuga en el oído de Haruhiro. "Para todas las cosas importantes que dice, es bastante infantil, eh."

"Tsuga", dijo Moyugi con voz aterradora. "Puedo oírte perfectamente."

"Lo apuesto," dijo Tsuga, como si no fuera nada. "Lo dije para que pudieras escuchar. Si no lo hiciese asi, eso sería estar hablando a tus espaldas." Moyugi chasqueó la lengua, y Rock soltó una carcajada.

Katsuharu se acercó a la casa de Shuro Setora, que en realidad no era la casa de los nyaas. Inmediatamente, los ojos de los nyaas se enfocaron en Katsuharu.

Si Haruhiro terminara en el centro de atención de esa manera, probablemente dejaría de moverse a su pesar. Katsuharu siguió como si no importara. Sin embargo, no llegó a la puerta. Antes de que pudiera, la puerta se abrió desde adentro, y alguien salió.

¿Es... un humano? Haruhiro se dio cuenta. ¿Ese es Shuro Setora?

Ninguna parte de la piel del hombre estaba expuesta, incluida la cara. Su rostro estaba cubierto con tela de color escarlata y añil, o cuero, o algún otro material.

Era más o menos de la misma altura que Haruhiro, tal vez. Pero se veía grande. El hecho era que él era grande. En cuanto a lo que era grande de él, eran sus brazos. Sus brazos no eran solo largos; ellos eran gruesos. Luego, además de eso, estaban envueltos en lo que parecía una armadura de metal.

¿Que era Shuro Setora?

"Oh", dijo Katsuharu, dando un paso atrás. "Enba, eh."

Aparentemente, este no era Shuro Setora. Enba permaneció en silencio, girando la cabeza a la derecha dos veces, luego se fue tres veces.

Eso es un poco aterrador, ¿sabes? pensó Haruhiro.

"Enba." Katsuharu dio otro medio paso hacia atrás. "La verdad es que tengo algo importante que discutir con Setora."

"¿Algo para discutir conmigo, dices?", Dijo otra persona, asomando la cabeza por una ventana en el segundo piso.

Esta persona también tenía su piel cubierta con tela escarlata y añil y otros materiales. Pero en su ropa, había una gran brecha para sus ojos, desde detrás de la cual se veían dos globos oculares.

"¿Qué es, vagabundo?" Preguntó Setora. A juzgar por la voz, ella era una mujer. "Nada útil, estoy segura."

"¿Esa es una forma de saludarme, Setora?", respondió Katsuharu. "Esto, después de pasar todo ese tiempo jugando contigo cuando eras solo una niña pequeña."

"Eso solo significa que eras un bueno para nada con demasiado tiempo en tus manos incluso en ese momento. Ninguna persona respetable pierde el tiempo jugando con mocosos."

"En efecto. No hay nada que pueda decir sobre eso."

"Setora," la llamó Rock. ¿Qué, ya estaba dejando el honorífico? "Tengo un favor que pedirme."

"Me niego." Setora volvió a meter la cabeza dentro.

"Siempre eres tan grosero, Rock", dijo Moyugi rencorosamente con un suspiro, acariciando su flequillo con los dedos mientras miraba hacia la ventana. "Tú, la hermosa jovencita de

allá arriba. ¿Puedo pedirte que nos honres una vez más con un atisbo de tu hermosa forma? Incluso por solo un momento. Permítame ofrecerle un poema ensalzando su grandeza."

Whoa, ¿qué fue eso? Está siendo un poco espeluznante, pensó Haruhiro. Pero, en la sorpresa de terminar con todas las sorpresas, después de un momento, Setora asomó la cabeza por la ventana.

"¿Qué pasa con eso extraño?", Exigió. "¿Tu cerebro está lleno de gusanos?"

Moyugi dijo: "Mira, ahora la tengo", en voz baja, luego se volvió hacia Setora con una sonrisa. "Shuro Setora, soy Moyugi, el más temible caballero del terror en servicio activo, aquí solo para verte."

"Qué tipo tan extraño", murmuró.

"¿Prefieres lo ordinario?" Preguntó Moyugi. "No te ves así."

"Enba, deshazte de él."

Antes de que Haruhiro tuviera tiempo de sorprenderse, Enba atacó a Moyugi. Si esos brazos lo golpeaban, no había manera de que no muriera instantáneamente. Sin embargo, Moyugi parecía haber anticipado esto, evadiendo el brazo derecho de Enba en un movimiento suave.

Mientras Enba lo seguía con un movimiento de su brazo izquierdo, Rock se acercó. Pasó junto al brazo izquierdo de Enba, acercándose, y justo cuando Haruhiro se preguntaba qué iba a hacer, increíblemente, Rock envolvió sus brazos alrededor del torso de Enba. Luego se preparó y levantó a Enba.

"¡Hoooorah...!" Gritó Rock.

Él lo tiró. Es posible que Enba no fuera tan masivo, pero aún era mucho más alto que el diminuto Rock. En función de su grosor general, tuvo que pesar más del doble de lo que Rock. Sin embargo, Rock fue capaz de arrojar fácilmente a Enba. Qué pura fuerza idiota tenía.

Enba se preparó para el aterrizaje y volvió a levantarse rápidamente. Cuando Enba volvió a atacar a Rock, Setora gritó: "¡Alto! Enba, como eres ahora, él te romperá. Perdóname por no tener la capacidad de haberte hecho más fuerte."

"Nah, de todos modos no tenía intención de romperlo." Mientras Rock le mostraba una sonrisa, Gettsu se puso de pie sobre su hombro. "Este es uno de esos gólems, ¿eh? Al igual que Zenmai de Pingo."

"... Pingo", dijo Setora. "Ustedes son conocidos de Soma, ¿verdad?"

"Estamos en su clan. ¿Sabes qué es un clan?"

"No lo sé. Pero puedo adivinar. Enba, atrápame."

Tan pronto como Setora dijo eso, Enba pasó corriendo por debajo de la ventana. Setora hizo un ágil salto desde la ventana, aterrizando en el hombro izquierdo de Enba.

"Me dignaré a escuchar lo que tengas que decir. Pero primero, déjame revisar una cosa. ¿Tiene algo que ver con Arara?"

Resultó que Setora y Arara tenían más o menos la misma edad y habían sido amigos de la infancia. Como era la tercera hija de una de las seis casas, la Casa de Shuro, que mantenía una tradición de nigromancia, se había asociado con Arara, la hija mayor de la Casa de Nigi, la principal de las cuatro casas de samuráis.

A pesar de eso, aunque Arara era la heredera de su casa, Setora tenía dos hermanas mayores y no lo era. Además de eso, a pesar de nacer en una casa que practicaba la nigromancia, ella había ido a dedicarse a las habilidades del onmitsu. Como fue evidente al mirar por aquí, eran los nyaas. Se había enganchado completamente a los nyaas, que fueron criados principalmente por los espías onmitsu de la aldea.

Aunque todavía fabricaba golems de carne como nigromante, la mayor parte de su pasión se centró en criar y producir nyaas, por lo que Setora fue vista como una molestia y una mancha en el buen nombre de la Casa de Shuro.

Haruhiro podría haber pensado, *bien, ¿cuál es el problema?* pero probablemente tenían sus propias tradiciones, su sentido común, sus estándares y todo tipo de otras cosas a considerar.

Una era la heredera de la Casa de Nigi, la otra era una vergüenza para la Casa de Shuro. Eso una vez había hecho a Arara y a Setora una pareja contrastante. Aun así, eso no necesariamente significaba que los dos se habían distanciado.

"Qué tonta fue Arara, enamorarse de un debilucho como Tatsuru", comentó Setora. "Aun así, siempre tuve la sensación de que se extraviaría en alguna parte. Si ella fuera el tipo de mujer que podría guardar silencio y heredar la Casa de Nigi, nunca me habría importado."

"También estaba equivocado." Katsuharu dejó caer sus hombros. "Debería haberme quedado como vagabundo y no haberme involucrado con Arara. Puede que haya sido una mala influencia para ella."

"Puedes decir eso otra vez, vagabundo", dijo Setora desdeñosamente. "Eres la raíz de todo tipo de maldad."

"Eso es terriblemente duro. He estado tratando de reflexionar sobre mis acciones, ¿sabes?"

"Es demasiado tarde. Si elige una pelea personal con Forgan, y eso lleva a que caigan chispas en la aldea, no la dejarán encerrada en una cueva. Bien pueden cortarle el cabello y expulsarla."

"Córtale el cabello..." Los ojos de Rock se agrandaron. "Espera, ¡¿cuán corto estamos hablando aquí?! No hasta el punto de hacerla calva, ¿verdad?"

"Diría que esto corto." Katsuharu señaló a sus hombros. "Cuando las mujeres de la aldea cumplen seis años, se dejan crecer el cabello. Eso significa que una mujer de cabello corto no es miembro de la aldea."

"... Como un corte bob, ¿eh?" Rock asintió. "Eso se vería muy bien en ella. Bueno, todo se ve bien en Arara."

Aparte de eso, ¿qué estaban haciendo, visitando a Setora, la nigromante nyaa, en una situación en la que eso podría sucederle a Arara? Haruhiro más o menos lo había resuelto. Fue como lo había pensado.

"Sin embargo, no esperaba el corte de cabello", dijo Rock. Ser repudiada y expulsada estaba más o menos asumido. De cualquier manera, todavía vamos a vengar a Tatsuru. Quiero tu ayuda con eso, Setora. Forgan tiene a este maestro goblin llamado Onsa, y está usando muchos nyaas, ¿sabe? Tienes que hacer pelear nyaas con nyaas. No puedo ir a otro lado en busca de ayuda con eso."

Era cierto, estas criaturas, los nyaas, eran un problema. Todavía no estaba claro cuán efectivos eran en el combate, pero parecían excesivamente ágiles, y podían esconderse y moverse silenciosamente. Sin duda habían sido entrenados para alertar a su entrenador si

detectaban enemigos. Eso significaba que podían distribuirse en una red. Si su oponente operaba una red de seguridad nyaa, no tenían más opción que tratar de abrirse paso con fuerza.

Eso significaba que incluso si pudieran encontrar dónde estaba Forgan, buscar el paradero específico de Arnold todavía sería difícil. Lo mismo era para encontrar donde Merry estaba cautiva. Obviamente, sería prácticamente imposible rescatar a Merry en silencio.

"¿Cuántos nyaas tiene Forgan?" La expresión de Setora era completamente ilegible, y su tono brusco apenas cambió.

"Tal vez diez, tal vez veinte..." Rock levantó ambas manos, inclinando la cabeza hacia un lado. "No tenemos ninguna pista."

"Guardo un total de ciento veinticuatro nyaas. De esos, ochenta y dos son utilizables."

"Yo diría que el enemigo tiene quizás treinta, como máximo", dijo Katsuharu, acariciando su barbilla. "Eso es solo mi intuición, por lo que puede no ser confiable."

"De hecho, no puedo confiar en eso." Setora resopló. "Aun así, dudo que tengan más del doble de eso. Si eso es todo, mis nyaas pueden mantenerlos bajo control."

"¡¿Harías eso por nosotros?!" dijo Rock, su alegría claramente se mostraba.

"Me niego."

"¿En serio? Justo ahora sonaba como si las cosas te llevaran acordar hacerlo."

"Esa fue tu imaginación. Para empezar, ¿habría algún mérito para mí al hacerlo? Podría preguntar lo mismo de ustedes. Dejando a un lado a la persona que vagabundea, ¿qué tienen que ganar los de afuera para ayudar a Arara con su inútil venganza?"

"Me enamoré de ella, así que ahí está", dijo Rock.

"... ¿Que qué?"

"Me enamoré de Arara. Si la mujer por la que me enamoré está arriesgando su vida para lograr algo, tengo que estar dispuesto a arriesgarme un par de veces por ella."

"¿Crees que si haces todo eso por ella, la mujer en cuestión? ¿También se enamorará por ti? Estás perdiendo tu tiempo."

"¿Huh? ¿Por qué eso haría que Arara se enamore de mí? Casi ningún momento ha pasado desde que Tatsuru murió. Nunca sucederá."

"Esto tiene cada vez menos sentido", se enojó Setora. "¿Entonces para qué lo estás haciendo?"

"Ya te dije, es porque me enamoré de ella. Haré realidad el deseo de la mujer que amo. Lo que sucede después de eso no importa."

"Lo entiendo", espetó Setora. "Eres un completo tonto. No, todos ustedes deben ser tontos."

"Apreciaría que no me mezclaras con él", dijo Moyugi, señalando a Rock. "Este hombre puede ser un tonto, pero de ninguna manera soy uno."

"Eso es correcto." Rock se estiró un poco, luego pasó su brazo por el hombro de Moyugi. "Podría ser un tonto, pero mis compañeros se están divirtiendo mientras me acompañan. ¿Verdad, Moyugi?"

"... ¿Me dejarías ir? Odio ser tocado por otros hombres."

"En cierto modo, podemos ser incluso peores que el Rock." La sonrisa de Tsuga era tan pacífica que fue un poco aterrador.

"Cueste lo que cueste." Setora suspiró un poco. "Incluso si tu gente tiene una razón, no tengo ninguna. Si Arara es expulsada de la aldea, puede vivir libremente. La venganza no tiene sentido. Dile a esa tonta que ya debería olvidarse de Tatsuru, y..."

"¡U-Un trato!" Haruhiro estalló.

Uh oh...

No había sido capaz de ayudar, sino que fue y abrió la boca.

Haruhiro miró a Rock, Moyugi, Tsuga y Katsuharu. Ninguno de ellos trataría de detenerlo. Bueno, parecía que estaba atascado. Tendría que terminar lo que había empezado a decir.

"... ¿Podemos hacer un trato?" Preguntó Haruhiro. "Podríamos darte algo a cambio de tu ayuda. Si hacemos eso, hay algo para ti."

"¿Crees que puedes ofrecerme lo que quiero?" Exigió Setora.

"De eso... no estoy seguro. Depende de lo que sea..."

"Si tuviera que elegir una palabra para eso, sería material."

"Material... ¿Espera? ¿Para qué?"

"Los Golems", comenzó Setora, dándole unas palmaditas en la cabeza a Enba, "se hacen uniendo partes de cadáveres. Cuanto más recién muertos, mejor, dicen. Pero, la verdad es que, aparentemente, ni siquiera tienen que venir de entre los muertos. Todavía tengo que intentarlo, pero he oído que hay métodos para usar partes vivas."

"... Entonces, básicamente, lo que estás diciendo es 'Dame una parte de tu cuerpo", preguntó Haruhiro.

"Un brazo." Setora miró el cuerpo de Haruhiro de arriba abajo con ojos terriblemente fríos. Esos fueron los ojos de alguien que evaluaba un producto. "No. Es solo un experimento, así que puedo dejarte salir con solo un globo ocular. ¿Porque?, sí. Creo que un globo ocular funcionará bastante bien. Será algo con lo que jugar."

"Para que lo sepas", explicó Tsuga con calma, "si ella toma tu brazo, o tu globo ocular, la magia de luz no puede devolverlo. Incluso un chamán no debería poder hacer eso."

"¿No es eso sentido común?" Moyugi presionó el puente de sus gafas con el dedo medio de su mano derecha mientras dejaba escapar un suave suspiro. "Parece que no tenemos otra opción. Vamos a renunciar a las nyaas. Nuestro objetivo opcional será más difícil, pero el principal sigue siendo factible."

"Oh, ¿sí?" Rock frunció el ceño. "Lástima, eh."

El objetivo opcional. ¿Era eso lo que pensaba que era? Haruhiro y el objetivo de su equipo, rescatar a Merry.

Bueno, Moyugi podría haber tenido razón. Si pudieran confundir a los nyaas, harían que Haruhiro usara Stealth para colarse en el territorio enemigo, luego rescatar a Merry y correr, una opción viable. Si iban a hacer algo con respecto a la red de seguridad nyaa del enemigo, necesitaban absolutamente a Setora y sus nyaas.

Haruhiro sacó su daga con el protector de mano. Intento sacarse su propio ojo, pero no confiaba en poder hacerlo bien. Setora estaba sentada en el hombro de Enba.

"Um, lo siento." Haruhiro se acercó a Enba, ofreciendo primero la empuñadura de la daga. "¿Podrías usar esto para hacerlo? Si trato de hacerlo yo mismo, y lo arruino, sería un

desperdicio. Me sentaré quieto lo mejor que pueda. Si es posible, preferiría que tomaras el ojo izquierdo. Porque soy diestro, ya ves. Si pudieras hacerlo muy rápido, estaría muy agradecido."

Los ojos de Setora se entrecerraron levemente. "¿Estás diciendo que harás el trato?"

"Sí", dijo Haruhiro. "Correcto. Además, Tsuga-san, cuando termine, sana mi herida, por favor."

"Puedo hacer eso." Tsuga todavía estaba sonriendo. El tipo había alcanzado claramente la iluminación.

"... ¿Estás bien con esto?" Katsuharu parecía un poco nervioso.

"No estoy de acuerdo con eso, pero es solo un ojo, no ambos, muy bien, lo que sea", dijo Haruhiro. "La vida de mi camarada está en juego. Quiero aumentar nuestras probabilidades, aunque solo sea un poco. Si no hago todo lo que puedo y luego me arrepiento más tarde, no me gustaría eso, ¿sabes?"

Rock y Moyugi se miraron el uno al otro. *Este tipo es un idiota*, era lo que deberían haber estado pensando.

¿Era un idiota? Era difícil de decir. En cualquier caso, él había dicho todo lo que tenía que decir. Había algo que podía hacer para lograr su objetivo. Entonces él iba a hacerlo. Haruhiro en este momento no tenía exactamente un nivel concentración. Él no estaba pensando profundamente sobre eso. Sintió que se asustaría si lo hiciera, por lo que deliberadamente no pensó.

"Deja esa cosa." Setora bajó ágilmente del hombro de Enba, atrayendo la espada corta y delgada en su cintura. "Estoy más acostumbrada a usar mi propia espada. ¿Estás absolutamente seguro de esto?"

"Adelante." Haruhiro devolvió su daga a su funda, aclarando su garganta. "... Entonces, ¿debería inclinarme? Para llegar a la altura correcta. ¿O debería agacharme?"

"Siéntate."

"Correcto. Bien entonces..."

Haruhiro estaba sentado con sus rodillas frente a ella. Él no estaba sintiendo ese tiempo. O miedo Eso solo duró hasta que Setora se agachó y abrió su ojo izquierdo con su mano izquierda.

Ohhhhhh, mierda. ¿En serio? ¿Ella está seriamente haciendo esto? ¿Dolerá? Apuesto a que sí.

La daga se acercó.

Darte prisa. Termina ya con esto.

Haruhiro contuvo la respiración. Justo después de que lo hizo, ella insertó el cuchillo entre su globo ocular y la cuenca del ojo. Lo que sentía no era tanto dolor como una sensación intensa de que había un cuerpo extraño que no pertenecía allí. El dolor seguramente vendría. Sin querer hizo una mueca. Eso debe haber causado que la cuchilla se mellara o algo. Escuchó algo así como un pequeño sonido punzante, y luego vino el dolor.

Date prisa, date prisa, hazlo, hazlo, hazlo, gritó internamente. ¿Huh? ¿Por qué? Setora retiró su espada.

"...Puede esperar."

"¿Eh...?" Haruhiro parpadeó. Había un dolor en su ojo izquierdo. Las lágrimas comenzaron a correr.

"Tienes cosas que hacer, ¿no? Puedo quitarte el material una vez que hayas terminado." Setora le dio la espalda. "Me encargaré de los nyaas de Forgan. Ten por seguro que mis nyaas nunca perderán."

"Ah..." Haruhiro cerró su ojo izquierdo con fuerza, presionándolo desde arriba de su párpado. *Maldición, duele.* "...Gracias."

"Tomaré mi pago. No hay necesidad de dar las gracias." Con eso, Setora entró al edificio junto con Enba.

Tsuga tocó a Haruhiro en el hombro. "¿Quieres que lo cure?"

"Por favor..."

"Por qué, todo salió exactamente como esperaba", susurró Moyugi con satisfacción, pero Haruhiro pensó que absolutamente tenía que ser una mentira.

"Bueno, cualquiera sea el caso, todo está bien, ¿eh?" Rock le guiñó un ojo a Haruhiro. Tal vez se suponía que Haruhiro le devolviese el guiño, pero su ojo izquierdo todavía no había sido curado, por lo que no estaba seguro de poder hacerlo, y tampoco quería hacerlo.

Katsuharu levantó sus gafas encima de su cabeza, cruzando sus brazos. "Ahora, eso solo deja a Arara."



Al final, su lectura de la situación podría haber sido demasiado optimista.

En medio de la niebla, cuatro hombres avanzaron llevando un palanquín.

Aunque se llamaba palanquín, era simple. Solo un tablero rectangular con dos largos postes debajo. Una mujer vestida con una bata de tela bruta y sin blanquear estaba sentada encima del tablero. O más bien, la obligaban a sentarse allí. Sus manos estaban atadas a la espalda, y las cuerdas alrededor de su cuello, pecho, caderas y muslos estaban atadas tan fuertemente que no podía moverse. Si se movía descuidadamente, probablemente se estrangularía a sí misma.

La mujer estaba sentada con la espalda recta, pero su rostro miraba hacia abajo. Su cabello era corto. No solo lo habían cortado a la altura de los hombros; habían recorrido todo el camino hasta justo debajo de sus orejas.

Haruhiro, que estaba escondido en una colina a la sombra de los árboles para ver los acontecimientos, asumió que todo esto tenía que golpearla con fuerza. No sabía cuánto, pero supuso que tenía que ser impactante. Después de todo, incluso para Haruhiro, que no conocía tan bien la situación, su primera impresión al verla había sido: *Cortaron mucho más de lo que pensé que harían*.

E incluso si eso estuviera bien porque su cabello volvería a crecer, todavía la estaban desterrando y expulsando de su aldea.

El palanquín se dirigió hacia el oeste, más hacia el oeste.

Según la información que Setora había reunido utilizando sus nyaas, era allí donde Forgan había acampado. Los hombres que llevaban el palanquín seguramente lo sabían.

Por cierto, en el momento en que el palanquín dejó la aldea sin siquiera una despedida, el pueblo se preparó para la batalla. No se estaban preparando para atacar. Estaban endureciendo sus defensas. Era una postura que decía: *Si vas a venir, ven.* Aunque eran cautelosos con un ataque de Forgan, también intentaban comunicarse. *No tenemos intención de comenzar nada nosotros mismos*.

El otro día, un grupo atacó a Forgan, e incluía gente de este pueblo, pero eso de ninguna manera era una representación de la voluntad del pueblo, y de hecho no tenía nada que ver con nosotros. Eso era lo que el pueblo estaba tratando de decir.

Arara ya no era Nigi Arara. Ahora que había sido desheredada por la Casa Nigi, ella era simplemente Arara. El actual jefe de la hermana menor de la casa tenía dos hijas, y parecía que la mayor de los dos se había convertido en heredero de la Casa de Nigi.

Cuando escuchó eso, Haruhiro se sorprendió. ¿Es así de simple?

Siendo la hija mayor de la Casa de Nigi, la más importante de las cuatro casas samurái, había estado seguro de que no solo dirían que no era buena y la cambiarían por otra persona. Además, Arara era hija del jefe de la casa por sangre. Haruhiro había esperado, algo arbitrario, como que su madre la cubriera, y que ella saldría con una bofetada en la cara.

Él había estado muy equivocado.

La aldea estaba arrojando a Arara por su cuenta, sin ninguna de sus posesiones. Eso fue casi una sentencia de muerte.

Haruhiro y los demás habían planeado reagruparse una vez que Arara fuera liberada, y luego tratar de sacar a Arnold y rescatar a Merry. Sin embargo, ahora que esto le estaba sucediendo a Arara, sus planes fueron interrumpidos.

¿Hasta dónde iba a llevar el palanquín con Arara? No la entregarían a Forgan, ¿verdad?

La gente de la aldea parecía orgullosa, por lo que no intentarían apaciguar a Forgan de esa manera. O eso esperaba Haruhiro, pero no podía decir nada con certeza.

Cualquiera sea el caso, cuando alguien estaba en una posición de liderazgo en la aldea como el jefe de la Casa Nigi, ellos cortarían incluso a su propia hija si se consideraba un perjuicio para la aldea. Era fácil condenar eso como cruel, de sangre fría e inhumano. Pero si el jefe de la casa mostraba misericordia por afecto hacia su hija, y eso a su vez llevaba a la aldea a estar en peligro, enfrentaría algo más que una condena. Cualesquiera que sean sus verdaderos sentimientos, podría haberse visto obligada a hacer esto por su puesto como jefa de la casa.

"Esto es malo." Haruhiro no podía ver el palanquín desde su posición. "Se están acercando bastante a Forgan..."

Había dos direcciones generales en las que podía ver las cosas desde allí. La primera era que los hombres tendrían que dejar el palanquín antes de entrar en contacto con Forgan. En ese caso, solo se trataría de recoger a Arara de inmediato.

Sin embargo, en la segunda posibilidad, aquella en la que hicieron contacto con Forgan, esencialmente, eso iba a ser difícil. Parecía improbable, pero si el pueblo se había contactado con Forgan de alguna manera, y había un acuerdo para entregar a Arara, eso sería peor.

Haruhiro caminó rápidamente a lo largo de la cima de la colina, yendo más y más hacia el oeste.

Esta colina estaba al norte del curso que el palanquín había tomado. Forgan estaba acampado al oeste-noroeste de aquí en un lugar donde el suelo era comparativamente llano, y el palanquín realmente parecía dirigirse hacia allí. El palanquín avanzaba con bastante lentitud, por lo que podía rodearlos sin demasiada prisa.

A pesar de sí mismo, terminó pensando en Merry. Ranta, también. ¡Maldito seas, Ranta! Ahora no. Él desterró los pensamientos de su cabeza.

La niebla se había vuelto más profunda. Él en realidad no lo vio, pero creyó notar que algo se movía a su izquierda. ¿Tal vez un nyaa? ¿Lo estaba imaginando? Haruhiro casi se detiene, pero lo pensó mejor y en su lugar aceleró.

Débilmente, podía escuchar a los lobos aullando. Él tenía un sentimiento increíblemente malo sobre esto.

¿Por qué nada funciona? Le hizo querer quejarse un poco. No es que tuviera a alguien que lo escuchara, o a alguien a quien realmente le dijera eso.

Él había terminado con esta colina. El palanquín todavía estaba fuera de la vista. Haruhiro descendió la pendiente.

Realmente sintió algún tipo de presencia. ¿Había sido encontrado por un nyaa que lo estaba siguiendo? ¿Debería verificar eso? No, ahora mismo tenía que apurarse en ir adelante. Hacia el oeste. Estaba bien si sus pasos hicieran algo de ruido.

La tierra de Thousand Valley tenía parches de tierra húmeda y rocas resbaladizas aquí y allá, y casi nada de eso era plano. En algunos lugares, había árboles caídos cubiertos de musgo

uno encima del otro, y había agujeros profundos con forma de tubo en todas partes. Era extrañamente difícil caminar hasta allí, pero ya se había acostumbrado.

Hacia el oeste.

Él lo vio. El palanquín

Parecía que, en algún momento, lo había pasado. El palanquín ahora se dirigía hacia Haruhiro.

La niebla todavía no mostraba signos de aligerar. Probablemente podría ver menos de cien metros a su alrededor, pero el cielo estaba ligeramente azul. También podía decir dónde estaba el sol. Eran aproximadamente las diez de la mañana.

De acuerdo con el mapa aproximado que había memorizado de antemano, había una formación de tierra que era como un pequeño barranco alrededor de un kilómetro pasado aquí. Si pasaban por ese valle, vendrían al campamento de Forgan. ¿El palanquín se detendría antes del barranco o no?

Esperando que así fuera, Haruhiro continuó hacia el oeste mientras permanecía atento para no ser visto por los portadores del palanquín.

Oh, pero... No, esta no era su imaginación. Probablemente estaba siendo monitoreado por nyaas.

Cuando de repente escuchó el grito agudo y pequeño de un animal, su corazón saltó en estado de shock. ¿Qué? ¿Era un nyaa?

Avanzando con pasos nerviosos, encontró a un nyaa negro sosteniendo un nyaa rayado mordiéndole la garganta. El nyaa rayado se estaba revolcando y resistiendo, pero era débil. El nyaa negro lo miró. Los dos eran más o menos del mismo tamaño, pero el nyaa negro tenía la clara ventaja.

No pasó mucho tiempo antes de que el nyaa rayado se quedara inerte, momento en el que el nyaa negro movió su cola mientras abría su boca como para maullar, pero no se produjo ningún sonido. Esto fue llamado un maullido silencioso, y aparentemente fue una forma de señalización, soy un amigo.

¿Era una de los nyaas de Setora? Había escuchado a algunos nyaas usar un maullido silencioso para engañar a los humanos, por lo que no podía estar seguro. También escuchó

que un manejador de nyaa podía ver a través de un maullido silencioso, pero eso estaba más allá de Haruhiro.

El nyaa negro desapareció en la niebla. Por ahora, Haruhiro tendría que asumir que estaba de su lado.

El palanquín todavía avanzaba. ¿No iban a detenerse? No.

Ellos no dieron señales de eso.

"Haruhiro," una voz gritó detrás de él.

Deseó que la gente no lo sorprenda así.

Mirando hacia atrás, era Kuro. Él estaba agachado e hizo señas. Cuando Haruhiro se acercó, Kuro le susurró algo al oído. "Las buenas noticias, o las malas noticias. ¿Qué quieres escuchar primero?"

"... Bien, comienza con las buenas noticias."

"Que..." Kuro sonrió maliciosamente. "... no hay buenas noticias."

"Entonces no actúes como si hubiera. ¿Cuáles son las malas noticias?"

"Forgan parece haber notado la entrega de la aldea. Están en movimiento."

"Sí, tuve la sensación de que ese sería el caso", dijo Haruhiro con gravedad.

"El plan es esperar en la entrada del barranco", dijo Kuro.

"Una vez que atrapamos el paquete, ustedes pueden ir a robar el tesoro."

"Perdón por el problema... y gracias."

Kuro ligeramente abofeteó a Haruhiro en el hombro, luego le dio el signo de 've'.

Haruhiro asintió.

Estaba comenzando.

Debido al castigo más severo de lo esperado de Arara, no habían tenido el margen para hacer preparativos adecuados. Haruhiro se sentía inseguro, pero tendrían que ir por eso.

Él siguió a Kuro. Había empezado a sentir un revoloteo en su pecho. Tenía que asegurarse de no ponerse demasiado rígido. Incluso si no había mucho tiempo, no podía actuar al azar. Tenía que pensar tanto como podía, luego elegir la mejor opción.

El flujo de tiempo de repente pareció acelerarse. Llegaron al barranco en poco tiempo.

El barranco era un valle, tal vez de unos veinte metros de ancho, entre empinadas laderas al norte y al sur. El lado norte y el lado sur estaban llenos de árboles, ofreciendo muchos lugares para esconderse.

Rock, Moyugi, Kajita, Tsuga y Sakanami ya estaban en el lado norte, mientras que Yume, Shihoru, Kuzaku y Katsuharu estaban en posición en el lado sur. Setora y Enba estaban en otro lado, dando órdenes a los nyaas. Kuro naturalmente se unió a los Rocks, y Haruhiro se dirigió hacia donde estaban Yume y los demás.

Yume fue la primera en ver a Haruhiro, y ella lo saludó con la mano. Shihoru, Kuzaku y Katsuharu también parecían haberlo notado. Haruhiro se agachó junto a sus camaradas.

"Creo que probablemente terminemos rescatando a Arara-san por aquí."

"Meow." Yume asintió, mordiéndose el labio inferior.

"Okay." Kuzaku estaba sentado quieto, haciendo todo lo posible por no dejar que su armadura hiciera ruido. Él ya estaba usando su casco. También su escudo estaba en la mano.

"Por nuestra parte..." dijo Shihoru en un susurro. "¿Una vez que hayamos rescatado a Ararasan, Merry será la siguiente?"

"Sí", dijo Haruhiro. "Los Rocks y Arara-san comenzarán una pelea con Forgan. Los apoyaremos mientras buscamos a Merry."

"Va a depender de la situación, pero... puede ser mejor para el resto de nosotros actuar como señuelos mientras tú entras solo, Haruhiro-kun", dijo tímidamente Shihoru.

"Cierto. Si eso es lo que hacemos, Shihoru, contaré contigo."

Shihoru asintió, sin siquiera preguntarle para qué. "Lo tengo."

Por supuesto, si ella pidiera una explicación, él le daría una. Pero fue muy tranquilizador que ella no lo necesitaba. No quería confiar demasiado en Shihoru, y no tenía ninguna intención

de confiar en ella por completo, pero sería una gran diferencia tener un segundo pilar que pudiera apoyar al equipo.

Los lobos aullaron. No estaban lejos de aquí.

Apenas podía distinguir el palanquín.

Se detuvo.

Todavía quedaban otros cien metros hasta el barranco.

"De hecho..." Katsuharu se limpió las gafas con un dedo.

El palanquín comenzó a avanzar nuevamente. Si los hombres acabaran de dejar el palanquín allí, sería mucho más fácil, pero no había forma de que las cosas fueran tan convenientes.

En este punto, tanto los Rocks como el equipo de Haruhiro eran invitados no bienvenidos en la aldea. Es probable que nunca puedan volver a ingresar. Aun así, en la medida de lo posible, querían evitar cualquier acto de abierta hostilidad contra la aldea. Si la aldea enviaba perseguidores detrás de ellos, los aldeanos conocían Thousand Valley como el dorso de sus manos, por lo que eso los haría más que un dolor. Por eso, frustrante como era, no podían atacar al palanquín para salvar a Arara. Tuvieron que esperar.

Hasta que la situación cambie, solo espera.

"Están aquí", susurró Yume.

Bestias. Estaban corriendo por el valle en esta dirección. ¿Lobos? Era una manada de lobos negros.

Los Rocks aún no se habían movido. Katsuharu puso su mano en la empuñadura de su katana.

Fue difícil respirar. Sintió como si algo le presionara el pecho.

Los lobos negros aullaban, uno tras otro. El líder de la manada ya estaba a dos, tres metros del palanquín.

Los hombres finalmente dejaron caer el palanquín. Con sus armas listas, comenzaron a retroceder.

"¡Debería estar bien ahora!" Katsuharu salió corriendo.

Aunque se sentía demasiado pronto, hasta ahora Katsuharu se había estado conteniendo, a pesar de que tenía que haber estado preocupado por su sobrina. Fue difícil culparlo.

Ahora que uno de ellos se había movido, el resto tenía que seguir. Cuando Haruhiro agitó su mano y dio la señal, Kuzaku saltó y Yume lo siguió. Por el momento Haruhiro se quedaría en la retaguardia, protegiendo a Shihoru.

Los Rocks actuaron en respuesta a Haruhiro y los demás. Kajita fue quien lideró la carga.

"¡Ohhhhhhhhhhhhhhhhhh!" Kajita dejó escapar un gran Grito de Guerra.

La manada de lobos negros se estremeció, deteniéndose, y luego todos levantaron la vista hacia la ladera norte al unísono. En ese momento, el resto de los Rocks ya se había dividido y no se las veía por ningún lado.

Katsuharu se dirigió directamente hacia el palanquín, gritando "¡Gente...!", Los hombres, que todavía no habían dado la vuelta. "¡Forgan viene! ¡Retrocedamos!"

"¡Vagabundo!", Gritó uno de los hombres mientras giraba. "¡La próxima vez que vea tu cara, te oxidarás en mi espada!"

Uno tras otro, los otros tres también escaparon.

"¡No, no he caído tan lejos como para que alguien como tú me corte!" Katsuharu corrió hacia el palanquín, cortando las cuerdas que ataban a Arara con su katana. "Arara, ¿estás bien?"

"¡Sí, tío! ¡Lamento tanto que tuvieras que hacer esto por mí!"

"¡En efecto! ¡Tuve que ayudar a mi querida sobrina!" Katsuharu hizo que Arara se levantara, luego le entregó una segunda katana que llevaba consigo, con funda y todo. "Si ahora tuviéramos que fracasar en tu objetivo, no habría nada más que remordimientos. Toma tu venganza por Tatsuru, Arara. Si eso te satisface, puedes encontrar otro amor o dos después de eso."

"No lo haré..." Arara sacudió la vaina de su katana. "... ¡encontrar un nuevo amor! ¡Mataré al asesino de Tatsuru con mis propias manos y seré leal a él! ¡Ese es mi único deseo!"

Rock había dicho que no quería nada a cambio, así que tal vez estaba bien, pero cuando Haruhiro escuchó a Arara declarar eso tan claramente, sintió un poco de lástima por él, incluso si no era de su incumbencia.

Los lobos negros corrían cuesta arriba para atacar a Kajita. ¿Había más?

Había. También entraban: Orcos. No-muertos. Cada vez más de ellos, viniendo de más allá del valle.

"¡Muéstrate, Arnold!" Gritó Arara y preparó su katana, pero parecía tener problemas para moverse.

Tenía que ser la bata. Cuando la conocieron por primera vez, ella había usado un abrigo y pantalones de montar, al igual que Katsuharu, pero ahora llevaba un kimono que le llegaba hasta los tobillos, atado fuertemente con un obi.

Al parecer, fue tan restrictivo como parecía, porque Arara de repente gritó: "¡Argh!" Y cortó una hendidura vertical en el dobladillo. "¡Esto lo hará!"

Cierto, sin duda era más fácil moverse ahora, pero ella no parecía llevar pantalones debajo, así que Haruhiro no sabía si pensar que estaba demasiado expuesta, o qué, pero en realidad no importaba.

Sin bajar de la pendiente, Haruhiro y su grupo presionaron hacia el oeste. El viento sopló. La niebla de repente se espesó. En poco tiempo, la visibilidad se redujo a menos de diez metros.

Yume puso una flecha en su arco. Había algo más adelante. ¿Un orco?

"Oh, luz, oh Lumiaris." Kuzaku levantó su espada negra, haciendo que el signo del hexagrama estuviera en el centro de la guardia de la espada. "Otorga la luz de protección en mi espada."

Al instante, la espada negra comenzó a brillar. Era el hechizo de magia ligera del paladín, Saber. La luz de Lumiaris afilaba la hoja de la espada de un paladín grabada con el hexagrama. Esa luz deslumbraría a cualquiera que la mirara de cerca, y tenía otro efecto importante: cuando la espada brillaba así, realmente se destacaba.

"¡Wohhhh!" Cuando Kuzaku levantó su espada y cargó hacia adelante, los enemigos se juntaron. Como polillas a la llama.

¡No asumas más de lo que puedes manejar! Haruhiro quería gritarle. Pero él lo sostuvo. Ese era el papel de Kuzaku. Kuzaku con su pesada armadura era el único que podía manejar múltiples enemigos al mismo tiempo. Haruhiro y el resto tenían otro trabajo que hacer. Obviamente, no era animar a Kuzaku.

De todos modos, había tres orcos. Tres orcos enteros golpeando a Kuzaku. Kuzaku desvió la katana de un orco con Block. "¡Kwah!" Él usó a Bash para conducirlos de regreso. Balanceando su espada con seriedad, intentó hacer que los orcos retrocedieran.

Los orcos eran tan o más altos que Kuzaku, y también mucho más gruesos que él. Estaban tratando de unirse contra Kuzaku y vencerlo por completo. Parecía que debería ser aplastado en poco tiempo, pero Kuzaku se mantuvo allí. Lo que es más, estaba lejos de ser empujado al borde.

Kuzaku estaba prediciendo las fuerzas y ángulos de sus ataques en un instante, clavando la decisión de bloquear con su escudo, esquivar o recibir el golpe. En una pelea tres contra uno, Kuzaku básicamente no tenía ninguna posibilidad de contraatacar, pero mirar eso desde otro ángulo, también significaba que podía centrarse completamente en la defensa. Si todo lo que tenía que hacer era protegerse, Kuzaku sabía mucho sobre cómo hacerlo. Cuando un oponente que se defendía con confianza, derribarlo era difícil incluso para los guerreros más experimentados.

"Dark." Shihoru se detuvo para convocar a Dark el elemental.

Haruhiro se movió hacia la izquierda de Kuzaku, mientras que Yume se fue hacia su derecha. No quería dejar sola a Shihoru, pero no podía ayudarla cuando solo tenían cuatro personas. Sin embargo estaba bien. Kuzaku retendría al enemigo, no importa qué.

Yume soltó una flecha a corta distancia. La niebla significaba que no podía ver, y mucho menos golpear a objetivos distantes, pero si se acercaba así, difícilmente fallaría.

Parecía que había golpeado a uno de los orcos. ¿Dónde?, no estaba claro.

Haruhiro, por su parte, estaba usando Stealth para moverse detrás de los orcos.

Kuzaku estaba llamando su atención, y Yume también estaba en su línea de visión.

Gracias a eso, no habían notado a Haruhiro.

¿Más enemigos? Todavía no hay señal de ellos.

Haruhiro se puso detrás de los orcos. La armadura de cobre que llevaban parecía delgada y ligera, pero los protegía de forma segura hasta el cuello. Probablemente eran de buena calidad. Llevaban protectores de codo, rodilleras, espinilleras y guanteletes, y aunque sus cascos eran del tipo que dejaba la cara expuesta, sus cabezas estaban protegidas de forma

segura. Eran más de veinte centímetros más altos que Haruhiro. Sus cuerpos eran la imagen de la salud. Era fácil ver qué tan fuertes eran.

Piensa. Piensa. Piensa rápido y llega a una conclusión.

No parecía que pudiera terminarlos con Backstab. Spider era muy probable que terminara en fracaso. Lo que significa...

Haruhiro conectó una patada de salto en la espalda del orco A, el orco que estaba en el lado derecho desde su perspectiva, y el lado izquierdo del de Kuzaku.

Cuando el orco A estuvo a punto de lanzarse hacia delante, incapaz de mantener el equilibrio, Kuzaku gritó "¡Rah!" Y usó a Bash.

El orco en el medio, el orco B, intentó cubrir a su camarada. Kuzaku no persiguió demasiado. Mientras el orco A recuperaba el equilibrio, se volvió para buscar a Haruhiro.

Para entonces, Haruhiro ya había puesto su mirada en el orco C, el de la izquierda desde su perspectiva, y el derecho desde el de Kuzaku.

La flecha de Yume se alojó en el brazo izquierdo del orco C. A pesar de eso, sostenía su katana con ambas manos, y estaba a punto de darle un golpe a Yume.

No necesitaba matarlo con Backstab.

El estilete de Haruhiro no podía penetrar la armadura del orco C, pero nunca tuvo la intención de hacerlo. Incapaz de ignorar a Haruhiro, el orco C se volvió hacia allí.

Usando esa brecha, Yume disparó a quemarropa. "¡Meow!"

Contact Shot. No, esto no fue solo un golpe. Ella siguió de inmediato con otro. Rapid Fire.

Ella estaba usando una combinación de las habilidades Rapid Fire y Contact Shot. Una flecha falló, y una rebotó en su armadura. Aun así, fue suficiente para intimidar al orco C. Ver que su oponente estaba retrocediendo, valientemente Yume no estaba a punto de retroceder.

Una flecha. Yume no uso su arco, ella se acercó con la flecha en la mano, apuñalándola en el muslo derecho del orco C.

Narrow Spear. Aparentemente, esta era una habilidad para usar en emergencias, pero era justo como Yume el usarla cuando atacaba a un enemigo en retirada.

Haruhiro no iba a dejar que el orco gimiente huyera, ni que golpeara a Yume con su katana. Usó Arrest en el brazo del orco C. Cerró la articulación del codo izquierdo del orco y barrió su pierna.

El orco C se preparó, tratando de no caerse, sino porque había tomado una flecha en el muslo, no podía manejarlo. Cuando el orco C cayó sobre una rodilla, doblándose hacia atrás, Haruhiro cambió su estilete por un agarre de revés y lo golpeó en el ojo izquierdo del orco.

Yume dibujó a Wan-chan y tiró la katana de la mano derecha del orco C.

Haruhiro giró el estilete, lo sacó un poco, luego lo incrusto.

Lo sacó y lo apuñaló de nuevo, pero el orco C todavía estaba vivo.

Mientras gritaba "¡Yume, ve a apoyar a Kuzaku!" Haruhiro terminó con el orco.

Todavía no había refuerzos enemigos, pero no podían permitirse el lujo de bajar la guardia.

Mientras usaba Block en la katana del orco B, Kuzaku gritaba "¡Zwah!" Y usaba Thrust en el orco A. El orco A lo rechazó con su katana.

Luego, Kuzaku usó Punishment en el orco B. Al mismo tiempo, usó a Bash para rechazar un empuje del orco A.

Cuando eso hizo que el orco A se alejara un poco, Yume atacó. Fue un salto mortal seguido de un poderoso golpe. Raging Tiger.

Con lo que probablemente fue una reacción reflexiva, el orco A saltó hacia los lados para evadirlo.

"¡Ve!" Shihoru lanzó Dark.

El orco A intentó apartarse del camino. Pero Dark se volvió. El golpeo. Dark se deslizó dentro del cuerpo del orco A, como si lo estuvieran chupando.

Convulsionando el orco botaba espuma en la boca. Sus piernas se rindieron.

Haruhiro no podría ser como Moyugi y decir: *tal como lo planee*, o, *como pensé*. No se habían señalado mutuamente, y su esperanza de que Shihoru pudiera hacerlo había sido solo una esperanza. Había sido increíblemente cercano a ser una decisión fortuita.

Mientras se amonestaba a sí mismo, *tengo un largo camino por recorrer*, él agarró al orco A por la espalda. Spider.

Dark estaba haciendo lo suyo, por lo que las reacciones del orco A estaban embotadas. Haruhiro rápidamente golpeó su estilete a través del globo ocular derecho del orco y dentro de su cerebro.

Eso no fue todo. Usó toda la fuerza de su cuerpo para torcer el cuello del orco A mientras caía al suelo con él. No importa cuán duro sea el cuerpo de un enemigo, se volvieron sorprendentemente frágiles cuando se los golpeaba en un punto vital con un ataque sorpresa.

El orco A quedó inerte. Casi había expirado. Haruhiro se alejó del orco A.

"¡Nuwahh!" Kuzaku continuaba defendiéndose contra la katana del orco B con su escudo mientras ocasionalmente usaba su espada, pero no iba a terminar con él.

Ahora que los orcos A y C habían caído, no sería tan extraño para él querer ir al ataque, pero Kuzaku continuó soportando. Estar casi estúpidamente comprometido con su papel era uno de los puntos fuertes de Kuzaku. También era una señal de su fe en Haruhiro y sus otros camaradas.

Shihoru estaba manteniendo su distancia. ¿Algún nuevo enemigo? No. Haruhiro le hizo una seña a Yume con la mirada.

Hubiera sido posible que Kuzaku, Haruhiro y Yume atacaran desde tres direcciones, pero en su lugar harían algo más.

Haruhiro corrió detrás de Yume.

Yume se acercó por detrás del orco B.

El orco B rápidamente se dio cuenta de ella y saltó hacia atrás en un ángulo, tratando de alcanzarlo para que tanto Yume como Kuzaku estuvieran frente a él.

Haruhiro se agacho y saltó de la sombra de Yume.

Hacia fuera. Hacia fuera.

Kuzaku y Yume se acercaron al orco B. El orco B retrocedió. Él no tuvo más remedio que hacerlo. Había perdido completamente de vista a Haruhiro.

Cuando se puso en posición de mirar directamente a la espalda del orco B, Haruhiro respiró brevemente. No había logrado su objetivo. Haruhiro estaba mirando directamente a su espalda. En un instante, se sintió como si hubiera entendido a su oponente. Por supuesto, eso

era meramente una ilusión, pero Haruhiro quería presentar la teoría de que, si bien la gente creía que los ojos decían más que la boca, deberían creer que la espalda decía más que la boca. Por lo menos, lo que debería hacer a continuación era evidente a simple vista.

El orco B puso su peso sobre su pie derecho que había retrocedido, sacando su codo derecho para que su katana quedara al lado derecho de su cara.

Cuando Haruhiro golpeó su estilete en ese brazo derecho, el orco B reaccionó por primera vez con sorpresa. ¿Quién eres tú? ¿Qué estás haciendo allí? Ese era el tipo de aspecto que era.

Mientras que los dedos de su mano derecha no fueron cortados por completo, no iba a obtener mucho uso de nada excepto su pulgar. El orco B agarró la empuñadura de la katana con su mano izquierda. Eso fue todo lo que el orco B pudo hacer.

"¡Gaarah!" Kuzaku abordó al orco B con su escudo, empujándolo hacia abajo. Presionó su escudo contra el brazo izquierdo del orco caído, bloqueando su katana.

Sin perder el ritmo, usó su hoja negra para cortar la cara del orco B, y no había nada que el orco pudiera hacer para detenerlo. Parecía que Kuzaku podía encargarse del resto, pero no era momento de sentirse aliviado.

"¡Haruhiro-kun!" Gritó Shihoru.

Están aquí, eh, pensó Haruhiro. Refuerzos

¿Eso era todo?

Había algo grande cargando desde más allá de la niebla.

"... ¿Un gigante?" Haruhiro recordó a los gigantes blancos del Dusk Realm. Se veía tan grande.

No, no era tan grande en realidad. Pero no sentía nada si no era peligroso. Kuro le había dicho, *una vez que hayamos enganchado el paquete, ustedes pueden ir robar el tesoro*.

El objetivo del equipo de Haruhiro no era luchar contra Forgan. Ese tipo grande venía hacia ellos, pero, si era posible, no querían toparse con él.

"Vamos", dijo Haruhiro en voz baja, caminando hacia el suroeste.

Sus camaradas siguieron en silencio.

Mientras subía por la ladera sur del barranco en diagonal, observó los movimientos del gigante.

¡Estamos bien! Haruhiro quería gritar de alegría, pero obviamente se contuvo. El tipo grande no había cambiado el curso. Él no parecía tener una solución para su ubicación. Aun así, una vez que encuentre los cadáveres de los orcos, podría comenzar a buscar a los culpables. Necesitaban escaparse rápidamente.

La niebla hacía imposible saber cómo iba la batalla, pero definitivamente había enfrentamientos ocurriendo aquí y allá entre amigo y enemigo. ¿Estaban ganando o perdiendo? Si los Rocks, Arara y Katsuharu fueran asesinados o forzados a la retirada, Haruhiro y los demás quedarían atrás. Eso sería increíblemente malo.

También estaba la cuestión de si podían encontrar a Merry. Incluso si la encontraran, ¿podrían rescatarla? Mirando hacia atrás, haber leído mal la gravedad del castigo de Arara habría sido doloroso. Les había dolido mucho.

La pendiente era cada vez más pronunciada. Sería difícil ir más alto.

"No se puede ver nada..." murmuró Kuzaku para sí mismo.

Haruhiro estaba a punto de decir algo, luego cerró la boca. Hubo un sonido arriba, y algo de grava rodó por la pendiente.

Haruhiro levantó la vista e inmediatamente gritó: "¡Arriba!" Pero, para ser honesto, no tenía idea de qué hacer.

No era el tipo grande de antes, pero este enemigo también parecía bastante peligroso. Fue ese. El lobo gigante, ágilmente bajo por la pendiente. En la espalda del lobo gigante había un goblin. Onsa el goblin maestro de las bestias.

"¡Aléjate!" Kuzaku extendió sus brazos, empujando a Shihoru y Yume lejos.

¡No, eso no va a funcionar!

Haruhiro intentó detenerlo. Fue muy tarde.

El lobo gigante chocó contra Kuzaku con un gruñido. Kuzaku no fue enviado volando. ¿Se había agarrado y aferrado a él? Había hecho más que eso. Trató de prepararse, pero cuando se hizo evidente que eso no funcionaría, torció su cuerpo.

"¡Rahhhhhh!", Gritó Kuzaku.

El lobo gigante cayó de costado con Kuzaku. Los dos se deslizaron por la ladera juntos. Onsa agarró la parte posterior del cuello del lobo gigante como si fuera un conjunto de riendas. Él debe haber estado tratando de hacer que el lobo se ponga de pie.

Pero Kuzaku no lo dejó. Él rodó.

El lobo gigante y Kuzaku lucharon el uno con el otro mientras rodaban por la ladera sur.

No pasó mucho tiempo antes de que Onsa fuera rechazado. Rápidamente se levantó, persiguiendo al lobo gigante y a Kuzaku.

"¡Kuzaaaaku!" Haruhiro persiguió a Onsa como si saltara un tramo de escaleras de dos a tres escalones por vez. "¡Yume, vigila a Shihoru!"

*¡Kuzaku! ¡Kuzaku! ¡Kuzaku! ¡Maldición!* Haruhiro gritó en su mente. Él no había sido capaz de moverse. No había podido hacer nada. Kuzaku lo había salvado

"¡Hou, hou, hou, hou, hou, hou, hou!" Onsa estaba haciendo un ruido extraño.

¿Qué se supone que es eso? Haruhiro tenía un mal presentimiento al respecto. ¿Estaba llamando algo?

Kuzaku y el lobo gigante finalmente se detuvieron. El lobo gigante negó con la cabeza.

¿Qué hay de Kuzaku? Haruhiro no pudo verlo. ¿Dónde estaba el? ¿Estaba debajo? Él comenzó a arrastrarse debajo del lobo gigante.

Kuzaku.

¡Él se está moviendo! ¡Está vivo! Haruhiro quería gritar.

Pero no todavía. Era muy temprano para celebrar.

El lobo gigante se colocó encima de Kuzaku.

Kuzaku gritó, "¡Jodete!" Mientras luchaba.

Onsa pronto alcanzaría al lobo gigante y a Kuzaku. Él los alcanzaría. "¡Funahhh!"

Ese fue Yume. La voz de Yume. Una flecha. Una flecha estaba volando.

Le rozó el hombro a Onsa. Onsa se encontró con la sombra de un árbol cercano sin mirar atrás.

De acuerdo, pensó Haruhiro. ¡Bien! ¡Ahora es nuestra oportunidad!

Haruhiro no corrió tanto como saltó. Cada vez que pateaba, caminaba de dos a tres metros, saltando, saltando y saltando. Era peligroso y muy aterrador, pero esto era mucho más rápido que correr. Finalmente, pasó a Onsa. Siguió yendo y saltó sobre el lobo gigante.

"¡Aléjate de Kuzaku!", Gritó Haruhiro.

Se aferró a la espalda del lobo gigante, clavando su estilete en su cuello. Lo sacó y lo apuñaló de nuevo varias veces. El lobo gigante se retorció en agonía, se revolvió e intentó arrojar a Haruhiro, pero fue en vano.

¡No te dejaré ir!

Tal vez el lobo gigante había decidido que hacer algo con Haruhiro era su prioridad, porque se puso de pie y comenzó a correr.

¿Qué? ¿Qué? ¿Qué? ¿Huh? ¿Por qué estás corriendo hacia ese árbol? ¿Te has vuelto loco? ¡Vamos a colisionar!

"¿¡Ngah!?" gritó Haruhiro.

Haruhiro soltó al lobo gigante en el último momento posible, y terminó rodando por el suelo. El lobo terminó golpeando su espalda contra el árbol, pero parecía estar bien. Para cuando Haruhiro se puso de pie, el lobo gigante mostró sus colmillos y lo miró. Tampoco había sentido que su estilete estaba haciendo demasiado. Probablemente las heridas no eran tan profundas, gracias a su piel dura y la grasa debajo de su piel.

Kuzaku se había puesto a cuatro patas, pero no estaba parado. ¿Estaba herido? Él no podría estar completamente ileso.

¿Qué tan malo fue?

¿Dónde estaba Onsa?

No. Ahora no era el momento de preocuparse por él.

El lobo gigante se abalanzó sobre él.

Fue imposible pensar. Lo siguiente que Haruhiro supo, su cuerpo se movía por sí mismo.

El lobo gigante corrió sobre él.

¿Por qué estaba Haruhiro acostado de espaldas? Él no sabía, pero parecía que había terminado en esa postura deslizándose al suelo. Gracias a eso, había esquivado de alguna manera.

Sin embargo, el lobo gigante se volvió de inmediato y estaba a punto de atacarlo nuevamente. Haruhiro se puso en pie, pero...

¿No es esto algo imposible?

No podía esquivar el siguiente. Lo atraparía.

Sin embargo, no era que se hubiera dado por vencido.

Su garganta. Él protegería eso. Si hundiera sus colmillos en su garganta, ese sería el final. En lugar de hacer un pobre intento de huir, sería mejor que estuviera listo e intentando evitar una herida mortal. No morir era la clave. Él no moriría instantáneamente. No importa qué, él podría garantizar eso.

El lobo gigante se acercaba.

Se acercaba.

Cada vez más.

Cuando una flecha se hundió en su ojo derecho, pensó, ¿Yume?

La cabeza del lobo gigante retrocedió. Hizo una mueca, sacudiendo la cabeza y lloriqueando.

"No es como si me preocupara por mis Juniors", dijo fríamente Kuro.

Kuro, ¿eh? pensó Haruhiro.

El guerrero que era un antiguo cazador estaba sorprendentemente cerca. Había aparecido desde la sombra de una roca a menos de cinco metros de Haruhiro.

Kuro soltó dos flechas. "No malinterprete eso, junior."

El lobo gigante de repente cambió la dirección en que su cabeza estaba mirando. Debido a eso, las flechas golpearon su hombro. Haruhiro no sabía qué tan grave era el daño, pero la flecha estaba firmemente alojada allí. *Qué arco tan poderoso*.

Hubo un silbido y el lobo gigante se volvió. Fue Onsa silbando. ¿Correrían?

"¡¿Kuzaku?!" Haruhiro miró a Kuzaku.

"Estoy bien." Kuzaku se había puesto de rodillas. Volteó su cabeza para mirar a Haruhiro.

"De algún modo."

"Quiero que muera ese tipo." Kuro fue a dispararle a Onsa.

Onsa saltó hacia un lado, esquivándolo, luego saltó sobre la espalda del lobo gigante. Kuro soltó otra flecha, pero Onsa bajó la cabeza y lo evitó.

"¡Hou, hou, hou, hou, hou, hou, hou!"

Volvió a hacer esa extraña vocalización.

¿Qué se supone que es? Haruhiro se preguntó.

Haruhiro corrió hacia Kuzaku. Kuzaku se levantó por su propia fuerza, luego miró hacia la ladera sur. Haruhiro también giró su mirada en esa dirección. Yume y Shihoru estaban bajando.

"Maldito pequeño diablillo." Kuro apuntó con una flecha a su arco. Él retiró la cuerda. A mitad de camino, se detuvo y miró hacia el cielo. "... ¿Huh?"

Hubo un batir de alas. ¿Fueron pájaros? Estaban cerca. Acercarse. ¿Insectos grandes? ¿Aves? ¿O tal vez murciélagos? Hubo muchos de ellos.

Haruhiro se agachó, gritando, "¡¿Whoaaaaa?!" mientras giraba sus brazos.

Los pájaros, los murciélagos, o lo que sea que fueran... esas cosas estaban chocando con él. En sus brazos, espalda, pecho, cabeza y cara. Lo golpean duro.

Él los vio, aunque no con claridad. Ellos no eran pájaros. Ellos tampoco eran bichos. Estaban cerca de los murciélagos, pero diferentes.

¿Lagartos? Como lagartos alados.

Eran del tamaño de sus dos manos juntas y extendidas. ¿Wyverns? Eran como esculturas de wyverns pequeños, pero estaba claro que estos no eran esculturas. Se movieron y volaron. Estaban atacando a Haruhiro y los demás. Sin embargo, si podían volar tan ágilmente, tenían que ser bastante livianos. Incluso cuando lo golpearon, solo dolió un poco, así que no fue un gran problema. Fueron una gran molestia.

"¡¿Qué diablos?!" Haruhiro usó su estilete para cortar un ala de uno de los mini wyverns. El mini wyvern dejó escapar un chillido y cayó al suelo. Cuando vio eso, llegó el momento de... bueno, no, incluso si no hubiera visto eso, habría llegado el momento de huir.

El enjambre de mini wyverns se dispersó mientras corría. Haruhiro ya no podía ver al lobo gigante. ¿Había usado Onsa esa extraña vocalización suya para llamar a los mini wyverns como una distracción?

El mini wyvern en el que Haruhiro había cortado un ala se estaba alejando.

Pensó en darle una buena patada, pero se contuvo.

"Eso me sorprendió..." Kuzaku levantó la visera de su casco y suspiró.

"Lo perdí, eh." Kuro soltó una carcajada y chasqueó la lengua. "Oh, ahí está Kajita.".

Cierto, podían escuchar un montón de gritos de batalla varoniles con voz ronca. ¿Pero a quién pertenecía la otra voz? Era profundo y bajo, como el retumbar de la tierra. No sonaba humano. Entonces era un enemigo En algún lugar cercano, Kajita iba con un enemigo. Una poderosa, lo más probable.

"¡Kuzaku-kun!" Shihoru corrió hacia Kuzaku. Ella llevaba su escudo. ¿Lo había dejado caer en el medio de la batalla?

Yume estaba al lado de Shihoru con su arco listo, mirando alrededor inquieta.

"Después de todo tal vez se mejor para ustedes quedarse cerca de nosotros. Al menos por ahora." Kuro dijo y desapareció en la niebla.

Haruhiro quería tiempo para ordenar sus pensamientos. Sabía, sin embargo, que no obtendría tal cosa.

Algo venía del oeste. Enemigos, sin duda. También del este.

Aquí. Pronto este lugar probablemente vería fuertes combates. "¡Quédense juntos!" Haruhiro corrió hacia donde estaba Kuzaku. "Por ahora, ¡apoyemos a las Rocks!"

Esa figura que podía distinguir débilmente en la niebla, ¿era Kajita? "¡Zweh!" Kajita balanceó su ridículamente enorme espada de hongo, un tipo grande que vieron antes, probablemente un orco, gritó "¡Fuuuuuungh!" mientras lo bloqueaba con su katana.

Kajita era bastante alto, pero ese orca era una buena cabeza o dos más alto, no, incluso más que eso. Tres metros de altura parecían un poco demasiado, pero tenía que ser al menos dos y medio. A causa de eso...

"¡Goahhhh!" La katana gigante que el orco gigante había levantado sobre la diagonal debe haber tenido una increíble cantidad de poder detrás de ella. Claramente era un golpe para evitar a toda costa, pero Kajita trató de atraparlo con su enorme espada de hongo.

"¡Doehh!" Gritó Kajita.

No había forma de que él pudiera detenerlo. El cuerpo de Kajita se elevó en el aire.

Oye, espera, Haruhiro se dio cuenta. Él está volando hacia mí.

¿Ahora qué? ¿Debería atraparlo? No, no puedo hacerlo. Pero, dicho esto, tampoco sé si está bien esquivarlo.

Para bien o para mal, Kajita se estrelló contra el suelo con un ruido sordo, justo en frente de Haruhiro. Estaba completamente echado. Sus gafas de sol comenzaban a caerse.

"Ka... ¿Kajita-san...?" Haruhiro tímidamente lo llamó...

El orco gigante caminaba hacia él.

"¡Ha-Haruhiro-kun, corre!" Gritó Shihoru.

El orco gigante levantó su katana gigante sobre su cabeza.

¡De ninguna manera! ¿Él ya estaba dentro del alcance? ¿Podría llegar desde allí? ¿Él podría? Sentía que él podría. Debido a que el orco gigante era tan grande, podría haber estado abandonando la sensación de distancia de Haruhiro.

No hay otra opción, pensó Haruhiro. Tendré que correr.

"¡Heh!" Kajita se levantó con una aterradora muestra de fuerza muscular en las piernas, abdomen y espalda que parecía antinatural. Su enorme espada de hongo se volvió hacia los lados, bloqueó la katana gigante del orco gigante. Esta vez, se detuvo. No solo eso, Kajita retrocedió e hizo que el orco gigante se doblara hacia atrás. Él entró, luego bajó diagonalmente.

El orco gigante no bloqueó con su katana gigante. Con un sonido "¡Gwah!", Simplemente lo rechazó. Él era sorprendentemente capaz.

Kajita giró su enorme espada de hongo, chocando espadas con el orco gigante. "¡Nghhhh!"

"¡Guhhhh! ¡Ohhhhhhhgh!"

";Zwehhh!;Humph!;Zeahahh!"

Kajita usó la fuerza bruta para repeler al orco gigante, luego, tomando rápidamente un momento para ajustar sus gafas de sol, sostuvo su enorme espada de hongo en una posición baja.

"Hmph... ¿Cuál es tu nombre?" Dijo Kajita en un idioma que era extraño para Haruhiro.

"¡Gai, Godo Agaja! ¿¡Danjinba!?"

"Mi nombre es Kajita."

"Den, dogaran..."

"¡Jajaja! Yo también."

¿Qué pasa con esta gente? Haruhiro se preguntó. Ambos claramente hablan diferentes idiomas, ¿pero están manejando una conversación?

No debería involucrarme. Déjaselo a él. Bueno, no es como si pudiera involucrarme, y los dos parecen estar divirtiéndose, así que déjalos tener tanto tiempo como quieran. Parece que tengo cosas que hacer.

Cada vez más orcos y no-muertos venían del oeste. Iban al este, ¿era Arara? Katsuharu también estaba allí. Y Rock.

Gettsu el mirumi estaba corriendo justo detrás de Rock. Eran tres personas y una criatura, empujando hacia el oeste a través del valle. No muy atrás estaba Tsuga con su corte de cabello bajo. Entonces Moyugi, Sakanami, el ladrón, no se veían por ninguna parte.

Tsuga y Moyugi parecían estar siendo perseguidos por orcos y no-muertos. No, ya que este era Moyugi, tal vez deliberadamente no se estaba volteando para luchar, y tiraba del enemigo justo como él deseaba.

Parecía que los enemigos venían por Haruhiro y los otros, que todavía no estaban totalmente en la ladera sur.

Dos orcos y dos no-muertos. *Cuatro en total, eh. Difícil*, pero ahora no podían huir. Tendrían que prepararse para lo peor. Tendrían que pelear.

"¡Kuzaku, manejas el frente! ¡Shihoru, Yume!" Gritó Haruhiro.

"¡Okay!"

"¡Bien! ¡Dark!"

":Meow!"

Yume soltó una flecha. Dark voló hacia adelante. Kuzaku actuó como un escudo. Haruhiro buscó aperturas, entrando por un único golpe decisivo cuando pudiese. Si pudiera, eso era. Se convirtió en un caos cuerpo a cuerpo en muy poco tiempo. *Tu mente siente que podría convertirse en un caos frenético, pero no te pierdas a ti mismo. Mira alrededor.* 

No podía ver a través de la niebla. Eso no era solo cierto para Haruhiro; también era cierto para el enemigo. No era una desventaja unilateral. Eso significaba que estaban en igualdad de condiciones. Su rango de visión era extremadamente limitado.

Enfría tu cabeza.

Kuzaku mantenía a los enemigos al frente bajo control. Eso no significaba que pudiera relajarse, pero tenía que creer en él.

No era solo Haruhiro, Shihoru también estaba mirando a su alrededor. Yume ocasionalmente también haría algo considerado.

No trates de hacer todo solo.

De igual manera él no podía hacerlo todo. Él por supuesto haría su mejor esfuerzo. Él, sus camaradas y todos los demás harían todo lo que pudieran.

No necesitamos extendernos demasiado para matar enemigos. Sobrevivir es la clave. Primero, defiende. Mantente ahí. Entonces, sé tenaz. Acosa al enemigo.

Tampoco te quedes en un lugar. Muévete.

No había ninguna razón por la que tuvieran que pelear directamente con el enemigo. Podrían atacar a grupos enemigos que Arara, Katsuharu y los Rocks ya estaban peleando desde el costado o detrás. Una vez que los habían golpeado un poco, inmediatamente se retirarían y atacarían a otros enemigos.

Lee el flujo. Si los Rocks, Arara y Katsuharu comienzan a empujar al enemigo hacia atrás y avanzan, inmediatamente sigue. Si el flujo se estanca, no lo hagas, de ninguna manera, muévete hacia adelante.

Fundamentalmente, permanecerían listos para retirarse y actuar para desbaratar al enemigo. No necesitaban pensar en dar un golpe directo y aplastante. De hecho, no deberían pensar en eso en absoluto.

Hubo varias ocasiones en las que tuvieron problemas con un enemigo, y fue todo lo que pudieron hacer para proteger a Shihoru. No importa qué tan asustados tuvieran, no entraron en pánico.

Los Rocks tenían a Kuro, a quien le gustaba derribar enemigos con un ataque sorpresa, y era muy bueno en eso. Sakanami era de la misma manera. Haruhiro no contaba completamente con esos dos para salvarlos, pero no creía que perderían la oportunidad perfecta cuando se presentara.

Todos estaban más expuestos cuando entraron para presionar el ataque. Incluso si sabían que no debían bajar la guardia, en ocasiones esas aperturas tendían a formarse naturalmente. Si el enemigo mostraba la más mínima apertura, Kuro los derribaría con un golpe bien colocado desde su poderosa postura, o Sakanami los asesinaría con un ataque de emboscada tan frenético que parecería estar lleno de algún tipo de resentimiento.

Haruhiro había comenzado a entenderlo. Los Rocks no hicieron nada que pudiera llamarse coordinación. Todos actuaban de forma individual. Rock y Kajita lucharon solos, e incluso Moyugi estaba deambulando. Tsuga, siendo el sacerdote, vigilaba las cosas, yendo aquí y allá, pero Kuro y Sakanami desaparecían la mayor parte del tiempo para poder emboscar a los enemigos.

En el equipo de Haruhiro, todos actuaron como una sola unidad. Si faltaba uno de ellos, su potencial de combate disminuía drásticamente. Podían volverse completamente disfuncionales.

Mientras tanto, los Rocks eran diferentes. Ellos en sí mismos eran cada uno una unidad. Para Moyugi, como su comandante, si se incluía a sí mismo y a su demonio Moira, tenía hasta siete unidades con las que podía moverse y planear estrategias.

Si el grupo de Haruhiro también pudiera aumentar el número de unidades que tenían, les daría más opciones. Ampliaría su alcance.

¿Ellos podrían hacer eso?

Primero, estaba Merry. Merry era indispensable. No importa qué, definitivamente la recuperarían.

Además... Ranta.

Si tuvieran a Ranta...

No, Ranta los había traicionado. No estaba claro cómo sucedió, pero probablemente terminó en una situación en la que iba a ser asesinado, luego bajó y realizó un kowtow o algo para que Forgan le permitiera unirse.

Ranta era un enemigo. Todavía no lo habían encontrado, pero podría aparecer ante ellos como un enemigo en cualquier momento. Los Rocks podrían haberlo matado. Si lo hubieran hecho, bueno, eso fue todo.

Pero, ¿realmente los había traicionado?

El tipo había estado con ellos desde que llegaron a Grimgar, así que tal vez Haruhiro simplemente no quería pensar que era verdad, pero todavía había algo que lo molestaba por eso. ¿Qué era?

Este no era el momento para pensar en Ranta. Aunque demostró que Haruhiro tenía mucho margen para que sus pensamientos se movieran de esa manera.

Rock se mantuvo como la vanguardia y progresaba constantemente. La resistencia del enemigo era débil. Haruhiro y su grupo avanzaban mientras apenas atacaban al enemigo.

Aunque la niebla no se había reducido, se sentía terriblemente lúcida. Brillante, incluso.

Llegaron a un área abierta. Finalmente cruzaron el valle. "¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!" Rock soltó una risa excesivamente alegre. Cuando se reía así, Haruhiro no era rival para él. Rock le hizo sentir que nada era imposible. Si simplemente se quedaran con él, todo funcionaría de alguna manera.

Él no solo dio un empujón por detrás; él arrastró a todos con él. La fuerza impulsora que fue creada por la misma presencia de Rock fue una locura. Tenía que ser una especie de carisma. Se sentía peligroso, pero no tenían más remedio que seguir adelante.

Haruhiro miró hacia atrás mientras corría. Se instalaron en un sistema en el que Haruhiro tomó nota cuando se movieron, y cuando se encontraron con enemigos, rápidamente cambió de lugar con Kuzaku. Kuzaku y Yume caminaban con pasos extrañamente ligeros. Solo Shihoru, que estaba entre los dos, miraba a diestra y siniestra, preguntándose si todo estaba bien y si había algún problema.

"¡Merry debería estar adelante!" Haruhiro llamó a sus camaradas. "¡Manténganse alerta y vayamos tan lejos como podamos!"

":Meow!"

"¡Okay!"

"¡Correcto!"

Rock. Arara. Katsuharu. Esos tres estaban adelante y a la izquierda del grupo de Haruhiro.

¿Estaba Kajita peleando con Godo Agaja en alguna parte? Tsuga estaba detrás de Rock y el resto. Moyugi no estaba por ningún lado. ¿Kuro y Sakanami se escondían en la niebla?

No era solo Haruhiro y su grupo; ninguno de ellos estaba intercambiando golpes con el enemigo. Aunque todavía había enemigos. Podía ver siluetas que parecían orcos y nomuertos aquí y allá.

Espera, ¿nos están atrayendo...?

Hubo un aullido resonante e inquietante que probablemente provenía del lobo gigante.

Había una colina más adelante. En la cima de esa colina, había gente allí. Tres personas y un animal grande. También había una persona encima del animal, así que eran cuatro personas.

Luego, en la parte inferior de la colina, había un número mucho mayor de enemigos.

Rock, luego Arara, Katsuharu y Tsuga se detuvieron uno tras otro.

Haruhiro y su grupo también se vieron obligados a detenerse.

Moyugi los alcanzó caminando a paso lento. Su delgada espada estaba envainada. Presionó el dedo medio de su mano derecha contra el puente de sus gafas.

"Las cosas fueron tal como lo planeé, ya veo."

¿Eso fue realmente cierto? Se sentía como una mentira flagrante, pero, incluso si era la verdad, ¿esto era lo que había planeado?

"¡Dohhhh!" Gritó Kajita.

Algo grande les llegó volando por detrás. Bueno, oye, ese es Kajita-san.

Kajita aterrizó junto a Tsuga. Con los brazos extendidos como alas de águila, por supuesto, como antes. No parecía estar muerto, pero no se movía.

El orco gigante Godo Agaja se les acercó con su katana gigante apoyada en su hombro. Había enjambres de orcos y no-muertos detrás de él. También lobos negros. Hubo un grupo de miembros de otras razas que Haruhiro tampoco reconoció. No muchos de ellos, pero estaban allí.

No importa cómo lo mirara, los Rocks, Arara, Katsuharu y el grupo de Haruhiro estaban siendo atrapados en un ataque de pinza. Lo que es más, Sakanami y Kuro no estaban aquí, entonces eran diez personas y una mascota.

El enemigo no era solo un centenar de personas, que ya serían diez veces su número. No fue posible contar con claridad a causa de la niebla, pero probablemente hubo cientos de ellos.

Las cuatro personas y un animal en lo alto de la colina eran, comenzando desde la derecha, el gran lobo con Onsa en la espalda, Takasagi el humano de un solo brazo, tuerto y de mediana edad, un orco de constitución pequeña con un águila negra encaramada en su hombro, y un no-muerto con cuatro brazos, Arnold.

También había una cara familiar en la gran masa de miembros de Forgan en la base de la colina. No, no podían ver su cara. Él estaba usando su casco. Pero no había forma de que pudiera ser nadie más.

Cruzó los brazos, hinchando su pecho. Más importante que nadie. Parecía que ya se había establecido como miembro de Forgan.

"¡Rantaaaa!" Kuzaku caminó hacia adelante, señalando a Ranta. "¡Cómo te atreves a mostrar tu cara frente a nosotros! Sabía que eras descarado, ¡pero todavía no puedo creerlo!"

Ranta se encogió de hombros silenciosamente. ¿No iba a discutir? Haruhiro apretó los dientes. *Eso no es como tú, hombre, Ranta*.

Era un tipo desagradable, arbitrario, sin sentido, estúpido y tonto, pero aun así de alguna manera astuto, extrañamente confiado, maleducado, un caballero de terror latoso que era una molestia solo por estar allí, y cuya personalidad estaba podrida hasta la médula, por lo que debería haber arrojado un poco de abuso verbal hacia allí. Él, después de todo, era un caballero del terror.

"¡Murrgh!" Yume pisoteó sus pies. Ella tenía los ojos llorosos. "¡Yume te odia, Ranta!"

"Yume..." Shihoru extendió la mano y frotó la espalda de Yume.

"¿Y?" Takasagi lentamente giró su cabeza. "¿Qué es lo que la gente quiere hacer, elegir una pelea con nosotros? ¿Solo quieren pelear? Si es así, los enfrentaremos. No nos importa luchar un poco contra ustedes. Si estamos haciendo esto, iremos hasta el final. Los aplastaremos a todos aquí. Mataremos a cada uno de ustedes."

"No estoy aquí para luchar contra ti." Rock rio y apuntó con su espada a Arnold. "¡Arnold! Quiero un duelo con..."

"¡No!" Arara saltó hacia adelante para pararse frente a Rock. "¡Rock! Te agradezco que me hayas traído aquí, pero esto, ¡esto es una cosa que no puedo dejarte! ¡Arnold, Bloody Whirlwind! ¡Si eres un guerrero de honor, enfréntame en un duelo!"

Haruhiro vio a Katsuharu mirar hacia abajo y sacudir la cabeza. Kajita seguía reacio.

¿Qué hay de Kuro? ¿Sakanami? Él no había sentido un nyaa desde que el nyaa negro había matado al rayado. ¿Había suprimido Setora a los nyaas de Forgan por ellos?

Si iban a pelear cara a cara, Haruhiro se alegraría de dejarlos jugar. Por su parte, quería salir de aquí lo más rápido posible. Tenía que encontrar a Merry y salvarla.

Con suerte podrían huir todos juntos, pero eso podría ser difícil. Por lo menos, incluso si Haruhiro tuviera que hacerlo solo, ¿no había alguna manera de que pudiera escabullirse de allí? Forgan estaba delante de ellos y detrás, pero no a los lados. Si lo cronometrase bien, ¿no sería imposible? ¿Correcto?

Sincronización. El momento fue crucial. Pero incluso si Haruhiro lograra escapar solo, y suponiendo que de alguna manera fue capaz de rescatar a Merry, ¿qué hay de sus camaradas? ¿Qué haría él con los otros tres? ¿Era mejor renunciar a Merry y tratar de volver con vida solo siendo los cuatro? Si lo hiciera, tendría que preguntarse por qué vinieron por todo este camino. Pero dejando de lado lo que vinieron a hacer, ¿no debería usar el mejor

método, el mejor camino disponible para él en su situación actual? Después de todo Haruhiro era el líder del equipo.

¿Cómo ha llegado a esto? ¿Qué importaba eso? Así era cómo funcionaba la casualidad. Incluso sin ir y buscar problemas ellos mismos, todavía podrían encontrarse en una situación peligrosa. Cosas como esas sucedieron todo el tiempo. Gimotear no serviría de nada. La pregunta era qué hacer en la situación en la que se encontraban. O, si podía cambiar la situación de algún modo, moverla en una mejor dirección, aunque fuera solo ligeramente. Para hacer eso, necesitaba pensar, luego actuar.

"¿Por qué razón?", Preguntó el orco pequeño en un fluido discurso humano.

Esto tomó a Haruhiro un poco por sorpresa. Ese fue Jumbo. Jumbo, la cabeza de Forgan, eh.

"Mujer de la aldea", dijo Jumbo. "¿Por qué motivo buscas un duelo con mi compañero Arnold?"

"Había un hombre", dijo Arara. "Lo adoré. Y él también me amaba. Sin embargo, los dos estábamos destrozados. Fue despreciado en la aldea. Al construir su fama de guerrero, esperaba hacer que el pueblo reconociera y aceptara su amor por mí."

"De hecho, hubo uno que vino solo por la noche para desafiar a Arnold", dijo Jumbo.

"Ohh... Tatsuru-sama..."

"Se terminó con un swing", dijo Takasagi con un bufido. "No lo vi, lo escuché más tarde, pero Arnold lo derribó más fácilmente de lo que podría golpear a una mosca irritante."

"... Él nunca regresó", dijo Arara en voz baja.

"Bueno, por supuesto que no", respondió Takasagi. "Si hubiera sido hábil, algunos de nuestros no-muertos podrían haber querido un brazo, o una pierna, o dos para ellos mismos. Nadie tiene ningún uso para el cuerpo de un debilucho."

"¡¿Te atreves a burlarte de él?!" Gritó Arara.

"Solo te estoy diciendo la verdad. ¿Y? Tienes un resentimiento equivocado contra Arnold, ¿y me estás diciendo que trajiste todo este infierno solo para tener un duelo con él?"

"¡Mi rencor no está equivocado! ¡El primero en cometer un escandaloso acto de violencia fue Arnold! ¡Fue por esa razón que Tatsuru-sama fue a matar a Arnold, el enemigo jurado de la aldea!"

"Oh, sí, eso sucedió, eh", reflexionó Takasagi. "Bueno, Arnold tiene sed de sangre y hace cosas raras a veces. Es como un ataque. Cuando sucede, incluso nosotros no podemos detenerlo. Está haciendo todo lo posible para controlarse a sí mismo de modo que no ataque a nuestra gente. Solo tenemos que dejarlo a él. Él no quiso nada malo, así que perdónalo."

"C-¡¿Crees que lo que hizo es perdonable?!

"Bueno, tienes un punto."

Ese hombre, Takasagi... era difícil decir si él se estaba haciendo el tonto, o si hablaba en serio. De cualquier manera, el hecho de que Arara estuviera enfurecida y lista para volar su parte superior la convertía en un juguete para Takasagi. Él no solo la estaba manejando; él estaba jugando con ella. No podría haberla tratado más burlonamente.

"Ya es suficiente, Arara", dijo Rock en voz baja. Con solo una palabra, la atmósfera cambió drásticamente.

Rock le daba la espalda a Haruhiro, por lo que no podía verlo, pero lo más probable es que no estuviera sonriendo. Ni un poco. El cabello de Haruhiro ya había empezado a erizarse, y ahora estaba erguido.

"Cuando una persona..." Rock dio un paso adelante. Haruhiro tenía la piel de gallina. "Si son humanos, o algo más, cuando una persona..." Rock estaba enojado. "Arriesgó su vida para exigirte que la enfrentaras en una pelea justa, ¿y esa es tu actitud?"

Con cada paso adelante que daba Rock, el estómago de Haruhiro se contraía otros cinco milímetros. Así fue como se sintió.

"Eres cojo, Forgan. Dicen que tienes orcos, goblins e incluso humanos, así que pensé que serían un grupo más interesante. Pero te juzgué mal. Son un montón de escoria."

La mayoría de Forgan probablemente no entendió el lenguaje humano. Aun así, ¿podrían todavía entender que habían sido insultados? Los miembros de Forgan de repente estaban llenos de ira y armando un escándalo.

"¡Cállense!", Rugió Rock.

Con eso, silenció a Forgan.

Rock comenzó a caminar hacia la colina. Nadie podría detenerlo. Ni Arara, ni nadie más.

Gettsu se paró sobre sus patas traseras y observó a Rock irse. Los miembros de Forgan en la base de la colina parecían paralizados, incapaces de moverse.

"Vengan." Rock se detuvo a unos pocos metros de la colina, haciendo señas con una mano. "Todos ustedes, vengan a mí. Enviaré a cada uno de ustedes volando. ¿No me creen? Estoy loco. No crean que me calmare fácilmente después de molestarme. Soy un tipo amable, pero, una vez que me haces romper, no me tranquilizo hasta que las cosas se hacen bien. Eso sucede cuando lo logro, o todos quedan eliminados. No me gusta especialmente matar, pero a ustedes, los mataré. Déjenme verlos ir en serio. De todos modos vine aquí para eso. No pienso volver vivo. No puedes vivir si tienes miedo a morir. Si siempre tienes miedo, no puedes disfrutar de lo que hay para disfrutar. Te mostraré todo. El brillante fuego de la vida que arde dentro de mí, eso es. Tú también me enseñaras. Vive, lucha y muere aquí. Entretenme. Si haces una pelea aburrida, no dejaré que te salgas con la tuya. Mátame. Si puedes, eso es. Voy a matarlos a todos ustedes. Lucharé, y lucharé, y te mataré. ¿Empezamos? ¿Estás listo? ¿Quién quiere morir? ¿Quién me va a entretener? Tomaré a cualquiera de ustedes. Me gustan los chicos que me entretienen. ¿Amigo? ¿Enemigo? A quien le importa. ¿Bien? ¿Por qué nadie viene? No es tu intención decirme que tienes miedo, ¿verdad? ¿Eres tan cojo? Muestra un poco de espíritu. ¡Déjame ver cómo vives y mueres!"

"Quiedo... u duedo con... tú..."

¿Eso fue... una voz?

Arnold saltó de la colina. Fue fluido de una manera que no le permitió sentir su verdadero peso. La parca había descendido. Eso era lo que parecía.

Rock no se movió. Arnold se estaba acercando a Rock.

Ahora había menos de un metro entre ellos. Cuando eso se cerró a cincuenta centímetros, no, treinta centímetros, Arnold finalmente se detuvo.

"Esta será nuestra segunda vez." Hubo finalmente un rastro de risa en el tono de Rock. "Hagámoslo, Arnold. Ya no soy el mismo que antes, así que ten cuidado. Estoy en una excelente forma mental y física, ¿sabes?"

"Yo t... mat... re..."

"Por supuesto. Solo inténtalo."

Ahí estaba de nuevo. Estaban hablando diferentes idiomas. ¿Cómo se entendieron el uno al otro?

Takasagi se dio una palmada en la frente con la mano izquierda y suspiró. "¿En verdad estás haciendo esto?"

"U-Um..." Arara se acercó, su mano colgando en el aire. "¿Qué hay de mí...?"

"Seré franco, Arara", dijo Rock, aún frente a Arnold. "Este hombre es muy fuerte. Ni siquiera tienes una oportunidad contra él sola. Tal vez estés bien con perder y que te maten. Pero yo no. Vengaré a Tatsuru por ti. Déjamelo a mí."

En lugar de clavar los tacones, Arara bajó la cabeza. Haruhiro solo podía inferir, pero podría haber sido que Arara había sido consciente de la dolorosa diferencia de habilidad entre ella y Arnold desde el principio. Incluso si no tenía ninguna posibilidad, podría haber tenido la intención de hacer todo lo que pudiera, y luego seguir a Tatsuru. Si ese hubiera sido su plan, bueno, era prácticamente un suicidio. Sin embargo, tal vez Arara había cambiado de opinión, y había sacudido su decisión de hacerlo o morir en el intento. Si ya no tenía la intención de morir, ya no podría pelear con Arnold. Incluso Haruhiro podría decir que era tan peligroso como un oponente.

El águila negra se levantó del hombro de Jumbo.

Parecía que estaban a punto de comenzar. Ahora podría suceder en cualquier momento.

Pero espera, esto...

¿Podría ser esta la oportunidad de Haruhiro?

Una vez que comenzara el duelo uno a uno entre Rock y Arnold, amigos y enemigos se centrarían en ellos. Durante ese tiempo, se escabullía sigilosamente de allí. Podría ser factible. No, él podría hacerlo. Él lo haría.

Eso solo dejó el tiempo. ¿Cuándo debería hacer su movimiento? ¿Él consultaría a sus camaradas? ¿Todos irían? ¿O solo él? ¿Se iría sin decir una palabra?

Jumbo se bajó, sentándose en el suelo con una rodilla en alto.

La gran águila negra se levantó mientras miraban, desapareciendo en la niebla.

Todos contuvieron la respiración y esperaron que llegara el momento.

¿Cuál sería el primer movimiento? De cualquier manera, ¿no estaban demasiado cerca uno del otro?

Haruhiro no pudo decidir qué hacer. ¿Era seguro moverse ahora? ¿Era demasiado pronto?

Miró a Ranta. Todavía llevaba puesto el casco, pero el visor estaba levantado.

Parecía estar mirando a Rock y Arnold.

Si Ranta los hubiera traicionado por completo, podría estar mirando sutilmente a Haruhiro. Si notara algo, podría denunciarlo a Jumbo u otra persona. Eso sería malo.

Y... comenzaron.

Fue Arnold. Ese no-muerto que tenía cuatro brazos. Mientras se movía hacia atrás, usó dos de esos brazos, uno a cada lado, para desenterrar las katanas.

Rock no dio un paso atrás. Los golpeó con un sonido metálico usando su espada.

Él cargó.

Arnold dibujó otras dos katanas, deteniéndose y quedándose inmóvil. Cuatro katanas y una katana colisionaron como si estuvieran entrelazadas.

Ni Rock ni Arnold se movieron, como si ambos estuvieran enraizados en sus respectivos lugares. Simplemente siguieron intercambiando golpes.

¿Qué? ¿Cómo pudieron hacer eso? Especialmente Rock. Su oponente portaba cuatro katanas, entonces ¿cómo podría desviarlos a todos con una?

Tan rápido.

Las cuatro katanas y la solitaria katana estaban ganando velocidad.

De miedo.

Esto absolutamente tenía que descomponerse alguna vez, en alguna parte. Si alguno de ellos fuera un poco lento para actuar, incluso en lo más mínimo, este equilibrio colapsaría. Y si uno de ellos fuera demasiado lento, sería Rock.

Pensando en eso normalmente, no había manera de que pudiera evitar ataques incesantes desde cuatro direcciones diferentes indefinidamente.

Pero mira.

Esa predicción había sido completamente fuera de lugar. Una de las katanas de Arnold se rompió y salió volando.

En el momento en que bajó a tres katanas, Arnold se movió suavemente hacia la izquierda. Rock devolvió su katana a su funda y saco otra.

Él se acercó y atacó.

Arnold bloqueó la serie de ataques de Rock con sus tres katanas. Mientras defendía, se movió cada vez más hacia la izquierda, como si tratara de desviar el ímpetu de Rock.

De repente, Rock se enderezó y de nuevo cambió sus espadas. "Parece que mi movimiento es agradable y ágil hoy. ¿Qué hay de ti, Arnold? Date prisa y ponte serio."

Haruhiro regresó a sus sentidos. Él había estado mirando atentamente a pesar de sí mismo.

Esto fue inesperado. ¿No era Rock demasiado malditamente increíble? Honestamente, Haruhiro había pensado que sería una corbata en el mejor de los casos, o Arnold tendría la sartén por el mango. Sin embargo, Rock había dicho que estaba en buena forma, así que tal vez fue eso.

¿Podría él ganar? ¿Rock iba a ganar? ¿Tal vez él haría esto sorprendentemente rápido y fácil?

Si lo hiciera, ¿entonces qué?

Si él decía: *Bien, ganamos, ahora danos Merry, a quién tienes cautiva*, ¿podría lograr que acepten eso? Eso probablemente esperaría demasiado. Si el resto actuase como Rock, los desafíen a un duelo, y les pidiesen que la devolvieran si ganaban, en esta atmósfera, se sentía como si pudieran dejar pasar eso. ¿Pero quién pelearía? ¿Haruhiro? ¿Con quién? Ranta había estado diciendo: Esa mujer me pertenece, o algo así. Entonces, ¿con Ranta, entonces?

#### "¡KYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYYY!" Arnold gritó.

El pensamiento de Haruhiro fue interrumpido a la fuerza. Ese espantoso sonido. Arnold tenía los brazos abiertos y la espalda arqueada hacia atrás. ¡Viene, viene, viene hacia aquí...!

Arnold hizo un salto giratorio. Era como si se hubiera convertido en un torbellino.

Eso fue probablemente Arnold tomando esto en serio. De ninguna manera. No había defensa contra eso. Rock necesitaba correr, no hay dos formas de hacerlo.

Pero, por supuesto, Rock no retrocedió. Más que eso, él intervino. Hubo una cacofonía increíble, y Arnold fue empujado hacia atrás.

¿Cómo había tomado Rock el ataque de torbellino de Arnold? ¿Lo había desviado? Haruhiro no podía ver lo suficientemente bien, por lo que no sabía. De todos modos, estaba completamente sorprendido. La cadena de sorpresas continuó.

¡Incluso una vez que fue empujado, Arnold siguió dando vueltas!

Solo así, se acercó a Rock nuevamente.

"¡Ja, ja!" Rock finalmente se rio.

Se rompió.

Una katana destrozada.

Rock había empujado a Arnold de nuevo, y eso no era todo, había destrozado otra katana.

"Ya voy", dijo Rock.

Cambió las espadas de nuevo, acercándose a Arnold. Hasta ahora había estado usando su espada con solo su mano derecha, pero esta vez la sostenía con ambas manos.

"Oorah, oorah, o

Fue un combo demasiado rápido para que el ojo lo siguiera. Además, todos y cada uno de los golpes tenían mucho poder.

Estaba empujando a Arnold de vuelta. Incluso podría haber sido más correcto decir que lo estaba encerrando. Sí, eso tiene sentido.

Las katanas. Las espadas de Rock apuntaban a las katanas de Arnold. Cuando Arnold comenzó a balancear su katana, Rock golpearía con su espada. Arnold ni siquiera podía girar. Él tenía problemas mucho más grandes.

-

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Eso amigos míos es una maldita referencia a Jo-Jos.

Rock tenía dos espadas, pero solo usaba una al mismo tiempo. Sin embargo, la longitud y el grosor de las dos fueron considerablemente diferentes. Al cambiar a cualquiera de las dos era más apropiado, le dificultaba a su oponente responder. Esa parte fue poco ortodoxa, pero para el resto, fue un ataque frontal.

Rock no tenía una técnica especialmente refinada. Sus ataques y su defensa fueron en realidad claramente definidos. ¿Cómo fue él tan fuerte?

Tenía un físico pequeño, pero un alto grado de habilidad física. Si eso era correcto, probablemente eran sus ojos. Rock tenía buenos ojos. Su visión cinética era sobresaliente.

Él no solo estaba en buenas condiciones. Rock había peleado contra Arnold una vez antes.

Esa vez, había visto los movimientos de Arnold.

Rock había visto a través de Arnold.

Esa era probablemente la razón por la que estaba en tan buena forma. Rock sabía que si peleaban por segunda vez, estaba seguro de poder vencer. Más que eso, él podría haber tenido la intención desde el principio de cruzar las espadas con Arnold a la ligera la primera vez, y luego resolver definitivamente las cosas en el segundo encuentro.

La tercera katana se rompió.

Una menos.

Por un momento, Arnold dejó de moverse. ¿Había sentido su derrota y se había vencido por la sorpresa? ¿O fue una trampa?

En cualquier caso, Rock no apresuró las cosas y entró para matar. Con su espada levantada en alto con ambas manos, dejó que todos los músculos de su cuerpo se relajaran. En medio de esta intensa batalla, no era normal que él pudiera liberar la tensión de esa manera. Mostró que tenía dominio sobre su propia mente y cuerpo.

Arnold le lanzó su katana. Rock inmediatamente golpeó hacia atrás.

Al siguiente momento, Haruhiro dudó de sus ojos.

Arnold sostenía la katana en una de sus dos manos derechas. Dio un golpe a Rock con sus dos manos izquierdas vacías. Si él hizo eso...

Por supuesto, sucedió lo inevitable. Rock cortó ambos brazos izquierdos de Arnold con su espada. No fue lo suficientemente difícil para hacerlos volar.

Uno de los brazos.

La espada de Rock cortó uno de los brazos izquierdos de Arnold, y mordió profundamente en el otro. Él no pudo cortarlo.

Arnold podría haber estado sacrificando su brazo izquierdo en un intento de robarle a Rock su espada. De hecho, la mano derecha vacía de Arnold se acercó a Rock. Pero antes de que su espada pudiera ser robada, Rock la soltó y sacó la otra.

"Si lo quieres, es tuyo."

La espada de Rock envió la katana de Arnold volando. Le hizo un corte superficial al hombro de Arnold. Uno de sus brazos derechos fue cortado bastante mal.

Arnold se tambaleó hacia atrás. Por cada bit que Arnold retrocedió, Rock se movió hacia adelante.

"¡Zooah, zooah, zooah!" Gritó Rock.

Fue unilateral.

Arnold corrió, tratando desesperadamente de escapar. No le dio la espalda a Rock, pero no por decisión propia; fue porque no pudo.

"Oye", susurró alguien en el oído de Haruhiro.

Haruhiro casi tuvo un ataque al corazón. Quería elogiarse a sí mismo por no gritar y saltar en el aire. No, tal vez no fue tan digno de alabanza.

Había alguien detrás de él. No lo estaban tocando, pero estaban tan cerca que bien podrían haberlo hecho.

Pensar que no se daría cuenta hasta que se acercaran tanto. Había estado tan obsesionado con el duelo de Rock y Arnold. Esto cuando Haruhiro tenía cosas importantes que hacer. Él era tan tonto.

Por la voz, él tenía una idea de quién era.

Mientras todavía mira hacia adelante, Haruhiro dijo, "... ¿Sakanami-san?"

"Soy tu sustituto", dijo Sakanami. "No dejes que la luz de la juventud se nuble, porque es una maldición de alta densidad. No debes estar enlodado con sangre. Si tienes tiempo para arrepentirte, abraza la ambición. De todos modos tu corazón se romperá."

"No estás teniendo ningún sentido, hombre..."

Pero Haruhiro sí entendió a qué se refería. Sakanami estaba diciendo, ve a buscar a Merry. Iba a actuar como el sustituto de Haruhiro.

¿Mi sustituto?

"... No", susurró Haruhiro. "No somos particularmente iguales, Sakanami-san, así que si intercambiamos lugares, será inmediatamente obvio que no estoy aquí."

"Compartimos la misma sangre."

"Nosotros no. No hay manera de que seamos parientes de sangre."

"¿Es tu mentora Bárbara? ¿Esa mujer te ata y te hace desmayar?"

"Oh, ¿porque ambos somos ladrones? Eso es un poco simplista, ¿no crees?"

"¿Puedes distinguir a los orcos o no-muertos?" Preguntó Sakanami.

"Bueno, no tan bien, no", confesó Haruhiro.

Haruhiro entendió. Él tenía que hacerlo. Rock estaba persiguiendo a Arnold. No confiaba en su éxito, no podía hacer predicciones, pero todavía era ahora o nunca.

¿Qué estaba haciendo Ranta? Él no estaba mirando hacia él. Parecía estar siguiendo la pelea entre Rock y Arnold. Kuzaku, Shihoru y Yume eran lo mismo.

La gran águila negra no se veía por ningún lado. Tal vez estaba pensando demasiado en asumir que el águila podría estar monitoreando a Haruhiro y a los demás desde arriba.

Haruhiro asintió levemente. "Iré."

"Cambiamos lugares en la cuenta de cinco, ocho."

"... ¿Por qué no uno, dos?"

"Cinco, ocho."

Reteniendo su impulso de decir: *escucha cuando la gente te habla*, Haruhiro se dio vuelta y cambió de lugar con Sakanami. Cuando se volvió, se sorprendió por lo que vio de la espalda de Sakanami. Su postura, la posición de su centro de gravedad, la forma en que se paraba... era todo Haruhiro. ¿Lo estaba imitando? ¿Qué tipo de talento especial era ese? Fue espeluznante.

Shihoru puso su mano derecha detrás de su espalda e hizo un puño. Esa era Shihoru. Ella fue la única en darse cuenta. Ella estaba silenciosamente diciéndole a Haruhiro, "Haz tu mejor esfuerzo" para animarlo.

Haruhiro asintió.

Stealth. La niebla. Esta niebla que se cierne sobre Thousand Valley. Conviértete en uno con la niebla.

Primero, fue hacia el sur. No había nadie ahí.

Hizo todo lo posible para prestar tan poca atención al duelo entre Rock y Arnold como pudo. Lo distraería, sin importar cuánto intentara no verlo.

No te apresures.

Ve flotando.

No seas apresurado.

No, bajo ninguna circunstancia, dejes que tu respiración se vea afectada.

Mi latido está bajo control.

Puedo hacer esto.

Eso fue lo último que pensó antes de entrar en pánico.

"¿¡Oh!?" Rock dio vuelta.

¿Lo había derribado Arnold? ¿No fue tan malo?

Arnold recogió rápidamente su katana y fue tras Rock. Rock saltó y fue a luchar.

La espada de Rock y la katana de Arnold se rompieron.

Se había convertido en una pelea. Si terminaron forcejeando, ¿cuál de ellos tenía la ventaja? Haruhiro realmente no sabía. Sin embargo, lo único que estaba claro era que iba a ser más complicado que una pelea con espadas y katanas que podría ser un golpe letal. Seguro que sería un verdadero desastre.

No dudes, se regañó a sí mismo. Ve.

Avanza.

Convierte tu corazón en hielo. Ahora no sientas nada.

Si ves algo que parece humanoide, simplemente evítalo. Mientras te aseguras de que no te vean, muévete hacia el sur. Luego al oeste.

Si buscaba a ciegas, nunca encontraría a Merry. Por el áspero mapa en su cabeza, conocía la escala del campamento de Forgan, aunque fuera vagamente. Primero, intentaría enfocar su atención en el centro.

Fue como agarrar una nube. Él podría estar haciendo algo imprudente. Esto podría ser frívolo de él. ¿Estaba realmente bien? ¿Él no estaba cometiendo un error?

Él dejó de lado todas las dudas. Dependiendo de cómo fueron las cosas, podría ser inútil.

Merry.

Merry.

Quiero verte.

Quiero oír tu voz. Quiero ver tu cara. Quiero que me llames Haru. Quiero saber que estás a salvo lo antes posible. ¿Estoy actuando sobre mis sentimientos aquí? Sí, yo lo estoy. Son mis sentimientos. No puedo deshacerme de ellos.

No es bueno. Mi corazón se está calentando tanto, parece que va a hervir.

Enfriarlo, incluso si quitara mis sentimientos de la ecuación, no podría abandonar a un camarada. En primer lugar, Merry es nuestro sacerdote, el centro del equipo. ¿Cuán masivamente la ausencia de un sanador limita al equipo? Aprendimos eso en el otro mundo donde no pudimos usar magia de luz. Ahora, cuando finalmente volvemos a Grimgar, sucede esto. No tener a Merry es más que un inconveniente.

Voy.

Al centro del campamento de Forgan.

"Nyaa."

Inhalando fuertemente, Haruhiro preparó su estilete y el cuchillo con una guardia de mano a pesar de sí mismo.

Había escuchado el maullido de un nyaa. ¿Dónde? No lejos. Estuvo cerca.

Ahí.

Adelante a la derecha. Había un nyaa gris sacando la cabeza de los arbustos.

El nyaa gris le mostró a Haruhiro un maullido silencioso. Soy un amigo, estaba diciendo.

¿Podría él confiar en eso? Fue difícil decidirlo.

Cuando el nyaa gris emergió de los arbustos, caminó sobre sus cuatro piernas. Fue un poco, luego se volvió para mirar. Hizo otro maullido silencioso. Haruhiro mordió la esquina de sus labios. "... ¿Quieres que te siga?"

El nyaa gris se volvió para mirar hacia adelante, y luego salió corriendo a la mitad.

Me tengo que ir, decidió Haruhiro.

Intuición, eso fue todo lo que se podría llamar. Pero había, al menos, algún razonamiento detrás de esto.

Los nyaas de Forgan estaban siendo reprimidos por los nyaas de Setora. Eso significaba que probablemente era uno de los de Setora. Setora conocía el objetivo de Haruhiro. Ese nyaa debe haber encontrado dónde estaba. Intentaba guiar a Haruhiro allí.

Dicho eso, había reconstruido todo esto mientras seguía al nyaa gris. Pensó que era lógico, pero solo se le ocurrió este razonamiento después del hecho. La intuición había venido primero.

Al final, fue una suerte que hubiera ido con sus entrañas. Debido a que el nyaa gris estaba liderando el camino, solo tenía que pagar el mínimo de precaución, y podía concentrarse en avanzar mientras cruzaban dos pequeños valles.

Más allá de ellos había un lugar como con una cuenca que era pequeña, pero amplia y profunda, probablemente de más de cien metros.

En la esquina, estaba allí.

Era Merry.

Estaba mirando hacia abajo, sentada en el suelo. ¿Estaba encadenada o atada de alguna manera?

No muy lejos de ella, ¿era un humano? Era de una raza que se parecía a un humano, ¿un niño...? ¿Qué era? Había una criatura así tumbada con la cabeza apoyada sobre los codos. ¿Estaba él cuidando a Merry? Si es así, no podría estar durmiendo. ¿No tenía nada que hacer, por lo que estaba holgazaneando?

Haruhiro y el nyaa gris estaban asomando la cabeza desde detrás de un oleaje en el suelo para ver cuál era la situación, por lo que todavía estaban a cierta distancia. El guardia de Merry aún no los había notado. Por el aspecto, no había nada más en movimiento.

El nyaa gris estaba mirando a Haruhiro. Cuando Haruhiro asintió, el nyaa gris hizo otro maullido silencioso y salió corriendo.

Todavía no se sentía real. Sintió que sus pies no tocaban el suelo. Merry estaba allí. Viva. Debería haber estado bien para él ser feliz, pero no sintió emociones.

Extraño. ¿Estaba tranquilo? ¿Eso fue todo? Él tenía que ayudarla. Correcto. No importaba cómo; solo tenía que ayudar a Merry rápido.

Merry estaba mirando hacia el norte. El guardia infantil estaba al sudeste de Merry, tal vez a dos metros de distancia, con su cuerpo hacia el noroeste.

Desde atrás. Se arrastraría hacia el guardia por detrás. No podía dejarlo escapar. Él tampoco quería que hiciera ruido. ¿Derribarlo? No, eso no era bueno. ¿Había olvidado el error que había cometido en Waluandin?

El guardia tenía que morir. Lo haría de un solo golpe.

Eso es... no es un niño, ¿verdad? Haruhiro se preguntó. Él es un guardia, por lo que no puede serlo. Probablemente solo provenga de una raza como esa. Además, incluso si fuera un niño humano, eso no cambiaría lo que debería hacer. Lo mataré.

#### Yo puedo hacerlo.

Haruhiro se acercó sigilosamente al guardia con Stealth. Que él pudiera hacer ruido era un pensamiento que nunca pasó por su mente. De lo que tenía que preocuparse era que el guardia mirara en su dirección. O que Merry pudiera verlo, y eso haría que el guardia se enterara de su presencia.

No había forma de evitar accidentes como ese. Si eso sucediera, lo terminaría rápidamente. Él estaba preparado. Pero estaba contento de que no llegara a eso.

Haruhiro casi había alcanzado al guardia infantil. El guardia era bajo y gordo, tenía orejas puntiagudas y tarareaba una melodía feliz. Haruhiro no necesitaba trabajar con uno, dos, listo.

Se inclinó sobre el guardia y usó a Spider. Cubrió la boca del guardia con la mano izquierda, lo volteó, clavó su daga en la garganta del guardia con su mano derecha y luego la acuchilló. El guardia luchó, pero ya era demasiado tarde.

Mientras Haruhiro estaba usando todas sus fuerzas para matar al guardia, Merry levantó su rostro. Cuando ella miró en su dirección, sus ojos se abrieron de par en par.

# "... Haru," susurró ella.

Haruhiro no supo cómo responder. Para empezar, sonrió. Esa tenía que ser una sonrisa horriblemente incómoda. Después de todo el guardia todavía estaba vivo. Desesperadamente luchando. Pero, naturalmente, todo fue en vano. Finalmente, el guardia dejó de moverse.



Haruhiro estaba a punto de alejarse del guardia muerto, pero lo pensó mejor. Merry llevaba esposas. La llave. El guardia probablemente tenía la llave.

Buscó apresuradamente en el cuerpo del guardia. Este tipo realmente no era un niño humano. El puente de su nariz era grueso, pero terriblemente bajo, y la forma de su cabeza con la amplia y pronunciada frente también era una característica distintiva. Su grueso vello corporal era como el de un animal.

Había una cuerda alrededor de su cuello. Estaba allí. La llave colgaba del cordón.

Haruhiro corrió hacia Merry y le quitó las esposas. Ninguno de los dos dijo una palabra. No tuvieron tiempo para bromas. Haruhiro le ofreció a Merry su mano y la ayudó a levantarse.

Por supuesto no podían regresar a la aldea. Habían decidido un punto de encuentro por adelantado. Esa salida. Desde aquí, estaba al noreste. Debería haber sido alrededor de ocho kilómetros. Quería correr, pero Merry estaba exhausta. Lo mejor era no esforzarse demasiado. Se fueron inmediatamente.

"Pasé un tiempo horrible", dijo Merry en voz baja, luego se rio un poco. Quizás ella quiso tranquilizar a Haruhiro bromeando. Pero él quería ser quien la tranquilice.

"Un tiempo horrible." ¿Qué tan horrible había sido? ¿Qué le habían hecho? Le molestaba. Pero, ¿qué razón tenía para preguntar? ¿De qué podría salir? Por lo menos, ahora no era el momento.

"Ahora estás bien", dijo Haruhiro.

"Sí."

"Sin embargo ojalá pudiera haber venido más rápido."

"Fuiste bastante rápido. ¿Dónde están los otros?"

"Uh, sí..."

Honestamente, no podía decir que no había problemas, o que no tenía que preocuparse, porque ese no era necesariamente el caso. ¿Qué pasó durante el enfrentamiento de Rock y Arnold? ¿Cómo se desarrolló a partir de ahí? ¿Cómo estaban Shihoru, Yume y Kuzaku? Había demasiadas incógnitas, o mejor dicho, no había nada más que incógnitas. ¿Pero qué hay de eso?

Merry estaba bien. El resto funcionaría de alguna manera. Ellos seguramente podrían superarlo. Ellos vencerían. Para hacer eso, necesitaba mantener su cabeza trabajando. Para no relajarse. Como no bajó la guardia, podría detectarlo.

Haruhiro se detuvo y levantó una mano. Merry también se detuvo inmediatamente. Cerca de allí, había un agujero que probablemente no tenía ni un metro de profundidad. Los dos se metieron dentro y se sentaron allí.

Él lo había escuchado.

Era débil, pero era la voz de un nyaa. ¿Todavía estaban los nyaas de Forgan? No, probablemente no. Era un nyaa de Setora. ¿Fue eso una señal? ¿Estaba tratando de decirle algo a Haruhiro? ¿Qué?

"¡Oye!", Llamó una voz.

Eso, eh. El nyaa probablemente estaba tratando de decirle a Haruhiro que el dueño de esa voz se estaba acercando.

"¡Sé que estás ahí, Haruhiro! ¡Sal, pedazo de mierda!" Merry se acurrucó cerca de él. Ella estaba temblando. Su respiración era de repente errática.

Haruhiro asomó la cabeza por el agujero. ¿Eso fue todo? Venía del este. Él podía ver siluetas. No muy lejos. Estaban oscurecidos por la niebla, pero no estaban a más de cincuenta metros de distancia.

No estaban solos. Cuatro... no, cinco personas.

No está bien. Si iban a correr, tenían que hacerlo rápido. Esos muchachos se acercaban cada vez más. Por cada vez que estuvieron más cerca, las probabilidades de escapar bajaban.

Él había hecho la llamada incorrecta. ¿De qué serviría esconderse? Deberían haber corrido de inmediato. Él había fallado.

¿Debería jugar al señuelo para que Merry pudiera escaparse sola? Merry no conocía el área, por lo que estaba la posibilidad abrumadora era que ella se perdiera. Eventualmente la atraparían. Tenían que huir juntos.

¿Por qué estaba Haruhiro vacilando así? Él sabía. Porque pensó que si se trataba de esto, probablemente no podrían escapar. Por lo menos, tomar el enfoque más obvio no funcionaría. A menos que sucediera algo, o hiciera que algo sucediera, no podrían escapar.

Para Haruhiro, eso significaba que tenía que hacer que algo sucediera. No tenía idea de qué, pero haría algo.

"Merry, cuando dé la señal, corre", dijo con urgencia. "Conmigo."

Merry respiró brevemente. "... Lo tengo."

Incluso si él le decía: *Vete sola*, Merry no estaría de acuerdo. De cualquier manera, se estaban acercando. No dejaría a Merry solo nunca más. De ninguna manera.

"¡Al diablo aquí, Haruhiro!"

"Deja de gritar." Haruhiro no solo levantó la cabeza, sino que salió del agujero.

Esto es lo peor, pensó, su corazón se hundió.

Junto con los otros miembros del grupo que incluía a Ranta, estaba el hombre de mediana edad de un solo brazo, un tuerto llamado Takasagi. Además, había dos orcos, y el hombre delgado de tez pobre y orejas largas que parecía ser un elfo.

Ranta, pensó Haruhiro. Maldita sea, Ranta.

Los orcos y el elfo podrían estar bien, pero ¿por qué, de todas las personas, tenía que traer a Takasagi? Ese viejo hombre era claramente un problema.

Takasagi mantuvo su pipa en su boca y se rascó la parte posterior del cuello con la mano izquierda. ¿Entre él y Haruhiro, quien tenía los ojos más adormilados? Cuando Takasagi se detuvo y señaló hacia la izquierda y la derecha con su barbilla, los dos orcos salieron a la derecha, y el elfo fue hacia la izquierda.

"Oye, Parupirorin." Ranta se acercó a él. "¿Dónde está Merry?"

"No sé."

"Apuesto a que ella está aquí en alguna parte. Ocultándose."

Haruhiro no respondió, agarrando la empuñadura de su estilete. ¿Lo hago? ¿Puedo pelear con él?

"Veo a través de ti." Ranta bajó su visor y dibujó RIPer. "Cada pensamiento que tienes."

"... ¿Lo haces?"

"Desde el principio, planeabas escabullirte y salvar a Merry, ¿verdad? Esperé y esperé, pero no lo hiciste, así que pensé que te habías asustado."

"Yo..."

Maldición.

Sus manos se sentían débiles. No fueron solo sus manos. Estaba en todas partes.

¿Esta esto bien?

Ranta.

¿Esto está realmente bien contigo...?

"Takasagi." Ranta se inclinó un poco hacia adelante, preparando a RIPer. "Déjame ser yo quien lo mate. Debo demostrar mi lealtad. Estás bien con eso, ¿verdad?"

"Haz lo que quieras." Takasagi se encogió de hombros. "Déjame decirte, sin embargo, no dudo particularmente de ti."

"Mentiroso. Bueno lo que sea. Te haré creer en mí lo suficientemente pronto."

... Oh, pensó Haruhiro. Ya veo.

Eso es todo.

Haruhiro no solo sacó su estilete, sino también su cuchillo con el protector de la mano.



Ranta voló hacia él. Leap Out.

Entonces, desde fuera de su rango...

"¡Hatred!"

Haruhiro dio un paso adelante y diagonalmente hacia la derecha, esquivándolo por un pelo. Esquivando con espacio de sobra iba más allá de él. Fue un ataque cortante aterradoramente fuerte, lleno de vigor. Si nunca lo hubiera visto antes, podría haber sido golpeado. Pero él lo hizo.

Más que eso, había visto el odio de Ranta con sus propios ojos, cientos de veces, probablemente más de mil por ahora. Lo había estado viendo todo este tiempo.

Pero ahora que está contra mí, ¿es tan malo?

Le dolió. Sintió que sus nervios estaban crudos y expuestos.

Ranta usó otro Leap Out, tratando de ponerse al lado de Haruhiro. Su especialidad era encadenar eso con un Slice.

No te dejaré, pensó Haruhiro. No me vencerás.

Haruhiro siguió moviéndose para mantener a Ranta directamente frente a él. Moviéndose como fuera posible, Ranta siempre estaba saltando con Leap Out. Estaba balanceando a RIPer. Él estaba apuñalándolo. Haruhiro no pudo recuperar el aliento.

Él era rápido. O más bien, él estaba cegado. Esto era difícil.

Haruhiro sabía todas las cartas en la mano de Ranta, por lo que aún podía manejarlas de alguna manera. Si no hubiera conocido a Ranta, ya hace tiempo que habría sufrido una herida o dos. Hasta que haya visto a través de él, sería una pelea difícil. Podría ser golpeado, incapaz de aguantar lo suficiente.

Tenía que ponerse serio, o estaría en problemas. No, hablaba en serio, y estaba usando todo lo que tenía que esquivar. Eso no fue todo.

Si no tenía la intención de derrotar a Ranta, podría ser abatido. Tuvo que adoptar un enfoque de "matar antes de que te maten". Él no podía permanecer pasivo. Si él iba a ir a la ofensiva, cuanto antes mejor. Mientras él todavía estaba ileso.

"¡Nuwah!" Ranta usó Leap Out para tratar de llegar al lado izquierdo de Haruhiro.

Haruhiro avanzó diagonalmente hacia la izquierda.

Pasó junto a Ranta y se volvió.

Él llegó allí.

Detrás de él.

Lo atraparía rápidamente con Backstab o Spider, y...

"¡Missing!" Ranta parpadeó y desapareció.

No, él estaba usando un estilo de movimiento particular, uno que hacía que su oponente, es decir Haruhiro, alucinara.

Izquierda. Desde la izquierda.

Él vino desde ahí.

Inmediatamente, Haruhiro atrapó a RIPer de Ranta con su estilete. Estaba seguro de que lo rechazarían con Reject. Antes de eso, Haruhiro saltó hacia atrás para poner distancia entre ellos.

Sin perder el ritmo, Ranta se acercó. Como esperaba. Si lo evitaba más, Haruhiro primero se quedaría sin aliento. Él usaría Swat.

Swat. Swat. Swat. Swat. Swat. Swat. Swat. Swat.

¡Maldición!

Ranta.

Cada uno de sus ataques es más pesado de lo que pensaba.

"¡Débil! ¡Débil! ¡Débil! ¡Débil! ¡Débil! ¿Qué sucede? ¡¿Por qué estás tan débil, eh?!"

Ugh. Cállate. Eres molesto. Eres solo Ranta. Maldita sea, estúpido Ranta.

Fue compatibilidad. Sabía que su personalidad no coincidía con la de Ranta, pero él fue un oponente igualmente malo para él. Ranta era del tipo que luchaba con agilidad, variación y la cantidad de movimientos que tenía disponibles. Al igual que Haruhiro conocía a Ranta, Ranta también conocía a Haruhiro, por lo que era casi imposible estar detrás de él en una pelea uno contra uno. Si no podía sorprenderlo, no podía girar las articulaciones hacia atrás y no podía moverse más rápido que él, ¿exactamente cómo se suponía que debía ganar?

¿Tal vez no puedo ganar...?

¿Perderé, ante Ranta?

Haruhiro era un ladrón. Los ladrones, a diferencia de los caballeros del terror, no eran especialistas en combate. Para empezar, no eran adecuados para peleas directas. Incluso su equipo era ligero y delgado. Por eso estaba yendo de esta manera.

Haruhiro no era de ninguna manera inferior a Ranta. No, no importaba quién fuera mejor o peor. Sin embargo, antes de preocuparse de que odiara perder ante Ranta, o de cómo no quería perder, existía el problema más práctico de que si perdía, todo había terminado.

Él tenía que ganar. Tendría que arriesgarlo todo. Como cuando derrotó al orco en Fire Dragon Mountain. Él tuvo que aceptar eso. Si el poder de Ranta era diez, Haruhiro tenía siete, tal vez ocho en el mejor de los casos. No era tan malo como con el orco en Fire Dragon Mountain, pero Ranta era más fuerte que Haruhiro. Aun así, había cosas que él podía hacer. Él también podría terminar maltratado y azul, pero...

Esto está bien, ¿verdad? Haruhiro pensó. Ranta, ¿estás bien con esto? Ya sabes, ¿verdad? No puedo contenerme, ¿de acuerdo?

Cómo Haruhiro había derrotado al orco en Fire Dragon Mountain era algo que Ranta no había visto. Eso significaba que no había visto a Haruhiro dándole absolutamente todo lo que tenía. Ranta no podría lidiar con eso.

Swat.

Swat.

Swat.

Swat.

Con cada vez que usaba Swat, sus sentidos se agudizaban.

Ranta dio un gran golpe con RIPer. Fue deliberado.

Haruhiro no buscaría ese cebo. Aún no. Todavía no era hora. Haruhiro acaba de usar Swat.

"¡Heh!" Ranta se rio y usó un Exhaust ligero. Dio un salto hacia atrás para poner distancia entre ellos. "Hombre, ¿qué estás tratando de hacer? Buen. Tráelo. No funcionará en mí. ¡Voy a demostrar aquí mismo que, al final, no puedes vencerme!"

"Lo que sea. Sólo ven a mí, Ranta."

"¡No tienes que decírmelo!

Ranta se abalanzó sobre él con Leap Out. Esa postura era para Anger.

Él encadenaría esa puñalada en un combo. Haruhiro no lo dejó.

Assault.

Sobrepasando sus límites, Haruhiro avanzó con una velocidad que traicionó las expectativas de Ranta.

La punta de la espada RIPer rozó la mejilla izquierda de Haruhiro. Usando su cuchillo con el protector de mano, Haruhiro usó Slap en la mano izquierda de Ranta.

Golpeó con la empuñadura de su estilete en la frente con casco de Ranta, barriendo su pierna izquierda debajo de él con un viaje.

Ranta cayó de espaldas. En ese momento, Haruhiro ya estaba detrás de Ranta. Él no estaba pensando con su cabeza. Incluso si no pensara, su cuerpo se movería por sí mismo.

Apuñaló su estilete en el hombro derecho de Ranta.

"¡Agh!" Ranta gimió y dejó caer a RIPer.

Mientras tiraba de su estilete, Haruhiro envolvió su brazo izquierdo alrededor del cuello de Ranta. Incluso con la visera baja, el casco tenía agujeros para que él pudiera ver. Si él pusiera el estilete por allí...

Si él pusiera el estilete por allí...

Si él hiciera eso...

"¡Haru!", Gritó una voz.

Haruhiro retiró su estilete.

":No...!"

Merry. Ella estaba parada y gritando.

"¡Haruhiro!" Ranta se liberó del brazo izquierdo de Haruhiro. "Tú..."

"Ur..." Uno de los orcos se desplomó, sosteniendo su rostro. Fue una flecha.

La cara del orco había tomado una flecha, probablemente en el ojo.

"¡¿Eh?!" Takasagi sacó su katana, golpeando algo en el aire. Ese algo era una flecha. Alguien estaba disparando flechas desde algún lado.

Haruhiro se desvaneció. Sea quien sea, sea cual sea su objetivo, no importó. Por ahora, algo había sucedido. Gracias a eso, una oportunidad de uno en mil se había cruzado en su camino.

Merry también ya estaba corriendo.

Haruhiro pronto la alcanzó.

"¡Maldición! ¡Haruhiroooo! ¡Merryyyyy!" Los gritos de Ranta se volvieron más distantes a cada segundo.

¿Qué hay de los demás? ¿Estaban persiguiendo? Incluso si lo hicieran, Haruhiro los sacudiría.

Haruhiro corrió, solo continuaba sintiendo la presencia de Merry a su lado. Su cuerpo se sentía pesado debido a la sensación de letargo que era un efecto secundario de Assault. ¿Qué era una pequeña pesadez? No lo mataría.

Lo siguiente que supo, la niebla se hizo más espesa. A pesar de que no podía ver el sol, y había perdido todo sentido de la orientación, Haruhiro no se detuvo. Norte. Sabía que debería dirigirse aproximadamente al norte.

Probablemente no tenían perseguidores. Al menos, no creía que hubiera nadie cerca.

"Me debes, joven." Sorprendentemente, había una voz. Haruhiro no había podido contar con sus propias habilidades de detección. Aunque parte de eso fue que se había enfrentado a un oponente difícil.

Haruhiro se detuvo y miró alrededor del área. "... ¿Kuro-san?"

Un árbol a la izquierda tembló, y hubo un crujido de hojas. Cuando levantó la vista, Kuro estaba sentado en una rama.

"Moyugi me dijo que lo hiciera, ¿entiendes? Dijo que fuera a ayudarte. Siéntate libre de estar agradecido, ¿de acuerdo?"

"Bueno, por supuesto que estoy agradecido", dijo Haruhiro. "Antes, ¿eras tú, Kuro-san?"

"... ¿Quién?" Merry se cuadró contra él mientras sus hombros se elevaban con cada respiración.

"Ohh, él está en los Day Breakers... Básicamente, eso lo convierte en nuestro aliado, o nuestro compañero, podrías decir."

"Soy el tipo que salvó tu vida, ¿sí? Si quieres hacerlo simple."

"Yo... supongo que lo hiciste," suspiró Haruhiro, sacudiendo su cabeza de inmediato. Esto no fue bueno. Él sintió que iba a relajarse. Era demasiado pronto para dejar salir la tensión.

"... ¿Cómo están Rock y los demás?"

"No sé. Bueno, estoy seguro de que están bien. Todo fue de acuerdo con el plan de Moyugi, como siempre." Kuro puso una mano en la rama, colgó de ella, y se tiró al suelo con un *Oof*. Luego bostezó y se desperezó. "Todo bien. Bueno, hasta luego, junior."

"... ¿Huh? ¿A dónde vas?"

"He trabajado un poco demasiado hoy. Voy a ir a dormir un poco a alguna parte. Después de todo estoy cansado. Oh sí. Ustedes estaban planeando encontrarse en esa cueva, ¿verdad?" Kuro señaló hacia adelante y hacia la derecha. "Es así de lejos. Tal vez a seis kilómetros de aquí. Bueno, ahí lo tienes, adiós."

"... Bueno."

Kuro los saludó con la mano, luego desapareció en la niebla. Podrían haber podido detenerlo y preguntar por direcciones, pero Haruhiro no tenía ganas. Él no solo no tenía ganas; no tenía ganas de nada.

Sus manos temblaban un poco. Sus pies no se moverían.

¿Para qué estaba parado aturdido? Bueno, no, no estaba aturdido. ¿Y qué?

"Haru, ¿estás bien?"

Sintió la mano de Merry sobre su espalda.

Haruhiro asintió. Dándole ese asentimiento fue lo mejor que pudo. ¿Haruhiro habría matado a Ranta si Merry no lo hubiera detenido? En el fin, es posible que no haya sido capaz de hacerlo. O podría haberlo hecho. ¿Ranta había tenido la intención de matar a Haruhiro?

Tenía ganas, pero al final podría haber estado planeando mostrar misericordia.

De cualquier manera, Haruhiro había herido a Ranta con su estilete. Eso no había sido un rasguño. Había sido una herida bastante profunda. Si no se trata adecuadamente, era completamente posible que se convirtiera en algo realmente malo. Fue una herida seria. Eso no fue algo que se le hiciera a un camarada.

Haruhiro quería ponerse en cuclillas. Si bajaba, seguramente Merry lo animaría. Ella lo consolaría. Ella incluso podría abrazarlo. Haruhiro quería esas cosas. Para ser honesto, lo quería bastante. Pero no pudo hacerlo.

No quería complacerse en la bondad de Merry. No era apropiado que Haruhiro hiciera eso. Él no tenía el derecho.

Obviamente, no podía perdonar a Ranta. No importa lo que le haya pasado a Ranta, se lo merecía. Aun así, al menos por el momento, no estaba listo para perdonar lo que había hecho con sus propias manos, y no estaba dispuesto a perdonarse a sí mismo.

Él no quería aceptarlo. Que Ranta ya no era su camarada.

# Palabras del Autor

Creo que escribiré sobre el anime. Me gustaría tener esto escrito en alguna parte, así que lo escribiré aquí.

He vivido más de diez años como novelista, y tomando un recuento rápido, he publicado más de 80 volúmenes, pero Grimgar of Fantasy and Ash es mi primera serie convertida en un anime. Puede ser mi primera y el última. Honestamente, estaba medio convencido de que era algo que no experimentaría en mi vida como novelista. Pensé que si podía vivir y morir como novelista, eso no me importaría un poco.

Dicho esto, ya lo había imaginado antes, si me sucediera, cómo me sentiría y qué pensaría. Estaba seguro de que sería feliz y, como es común decirlo, estaba seguro de que podría pensar que era una propuesta sabrosa. Me pude sentir gratificado que, después de XX años de lucha, finalmente me reconocieran, así que tómenlo. No he recorrido exactamente un camino llano para llegar aquí, así que también pensé que podría ser una experiencia emocionante para mí.

Pero, realmente, estaba seguro de que sería una sensación complicada. Las novelas son, al menos en mi caso, algo donde creo el texto principal desde cero. Ahora eso está saliendo de mis manos. Otros estarán involucrados. Tendrán sus interpretaciones, y se expresarán de una manera diferente. Va a ser algo diferente.

Podría, por ejemplo, tener sentimientos como estos sobre algunas partes. Me gusta, ¿Qué estabas pensando?

O como, no, no así, es así.

O como, ¿Qué? Simplemente no lo entiendes Uf, me estás volviendo loco ahora. Bueno, no hay forma de evitarlo, supongo. Quiero decir, después de todo soy un adulto. Estoy escribiendo novelas, pero todavía soy miembro de la sociedad. Está bien. Sí. Sí. Incluso si no estoy satisfecho, puedo fingir que lo soy. Bueno, ¿qué importa? Todos están haciendo su mejor esfuerzo. Después de todo, las cosas son diferentes para todos. Estoy seguro de que así es como es. Lo digeriré y lo aceptaré.

Si bien no puedo afirmar que no tengo un ego fuerte, es imposible no tener uno, al menos hasta cierto punto. Incluso si tengo uno, no dejaré que se muestre, y manejaré las cosas inteligentemente. Después de todo soy un adulto.

Bueno, una vez que comenzó la producción del anime Grimgar of Fantasy and Ash, me sorprendió. No caí en ese complicado estado emocional en absoluto.

De hecho, cuanto más me reuní con el Director Ryosuke Nakamura, el diseñador de personajes Mieko Hosoi, los productores y todo el resto del personal, y cuanto más veía los guiones, los dibujos de diseño, los dibujos y los guiones gráficos, más puramente me encontraba solo esperando el anime. Apenas podía contenerme.

En la primera reunión, recuerdo haber dicho que eran libres de cambiar cualquier cosa, de cualquier forma, por el bien de la adaptación del anime. Lo más importante era que fuera interesante como anime, así que quería que no dudaran y que hicieran todo lo que había que hacer para eso.

El Director Nakamura inmediatamente rechazó esto. Recuerdo que dijo que, incluso en el anime, tenían la intención de representar la historia de Haruhiro y los demás de una manera que siguiese a la novela. Aunque es grosero para mí decirlo, realmente tuve la sensación de que había leído la novela Grimgar of Fantasy and Ash. La estructura, las imágenes, viendo varios pedazos... Pensé que podía confiar en él por completo, presuntuoso, como es mi opinión.

Sin embargo, de hecho, era más que eso.

Cada vez que la producción avanzaba, me sorprendía una extraña sensación. ¿Por qué esta gente sabía tanto sobre Grimgar? Quiero decir, era una novela que había escrito, ¿sabes? Yo, obviamente, lo entendí por completo. Bueno, había algunas cosas que ni siquiera habían sido escritas, así que entendí el 120% de eso.

¿Qué es esto? ¿Estas personas entienden tanto como yo? Eso es extraño. ¿Suceden cosas como esta?

Mientras estaba sentado en la primera sesión de grabación, sentí que esa sensación se ampliaba aún más. Frente a estos actores de voz que retratarían a los personajes, estaba el director Nakamura, quien podía expresar mejor lo que Grimgar era en palabras claras que yo, y quién podría describirlo con lujo de detalles.

Tuve la oportunidad de saludarlos, y aunque soy un adulto, un miembro de la sociedad, me avergonzaba que solo pudiera decir tonterías. Entonces, finalmente, los actores de la voz se presentaron.

¿Realizaron? ¿Actuaron? No, no, este era Haruhiro. Haruhiro estaba allí. Manato estaba allí. Yume, Shihoru, Moguzo, Britney, Bárbara-sensei y Renji estaban hablando.

¡Había goblins!

Cuando oí a Nobunaga Shimazaki que interpreta a Manato, Mikako Komatsu que interpreta a Yume, Haruka Terui que interpreta a Shihoru, y Chika Anzai que interpreta a Merry de radio, Internet y Niconama hablar de ello, a veces con pasión, otras veces con alegría, y otras veces con lágrimas, me caía de la silla riéndome, o a veces lloraba un poco. Especialmente cuando se trataba de Manato, teniendo en cuenta que deja la historia temprano, yo, en mi estimación aficionada, sentía que debía haber sido un rol difícil.

Pero Nobunaga realmente era Manato. Nobunaga incluso parece ser parte de Manato. Después de haber escrito novelas durante un tiempo razonablemente largo, esta era la primera vez que me sentía así, pero deseé que Manato pudiera haber vivido más tiempo. Al ver el Manato de Nobunaga, al oírlo, no pude evitar pensarlo.

Los novelistas están aislados. En aislamiento, hay libertad. Para poder asirse verdaderamente de esa capacidad de obtener la libertad, un novelista debe estar aislado. Eso es lo que pienso, y eso no va a cambiar. Sin embargo, solo por el momento en que estoy tocando el anime Grimgar of Fantasy and Ash, siento que no puedo estar solo. Me da el coraje de estar solo y escribir novelas otra vez.

Me he quedado sin páginas.

A Yusuke Kimura, de quien se puede decir que dio a luz a Grimgar of Fantasy and Ash, a Eiri Shirai, a los diseñadores de KOMEWORKS entre otros, a todos los involucrados en la producción y venta de este libro, y finalmente a todos ustedes ahora sosteniendo este libro, ofrezco mi más sentido agradecimiento y todo mi amor. Ahora, dejo mi pluma por hoy.

Espero que nos volvamos a ver.

### Palabras del Traductor

La velocidad promedio de los automóviles (carros, coches o como los llamen) es de 33 a 39 m/s, la velocidad del sonido es de 343,2 m/s (o 1 Match), cuyo primer instrumento humano que supero dicha velocidad fue el látigo, y la velocidad del sonido es de aproximadamente 300000000 m/s (aunque este este valor es más usado como distancia que como velocidad), ¿a qué quiero llegar te preguntaras? Pues, que modestias aparte (y cuando alguien dice modestias aparte, quiero en realidad decir MIRA, MIRA LO QUE HE HECHO, váyanlo sabiendo) es que este 8vo volumen de Hai to Gensou no Grimgar fue publicado un lunes y el jueves por la noche de esa misma semana se terminó la traducción por lo que el viernes estará en internet, tenía un tiempo y varias historias sin traducir tan rápido (además del tiempo libre) y creo que hubiese sido más rápido si simplemente hubiese leído sin traducir o haber traducido sin estar pendiente de la gramática o sintáctica del texto, cosa que ni por un momento pensé en hacer, así que a mi logro se le podría atribuir una velocidad como, no se dé ¿palabras por día? Pero eso sería presumir en exceso.

Para ser más directos, esta velocidad no suele ser la habitual y de hecho pause otra traducción por el ánimo de hacer esta, pero he aquí el resultado espero hayan disfrutado.

Ah, cierto, es mentira que ocurrirá pero ahí igual va, cuando esto se licencie en tu país apóyalo, y no solo te quedes con esto. Nunca antes me he publicitado pero aprovechemos la euforia de final del tramo, si gustas pásate por mi (muy simple, básica y casi hecha sin ganas) página donde veras que otras cosas he traducido: <a href="http://ferindradtraducciones.blogspot.com/2017/11/biblioteca.html">http://ferindradtraducciones.blogspot.com/2017/11/biblioteca.html</a>, y si quisieras colaborar con esta única persona para que fuese más, manda un correo a <a href="mailto:ferindrad@gmail.com">ferindrad@gmail.com</a>, agradecería la ayuda.

Sin más que decir aparte de RANTA, MALDITO NUNCA ME CAISTE BIEN OJALA TE MUERAS, nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

No hay enemigo peor que el que trae rostro de amigo. Juan Ruiz de Alarcón. *Comediógrafo español nacido en México* (1575-1639)